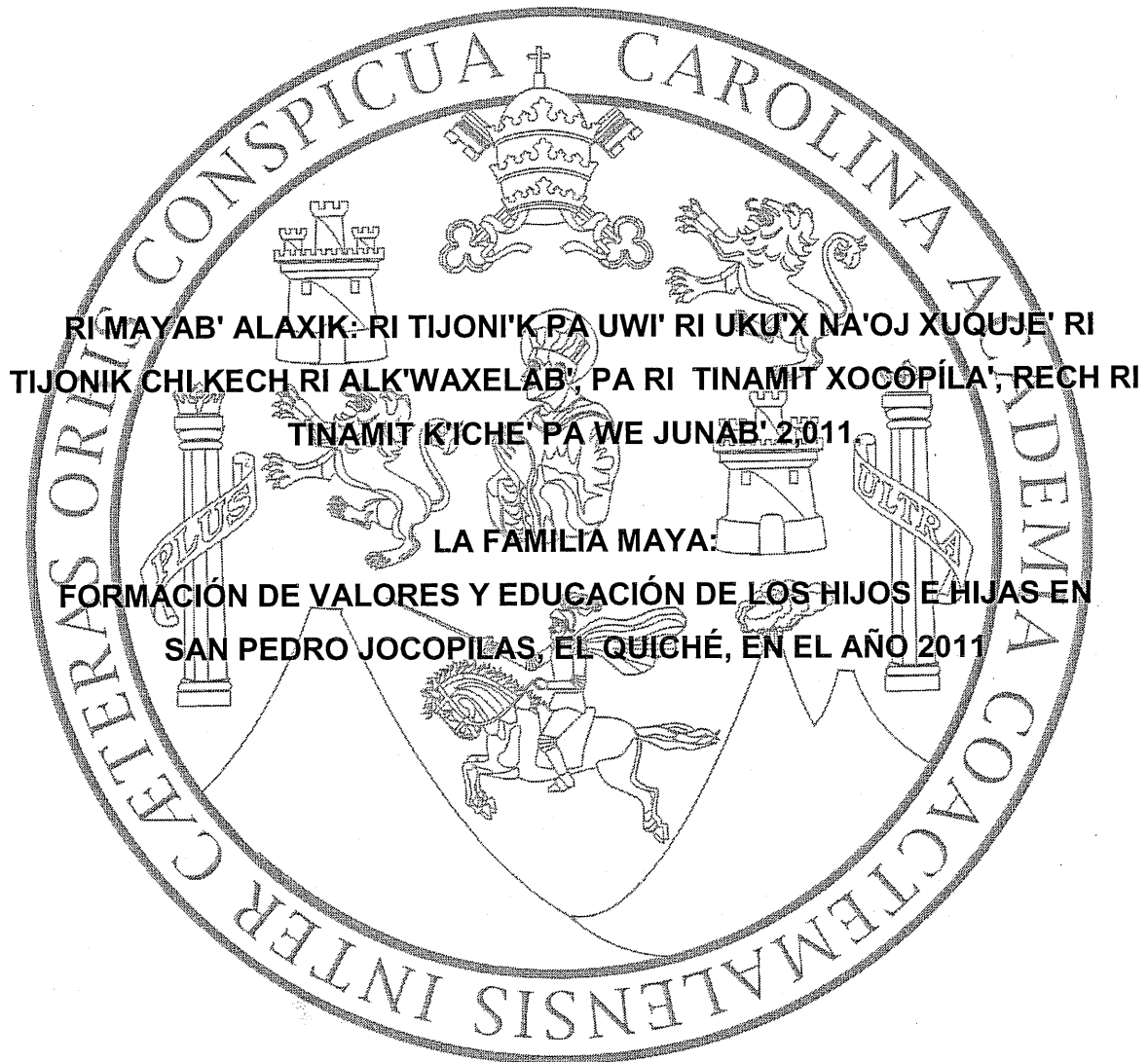


UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA

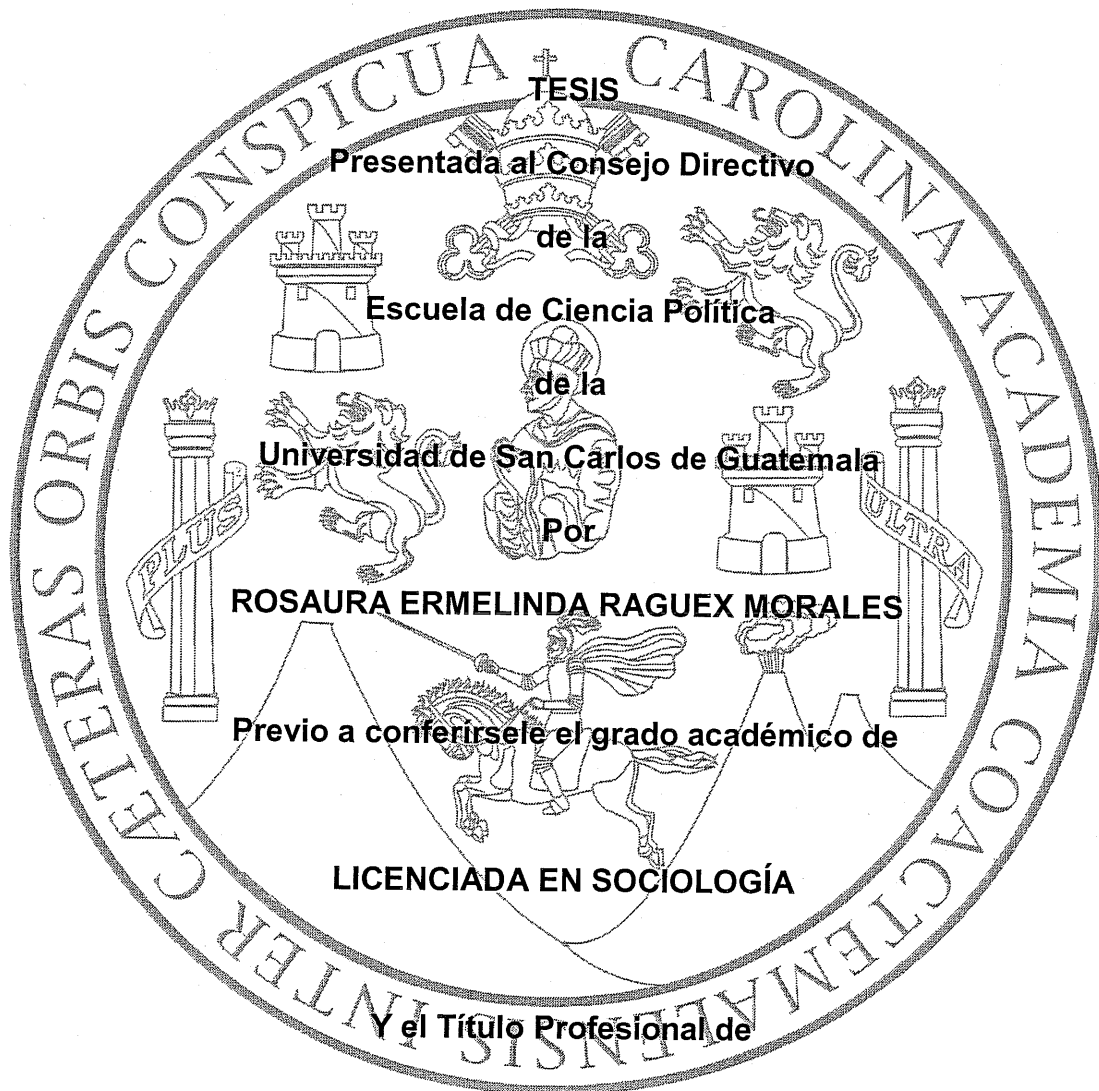


ROSAURA ERMELINDA RAGUEX MORALES

GUATEMALA, OCTUBRE DE 2012

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA**

**LA FAMILIA MAYA:
FORMACIÓN DE VALORES Y EDUCACIÓN DE LOS HIJOS E HIJAS EN
SAN PEDRO JOCOPILAS, EL QUICHÉ, EN EL AÑO 2011**



SOCIÓLOGA

Guatemala, octubre de 2012



Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Ciencia Política

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

RECTOR MAGNÍFICO

Lic. Carlos Estuardo Gálvez Barrios

SECRETARIO GENERAL

Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo

CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA

DIRECTORA: Licda. Geidy Magali De Mata Medrano
VOCAL I: Licda. Mayra del Rosario Villatoro
VOCAL II: Lic. Juan Carlos Guzmán Morán
VOCAL III: Lic. Jorge Luis Zamora
VOCAL IV: Br. Meylin Valeria Montúfar
VOCAL V: Br. Román Castellanos Caal
SECRETARIO: Lic. Marvin Norberto Morán Corzo

TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMEN GENERAL DE CONOCIMIENTOS

EXAMINADOR: Licenciado Francisco José Lemus Miranda
EXAMINADOR: Licenciado José Efraín Pérez Xicará
EXAMINADOR: Licenciado Edgar Roberto Jiménez Ayala
EXAMINADOR: Licenciado Juan Carlos Guzmán Morán
EXAMINADOR: Licenciado Jorge Enrique Arriaga Rodríguez

TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMÉN PÚBLICO DE TESIS

DIRECTORA: Licenciada Geidy Magali De Mata Medrano
SECRETARIO: Licenciado Marvin Norberto Morán Corzo
EXAMINADOR: Licenciado Francisco Ernesto Rodas
EXAMINADOR: Doctor Gustavo Enrique Palma Murga
EXAMINADOR: Licenciado Marcio Palacios Aragón



Escuela de Ciencia Política

Guatemala, 14 de noviembre de 2011.

Licenciada
Geidy Magali De Mata Medrano
Directora
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

Respetable Licenciada De Mata:

Me permito informarle que el tema de tesis: **“Análisis de la familia indígena: Referente a la formación de valores y educación de los hijos e hijas en el Municipio de San Pedro Jocopilas. El Quiché, período 2011”**, propuesto por el (la) estudiante Rosaura Ermelinda Raguex Morales, carnet no. 2005123612 **puede autorizarse**, dado que el mismo cumple con las exigencias mínimas de los contenidos de la carrera.

Cordialmente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Lic. Jorge Enrique Arriaga Rodríguez
Coordinador de Sociología

c.c.: Archivo
1/i. chacón



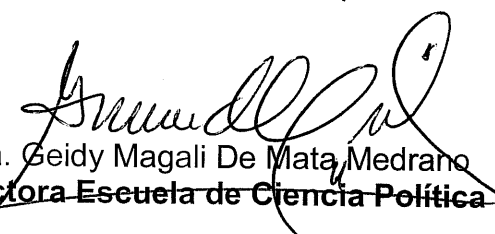
**ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE
GUATEMALA:** Guatemala, catorce de noviembre del año dos mil once. -----

ASUNTO: El (la) estudiante Rosaura Ermelinda Raguex
Morales, carnet no. 2005123612, continúa trámite
para la realización de su Tesis.

Habiéndose aceptado el tema de tesis propuesto, por parte del (de la) Coordinador
(a) de carrera pase al (a la) Coordinador (a) del Área de Metodología Dr. Gustavo
Enrique Palma Murga, para que se sirva **emitir dictamen** correspondiente sobre el
diseño de tesis.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licda. Geidy Magali De Mata Medrano
Directora Escuela de Ciencia Política



c.c.: Archivo
2/i. chacón



Guatemala, 14 de noviembre de 2011.

Licenciada
Geidy Magali De Mata Medrano
Directora
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

Respetable Licenciada De Mata:

Me permito informarle que, tuve a la vista el diseño de tesis, titulado: **“Análisis de la familia indígena: Referente a la formación de valores y educación de los hijos e hijas en el Municipio de San Pedro Jocopilas. El Quiché, período 2011”**, presentado por el (la) estudiante Rosaura Ermelinda Raquex Morales, carnet no. 2005123612, quien realizó las correcciones solicitadas y por lo tanto, mi **dictamen es favorable** para que se apruebe dicho diseño y se proceda a realizar la investigación.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

Dr. Gustavo Enrique Palma Murga
Coordinador del Área de Metodología



Se envía el expediente
c.c.: Archivo
3/i. chacón



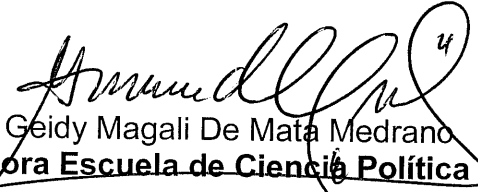
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA: Guatemala, catorce de noviembre del año dos mil once.-----

ASUNTO: El (la) estudiante Rosaura Ermelinda Raguex Morales, carnet no. 2005123612, continúa trámite para la realización de su Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte del (de la) Coordinador (a) del Área de Metodología, pase al (a la) Coordinador (a) de Carrera correspondiente, para que **emita visto bueno** sobre la **propuesta de Asesor**.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licda. Geidy Magali De Mata Medrano
Directora Escuela de Ciencia Política



Se envía el expediente
c.c.: Archivo
4/i. chacón



Guatemala, 14 de noviembre de 2011.

Licenciada
Geidy Magali De Mata Medrano
Directora
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

Respetable Licenciada De Mata:

Me permito informarle que para desarrollar la tesis titulada: **“Análisis de la familia indígena: Referente a la formación de valores y educación de los hijos e hijas en el Municipio de San Pedro Jocopilas. El Quiché, período 2011”**, propuesto por el (la) estudiante Rosaura Ermelinda Raguex Morales, carnet no. 2005123612 puede **autorizarse como Asesor** al Licda. Nora Liseth Gálvez García.

Cordialmente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Lic. Jorge Enrique Arriaga Rodríguez
Coordinador de Sociología

Se envía el expediente
c.c.: Archivo
5/i. chacón



Guatemala 30 de agosto de 2012

Licenciada:

Geydi Magali De Mata Medrano

Directora de la Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

Respetable Licenciada De Mata Medrano:

Por este medio hago de su conocimiento que he culminado el proceso de asesoría en la realización de la investigación social "*LA FAMILIA MAYA: formación de valores y educación de los hijos e hijas en San Pedro Jocopilas, El Quiché, en el año 2011*", realizada por la estudiante de la carrera Sociología **Rosaura Ermelinda Raguex Morales**, carné 2005123612.

La investigación cumple con los requisitos empíricos, teóricos y metodológicos que demanda todo proceso de investigación social.

La tesis en mención, responde a un problema de la realidad social actual, tal y como lo manifiesta la autora "en la sociedad no es posible uniformizar la realidad sociocultural y étnica de la población..." ya que las dinámicas, condiciones y situaciones sociales no son las mismas...". La autora sustenta, que la estructura social —entes e instituciones- y dinámica social, inciden y hasta cierto punto condicionan la estructura y especificidad de las familias mayas en Guatemala.

En relación a la parte teórica, es importante agregar, que la investigación realizada por la autora tiene un sustento teórico relevante desde la estructura social y la sociología de la familia, citando autores mayas y no mayas con un abordaje sobre cosmovisión maya, educación, valores, discriminación, entre otros temas que dan riqueza a la investigación.

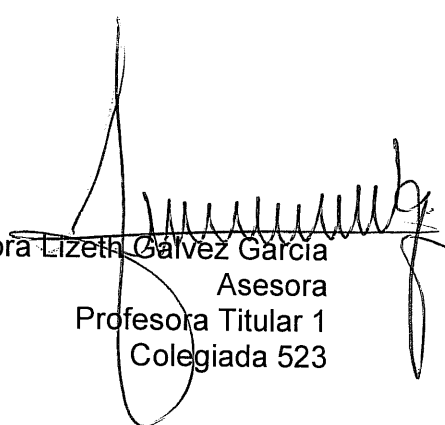
Metodológicamente, la investigación se realiza aplicando los métodos cuantitativo y cualitativo en donde se aplicaron técnicas de recopilación y análisis de datos que brindaron aportes importantes al estudio en mención.



La tesis de investigación de Rosaura, constituye un aporte importante para la sociología, tomando en consideración lo valioso que resulta la información proporcionada por diversos actores de la comunidad, niños, niñas, madres, padres, abuelos, abuelas, maestros, maestras, sacerdotes (maya, evangélico, católico), que se hicieron oír, que expresaron sus ideas en torno a la formación de valores y educación de los hijos e hijas en las familias mayas.

Convencida de que el trabajo de tesis cumple con los requisitos académicos correspondientes, me complace recomendar la aprobación de la misma y solicitar a la señora Directora su autorización.

Sin otro particular, me suscribo cordialmente,



Nora Lizeth Galvez Garcia
Asesora
Profesora Titular 1
Colegiada 523

c.c: Archivo
LG/2012



Escuela de Ciencia Política

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA: Guatemala, catorce de noviembre del año dos mil once.-----

ASUNTO: El (la) estudiante Rosaura Ermelinda Raguex Morales, carnet no. 2005123612, continúa trámite para la realización de su Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte del (de la) Coordinador (a) de Carrera correspondiente, pase al (a la) Asesor (a) de Tesis, **Licda. Nora Liseth Gálvez García** para que brinde la asesoría correspondiente y emita dictamen.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licda. Geidy Magali De Mata Medrano
Directora Escuela de Ciencia Política



Se envía el expediente
c.c.: Archivo
6/i. chacón



Escuela de Ciencia Política


**ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE
GUATEMALA:** Guatemala, diez de septiembre del año dos mil doce.-----

ASUNTO: El (la) estudiante Rosaura Ermelinda Raguex
Morales, carnet No. 2005123612, continúa trámite
para la realización de su Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte de la Licda. Nora Lizeth Gálvez García, en su calidad de Asesora, pase al Lic. Marcio Palacios Aragón, Coordinador de la Carrera de Sociología, para que proceda a conformar el Tribunal Examinador que escuchará y evaluará la defensa de tesis, según Artículo Setenta (70) del Normativo de Evaluación y Promoción de Estudiantes de la Escuela de Ciencia Política.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Licda. Geidy Magali De Mata Medrano
Directora Escuela de Ciencia Política

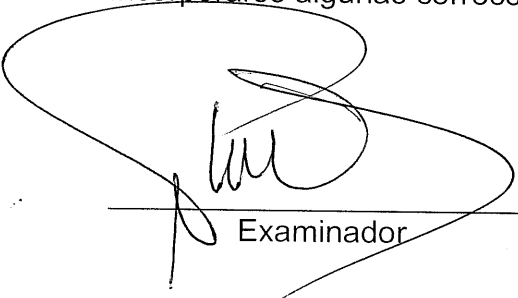
Se envía el expediente
c.c.: Archivo
7/i. chacón

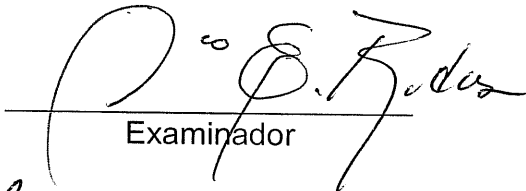


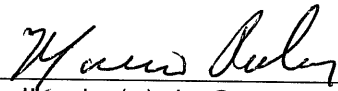


ACTA DE DEFENSA DE TESIS

En la ciudad de Guatemala, el día jueves cuatro de octubre de dos mil doce, se realizó la defensa de tesis presentada por Rosaura Ermelinda Raguex Morales carnet No. 2005123612, para optar al grado de Licenciada en Sociología, titulada: **"LA FAMILIA MAYA: FORMACIÓN DE VALORES Y EDUCACIÓN DE LOS HIJOS E HIJAS EN SAN PEDRO JOCOPILAS, EL QUICHÉ, EN EL AÑO 2011"**, ante el Tribunal Examinador integrado por: Dr. Gustavo Enrique Palma Murga, Lic. Francisco Ernesto Rodas y Lic. Marcio Palacios Aragón, Coordinador de la Carrera de Sociología. Los infrascritos miembros del Tribunal Examinador desarrollaron dicha evaluación y consideraron que para su aprobación deben incorporarse algunas correcciones a la misma.


Examinador


Examinador


Coordinador(a) de Carrera



c.c.: Archivo
8b/i. chacón



ACTA DE DEFENSA DE TESIS

En la ciudad de Guatemala, el quince de octubre del año dos mil doce, se efectuó el proceso de verificar la incorporación de observaciones hechas por el Tribunal Examinador, conformado por: Dr. Gustavo Enrique Palma Murga, Lic. Francisco Ernesto Rodas y Lic. Marcio Palacios Aragón, Coordinador de la Carrera de Sociología, del trabajo de tesis: **"LA FAMILIA MAYA: FORMACIÓN DE VALORES Y EDUCACIÓN DE LOS HIJOS E HIJAS EN SAN PEDRO JOCOPILAS, EL QUICHÉ, EN EL AÑO 2011"**, presentado por la estudiante Rosaura Ermelinda Raguex Morales, carnet No. 2005123612, razón por la que se da por **APROBADO** para que continúe con su trámite.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Lic. Marcio Palacios Aragón
Coordinador de Sociología



c.c.: Archivo
8c/i. chacón

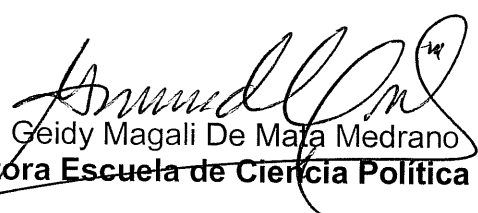


**ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE
GUATEMALA:** Guatemala, dieciséis de octubre del año dos mil doce.-----

Con vista en los dictámenes que anteceden y luego de verificar la autenticidad de la certificación de Examen de Suficiencia y/o cursos aprobados por la Escuela de Ciencias Lingüísticas, se autoriza la impresión de la Tesis titulada: **"LA FAMILIA MAYA: FORMACIÓN DE VALORES Y EDUCACIÓN DE LOS HIJOS E HIJAS EN SAN PEDRO JOCOPILAS, EL QUICHÉ, EN EL AÑO 2011"**, presentada por la estudiante **Rosaura Ermelinda Raguex Morales** carnet No. **2005123612**.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Licda. Geidy Magali De Maya Medrano
Directora Escuela de Ciencia Política

Se envía el expediente
c.c.: Archivo
9/i. chacón



DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado en especial a mis abuelitos Mateo Morales, Martín Raguex y María López, aunque no los haya conocido pero sus consejos, experiencias viven en mí gracias a mis padres.

A mi abuelita Rosario Castro quien ha compartido momentos preciosos conmigo. Le agradezco a la vida y a Dios por haberme dado una persona hermosa como ella. Así también a mi Ma Paulina a quien quiero mucho.

Eternamente agradecida con mi madre Candelaria Morales Castro por su dedicación, ternura, desvelo, acompañamiento en todo lo que me he propuesto. Es una mujer de mucho valor, es mi ejemplo a seguir, su fuerza y valentía es lo que me ha transmitido. Y a mi padre Pedro Raguex López, por el apoyo incondicional, por haber estado conmigo en todos los momentos de mi vida. Muy agradecida por el esfuerzo, lucha, guía y sobre todo por el amor y cariño que me han brindado. Sé que no hay palabras para expresar todo lo que significa tenerlos y lo que han hecho de mí y por mí, sin embargo, les doy gracias, este logro más en mi vida es producto de su lucha, los amo.

A mis hermanos y hermanas: Martín, María, Mateo, Antonio, Josefina, Cristina, Gaspar, Luis, Ricardo y Carlitos, por ser parte importante de mí; por su amistad, cariño, apoyo y ánimos; he aprendido mucho de ustedes, han sido mis cómplices y confidentes, los amo.

Así también a Alejandra, y a mi sobrinita Tatiana y sobrinito Pedro André, por su cariño.

A mi querida amiga-hermana Silvia Jax por su apoyo y amistad, del mismo modo al pequeño Cristian.

A mi tía Tea y mi tío Miguel por su apoyo, como también a mis primos y primas, en especial a María, Rosario, Timo y Diego.

A mis amigas y amigos por su amistad y apoyo, en especial a Jaqueline, Rocío y Alberto, María Belén, Gladys, María José, Rebeca, Andrea, Flor, Liza, Melissa, Ana, Connie, Vale, Rafita, Francisco, Joel, Gerardo, Pedro Pablo, Manolo, Javier y Ricardo por su apoyo incondicional y por compartir momentos lindos conmigo. Aprendí mucho de ustedes, además son un ejemplo de que no hay barrera alguna en las relaciones sociales y por ende para la construcción de una sociedad igualitaria e incluyente, tal como ha sido y es nuestra amistad.

Y a mis pequeñas grandes amigas Ana Rocío y María Desirée por su cariño y amistad.

Muy agradecida con el Doctor Luis Fernando Mack por su amistad, apoyo, ánimo y sobre todo por sus valiosos aportes sociológicos. Al Licenciado Boris Cabrera por su tiempo, observaciones, por guiar y animarme en la elaboración de dicho trabajo. La Licenciada Lizeth Gálvez por su amistad, apoyo y ánimo en todo momento y en especial durante mi proceso de formación académica así como también en el trabajo de la tesis. Así mismo al Licenciado Jorge Arriaga por su apoyo y amistad incondicional.

De igual manera agradezco al Doctor Edgar Esquit por sus valiosos aportes y observaciones; así como también al Doctor Aroldo Camposeco.

Al Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales -IIPS-, por haberme permitido explorar nuevas experiencias. En especial agradezco la confianza y apoyo del Licenciado Rogelio Salazar y del Licenciado Juan Carlos Guzmán. Asimismo a Blanqui. A mis amigos y amigas de trabajo.

A Leda por ser una gran persona y amiga, por la colaboración y paciencia durante mi paso por la Universidad, sin ella el Centro de Documentación no sería lo mismo. También a Irene por su dedicación y apoyo. Y a la Licenciada Alma Coguox.

Agradezco mucho a las familias mayas de San Pedro Jocopilas por su colaboración, sé que el reconocimiento y respeto a la diversidad hace más hermosa la vida.

Muy feliz y orgullosa de ser parte y ser heredera de mis ancestro Mayab'.

Y a la Universidad de San Carlos de Guatemala estaré eternamente agradecida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	i
CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA MAYA EN SAN PEDRO JOCOPILAS	1
1. Marco Teórico y Metodológico	1
2. Información general de San Pedro Jocopilas, departamento del Quiché	19
2.1. San Pedro Jocopilas	23
CAPÍTULO I	
1. ESPECIFICIDADES DE LA FAMILIA MAYA EN SAN PEDRO JOCOPILAS	29
1.1. Los valores como principales orientadores de la vida social	35
1.1.1 <i>Valores que las madres mayas inculcan a sus hijos e hijas</i>	40
1.1.2 <i>Valores que los padres inculcan a sus hijos e hijas</i>	52
1.2. Formas en que los padres/madres educan e inculcan los valores a los hijos/as	69
1.3. La adopción, pertinencia e importancia de los valores en los hijos e hijas	78
CAPÍTULO II	
1. REALIDADES DENTRO Y FUERA DE LA FAMILIA MAYA	91
1.1. La concepción de la igualdad de género en la familia maya	92
1.2. La incidencia e importancia de las religiones en la educación y formación de valores en los hijos/as	109
1.3. La escuela como institución que educa, traslada y forma los valores en los estudiantes mayas	125
CAPÍTULO III	
1. LA VIVENCIA Y SUBSISTENCIA DE LA CULTURA MAYA EN LA FAMILIA MAYA	157
1.1. La importancia de la Cosmovisión Maya en la familia maya	163
1.1.1 <i>La Cosmovisión Maya según los padres y madres de familia</i>	166
1.1.2 <i>La Cosmovisión Maya para los hijos e hijas</i>	172
1.2. La influencia de la cultura occidental en las prácticas de la familia maya	176

REFLEXIONES FINALES	187
BIBLIOGRAFÍA	194
LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS	201
ANEXOS	204

ÍNDICE DE GRÁFICA Y TABLAS

Gráficas

Gráfica No. 1 Los valores que más se destacan en la educación de los hijos/as según las Madres.	52
Gráfica No. 2 Los valores que más se destacan en la educación de los hijos/as según los padres.	58
Gráfica No. 3 Contraste de los valores que las madres y los padres enseñan a sus hijos e hijas.	59
Gráfica No. 4. Valores que se inculcan en la familia maya	67
Gráfica No. 5 Los valores destacados por los hijos e hijas que reciben de sus padres y madres.	84
Gráfica No. 6 Lo que para algunos de los hijos/as entrevistados estos Pixab' o valores significan.	85
Gráfica No. 7 Comparación de valores que inculcan padres y madres en la familia maya con respecto a los valores que según sus hijos/as les son inculcados.	86
Gráfica No. 8 La decisión en enviar a los y las hijas a la escuela según la mujer y el hombre maya.	106
Gráfica No. 9. Religiones de las familias mayas en San Pedro Jocopilas	113
Gráfica No. 10. Nivel de escolarización de los niños, niñas y jóvenes mayas en San Pedro Jocopilas	133
Gráfica No. 11 Valores que se inculcan en las escuelas según los y las estudiantes	137
Gráfica No. 12 Si sabe o no lo qué es la Cosmovisión Maya y la importancia que tiene en las familias mayas según madres y padres entrevistados.	167
Gráfica No.13 Niños/as y jóvenes entrevistados al respecto de si conocen el significado de Cosmovisión Maya	173

Tablas

Tabla No. 1 Valores que las madres resaltan para la educación de sus hijos/as	43
Tabla No.2 Valores que los padres resaltan para la educación de sus hijos	54
Tabla No. 3. Importancia de la escuela según madres mayas entrevistadas	64
Tabla No. 4. Importancia de la escuela según padres mayas entrevistados	65
Tabla No. 5. Valores que les inculcan en su familia según los y las hijas	80
Tabla No. 6 La importancia de la religión de los padres y madres de familia en la educación de sus hijos/as	115
Tabla No. 7. Valores que se trasladan desde la escuela a los y las estudiantes mayas de San Pedro Jocopilas, El Quiché, 2011.	146

INTRODUCCIÓN

*“¡Oh tú, Tzacol, Bitol! ¡Míranos, escúchanos! ¡No nos dejes, no nos desampares, oh Dios, que estás en el cielo y en la tierra, Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra! ¡Danos nuestra descendencia, nuestra sucesión, mientras camine el sol y haya claridad! ¡Que amanezca, que llegue la aurora! ¡Danos muchos buenos caminos, caminos planos!
¡Que los pueblos tengan paz, mucha paz, y sean felices; y danos buena vida y útil existencia!
¡Oh tú, Huracán, Chipi-Caculhá, Raça-Caculhá, Chipi-Nanauac, Voc, Hunahpú, Tepeu, Gucumatz, Alom,
Qa holom, Ixpiyacoc, Ixmucané, abuela del sol, abuela de la luz!
¡Que amanezca y que llegue la aurora!”*

Pop Wuj

La idea principal de este trabajo de tesis consiste no sólo en evidenciar cómo la estructura social –entes e instituciones- y dinámica social, inciden, y hasta cierto punto condicionan la estructura y especificidad de las familias mayas en Guatemala; sino también lo fundamental es demostrar y resaltar que en Guatemala a la población maya y no maya (Garifuna y Xinka) no se les puede reducir en nociones homogéneas, respecto a su historia, vida cotidiana, identidad, condiciones y situaciones socio-culturales, etc., específicamente lo referente a la educación en valores en las familias.

Desde que se inició este trabajo de tesis se planteó que no era una de las tantas investigaciones que busca plantear lo que se quiere encontrar, sino más bien dar a conocer y comprender sociológicamente que las respuestas las dan las propias comunidades o poblaciones, en este caso las familias mayas y líderes comunitarios entrevistados; lo cual llega a ser un trabajo que evidencia nociones de vidas omitidas en la mayoría de los estudios de ciencias sociales, particularmente en la Sociología, donde se ha profundizado poco en la esencia de la población maya como lo es en las familias mayas. Ello no quiere decir que no existan intelectuales, especialmente mayas, enfatizados en dichas temáticas y que sus aportes han sido de utilidad para ahondar en estas realidades sociales, sino

más bien se trata de subrayar que el presente trabajo es un aporte más que plantea que todas las luchas, resistencias que la población maya ha ejercido y mantenido durante siglos es de la vida cotidiana, es permanente y constante ante la respuesta asimilacionista y racista de la sociedad, Estado, Gobierno, etc., de querer uniformizar la vida de la población que no encaja o no responde a la vida occidental o mestiza.

Por ello, se ha acentuado en los valores de la familia maya, pues es uno de los elementos principales que por medio de los mismos se inserta al ser humano como ser social, que además han sido una de las principales herencias y raíces de los abuelos y abuelas del ser maya o indígena en el país, sintetizados en la Cosmovisión Maya; cosmovisión comprendida como los consejos, valores, enseñanzas, aprendizajes, historias, ejemplos, prácticas, etc., de los ancestros mayas, que con el tiempo han sido adoptados y acomodados, e incluso olvidados y negados, esto de acuerdo al contexto socio-cultural de la población maya, en especial de las familias mayas.

Se enfatizó en las familias mayas de San Pedro Jocopilas municipio del Departamento de El Quiché, un área donde la mayor parte de la población es maya y rural, y que además fue muy golpeada por los 36 años de conflicto armado interno; conflicto que modificó la vida de la población, así como también la estructura y prácticas de la familia maya y por consiguiente del ser o identificarse como maya o indígena.

Es preciso resaltar que se utiliza mayormente el término “maya” que “indígena”, puesto que a través del trabajo de investigación se fue comprendiendo aún más el sentido y la importancia del uso y por consiguiente el identificarse como maya (en el diseño de tesis se utilizó el término indígena, sin embargo, a partir de profundizar en el tema étnico y cultural maya, se valoriza y se es afín al término maya como identidad y revaloración del ser diverso en Guatemala), que es una de las maneras de resaltar no sólo de forma positiva el ser parte de las y los

ancestros mayas, sino también es una manera de identificarse sin estereotipo alguno, revalorando varios elementos étnicos-culturales, como lo son los valores o *Pixab'*, idiomas, trajes, prácticas y costumbres mayas, entre otros, que se han ido modificando inclusive perdiendo a partir de la indiferencia y exclusión mantenida históricamente hacia dicha población. En el caso de las familias mayas de San Pedro Jocopilas, para la mayoría, el idioma *k'iche'* es fundamental para que se comprenda y se transmitan los conocimientos *No'jib'äl* y pensamientos *Chomab'äl* de las y los ancianos.

Partiendo de lo anterior, la tesis se estructuró de la siguiente manera: en el primer apartado *Características de la familia maya en San Pedro Jocopilas* se presenta el marco teórico y metodológico, donde se precisó la noción, especificidad de la familia maya, así como también el concepto y sentido de los *Pixab'* o valores en la familia maya, ya que no es la misma concepción que en español. Así como también una breve monografía del municipio de San Pedro Jocopilas.

Como primer capítulo del trabajo se aborda las *Especificidades de la familia maya en San Pedro Jocopilas*, en el cual se centra y se resalta los valores o *Pixab'* que les son inculcados a los y las hijas tanto por la madre como por el padre de familia; la forma en que ellos y ellas inculcan y educan los *Pixab'* en sus hijos/as. Así mismo la importancia que le conceden los hijos e hijas a dichos valores que les son inculcados, la pertinencia que los *Pixab'* tienen sobre los niños, niñas y jóvenes no sólo en su familia sino fuera de ella también.

El segundo capítulo trata sobre las *Realidades dentro y fuera de la familia*, donde se resalta la realidad que viven los y las integrantes de las familias mayas; se aproxima y evidencia la concepción de igualdad de género en las familias mayas y lo que en la práctica cotidiana se da entre la mujer y el hombre. Además se destaca la incidencia e importancia de las religiones y la escuela en la educación y formación de valores en los hijos e hijas mayas –este apartado se considera como uno de los primordiales, puesto que a partir del papel o rol que han jugado ambas

instituciones en las familias mayas, se ha reorientado y modificado varias prácticas socioculturales de dicha población, especialmente referente a la aplicación y pertinencia de los *Pixab'* y su traslado y su realidad en futuras generaciones, como en las actuales-.

Y el capítulo tercero, que es sobre *La vivencia y subsistencia de la cultura maya en la familia maya*, se plantea el significado, la importancia y pertinencia de la Cosmovisión Maya en la familia; este análisis va ligado a la influencia y presión social de la cultura occidental en las familias mayas, considerando siempre los efectos que genera en y entre ella, es decir a parte de la autovergüenza y negación de la identidad se ha generado también discriminación y exclusión interétnica. Cabe aclarar que la situación y condición social en que se ha mantenido a la población maya ha generado varios cambios bruscos en su identidad étnica-cultural, sobre todo por la asimilación y presión social que afrontan las familias mayas, ya sea por identificarse étnicamente o bien por mantener algunos elementos étnicos-culturales sin identificarse como maya; ha generado desvalorización, auto-vergüenza y rechazo a lo maya, a las herencias de las y los ancestros mayas.

Y finalmente, se presentan las reflexiones finales, no con el afán de dejar concluido este tema de la realidad social maya o indígena, sino que a partir de lo planteado en esta tesis se siga ahondando, debatiendo, evidenciando, etc., la diversidad de Guatemala. Entonces, lo que se verá en las siguientes páginas, en cierta medida es una muestra y respuesta ante la noción de vida mestiza o ladina homogénea que ha acaparado y ha invisibilizado la diversidad sociocultural y étnica en Guatemala. Que la familia maya es base como cualquier familia en las sociedades, que no hay que invisibilizar su esencia y tampoco negar que su especificidad referente a su cosmovisión de vida y de valores es tan propia; pero se ha visto moldeada por la misma respuesta de la sociedad monocultural en querer enajenarla y castellanizarla no para que sea parte de la dinámica y estructura social, sino para negar toda diversidad étnica.

CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA MAYA EN SAN PEDRO JOCOPILAS

1. Marco Teórico y Metodológico

La sociología de la familia enfatiza en “todas aquellas acciones significativas que de un modo u otro desarrollan los miembros que componen esta forma social y que son, por lo tanto relevantes en el funcionamiento familiar. Además de estructuras, funciones, status y papeles no se pueden obviar actitudes, comportamientos, valores, relaciones de múltiples tipos, vínculos afectivos... Es decir, la complejidad del objeto –sus aspectos expresivos e instrumentales- exige un tratamiento interdisciplinario, ya que en el reducto familiar operan y confluyen influencias y condicionamientos de índole tan variada que es necesario disponer de los conocimientos que reportan otras ciencias tales como la economía, la antropología, la psicología y la historia, entre otras. Al mismo tiempo una acotación sociológica de la familia debe avanzar en un tipo de análisis que compatibilice armónicamente las perspectivas que ofrecen los diferentes enfoques que se han elaborado y se están confeccionando sobre la cuestión familiar” (Reyes, R. 2009).

De tal manera el abordaje de la investigación se da a partir de la Sociología particularmente de la Sociología de la Familia, ello no quiere decir que obvie la importancia e incidencia que puedan tener otras ciencias o bien disciplinas sociales, puesto que es imposible delimitar y trazar fronteras entre las mismas, tal como resalta Theodor Adorno “el hecho de que la Sociología se refiera a estos momentos sociales de un modo necesario, y no sólo periféricamente, es decir, el hecho de que pertenezca a la Sociología misma contenidos y ámbitos de objetos que, en principio, le son ajenos, es lo que hace tan problemática su delimitación” (González, P. 1999:94). Por ello se considera que este trabajo sociológico rompe la idea de la “no transdisciplinariedad”, puesto que es inevitable dicho carácter en la mayoría de los estudios sociales.

Las realidades sociales y culturales de la población guatemalteca específicamente las de la población maya, son realidades que muestran y manifiestan elementos muy importantes, diversos, y sobre todo complejos para comprender las dinámicas que en ellas se dan. En esta misma línea de idea, se comprende a la familia, puesto que si bien es cierto, la familia es una de las instituciones base para la estructura y sistema social, que mediante la orientación, formación de valores, educación, etc., se incorpora al ser humano en la sociedad y en todas las relaciones sociales que se generan en ella. Por ello se ha destacado como “fuente y elemento de la sociedad. Como una estructura elemental natural y espontánea del orden social” (Cicchelli, C.; Cicchelli, V. 1998:39,40).

Sin embargo, la noción de familia como la de realidad sociocultural guatemalteca que históricamente se ha tratado de mantener e incluso de imponer, ha obviado en gran medida las diversas formas de vida en el país. Como bien, destaca David Rovichaux “en materia de estudios de la familia, esta tendencia homogeneizadora también ha predominado” (Rovichaux, D. 2007:11). De tal manera, antes de abordar las especificidades de la familia maya en San Pedro Jocopilas, es preciso definir qué es lo que se comprende por familia, específicamente, la familia maya; además tener presente que “son causas de variada índole y circunstancias espacio-temporales concretas las que definen la condición estructural de la institución y las funciones –tanto visibles como ocultas- que esta forma social muestra en su devenir histórico y sistémico-social cotidiano” (Reyes, R. 2009).

La familia como institución social es primordial, porque es donde se construyen y se consolidan los individuos en seres sociales; su función es fundamental no sólo para formar y reformar al ser social sino también para mantener el orden y existencia misma de la sociedad, sin embargo, el orden muchas veces genera o ha generado desigualdades entre género, clases, etnias, entre otras. Se comprende por instituciones como “un conjunto de valores de usos y costumbres, de normas que regulan el comportamiento y la acción en una esfera importante de la vida social” (Gallino, L. 2001: 535), en este caso, una de las instituciones donde

se genera y se reproducen formas de convivencia y vivencia en la sociedad, como se mencionó anteriormente, es la familia.

Se parte de la idea que no es posible reducir la noción de una institución como la familia, no se puede definirla como algo homogéneo porque los contextos, condiciones y situaciones sociales no son ni se dan de la misma manera en las sociedades, tal como en el caso de Guatemala; de lo contrario, se estaría cayendo en un reduccionismo y homogenización de la concepción de la familia. Pero lo que se puede decir de una manera amplia, es que la familia es una institución regularizadora, formadora y constructora del humano en un ser social; de cómo se da éste proceso y lo que implica depende mucho de la situación y realidad social, cultural, económica, política, etc., de la población.

Entonces, la familia maya es una institución que moldea al ser humano pero basada en su propia historia, cultura, formas de vida, en fin, a partir de su condición y situación socio-cultural. Ello no quiere decir, que la familia maya sea ajena a la noción de familia presentada anteriormente, sino aparte de ser regularizadora, constructora y formadora del ser social, en ella, la identidad y cultura ejerce gran importancia en la concepción de vida y de la familia, particularmente en la educación y formación en valores de los y las hijas. El valor y la importancia que tienen los abuelos y abuelas, la comunidad y la Madre Naturaleza (la Cosmovisión Maya), etc., es imprescindible en la noción de la familia maya.

Dicho de otra manera, la familia maya no sólo es una institución social que forma y educa al ser humano para su socialización, sino es el núcleo social donde emerge, resurge, transmite y brota los valores, conocimientos y pensamientos de vida, etc., que han delegado las y los ancestros mayas, por supuesto, que éstos son adaptados y transformados según el contexto socio-histórico de la población.

Para comprender la sociedad como tal, esto con el fin de poder ubicar a la familia como institución importante en ella, se resaltarán algunos conceptos sociológicos que desde este particular punto de vista se crea conveniente y pertinente.

La estructura social “es una interdependencia estable entre las partes de una sociedad o un Estado” (Gallino, L. 2001:412), que la estabilidad y el orden en cada una de las y entre las partes es fundamental para que exista una estructura social. Comprender a la sociedad guatemalteca como una estructura nos va dando la idea de que sus instituciones son fundamentales en las formas de vida de su población; pero esto no quiere decir que la estructura y sistema social guatemalteco sea igualitario, incluyente, etc., puesto que la misma se rige bajo la desigualdad, racismo y exclusión que históricamente ha permanecido en las instituciones y por consiguiente en las relaciones sociales; he allí la necesidad de manifestarse y buscar alternativas ante estas desigualdades sociales, partiendo entonces, en este caso, de dar a conocer que la familia no se puede definir de manera homogénea, sin tomar y partir de las culturas y etnias en la población maya.

Peter Berger y Thomas Luckman en la obra “La construcción social de la realidad” plantean que “la sociedad es un producto humano; la sociedad es una realidad objetiva; el hombre es un producto social” (Berger, P.; Luckman, T. 2005. 82), es decir, que la sociedad es una construcción del ser humano, pero la sociedad moldea de igual manera al ser humano, desarrollándose una relación dialéctica. En este caso, la familia no es ajena a esta relación dialéctica que plantea Berger y Luckman, puesto que la familia no es estática, sino activa y dinámica, donde en cierta medida, se ha visto modificada por los mismos contextos históricos en el que se vive.

El concepto de familia según Salvador Giner se refiere a “un grupo social constituido por personas vinculadas por la sangre, el matrimonio o la adopción, caracterizado por una residencia común, cooperación económica, reproducción y

cuidado de la descendencia” (Giner, S. 1998. 293). Es decir que la familia no sólo significa cooperación sino también responsabilidad, puesto que cada uno de los integrantes adquirirá ciertos roles que cumplir para que dicha institución sea funcional y que se mantenga en la sociedad.

Si bien es cierto, que la concepción quizás más conocida de familia, es la de la familia nuclear, definida como “una unidad integrada por una pareja de esposos (madre y padre) y sus hijos” (Asturias, L. 2001. 2), pero como se mencionó anteriormente, la sociedad es cambiante y se re-estructura según las necesidades y los contextos sociales, por ello ésta definición ha quedado muy corta para definir una familia de la realidad social actual. Puesto que “la organización de la familia depende de la organización de la sociedad, y su forma y su funcionamiento interno varían más precisamente en función del estado social circundante, según Tocqueville” (Cicchelli, C.; Cicchelli, V. 1998:38).

Se reconoce y se admite que la familia siempre ha estado reestructurando y modificándose de distintas formas; a partir de esto, se puede destacar, que “una familia puede ser biparental o monoparental. Una familia integrada por un padre o una madre y sus hijos es una familia nuclear monoparental; y una familia extensa monoparental está compuesta por una madre o padre, sus hijos y parientes consanguíneos o afines” (Asturias, L. 2001. 2); la familia biparental es la familia integrada por la madre y el padre, e hijos; aunque claro, puede ser también que en este tipo de familia, tengan relevancia los abuelos o algún otro familiar cercano, llegándose a constituir una familia extensa biparental.

No se puede generalizar lo que hoy en día es la familia, especialmente la maya, porque la familia ha venido variando por las necesidades mismas que en ella se dan y los cambios que se generan en la sociedad. La migración, la pobreza, los logros y las luchas de las mujeres y de la población maya son algunos elementos que han modificado en gran medida esa noción y estructura de la “familia nuclear o tradicional”. En este sentido, gran parte de los estudios sobre la familia en las

ciencias sociales ha girado en torno a la idea de "familia nuclear", lo cual según Robichaux "han contribuido a fortalecer el modelo de familia nuclear conyugal que para algunos ha pasado por el típico hispanoamericano, olvidando las importantes diferencias socioétnicas y de clase en las muy variadas formaciones sociales de América Latina." Y que "en la teoría sociológica, los modelos abstractos de familia nuclear, que fueron desarrollados a partir de realidades etnográficas propias de los países industriales occidentales se han vuelto universales" (Robichaux, D. 2007: 28).

A partir de estas necesidades propias de países como Guatemala, es importante y necesario dar a conocer y plantear que la familia no se reduce a una concepción ni estructura, puesto que hay diversidades y formas de concebir y vivir la vida; esto, se da aún más en las poblaciones mayas. De acuerdo a Díaz Tenorio, Valdés Jiménez y Durán Gondar, "la familia puede ser analizada como institución y como grupo social. Como institución social tiene un papel rector en el proceso de socialización de los individuos, proceso cambiante a través del tiempo y en las distintas sociedades; además ubica una estrecha relación con la sociedad, no sólo por constituir el mejor espacio de vínculo e intermediación entre el individuo y el sistema social, sino como espacio privilegiado para la acción de políticas sociales y económicas. Y como grupo social, la familia realiza un conjunto de funciones, da lugar al cumplimiento de la función educativa o socializadora. Constituye un sistema de relaciones de disímiles características que garantizan la reproducción social y la satisfacción de necesidades de sus miembros, y regulan espontáneamente su desarrollo" (Robichaux, D. 2007: 135).

De tal manera, no se puede concebir el término de familia sin tener presente a la sociedad, la relación dialéctica que se da entre las mismas; porque la familia es una construcción social fundamental para el entendimiento y convivencia social, pero también ha sido una institución importante en las políticas públicas y sociales, así también como objeto y sujeto para el consumo en el mercado económico.

La noción de familia no es entonces homogénea sino heterogénea y diversa, puesto que la estructura familiar no es un modelo a seguir, sino se construye, reconstruye y se mantiene según las concepciones de vida y necesidades de los propios integrantes en ella.

Para Raquel Gil Montero “hay tres aspectos característicos de la sociedad de América Latina que influyeron profundamente en las formas familiares: el mestizaje, la existencia de enormes fronteras y las migraciones” (Robichaux, D. 2007: 95). Así también se debe resaltar la incidencia y poder que ejerce la iglesia sobre la familia; porque históricamente mediante ella se dio la “imposición de nuevos valores morales sobre los que se debía asentar la familia: concepto del honor femenino, papel del hombre dentro de la familia, prohibiciones matrimoniales, importancia de la familia nuclear frente a otras formas familiares, uniones monogámicas y estables...” (Robichaux, D. 2007:97).

La influencia, incidencia y pertinencia de la religión ha marcado, en gran parte de lo que se debe entender por familia y cómo conformarla, puesto que la religión se ha vuelto parte importante en la vida de las familias, es decir, que la vida y estructura familiar tiene estrecha relación con la religión, por lo tanto, la educación y los valores que se les inculcan a los hijos, en cierta forma, tiene que ver con la religión de sus padres/madres.

Los valores en la educación y formación de los hijos e hijas en la familia maya son elementos fundamentales, no sólo por el hecho de la convivencia en armonía y en equilibrio sino que las acciones tienen que ser de beneficio para la persona, la comunidad y el resto de elementos que les rodea.

Aunado a ello, también es preciso destacar la importancia de la escuela en la transmisión de valores tanto a los niños/as como al núcleo familiar. Los valores en las familias mayas, no tienen una traducción tan literal, puesto que se le conoce como *Pixab'*, el cual tiene una connotación de consejos, consejos que en la familia

maya se concibe también como valores. Es decir, que los valores, principios y consejos no son distintos ni van separados, se complementan, son *Ruk'ux Qana'oj*¹ que son la centralidad de los pensamientos y conocimientos.

Se puede definir, entonces, a la familia maya como “familia patrilocal”, la cual surge “cuando la pareja casada establece su residencia con los padres del marido” (Giner, S. 1998. 294), que llega a ser, según Rosa Pu Tzunux “un espacio de conocimiento y tiene entre otras funciones la de reproducirlo mediante una modalidad específica de convivencia social que integra lo afectivo, lo cultural y lo ético-moral” (Pu, R. 2007. 28). Pero este tipo de familia entraría como una “familia extendida”, la cual es “una unidad formada por dos o más familiares nucleares vinculadas entre sí por lazos de parentesco consanguíneo” (Asturias, L. 2001. 2).

Es necesario subrayar, que con esta definición de familia maya no se trata de generalizar que así sean en todas las familias, sin embargo, en varias de ellas así se dan, por la concepción misma de la vida y de la cultura maya. Además, ésta fue una de las realidades apreciadas en la observación realizada, gran parte de las veinticinco familias mayas entrevistadas en San Pedro Jocopilas se percibió dentro de este tipo de familia, aunque no todas dijeron que al casarse las mujeres se iban a la casa de los padres del esposo, pero en algunos casos se observó que los padres del esposo viven con ellos, dicho de otra manera, la pareja vive en la casa de los padres (padre y madre del esposo).

Además, de acuerdo a algunos comentarios de parejas relativo a lo mencionado anteriormente, se hace referencia a lo siguiente: el señor Sebastián Ajiataz de 36 años, indicó que *“el casarse es un compromiso y una responsabilidad, los suegros serán ya también los padres. Normalmente la mujer cuando se casa se va a vivir con sus suegros, por eso, ella tiene que hacer lo que ellos digan”*.

¹ Las mujeres mayas de Kaqla, lo definen como valores y principios, donde los “valores son instrumentos básicos, son una orientación para la conducta, que ayudan a evitar dificultades, que no se discuten, ya que todos estamos de acuerdo en partir de los ancestros y de su legado concreto que nos dejaron a través del idioma” (Kaqla. 2010:18). Sin embargo, esta noción es muy amplia, y lo que se comprende con *Ruk'ux Qana'oj* es el centro de los pensamientos, que también es relativo.

O bien como en el caso de la señora Timotea Poroj de 47 años, quien dice que entre los consejos que le dejó su abuela está el *“respetar a los suegros para tener una buena vida”*.

Aparentemente lo que se visualiza y resalta es que en las poblaciones mayas el machismo es muy notable o persistente, sin embargo, tampoco se puede obviar que en el fondo lo que también puede suceder, es que mediante la “familia patrilocal” se aseguró la existencia de la cultura maya, donde las prácticas de los abuelos y abuelas pasarán a ser de la nueva pareja. De este modo, seguirán vivas las normas morales, valores y formas de educación en la familia maya, con ello su estructura, noción y especificidad de generación en generación. Asimismo, el que, no se queden los abuelos y abuelas (gente de la tercera edad) solos, sino que tengan a alguien quién los cuide, y para muchos de ellos y ellas que mejor que sus propios hijos/as.

Con esta última idea sobre la familia patrilocal se podría definir, la noción de familia maya, porque dicha población cuenta con su propia cultura, forma de vivir y ver la vida, dicho de otra manera, tiene una especificidad propia que se traduce en la Cosmovisión Maya, cosmovisión que no es entendida como estática sino como algo dinámico que ha ido modificándose según las necesidades y exigencias de las poblaciones mayas, pero que tampoco se aparta totalmente de la noción de familia planteada anteriormente por Gil Montero, Díaz Tenorio, Valdés Jiménez y Durán Gondar.

Aunque la noción de la Cosmovisión Maya no se puede generalizar en toda y para todas las familias mayas, puesto que, sólo en algunas familias se conoce y reconoce la importancia de la Cosmovisión Maya (tema que será profundizado en los siguientes capítulos). Comprender estas realidades sociales no depende de una sola concepción ni un modelo único sino de lograr concebir, visualizar y reconocer la diversidad en que se manifiesta una institución social como la familia maya, la diversidad de prácticas y experiencias que se manifiestan en ella.

Se hace referencia y se toma a la Cosmovisión Maya como parte importante para la comprensión de la familia maya, particularmente lo referente a la educación y formación en valores a los y las hijas.

En este trabajo de investigación, el rol se comprende como la actividad que se le asigna a una persona de acuerdo al lugar y la época, implica una responsabilidad no sólo para sí sino también para el resto de gente, en este caso, en la familia. Que para Berger y Luckmann, los roles son “tipos de actores en dicho contexto” (Berger, P.; Luckmann, T. 2005:95).

En la Sociología de la familia “los roles, a su vez, son normas sociales de conducta que los demás esperan de un actor por el hecho de ocupar un determinado status. Cuando las prescripciones sociales sobre los roles no son claras, o cuando las expectativas culturales y la percepción de rol por parte de los demás actores no son adecuadas, se producen conflictos de rol en el grupo familiar y entonces los miembros sienten que sus posiciones son incómodas, que no pueden desempeñar sus papeles o que éstos resultan incompatibles entre sí” (Pastor, G. 1988: 37). Estos conflictos en el caso de la investigación, podrían darse desde la transición que puedan tener los hijos e hijas a partir de la educación escolar recibida, o la misma presión religiosa, la globalización, la urbanización, migración, etc., por ello es necesario analizar la especificidad de la familia maya especialmente en lo referente a la formación de valores y educación.

Partiendo de lo anterior, se destaca la asimilación que se genera y se acentúa mediante estos factores sociales y entes sociales; la cual es “un proceso por el que una persona o grupo se incorpora a otra cultura (generalmente dominante), adoptando su lengua, valores, normas y señas de identidad al tiempo que va abandonando su propio bagaje cultural. El asimilacionismo supone una propuesta de uniformización u homogenización cultural y ha sido y es uno de los modelos sociopolíticos de organización o gestión de la diversidad” (Giner, S. 1998:43).

Cabe aclarar que las intervenciones y/o “colaboración” de entes como la escuela y las iglesias con respecto a la educación en valores que dan los padres/madres en la familia maya, tiene mucho que ver también, con la adopción, conservación y pertinencia de los valores que sus padres/madres recibieron de los suyos; pero esta transmisión no es estática, puesto que han sido modificados según los elementos que son pertinentes en la época y el contexto social. Por eso, las poblaciones mayas no son ajenas a los cambios en las prácticas culturales, particularmente las familias; puesto que como resalta “Ferdinand Tönnies, si la familia contribuye a nutrir el vínculo social, es porque como institución, su fundamento no descansa sobre un contrato, sino sobre un tipo particular de vínculo: el formato por la comunidad” (Cicchelli, C.; Cicchelli, V. 1998:45).

La educación escolar según Anthony Giddens (1999: 511) “es una instrucción que se imparte a los alumnos dentro de las instalaciones construidas especialmente para un uso educativo”, concepción que se considera muy homogénea y sin mayor sentido y consciencia de lo que implica e importa en las sociedades. Se podría decir, entonces, que la escuela más que una institución para el aprendizaje y ser “competitivos”, es una segunda familia donde los niños y niñas aprenden y comprenden la dinámica social, donde debieran ser, obviamente, conscientes y críticos a su realidad social. En ella se reconstruyen y reorientan en gran parte la forma y noción de vida que cada estudiante tiene o percibe.

La escuela “está referida a las formas de organización, valores, normas, sentido de la autoridad, disciplina y naturaleza del conocimiento, y consagrada como una institución transmisora de conocimiento” (Crovi, D. 2001. 49). Pero este tipo de educación, si bien es para crear y producir conocimiento, también es para formar y educar al ser humano para que sea capaz de articular su vida con la de la sociedad. Esto no se diferencia mucho, entre lo que podría darse con la formación de valores en la familia maya, sin embargo, la forma, la esencia y sobre todo la concepción de vida e idioma es distinta a la educación escolar oficial; lo cual llega a modificar en gran medida lo aprendido en la familia maya.

Las escuelas más que un mecanismo para fortalecer a la familia maya, son instituciones que podrían generar una crisis de identidad y la no autovaloración de los elementos culturales como lo es el idioma, la Cosmovisión Maya, etc. En el caso de Guatemala la función de la educación oficial no es integral, porque las escuelas como resalta Anthony Giddens “refuerzan las variaciones de los valores y perspectivas culturales asimiladas en los primeros años de vida; cuando los niños dejan la escuela, esta asimilación tiene como efecto el limitar las oportunidades de unos y facilitar las de otros” (Giddens, A. 1999. 531).

Particularmente en el caso de las familias mayas, se daría un proceso de asimilación ya que el sistema educativo en Guatemala aparte de tener grandes dificultades en cuanto a calidad y eficacia, tiene una orientación que no responde del todo a las necesidades de la diversidad étnica, aunque en la actualidad se impulsa y existe la educación bilingüe intercultural, con una “curricula con pertinencia étnica” pero es muy limitada y olvidada en gran parte por el Estado y Gobierno; ya que la idea de educar y enseñar se centra en la “castellanización”, en la enseñanza en una sola vía, es decir, donde no se toman en cuenta las necesidades reales de la población. Muchas veces el aprendizaje se traduce en el adoptar y acomodarse en dicha educación y por ende en el sistema social sin reproducir una verdadera conciencia ni crítica de la realidad social nacional.

En la Constitución Política de la República de Guatemala, se hace referencia a la educación en el artículo 71 al 81, pero respecto a la educación de la población maya se establece en *el artículo 76. Sistema educativo y enseñanza bilingüe*. “la administración del sistema educativo deberá ser centralizado y regionalizado en las Escuelas establecidas en zonas de predominante población maya, la enseñanza deberá impartirse preferentemente en forma bilingüe.”; derecho que no se cumple en Guatemala, pero que además limita a que el resto de la población no maya no conozca también sobre la cultura maya, dicho de otro modo, se estaría creando e impulsando una educación selectiva.

Si bien es cierto, se impulsa la enseñanza bilingüe pero no significa ni implica que en Guatemala se abandone la política asimilacionista de las culturas mayas -en este caso mediante la escuela- a una cultura e identidad que es la mestiza, ladina u occidental; obviando de tal manera la necesidad de dar a conocer, reconocer y respetar las diversidades étnicas.

La educación en Guatemala especialmente en las áreas rurales es muy precaria y desatendida históricamente, la calidad es lo que menos se ha tratado de mejorar; formando así un círculo vicioso en la formación e inserción de la niñez y juventud en la sociedad, puesto que acarrea crisis, aún más si es una educación ajena a su cultura.

No se niega que la “educación oficial” sea necesaria, sino más bien no se acepta la no existencia de condiciones para una mejor educación tanto en español como en los idiomas Mayas, Xinkas y Garífunas; y obviamente una educación relacionada y contextualizada según las necesidades de la población. Aunque también se tiene claro que de esta manera se estaría dando una combinación de elementos culturales, que sin lugar a dudas generaría cambios en las comunidades mayas, específicamente en la vida familiar, pero ello no limita que se fortalezca y se respete la diversidad cultural y étnica.

Para llegar a comprender a la familia maya como tal, se plantearon como objetivo general: Establecer qué elementos determinan o caracterizan a la familia maya referente a la formación de valores y educación, y la posible reproducción y/o modificación de estos valores en los hijos e hijas. Y como específicos: Analizar la noción que tienen los propios mayas sobre el término de familia; identificar sobre qué nociones o argumentos se reparten las responsabilidades de la mujer y del hombre referente a la formación de valores y educación de los hijos e hijas; investigar cómo perciben los hijos e hijas a la familia maya, esto mediante los valores que se les ha inculcado en la familia y en la escuela; establecer qué tipos de valores son los enseñados y predominantes en los y las hijas en la familia

maya; analizar si la educación que reciben los y las hijas en las escuelas modificarán la noción y prácticas en la familia maya; y finalmente, establecer qué significado y valor se le da a las escuelas en la familia maya.

La delimitación del tema de investigación se enfatizó en la familia maya, en cuanto la formación de valores y educación de los hijos e hijas tanto por los padres y madres como por la escuela, así también la influencia de la iglesia. Cabe mencionar que a partir de los datos y entrevistas a las familias mayas, maestros y líderes religiosos, se enfatizó en la incidencia y pertinencia que tiene la iglesia en la formación en valores de los y las niñas mayas en el seno familiar. La familia no es una institución social independiente, puesto que entes como la iglesia y la escuela –como la sociedad en general- tienen mucho que ver en su estructura y especificidad.

De tal manera se acentúa en la educación y formación de valores de los hijos e hijas y la implicación e incidencia que tienen la escuela y la iglesia en sus valores familiares y por consiguiente en la noción, estructura y prácticas en la familia maya misma. La investigación se realizó en el área urbana y rural del Municipio de San Pedro Jocopilas, del departamento de El Quiché, Guatemala.

El trabajo de investigación duró aproximadamente un año y medio, el cual se inició a mediados del año 2011 y se concluyó a finales del año 2012. Proceso y etapa donde se planificó y se realizó el diseño de la investigación, revisión bibliográfica, recopilación de datos, información, etc., así como también el trabajo de campo y la elaboración del informe de investigación.

Cabe mencionar que este trabajo de investigación tiene carácter explicativo e interpretativo, cuyo fin es aportar a la comprensión y explicación compleja y amplia de la sociedad guatemalteca, particularmente relativa a la familia maya; así mismo evidenciar que la sociedad guatemalteca es diversa, que la cultura y etnicidad es tan pertinente y real en la estructura y sistema social del país; por ello se subraya

la importancia del reconocimiento y respeto a la diversidad étnica-cultural que históricamente han reivindicado las poblaciones mayas.

Para la realización de dicha investigación se utilizó el método cualitativo para indagar sobre informaciones relacionadas con el objeto de estudio, sobre su desarrollo, avance y su actual situación. Dicho de otro modo, mediante el método cualitativo se alcanzó identificar la percepción y concepción de las familias mayas entrevistadas sobre familia, valores y su educación y formación en los y las hijas, así como también la incidencia que tiene la escuela y la iglesia en dicha formación. Para ello también fue imprescindible las entrevistas a los maestros y la maestra, y líderes religiosos.

A partir de dichas entrevistas a las familias –padres, madres e hijos/as- también se abstraído y se aprehendió que la Cosmovisión Maya es y ha sido uno de los pilares para la formación y educación en valores en las familias mayas –aunque en algunas más que en otras familias, puesto que se han visto transformadas y adecuadas de acuerdo a su contexto sociocultural, pero de alguna manera estos Pixab’ aun mantienen la esencia y referencia a los y las abuelas-, esto independientemente de si los padres/madres de familia admiten y reconocen que dichos valores que ellos inculcan son los de las y los ancestros mayas. Así también se resalta importancia e influencia que tiene la iglesia en dicha formación y educación en valores de los y las hijas.

La investigación tiene un carácter cualitativo, puesto que gran parte de la información y datos se plantean y se explican con el fin de dar a conocer, aprehender y comprender una realidad social con dinámicas particulares que surgen y se dan a partir de su contexto socio-histórico, como es el caso de la familia maya en San Pedro Jocopilas.

También se empleó el método cuantitativo, como una forma de analizar datos e informes estadísticos sobre la realidad social, en este caso sobre las poblaciones

mayas, particularmente en la familia maya. Es necesario resaltar que este método fue fundamental, sin embargo el objetivo no es generalizar ni plantear de manera absoluta dichos datos o estadísticas para todo el municipio de San Pedro Jocopilas, que surgieron a partir de las entrevistas; sino más bien, es una manera de dar a conocer una parte de la realidad social, que de por sí es compleja, y que mediante dichos datos se pueda interpretar, explicar y comprender sociológicamente lo que significa, implica la familia y los valores en la población maya de San Pedro Jocopilas.

De tal manera, para la obtención de los datos estadísticos en las entrevistas realizadas a las madres y los padres, se procuró recopilar información sobre las características socio-demográficas de las familias en las primeras preguntas (1 a la 7, ver anexo) donde se tomó en cuenta el nivel educativo, la edad, la religión, entre otros. Y en el resto de las preguntas (8 a la 16, ver anexo) se destinó para la obtención de la información respecto a los valores, la incidencia de la escuela en los valores mayas, etc.

En el caso de las entrevistas de los y las hijas, los datos estadísticos se obtuvieron a partir de lo que cada uno y una fue diciendo al respecto del valor, particularmente cuando detallaron los valores que les inculcan en su familia y en la escuela. Así también fue en el caso de los maestros y la maestra entrevistada.

De este modo se empleó el método mixto, porque se utilizó tanto el método cualitativo como el cuantitativo; puesto que estos métodos son complementarios, además lo esencial en toda investigación no sólo es el uso de los métodos sino también el saber emplearlos, analizar, interpretar y describir todo dato estadístico y/o cualitativo. A partir de dicho método mixto, en el trabajo de investigación se fue interpretando, aproximando, aprehendiendo y sobre todo dar a conocer el significado de los valores en las familias mayas, así como también cuáles son esos valores; aclarando que no son absolutos, sin embargo, es una buena

referencia para la aproximación a la comprensión de la especificidad de la familia maya.

Las técnicas de investigación que se emplearon fueron la observación tanto participativa como no participativa; además se les pasó un cuestionario a veinticinco parejas mayas padres y madres de familia. Asimismo se entrevistaron uno de los hijos/as de las parejas mayas que ya van a la escuela de San Pedro Jocopilas. En el diseño de investigación se había planteado que se entrevistaría sólo a familias mayas del área urbana de San Pedro Jocopilas (en el pueblo de San Pedro Jocopilas), sin embargo, no se pudo llevar a cabo, puesto que varias de las familias no estaban completas ya que algunos de sus integrantes se había ido de "viaje a trabajar", específicamente los padres y/o hijos.

Por tal motivo, se entrevistaron algunas familias del área rural, particularmente del Caserío San Pablo que se ubica a unos 20 minutos (a pie) de distancia de la cabecera municipal de San Pedro Jocopilas. Entonces de las 25 familias entrevistadas, 16 fueron del área urbana y 9 del área rural; esto sin lugar a dudas nutrió más aún la investigación, ya que las experiencias, palabras y vivencias de las familias mayas del área rural y urbana cambian, no sólo por el área en sí, sino por lo que implica vivir y las dinámicas sociales que se dan en dichas áreas.

Las características del universo donde se realizaron las entrevistas son: del total de familias entrevistadas el 64% vive en el área urbana de San Pedro Jocopilas, mientras que el 36% vive en el área rural -Caserío San Pablo- de San Pedro Jocopilas. Las madres entrevistadas representan el 50% del género femenino, y de los padres el 50% del género masculino. Referente a la religión de dichas familias, las de la religión Católica se representan con un 48%, la Evangélica con el 44%, y la Maya con el 8% respectivamente. El 64% de las madres son alfabetas, y el 36% son analfabetas; mientras que de los padres el 76% son alfabetas y el 24% son analfabetas.

En cuanto al nivel educativo de las madres alfabetas, el 100% de ellas obtuvo algún nivel de educación primaria, particularmente primero, segundo, tercero y sexto grado de primaria; de los padres alfabetas, su nivel educativo está entre primaria (75%), básicos (19%) e incluso nivel medio (6%). El promedio de edad de las madres es de 39 años, y el promedio de edad de los padres es de 42 años. El estado civil de las parejas mayas entrevistadas: se representa con 92% las parejas casadas, y el 8% a las parejas unidas.

El promedio de hijos/as por familia es de 5 hijos/as aproximadamente, y sus edades oscilan entre un año a 33 años de edad. Y el nivel educativo del total de hijas/os en las familias mayas -129 hijos/as en las 25 familias entrevistadas-: 66% cursa y/o cursó la primaria, el 24% cursa y/o cursó los básicos, el 9% cursa y/o cursó el nivel medio, y, el 1% cursa y/o cursó el nivel superior; es decir, que del total de hijos/as en las familias entrevistadas, el 52% fueron y/o van a la escuela.

Respecto al total de los y las hijas entrevistadas (25), el 68% es del género femenino, y el 32% del género masculino. El promedio de edad de dichos hijos/as es de 14 años aproximadamente. El nivel educativo de los y las hijas entrevistadas: el 64% cursa y/o cursó la primaria; el 28% cursa y/o cursó los básicos; el 4% cursa y/o cursó el nivel medio; y, el 4% cursa el nivel superior.

El total de población maya en el área urbana de San Pedro Jocopilas (el pueblo de San Pedro Jocopilas) es de 701 y del Caserío de San Pablo es de 321, las cuales hacen un total de 1,022 habitantes mayas, de acuerdo al Censo Nacional XI de Población y VI de Habitación de 2002, Instituto Nacional de Estadística; lo cual significa que de este total de población las 75 personas entrevistadas (25 familias) representan el 7%.

En términos más globales significa que la muestra de 75 personas mayas entrevistadas, del total de población maya en el municipio -20,483-, representa el 0.4%. Entonces, la muestra de familias mayas responde también, en gran medida,

que tanto madre como padre e hijo/a estuvieran presentes para así poderles hacer la entrevista para dicho trabajo de tesis. Así como también que sus hijos e hijas (entrevistados) ya asistan a la escuela, particularmente en el área urbana.

También se realizaron entrevistas a cuatro maestros que dan clases en dicho lugar, puesto que ellos son los que pasan gran parte del tiempo con los y las estudiantes; conociendo de esta manera los valores que la escuela les inculca a los y las estudiantes. De los maestros entrevistados, dos son mayas, mientras los otros dos son mestizos (un maestro y una maestra). La selección de dichos maestros se hizo estratégicamente, con el fin de conocer y aprehender lo que para ellos significan los valores, así también los valores que les inculcan a los y las estudiantes, y por supuesto desde su punto de vista, cuáles son los valores que los y las estudiantes mayas llevan o les inculcan en sus familias, y su pertinencia en las prácticas cotidianas de los y las estudiantes.

Y por último, se entrevistó a tres líderes religiosos –Sacerdote Maya, Sacerdote Católico y Pastor Evangélico- en San Pedro Jocopilas, dichos actores se seleccionaron puesto que tienen cierto nivel de incidencia en la formación de valores en las familias mayas, además por el carácter mismo de su papel de líderes religiosos, conocen cómo se manifiestan dichos valores en las familias mayas, particularmente en los hijos/as y cuáles son los que predominan y su aplicación en sus vidas.

2. Información general de San Pedro Jocopilas, departamento de El Quiché

El Quiché es uno de los 22 departamentos de Guatemala, se ubica en el noroccidente del país, la cabecera departamental es Santa Cruz del Quiché. El total de población según el Instituto Nacional de Estadística (INE) en el censo Nacional XI de Población y VI de Habitación de 2002, es de 655,510, donde 581,996 es maya o indígena y 73, 514 no son mayas o no indígenas; es decir que el 89% es maya y el 11% no es maya. El total de mujeres en el departamento lo

representa un 52% y hombres un 48%. Del total de población en el departamento, el 75% son del área rural y el 25% del área urbana. Pero de acuerdo a las proyecciones del INE 2010, en Quiché “a lo largo de sus 21 municipios vivían poco más de 921 mil personas. Se estima que un 72% de sus habitantes vive en el área rural.” (PNUD. 2011:3). La estimación de población en el Departamento de El Quiché para el año 2012 es de 985,690; para el año 2016 es de 1,124,965 y para el año 2020 es de 1,276,936 de habitantes (Proyección de Población por municipio 2008-2020, INE).

El total de pobreza en el departamento del Quiché es de 84.6% en el año 2002, y extrema pobreza es de 33.2% (PNUD. 2005:331).

Los idiomas que se hablan en El Quiché son: K'iche', sacapulteco, uspanteko, q'anjob'al, q'eqchi', mam, poqomchi', ixil y español (PNUD. 2011:6).

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida y Población Joven 2011², de la ENCOVI 2011, El Quiché es uno de los departamentos de Guatemala con más población joven, con un total de 316,434 jóvenes; de los cuales la tasa en porcentaje de hombres es de 48% y 52% de mujeres; la tasa en porcentaje de indígenas es de 89% y no indígenas es de 11% (ENCOVI. 2011:9). A partir de lo anterior, se destaca que la población mayoritaria es maya, sin embargo, como se verá adelante, las condiciones y situaciones de la población están muy lejanas a las que se presentan en las acciones (políticas públicas, etc.) tanto del Estado como del gobierno guatemalteco.

²La muestra expandida reporta un total de 4,846, 141 jóvenes, cohorte de 13 a 29 años, sobre una población total de 14, 636,487 de habitantes en la República de Guatemala. Los departamentos de Sololá, Totonicapán, Quetzaltenango y Quiché reportan las tasas más altas de participación de culturas indígenas en la caracterización de la población. (ENCOVI. 2011:10).

Según el Índice de Desarrollo Humano³ (IDH) “a nivel nacional el IDH en 1994 fue de 0.583 y en 2006 fue de 0.702”; en cuanto a nivel departamental específicamente El Quiché “en 1994 era de 0.461 y en el año 2006 fue de 0.610” (PNUD. 2011:5), indicando así en cierta medida un incremento. Sin embargo, en el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011/2012, se resalta que “a partir de las ENCOVI, entre 2000 y 2011 hubo una mejora en el IDH que, en promedio, significa un incremento anual de 0.9%”. Pero “en los distintos departamentos del país los valores del IDH varían ostensiblemente, manteniéndose la división del territorio en dos grandes regiones con distinto nivel de inclusión. La región noroccidental del país abarca los departamentos que ocupan los últimos lugares por su valor de IDH” (PNUD. 2011/2012:30). Particularmente el departamento de Quiché se encuentra en la clasificación baja, con un índice de 0.47, es decir ocupa el último lugar de los seis departamentos en dicha clasificación, situándose así Alta Verapaz, San Marcos, Sololá con 0.51, y, Huehuetenango y Totonicapán con 0.5.

Cabe aclarar que aunque estos departamentos del noroccidente del país se sitúan en el nivel más bajo respecto al IDH, pero también son algunos de los departamentos que han mejorado e incrementado dicho índice. De acuerdo al PNUD “algunos de los departamentos con mayor IDH muestran un estancamiento en el período (Guatemala y Sacatepéquez), mientras que otros departamentos con IDH más bajo (Sololá, Totonicapán y Quiché, por ejemplo) avanzaron más rápido” (PNUD. 2011/2012:31).

En el índice de desarrollo humano referente a la tasa promedio de variación anual, en porcentaje de 2006 a 2011, el departamento de El Quiché se ubica en el grupo de avance rápido con un 2.5%. En cuanto al índice de educación⁴ el departamento de El Quiché se ubica en el nivel de *avance rápido*, es decir que la tasa promedio

³El Índice de Desarrollo Humano es un indicador sintético que expresa tres dimensiones básicas del desarrollo humano: salud, educación y nivel de vida. El valor del índice del desarrollo humano puede ser entre 0 y 1, donde 0 indica el más bajo nivel de desarrollo humano, y 1 indica un desarrollo humano alto (PNUD. 2011:5).

⁴La tasa de alfabetismo en el departamento del Quiché en el 2004 fue de 51.1, 2005 fue de 52.8, 2006 fue de 54.9, 2007 fue 57.6, 2008 fue 59.7 y 2009 de 62.4. (PNUD. 2009/2010:344).

de variación anual, en porcentaje de 2006 a 2011 es de 4.6%. Respecto al índice de ingresos, El Quiché se sitúa en el grupo de *avance medio*, con una tasa de promedio de variación, en porcentaje de 2006 a 2011 es de 3%. Y por último, el índice de salud para el departamento se sitúa en el nivel de *retroceso alto*, con una tasa promedio de variación anual, en porcentaje es de -0.2% (PNUD. 2011/2012:32).

Es decir, que la situación en salud de los habitantes del departamento es crítica, reflejando así, que las condiciones y realidades sociales de la población no pueden encajarse en políticas públicas que pretenden resolver los distintos problemas sociales con un enfoque homogéneo sin tratar, ni abordar las diversidades socioeconómicas y culturales del país. Desde este particular punto de vista, aunque los índices como los de educación⁵ e ingreso hayan aumentado significativamente, pero no indican -particularmente referida a la educación- que sean pertinentes con la situación y condición socio-cultural de la población de Quiché, esto lo demuestra y lo ejemplifica el índice de salud.

Quizás en el índice de educación se vea un avance significativo pero no evidencia el fondo, no evidencia lo que sucede detrás de este “avance” puesto que la educación escolar como se verá en el trabajo de tesis, es uno de los elementos e instrumentos sociales que más ha demostrado que el sistema y estructura social de Guatemala se basa sobre una desigualdad obviando de tal manera la diversidad étnica y cultural de la población guatemalteca.

⁵De acuerdo al Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005, de 7,832 escuelas en departamentos donde hay población bilingüe, 5,963 son monolingües y tan sólo 1,869 son escuelas que ofrecen educación bilingüe intercultural. En la gran mayoría de estas escuelas, sólo hay un maestro certificado como bilingüe. La cobertura de EBI solo alcanza el 19% de la población que debiera cubrir. Tomando en cuenta sólo los departamentos en donde hay educación bilingüe intercultural, la cobertura se eleva únicamente al 22% (PNUD. 2005:163).

2.1. San Pedro Jocopilas

Es uno de los 21 municipios del departamento de El Quiché, su extensión territorial es de 576 kilómetros cuadrados; está conformado por un pueblo que es la cabecera municipal –San Pedro Jocopilas-, 45 caseríos, 3 fincas, una aldea y un paraje. Colinda al Norte con Sacapulas y San Bartolomé Jocotenango (Quiché); al Sur con Santa Cruz del Quiché, San Antonio Ilostenango (Quiché) y Santa Lucía la Reforma (Totonicapán); al Este con Santa Lucía la Reforma (Totonicapán) y al Oeste con Malacatancito (Huehuetenango).

De acuerdo al censo Nacional XI de Población y VI de Habitación 2002 del INE, el total de población en San Pedro Jocopilas es de 21,782⁶, del cual 52% son mujeres y 48% son hombres. Del total de población, 20,483 son indígenas/mayas y 1,299 no indígenas; o sea el 94% son mayas, y 6% son ladinos o mestizos. El total de población del municipio de San Pedro Jocopilas representa el 3.32% del total de la población del departamento del Quiché. La mayor parte de su población es joven, puesto que sólo de la población de 0 a 17 años -según el censo del 2002- hacen un total de 12,147 personas comprendidas en dicho grupo, es decir que representan el 56%⁷ del total de la población del municipio.

El total de pobreza en el municipio de San Pedro Jocopilas⁸ es de 92.3% y extrema pobreza es de 42.0%, es uno de los municipios más pobres del departamento del Quiché, lo supera el municipio de Chajul con 92.8% en pobreza

⁶Según las proyecciones de Población por año con base en el XI Censo Nacional de Población y VI de Habitación del INE, en el municipio de San Pedro Jocopilas para el año 2010 la población aumentó a 27,711.

⁷Cabe aclarar que el 56% referente a la población joven en San Pedro Jocopilas se obtuvo a partir de la suma de la cantidad de población comprendida de 0 a 17 años, no se tomó en cuenta a los jóvenes de 18 a 29 años. Lo cual quiere decir, que la población joven en el municipio de San Pedro Jocopilas es mayor a 56%.

⁸La pobreza en San Pedro Jocopilas es muy evidente a simple vista, desde el fin del conflicto armado interno, el municipio no ha tenido mayores cambios ni desarrollo tanto humano como de infraestructura. Cabe destacar que es uno de los municipios donde se ha mantenido y se ha reelegido el alcalde municipal -Fredy Armando López Girón-, en este caso por cuarto período consecutivo, es decir, que ha estado en el poder 16 años (desde 1996), sin embargo, aún con la firma de los Acuerdo de Paz, el municipio sigue tan pobre como antes, la reelección de dicho alcalde tampoco ha significado cambio alguno para el desarrollo social y humano de la población de San Pedro Jocopilas.

general, pero San Pedro Jocopilas lo supera en extrema pobreza, puesto que Chajul tiene 40.6% (PNUD. 2005:331).

Del total de la población del municipio, 20,834 viven en el área rural (96%) y 948 viven en el área urbana (4%). De tal manera -y no sorprendente, como en el resto del país-, que el ingreso económico de la población de San Pedro Jocopilas, especialmente la maya, se obtenga a partir del trabajo de la tierra, particularmente de la agricultura. De acuerdo al Censo de 2002, referente a la población económicamente activa de 7 años y más de edad por rama de actividad económica en San Pedro Jocopilas, como una de las principales actividades de ingreso económico está la *agricultura, caza, silvicultura y pesca* en la población con 2,106 del total de la población económicamente activa, es decir un 56% se dedica y ocupa en dicha actividad económica -principalmente en la agricultura-.

El Índice de Desarrollo Humano 2002, en San Pedro Jocopilas fue de 0.488, en sus componentes: salud con un 0.714, educación con el 0.283 e ingresos con 0.467 (PNUD. 2005:320). La tasa de alfabetización en el 2010 en San Pedro Jocopilas fue de 48.3; en cuanto a la tasa de alfabetización por género: el 57.3 es la tasa de alfabetización en hombres, mientras que en las mujeres es de 40.7 (PNUD. 2011:6).

Del acuerdo al XI Censo de Población y VI de Habitación 2002, en San Pedro Jocopilas 6,397 son alfabetas mientras que 9,989 son analfabetas.

En el año 2009 la tasa neta de escolaridad en San Pedro Jocopilas en el nivel preprimario fue de 42.1, en cuanto a la tasa de escolaridad de mujeres en este nivel de educación es de 39.8 y la de hombres es de 44.4. En el nivel primario la tasa neta de escolaridad es de 99.8, la tasa de este nivel escolar en mujeres fue de 94.6 mientras que en los hombres fue 105.1. En el nivel básico la tasa neta de escolaridad fue de 13.1, en mujeres fue de 11.2 y en hombres fue 15.0. Y en relación a la tasa neta del ciclo diversificado es de 0, así mismo en cuanto a la

tasa de hombres y mujeres (PNUD. 2011:9). Es decir, que gran parte de la población de San Pedro Jocopilas se le posibilita el acceso a la educación escolar primaria a comparación de la educación preprimaria, básica y no digamos el nivel medio y universitario; en este caso, quizás se ve como primordial el obtener sexto grado primaria pero no así con el resto de ciclos escolares, claro que esto va acompañado por las infinidad de problemas socioeconómicos a las que se enfrentan las familias, particularmente las mayas.

En la cabecera municipal de San Pedro Jocopilas relativa a la educación se localizan:

- a) Escuela Oficial Urbana Mixta Jornada Matutina la cual funciona desde 1963 a partir del acuerdo gubernativo 180. En la actualidad el establecimiento cuenta con 12 maestros/as para las dos secciones de cada grado, una maestra de aula de recursos (para niños especiales), dos maestros de educación física, y un conserje. Hay un total de 362 estudiantes de primero a sexto grado de primaria.
- b) La Escuela Oficial Urbana Mixta Jornada Vespertina, funciona desde el año 2001 con 60 estudiantes de primero a tercero primaria; sin embargo, hoy en día se imparten clases desde primero a sexto grado de primaria, con un total de 249 estudiantes y 12 maestros.
- c) El Instituto Nacional de Educación Básica funciona desde el año 2009, inicia con tres maestros, con una primera promoción de 5 estudiantes de primero básico. En la actualidad no cuenta con instalaciones propias, utilizan las instalaciones de la Escuela Oficial Urbana Mixta. Cuenta con 120 estudiantes de los tres grados del nivel básico y 7 maestros.
- d) El Instituto Básico por Cooperativa se establece en 1986 por iniciativa de maestros residentes en San Pedro Jocopilas, la primera promoción de primero básico fueron de 20 estudiantes con un rango de edad de 18 a 20

años; con 6 maestros. En la actualidad el INACOP cuenta con 145 estudiantes de los 3 grados y 10 maestros/as, un centro de computación y biblioteca; la cuota mensual es de 20 quetzales.

- e) Colegio Educativo Mixto Bilingüe Intercultural (CEMBI), surgió en el año 1998 por medio de la asociación Maya Uk'aslemal. En este colegio se imparte los niveles de preprimaria, primaria y diversificado. En el 2009 inicia con la carrera de magisterio bilingüe con la promoción de 11 estudiantes. En la actualidad se cuenta con 42 estudiantes para el nivel diversificado, y 12 catedráticos/as.⁹

En el municipio los idiomas que se hablan son el k'iche' y el español, gran parte de la población habla el k'iche' particularmente las que viven en las áreas rurales, así como también gran parte de la población es monolingüe en su idioma materno – k'iche'-. De acuerdo al Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005, del total de la población étnica k'iche' en el país -1,160,006- son monolingües étnico (idioma materno) 366,218 (PNUD. 2005:398).¹⁰

Según el Censo de 2002, el total de viviendas en el municipio de San Pedro Jocopilas es de 4,567 y el total de hogares es de 3,559. El promedio de personas por hogar en el municipio es de 6.12, en el área urbana es de 4.96 y en el área rural es de 6.19.

El Quiché y en particular el municipio de San Pedro Jocopilas, son muy pobres y con un desarrollo humano muy precario, donde pareciera ser que el común denominador de la población maya es la asimetría, la exclusión y la poca o nula pertinencia de las acciones de las autoridades estatales y gubernamentales.

⁹Estos datos se obtuvieron a través de algunos maestros del lugar, así como también algunos de los directores de los centros educativos.

¹⁰Según el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005, el monolingüismo y bilingüismo en el grupo étnico k'iche' en porcentajes: monolingüe étnico 31.6%, bilingüe étnico-étnico 0.8%, bilingüe étnico-español 43.5%, bilingüe español-étnico 4.2%, monolingüe español 19.3 y otros 0.6%. Lo étnico se refiere a idioma igual a la pertinencia étnica. Aparece primero el idioma materno. (PNUD. 2005:399)

Si bien es cierto que las estadísticas e índices presentados dan cierto panorama de lo que es y ha sido el departamento de El Quiché y específicamente del municipio de San Pedro Jocopilas, pero no hay que olvidar que en la historia y en la actualidad de dichos lugares –como en el resto del país- el conflicto armado interno modificó totalmente la vida cotidiana de las víctimas, particularmente de la población maya quien fue la más afectada.

“La Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH) estima que durante el conflicto armado (1961-1996), con especial gravedad entre los años 1978 y 1984, hubo cerca de 250.000 víctimas, de las cuales más de 45.000 siguen desaparecidas. Hubo cerca de un millón de desplazados internos y 150.000 que buscaron refugio mayormente en México. 430 aldeas fueron totalmente borradas del mapa y se contabilizó un total de 667 masacres: el 93% (626) fue perpetrado por agentes del Estado, incluyendo tanto las violaciones cometidas por el ejército, en actuaciones en solitario, como aquéllas donde también participaron las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), los comisionados militares, los escuadrones de la muerte u otros integrantes de fuerzas de seguridad del Estado; el 3% fue perpetrado por la guerrilla y el 4% por personas o grupos no identificados (Deweever-Plana, M. 2006:6).

De acuerdo a la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, del total de masacres, el 95% fueron perpetradas entre 1978 y 1984. En este período, un 90% de las masacres registradas por la CEH ocurrieron en Quiché (52%), Huehuetenango (14%), Chimaltenango (10%), Alta Verapaz (9%) y Baja Verapaz (4%) y en ellas murió el 97% de todas las víctimas de ejecuciones arbitrarias perpetradas en masacres durante todo el período del enfrentamiento armado. De esta manera, los muertos se concentraron en la población maya, siendo los k'iche' los más afectados, habiendo sufrido el 25% de las ejecuciones arbitrarias en masacres, seguidos por los kaqchikel (14%), los ixil (13%), los q'eqchi'e (11%), los achi (8%), los mam (6%) y los chuj (5%). Un 7% de las víctimas ejecutadas en masacres eran ladinos (CEH. Consulta electrónica, 6 agosto 2012).

San Pedro Jocopilas fue muy golpeado por el conflicto armado interno, si bien es cierto ya pasaron varios años después de la firma de los Acuerdos de Paz, pero para este municipio no ha significado mayor cambio alguno especialmente en cuanto a la situación de pobreza, desigualdad, exclusión, etc., que son realidades muy presentes y manifiestas en la población.

Además generó un rompimiento del lazo social en la población maya, particularmente en las familias; con ello también la transformación de la vida tanto individual, familiar como comunitaria, así como también la modificación de las enseñanzas, la educación de valores en las familias, su estructura y de alguna manera su identidad étnica y cultural.

CAPÍTULO I

1. ESPECIFICIDADES DE LA FAMILIA MAYA EN SAN PEDRO JOCOPILAS

*“Los sueños
cuidan los caminos
de la noche.
Ellos se adelantan
para ver qué hay
detrás de las curvas.
Luego regresan
para contarlo
y uno cree que está soñando.”*

Humberto Ak'abal

La familia maya en San Pedro Jocopilas en su mayoría es una “familia tradicional o patrilocal”, pero este tipo de familia llega a modificarse cuando el padre o la madre migran en búsqueda de trabajo, aunque en general, son los padres e hijos los que se “van de viaje” o B'e'ik pa b'enam¹¹ a trabajar, quedándose en casa la madre y las hijas, pero las condiciones de pobreza han llevado a la necesidad de que las hijas también tomen la decisión de migrar, especialmente a laborar como tortilleras o trabajadoras domésticas.

Esta migración es un factor casi permanente en muchas de las familias mayas¹², normalmente, los padres e hijos mayores salen a trabajar por meses y luego

¹¹Este término en las familias mayas es muy utilizado para referirse al “trabajo o ir a trabajar” fuera de la comunidad, independientemente del trabajo en que se desenvuelvan.

¹²Es preciso aclarar que esta migración suele suceder mayormente en las familias mayas que se dedican al comercio, que en su mayoría han dejado la agricultura como única fuente de sus ingresos económicos. Sin embargo, se admite que gran parte de la población maya de San Pedro Jocopilas, especialmente la del área rural depende económicamente de la agricultura. De acuerdo al Informe Nacional de Desarrollo Humano del

regresan pero sólo a dejar gastos a sus familias, esto según las palabras de algunas mujeres/madres que no se les pudo realizar la entrevista, por la ausencia ya sea de sus esposos o hijos/as. Sin embargo, esta inmigración se ahonda aún más a finales de año, puesto que muchas de las familias mayas aprovechan las festividades como una opción para la obtención de sus ingresos económicos.

Si bien es cierto, se trató de aproximarse al concepto de *familia maya* como una familia nuclear y/o patrilocal, y que esta dinámica y estructura de la familia se modifican porque la sociedad hace que se re-estructure según el nivel de necesidades y demandas de los integrantes de la familia. Sin embargo, es necesario visualizar y comprender qué significa la *familia* por las propias familias mayas. Es decir, no basta con conceptualizar lo que teóricamente es la noción de la familia maya, sin aprehender lo que para ellas es y lo que implica. Por lo tanto partir desde esta idea ayudará a comprender de mejor manera el sentido de su especificidad.

Las madres y los padres entrevistados, indican que al formar la familia lo que se adquiere es *Utzil bienestar y Utzilal felicidad*, y sobre todo responsabilidad, puesto que ya no es igual que cuando eran jóvenes y solteros. Su responsabilidad es con su pareja (esposo o esposa), llegan a ser una pareja *K'ulaj Tz'aqat*¹³ he allí donde entra la "*complementariedad*"; porque las decisiones, trabajos, responsabilidades, etc., serán compartidas; aunque destacan que éstas son específicas para cada uno de ellos/ellas, pero que se construyen juntos tomando siempre lo aprendido de sus padres/madres y abuelos/as.

De acuerdo al señor Pedro López Peruch de 71 años de edad -Sacerdote Maya- "*el conocimiento y pensamiento es diferente, cada uno tiene lo suyo, pero ambos se unen, se juntan y se complementan*". Este complemento se logra mediante la

año 2005, "el 55% de los hogares rurales indígenas se insertan exclusivamente en actividades agrícolas (tanto por cuenta propia, como asalariados)" (PNUD. 2005:137).

¹³Término K'iche' que significa pareja que complementa, según Virginia Ajxup y Juan Zapil significa "los dos seres que conviven en pareja conforman una unidad en la sociedad" (Ajxup, V.; Zapil, J. 2009:31).

comunicación y comprensión. Esto también fue resaltado por el Sacerdote Católico Juan Antonio Vásquez Leal¹⁴ de 59 años de edad, para quien la familia maya es: *“una sabiduría, comunidad ancestral, una central de energía cultural, económica, social y política. Significa resistencia y transmisión cultural, es el sueño de lo “distinto”, sus ejes no vienen de un sistema “capitalista” sino del equilibrio y de la armonía, y no de la ambición del tener o poder”*.

La responsabilidad de la madre y del padre aumenta más cuando llegan a tener hijos/as, pero que también implica adquirir mayores conocimientos *No’jib’äl* y pensamientos *Chomab’äl*, logrando así, ser *Nan-tat* madre/padre y adquirir mayor respeto no sólo por los hijos/as sino por niños/as y jóvenes de la comunidad. Como el señor Santos Jolomocox Grave de 50 años de edad, indica que *“según nuestros abuelos y abuelas, aunque la pareja se case muy joven se les debe de tratar con respeto porque ya son adultos, y más aun por tener hijos/as”*. Ser padre y madre no se adquiere con el hecho vivir juntos y tener hijos/as, sino es una experiencia que se va construyendo a partir de los consejos de sus padres/madres y de su propia vivencia. *“Ser Nan-tat es hacer lo que a nosotros nos dijeron nuestros padres. Es un respeto, responsabilidad, hacer oficios y trabajos. Adquirir respeto...”*, Lorenza Rosario Chaperón López de 40 años de edad.

Los trabajos y oficios en la familia maya son *repartidos según lo aprendido de los abuelos y abuelas*, donde la mujer es la que se queda en casa haciendo los oficios, cuidando y educando a los hijos/as, se encarga de la cocina, del cuidado de los animales domésticos, etc. Mientras que los hombres van a *trabajar en el campo, se encargan de la traída de leña, labrar la tierra y darle forma surcos, etc.*; estos trabajos muchas veces lo hacen en casas ajenas, los cuales son una forma

¹⁴El Sacerdote Católico Juan Antonio Vásquez Leal de 59 años, estuvo 7 Años en San Pedro Jocopilas, actualmente está en Ixcán municipio también del Departamento de El Quiché. Al actual Sacerdote Católico - Rudy Sen Gutiérrez- de San Pedro Jocopilas no se le pudo entrevistar, sin embargo, se logró contactar al Sacerdote Juan Vásquez, quien estuvo mucho tiempo conviviendo y compartiendo con la población maya de dicho municipio, de tal manera su aporte es de suma importancia para dicho trabajo; él es considerado como una *“persona muy solidaria y humana”* por la mayoría de las familias entrevistadas.

de obtener parte de los ingresos económicos, y que algunas veces se llevan también a sus hijas con ellos a trabajar la tierra, si es tiempo de cosecha o tapisca.

Cabe señalar, que aunque estos trabajos son específicos y que en la mayoría de las familias mayas son muy comunes, pero, cuando las necesidades económicas están de por medio, no sólo el hombre va a trabajarla sino también la mujer, hijos e hijas; lo cual hace evidenciar que no precisamente la niña y la mujer se quedan en casa, sino también salen a trabajar en el campo.

Cuando los padres e hijos mayores migran a trabajar, las esposas e hijas se quedan en casa, pero también trabajan en la agricultura ya sea propia o asalariadas; es decir que el ingreso económico lo aportan tanto el hombre como la mujer, pero, a pesar de ello, muchas mujeres y hombres mayas, tienen la concepción de que es el hombre/padre él que sostiene económicamente a la familia.

Para las madres y los padres de familia, la obligación de los hijos/as durante y después de haberles inculcado los *Pixab'*, es cumplir con lo que ellos y ellas les han enseñado, es decir, que cumplan tanto con los valores como con los oficios y trabajos. Tanto padres como madres, esperan que todo lo aprendido por sus hijos/as lo respeten y obedezcan, que sea transmitido para que no desaparezca ni se olvide lo que les dejaron los abuelos y abuelas.

“La responsabilidad de ellos es ser felices, cuidarse, tener presente y aplicar los consejos que les hemos enseñado”.

“Que sean responsables y que se acuerden y que apliquen lo que les enseñamos. Nosotros queremos que se superen no porque nos den algo a cambio en algún futuro ya que es de ellos y de nadie más”.

“La responsabilidad de ellos es cumplir los consejos que les hemos dado. Tienen que respetar y ser felices. Los consejos no se desaparecerán porque se mantendrán en los hijos y en su futura familia y así sucesivamente”.

Además de esto, algunos padres y madres también resaltaron la importancia de que los hijos e hijas les colaboren y cuiden de ellos/ellas cuando sean muy grandes (tercera edad), puesto que así como sufrieron con ellos/ellas durante su niñez, adolescencia y juventud, creen también que los hijos e hijas sean responsables algún día de su madre y padre. Del total de parejas entrevistadas el 52% lo subrayó como una de las responsabilidades de sus hijos/as para consigo.

Respecto al significado que los hijos e hijas entrevistadas le dan a la familia, tiende a ser relacionada más con una concepción de bienestar *Utzil* y alegría *Ki'kotemal*. La idea de bienestar, parte de que en la familia se brinda apoyo, educación, comprensión, cuidados, protección, respeto, amor, confianza, y sobre todo existe una unión. La unión es una de las características que ellos y ellas resaltan en la familia, porque todos ayudan, es decir, cada quién colabora con las tareas, trabajos de la casa y del campo. Esta concepción de la familia la dio la mayoría de los y las entrevistadas, quienes son menores de dieciséis años de edad, es decir, niños y adolescentes que cursan la primaria y los primeros años de la educación básica, representándose así con el 76% del total de hijos e hijas entrevistadas que definen de dicha manera a la familia. Mientras que para el 24% del total de hijos/as entrevistados, son adolescentes y jóvenes mayores de dieciséis años que cursan desde los básicos hasta el diversificado e incluso la universidad, puntualizaron a la familia como: la base de la sociedad, conjunto y unión de personas, conjunto de normas y enseñanzas; de éste 24% el 50% son del género femenino y el otro 50% masculino.

A partir de lo anterior, se puede resaltar que la escuela incide mucho en la definición y percepción de los y las hijas de lo que es la familia, puesto que varía mucho las respuestas en los niños/as y jóvenes, es decir, varía la respuesta a partir del grado escolar cursado. La incidencia que tiene la escuela en ellos y ellas es notoria, puesto que los menores de dieciséis años de edad lo contestaron según lo que para ellos es y significa, es decir, una definición mucho más inocente y dependiente (en el sentido de que ven y se consideran como dependientes de

sus madres y padres). Mientras que los mayores de esa edad, lo dijeron según lo que han aprendido en su familia como también en la escuela, asimismo habrán notado que la familia cumple con la función de moldear y limitar las conductas socialmente aceptadas.

Para tener noción de como se concibe la familia, se resalta lo planteado por el señor Pedro López Peruch de 71 años de edad -Sacerdote Maya-, *“la familia es donde hay respeto a lo que se dice; donde hay obediencia y respeto hacia las personas mayores. Donde se enseña y se aprende de los padres y madres, se les dan consejos a los hijos/as para su vida y en su casa. Ellos tendrán que respetar estos consejos así como a nosotros los padres y madres...eso significa familia, felicidad en la vida, en la casa y entre todos...”*. Y como destacó también, el Sacerdote Católico Juan Vásquez, la familia maya *“significa resistencia y transmisión cultural”*.

La familia maya se puede definir entonces, partiendo de lo que los padres/madres e hijos/as indicaron, como lo resaltado también por el sacerdote maya y católico; es más que un grupo de personas que viven en armonía, ayuda y comprensión, es también la construcción y difusión de conocimientos, enseñanzas, aprendizajes que se han adquirido de generación en generación, específicamente de la sabiduría de la gente mayor *Nima'q täq Winäq (Nan-tat)*, con el fin de alcanzar el *Utzil* bienestar, *Ki'kotemal* alegría y sobre todo una larga vida, aunque de generación en generación también han sufrido cambios, lo cual quiere decir que no es estática la aplicación ni valoración de los valores, puesto que cambian según el sentido e importancia que la gente le concede a partir de sus condiciones socio-culturales.

De tal manera, la familia maya no sólo es una institución para la socialización humana, sino también es un espacio donde se mantiene, recrea y difunde lo que en su momento fueron las y los ancestros mayas, su forma de vida, cultura, etc., dicho de otro modo, es una institución donde se visibiliza, se concretiza y se

recuerda a los *Nan-tat* para el beneficio de la población maya, que en cierta medida es lo que las y los ancestros pretendían a la hora de transmitir y delegar dichos conocimientos y valores.

1.1. Los valores como principales orientadores de la vida social

Como bien se mencionó anteriormente, la investigación gira en torno al análisis de la especificidad y estructura de la familia maya en cuanto a la formación de valores y la educación de los hijos e hijas y las implicaciones que adquieren a la hora de incursionar a la escuela. Para ello, se entrevistó tanto a la madre como al padre de familia, y obviamente a uno de sus hijos/as; esto con el fin de comprender y aprehender cómo los valores llegan a conducir y formar, en este caso al hijo o hija, en seres sociales; es decir donde, según "Tocqueville se da el proceso de socialización primaria, la interiorización por parte del niño de los valores de la sociedad en que nace" (Cicchelli-Pugeault, C.; Cicchelli, V. 1999: 96).

Inculcar valores y educar a los hijos/as en la familia no sólo deviene de los padres/madres sino también cómo a los padres/madres les fueron inculcados y educados en valores desde sus familias, puesto que como se mencionó inicialmente, la familia transmite elementos culturales y valores de generación en generación. Así también donde los "miembros adultos asumen la responsabilidad del cuidado de los hijos" (Giddens, A., 1999: 190).

Para que el estudio pudiese ser de una visión integral también se abordó la influencia e incidencia que la escuela tiene en la formación de los hijos e hijas de las familias mayas, porque es una institución que mucho tiene que aportar en la formación social de los individuos, "en él se establece un proceso de producción de reproducción social" (Reyes, R. 2009), esto mediante la transmisión de conocimientos y valores. Pero en el caso de Guatemala, la educación no ha sido integral, debido a que la fuerza y el nivel de la educación bilingüe ha sido mínimo.

Sin embargo, el objeto de este subcapítulo es resaltar los tipos de valores y la forma en que se les educa a los hijos e hijas en las familias mayas; y la importancia de estos valores para los propios hijos e hijas y en la vida social. Así también se hará referencia a lo que han visto en común los maestros y maestra, y los líderes comunitarios de San Pedro Jocopilas en las familias mayas específicamente en los hijos/as en relación a sus valores y el significado que le dan a dichos valores.

El abordaje específico referente a la escuela se desarrollará en posteriores capítulos, sin embargo, esto no significa ni debe entenderse que la escuela es ajena a la familia, puesto que entre ambas instituciones existe una estrecha relación, interrelación y retroalimentación, traducido en refuerzo pero no sustituto de las responsabilidades de la familia, puesto que la familia “sigue cumpliendo el papel socializador..., función que realiza durante aquellas primeras etapas del proceso vital de los individuos que se consideran cruciales en el desarrollo de la personalidad e identidad social” (Reyes, R. 2009. Versión electrónica).

En relación al planteamiento anterior, se destaca lo que dijo el señor Pedro López Peruch, Sacerdote Maya: *“en la escuela les dan consejos a los niños, pero somos nosotros -los padres/madres- los que les aconsejamos a los hijos...”*; entonces la idea que se tiene de la escuela es que es un complemento y no sustituto de la familia, tal como se resaltó anteriormente. Está claro que es la primera institución social que forma y moldea a los hijos e hijas, pero no la única, sin embargo, se distingue por ser “el fundamento evidente de la sociedad, según Comte” (Cicchelli-Pugeault, C.; Cicchelli, V. 1999:49).

Los valores en la educación y formación de los hijos e hijas en la familia maya son prácticas que llegan a ser compartidas y esenciales para la persona, la comunidad y el resto de elementos e instituciones que les rodea; estos tienen origen en la propia historia de la población maya, puesto que “en su caminar histórico descubrió los valores que le permitieron no sólo fundamentar su identidad, sino

que le permitieron encontrar la armonía y el equilibrio en la convivencia tanto social como en su relación con la madre naturaleza” según Mario y Francisco Recancoj (2002:45). Es necesario aclarar que este “caminar histórico” ha tenido modificaciones según el contexto histórico de las poblaciones mayas, por ello es difícil afirmar que hoy en día se mantengan algunos de los valores intactos en las familias mayas, pero lo que sí se puede subrayar, es que de alguna manera, se mantiene la esencia y el sentido de la vida como algo entretejido que busca la felicidad, equilibrio y armonía.

De acuerdo a la Cosmovisión Maya, “uno de los principios en la familia indígena¹⁵ es educar a las y los hijos en base a una serie de principios, valores y normas de comportamiento para cuidar el equilibrio con la Madre Tierra, con los animales, las plantas, el agua y las personas. No se valora al ser por lo que representa, sino por su misión en todo el contexto cosmogónico: montañas, minerales, animales, plantas, mujeres y hombres” (Ajxup, V. 2009. 34).

El concepto de valores en español, son “elementos muy importantes en el sistema de creencias de las personas y se relacionan con estados ideales de vida que responden a nuestras necesidades como seres humanos, ofreciéndonos criterios para la evaluación de los demás y de los sucesos que vivimos, así como para nuestra autoevaluación. Tienen la función motivadora y activadora de la acción, y se desarrollarán en la medida en que son potenciadores de la autoestima y competencia social” (Penas, 2008. 73). Los valores son prácticas compartidas,

¹⁵En el trabajo de tesis se utiliza el término Maya, puesto que es una manera de resaltar la identidad étnica valorada desde la cultura e historia misma de las poblaciones mayas, se comparte la idea de que es una manera de valorar y autovalorarse frente a esta sociedad marcada por la exclusión y racismo. Como indica Aura Cumes, “se trata de una definición colectiva relativamente nueva en la larga historia de los indígenas y de sus relaciones con los guatemaltecos en general. Así, el ser maya, actualmente va asociado a una propuesta de cambio en la forma en la que se concibe el ser indígena, la diferencia étnica y las formas políticas de regirlas en este país. Ser maya se asocia con el derecho a despojarse de una identidad impuesta y estigmatizada para exigir y asumir una identidad positiva como base para las reivindicaciones étnicas” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:86). Sin embargo, en el trabajo en algunos casos se utilizó el término “indígena”, pero de manera indistintamente, es decir, que sin el afán de compartir lo negativo que pueda contener históricamente dicho término. Cabe aclarar que este trabajo de investigación busca también posicionar y replantear que no se puede reducir a una concepción homogénea las diversas formas de vida de las población maya y no maya en Guatemala, particularmente referente a la familia maya.

que tienden a ser normales y comunes en la medida en que son aceptadas y que llegan a cumplir la función de socializar al ser humano a partir de los parámetros establecidos en la sociedad. Son formas de orientación y de desenvolvimiento que se aprenden en instituciones sociales como la familia, de tal manera, los valores son como el hilo que conduce la vida pero que a la vez son el límite para ciertas actitudes o acciones que contradicen el orden de determinadas instituciones sociales incluso al propio orden social.

Esta concepción no está muy lejos de lo que se comprende por valores en las poblaciones mayas, sin embargo, el término "valores" en *k'ich'e* no se puede traducir ni se traduce tan literal, porque en *k'ich'e* es *Pixab'* que quiere decir consejo en español, pero este encierra un significado amplio y profundo para el ser humano.

Es decir, que valores en *k'ich'e* exactamente como en español no tiene esa traducción, sino, se conoce como *Pixab'*, que "parte del *Ruk'u'x N'aoj* que significa corazón y energía del pensamiento y la sabiduría, según Salazar y Telón" (UNESCO. 2004: 41). El *Pixab'* es un principio muy importante en la Cosmovisión Maya, "llega a ser una armonía entre lo interno y lo externo, entre lo individual y lo social, entre lo que pensamos y lo que decimos" (Recancoj, M.; Recancoj, F. 2002:47).

Pixab' contiene entonces, una diversidad de orientaciones, aprendizajes y aplicaciones para la vida, es muy amplio pero a la vez es muy particular, además es muy propio de la vida y concepción de las poblaciones mayas. Define realmente la importancia que éste tiene en la familia y en la comunidad.

De acuerdo a Blanca Alvarado y María Pascuala Toledo, los valores mayas "son un conjunto de cualidades de una persona o cosa, en cuya virtud es apreciada." Y que "la formación en valores persigue la realización de las personas y la armonía de estas con su entorno" (UNESCO. 2004:41). Sin embargo, también son los que

llegan a complementar el sentido del ser “humano” no sólo a nivel personal sino comunitario, como se indicó inicialmente.

Los valores son entonces una parte fundamental, que parecieran ser externos al ser humano pero que son una parte imprescindible para su vida según la concepción maya. Para don Pedro Peruch –Sacerdote Maya- significa: *“felicidad, estar bien y sano, es decir, son los consejos, los ejemplos para la vida de la persona, de los hijos/as; para que no haya enfermedad y cosas malas en la vida. Y que a todos se les aconseja, desde los más pequeños hasta los más grandes”*. Esta concepción es muy profunda, es decir, un consejo no sólo es para que la persona, en este caso los hijos e hijas, vivan muy bien sino también sean queridos y que aporten en la comunidad.

Entre los valores que se destacan en la Cosmovisión Maya están: el cosmos, el equilibrio, la vida, la paz, el respeto y la ceremonia. “Un consejo de gran profundidad y significado que los padres y abuelos dan a sus hijos y nietos es el Tik’oje ana’oj (tener sabiduría y conocimiento), que está unido al consejo de Katok winäq (hacerse gente)”. Por ello, con la “inteligencia y la sabiduría se encuentra y se sostiene el sentido de la solidaridad y la tolerancia entre personas y pueblos” (Colectivo Paulo Freire. 2001:43).

Por lo tanto, en la Cosmovisión Maya “se desarrolla todo un sistema de vida y valores que le dan orden a todo lo existente, creando para el efecto los principios de respeto, equilibrio, igualdad, equidad, complementariedad y tolerancia en su relación con el ser humano mismo, la naturaleza, el tiempo, la vida y las cosas, como una totalidad de relaciones de un sistema vivo: el cosmos” (Cojtí, N., 2011:4).

Se comprende por Cosmovisión Maya como la concepción de vida que se tiene, es decir, el cómo actuar y desenvolverse en la familia, comunidad, y con la naturaleza. Independientemente de cómo se ve o qué percepción se tenga de la

Cosmovisión Maya en las familias mayas -en varias familias no es reconocida como regidor de la vida-, porque en las prácticas cotidianas aún tienen o conservan algunos valores de los ancianos/as, aunque adecuados según sus realidades socio-culturales. Dicho de otra manera, se comprende por Cosmovisión Maya las prácticas, valores, consejos, pensamientos, creencias, etc., que son pertinentes en la población maya a partir de lo que los antepasados mayas compartían y transmitían, pero como tales no han estado estáticos ni uniformes en la población; ya que se tiene claro que en la población maya se toma, valora y practica la Cosmovisión según su desarrollo y contexto socio-histórico particular.

Para comprender y resaltar qué valores o bien *Pixab'* son los más importantes o que se enfatizan para la educación y formación de los hijos/as en la familia maya, se plantean los valores más importantes que las madres (indicaron en las entrevistas) les dan a sus hijos e hijas, luego los valores que los padres les dan a sus hijos e hijas, para luego precisar que valores en común se resaltan entre ambos. Es necesario aclarar que en estos apartados se destacará el total de madres que indicaron determinados valores tanto de manera general como específico -es decir la cantidad de madres entrevistadas- esto con el fin de poder contemplar a qué se refieren particularmente cuando hablan de un determinado valor. También dichos datos se presentarán en porcentajes, esto con el fin de comparar, comprender y aprehender la noción amplia de dichos valores para las entrevistadas; esta forma de presentar dichos datos también se realiza con lo que los padres e hijos/as dijeron al respecto.

1.1.1. Valores que las madres mayas inculcan a sus hijos e hijas

Para las madres, el *Pixab'* más importante es el respeto, en *k'ich'e* es *Nimanik*; de las veinticinco madres mayas entrevistadas, veinte de ellas dijeron que uno de los valores que les inculcan a los hijos e hijas es el *Nimanik* (respeto). Según Narciso Cojtí, en la Cosmovisión Maya “es el primer peldaño que la persona, dentro de la familia, en la comunidad y la sociedad debe de observar. Este principio se aplica

de la misma manera para sí misma. Toda persona que reconoce la importancia de este principio y su aplicación, es una persona que actúa con responsabilidad y criterio para actuar en cada caso y ambiente en que se encuentra observando cada una de las recomendaciones que sus mayores y su familia le otorgan”, en este principio se resalta entonces, “el respeto a los mayores, especialmente a las abuelas y los abuelos, las ancianas y los ancianos a quienes se les deben rendir respeto y reverencia; cederles el paso en todo momento para evitar que se accidenten...” (Cojtí, N. 2011:7).

Dentro del *Pixab' Nimanik*, existen diversas formas de ver el respeto según las madres entrevistadas. Es decir, que el respeto como valor amplio lo mencionaron cinco mujeres de las veinte, mientras que quince resaltaron el respeto de una manera más específica, como el respeto a los padres/madres, abuelos/as, ancianos/as, maestros/as, a toda la gente, el respeto en la escuela y ser educado tanto con la familia como con toda la gente (ver Tabla No.1).

Es necesario resaltar, que el respeto hacia los ancianos o abuelos y abuelas es fundamental en las poblaciones mayas de acuerdo a la Cosmovisión Maya, pero este respeto sólo lo resaltaron cinco madres; mientras que el respeto a los padres/madres fue mencionado por dos madres, el respeto tanto a los padres como a los abuelos y a toda la gente lo dijeron siete de las quince madres, y una madre lo dijo como el respeto a padres, abuelos y maestros.

El respeto como valor es esencial en la población maya, engloba una gran cantidad de significados y aplicaciones para la vida, las cuales van unidas y no deben ser entendidas como opciones. Don Pedro López Peruch dice que: *“el respeto abarca muchas cosas y situaciones de la vida, como lo es el respeto en la familia, destacándose el gran valor que tiene la abuela y el abuelo, la madre y el padre, así también los hermanos, más aún el mayor de los hermanos, porque él quedará como padre y madre algún día si los padres ya no están, es quien aconsejará a los menores. El respeto a los elementos materiales, para nuestras*

vidas, como el maíz y el frijol". El hermano mayor quedará responsable pero entre todos habrá respeto y obediencias, sin embargo, si es una hermana la mayor, ella no tendrá mucha responsabilidad sobre sus demás hermanos/as puesto que ella no se queda a vivir con los padres sino se va de su casa, a vivir con su esposo (con sus suegros también, esto es casi uniforme en las familias mayas) que *"lo de la casa de los padres quedará atrás"* según don Pedro López Peruch.

Si bien es cierto que la mujer llega a conformar una familia fuera de casa de la madre y padre, más no olvidará lo que aprendió, pero, como se indicó inicialmente, la sociedad es dinámica, donde existen muchas influencias tanto internas como externas que hacen que se modifiquen ciertos elementos y prácticas culturales.

La concepción del papel y responsabilidades de la mujer casada hacia con sus hermanos/as menores es, casi siempre, visto como algo no tan obligatorio, más no así para el hombre mayor de sus hermanos/as; aunque esto tampoco niega, ni obvia que existan familias donde se les reconocen y respetan a las hermanas mayores y menores que han asumido responsabilidades para con sus hermanos/as y/o padres/madres; pero también hay casos en que asumiendo ellas estas responsabilidades no les son reconocidas, simplemente por ser mujeres o bien por ser menores que sus hermanos/as.

Tabla No. 1 Valores que las madres resaltan para la educación de sus hijos/as

¿Cuáles son los valores más importantes para usted y su familia?			
Valores	No. De madres	Valores	No. De madres
Respeto	5	Bienestar/felicidad	8
Respetar a los padres	2	Amar	1
Respetar a los padres, abuelos y toda la gente	7	Amar y querer a la familia	1
Respetar a los padres, mayores, maestros	1	Tener buenos pensamientos	2
Respetar especialmente a los ancianos/as	5	Quererse entre la familia	1
Ser educado con su familia y con toda la gente	1	Trabajador	6
Ser correcto	8	Hacer las tareas y oficios	2
Cuidarse	1	Ser puntuales	1
Honrado	3	Ser paciente	1
No hacer cosas malas	1	Aprender los oficios	3
No hacerse ni hacer daño	1	Hacer los oficios	2
No maltratar	1	Responsabilidad	3
No molestar	2	Velar por sus estudios	6
No ser grosero	1	Aprovechar las oportunidades de superación	1
Valorar las cosas	1	Ser estudioso	2
No pelearse	1	Superarse	1
Educado	3	Ser profesional	1
No vicios	1	No ser violento	3
Creer en Dios	3	No tener malas amistades	1
No mentir	1	No salir a las calles	4
No pecar	1	Ser atento	1
Ser religioso	2	Obediente	8
Ser humilde	1	Obedecer a los padres	5

Elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas a las madres mayas, en San Pedro Jocopilas, El Quiché, 2011.

Luego del respeto se resalta el *ser correcto* *Ütz kb'an che ra k'aslemal o Kolomal, Pixap'* manifestado por once mujeres de las veinticinco entrevistadas, este valor al igual que el respeto; para las madres abarca desde el cuidarse, el portarse y comportarse bien tanto dentro de la casa como fuera de ella, el no hacer cosas malas, valorarse a sí mismo, valorar las cosas, ser honrado, no maltratar, no ser grosero, no pelearse, no molestar, hasta no hacerse ni hacer daño, no tener vicios. Sin embargo, el ser correcto de manera general lo indicaron ocho mujeres de las once, pero también algunas de estas lo resaltaron de forma específica, tales como el "ser honrado" resaltado por tres mujeres, dos mujeres lo mencionaron el "no molestar" *mat tzurinik*, y de los valores anteriores fueron mencionados por el resto de las once mujeres.

El ser correcto conduce en gran parte a lograr ser *Jun Winäq* es decir “hombres y mujeres cabales, verdaderas personas...” (Recancoj, M.; Recancoj, F. 2002:44).

Kojonik ser obediente u obedecer es otro de los valores que se resaltó en trece madres del total de mujeres entrevistadas, el ser obediente según las entrevistas, significa realizar y cumplir con lo que las madres y padres dicen a sus hijos/as tanto para la realización de los oficios¹⁶ y la práctica de los demás *Pixab'* o valores. El ser obediente no sólo se refiere a nivel de la familia, sino también implica ser obediente en la escuela e iglesia, según las palabras de las madres. Cabe destacar que cinco de las trece madres especificaron especialmente con *obedecer a los padres/madres*.

La aplicación y realización de todos los *Pixab'* es importante; el cumplirlos o no de todos modos marcará el destino y el ser tratado en el futuro por sus hijos, hijas, nietos y nietas, etc., según sea la aplicación de estos en su vida; es decir, “*si el padre y la madre obedecieron a sus padres así serán obedecidos por su propios hijos*” de acuerdo a la señora Rosario Ixcotoyac de 48 años madre de cuatro hijos y dos hijas. En el caso del ser obediente tendrá implicaciones también para el ser obedecido.

Utzil tener buena vida o bienestar, es fundamental para la vida y en toda familia; este valor también implica vivir de buena manera, felicidad, amar y quererse tanto en la familia como en la comunidad, tener buenos pensamientos, actitudes y sobre todo acciones; todo esto es lo que precisamente las madres mencionaron. De las veinticinco mujeres entrevistadas trece resaltaron *Utzil*, de ellas ocho lo dijeron de manera amplia, es decir como *Utzil*; mientras que cinco de las trece lo indicaron de manera específica, de éstas, dos lo resaltaron como *Utz No'jib'äl* o *Chomab'äl tener buenos conocimientos y pensamientos*, y el resto como amar y quererse en la familia.

¹⁶Según la familia maya hacer oficios es la práctica de algunos valores que ellos les han inculcado a sus hijos e hijas, por ello la importancia del aprendizaje y la obediencia como uno de los *Pixab'* o valores en la educación en la familia.

Utzil tiene una distinción como los anteriores *Pixab'* a comparación de los valores en español, puesto que tiene un sentido más amplio y profundo, pero ante todo esencial porque, aparte de que sea como uno de los objetivos de la familia para los hijos/as, es también el resultado de la aplicación de todos los *Pixab'* que se les han dicho a los hijos e hijas. Es decir, alcanzar buena vida y sobre todo felicidad, es lo que significa para ellas el inculcarle estos valores a sus hijos/as. Esta idea sobre lo fundamental que son los *Pixab'* fue manifestado por algunas madres:

Manuela López de 43 años de edad, madre de cinco hijos y dos hijas: *“tienen mucha importancia para que ellos tengan felicidad en su vida”*.

Cecilia Tamup de 48 años de edad, madre de seis hijos y seis hijas: *“los consejos son muy importantes porque son los que van a guiar toda la vida hacia la felicidad”*.

Lorenza Rosario Chaperón de 40 años, madre de cuatro hijos y dos hijas: *“los consejos significan mucho para su felicidad cuando sean grandes”*.

Isabel Coz de 43 años, madre de una hija: *“para tener una buena vida y feliz, y tener una larga vida”*.

La aplicación de la mayoría de lo aprendido de los padres/madres y abuelos/as muchas veces se manifiesta en el *Chak* es decir trabajo; *Aj chak* o *ser trabajador*, entonces, es otro *Pixab'* que tiene preeminencia en lo enseñado y dicho por las madres entrevistadas en su familia, especialmente a los hijos e hijas. De las veinticinco madres diez de ellas resaltaron la importancia de este valor en los hijos e hijas, de éstas diez madres seis lo dijeron de manera general, mientras que las cuatro restantes, lo dijeron como, ser pacientes, puntuales y aplicar lo aprendido es decir la realización del oficio o *Patan*.

El *Chak* aparte de tener un sentido de manutención económica a la familia, también significa *Patan* u oficio tanto dentro de la casa como fuera de ella, con ello se logra en buena medida el aprendizaje. Esto también es subrayado por el

Sacerdote Católico Juan Antonio Vásquez, para quien *“el trabajo familiar, desde los primeros años, permite asumir responsabilidades y sacrificios, en un clima de familiaridad...”* así también *“la importancia del trabajo comunitario, para que todos crezcamos sin la exaltación del individualismo...”*. El sentido del trabajo implica cultivar la solidaridad, colaboración y ayuda en la persona, resaltándose de tal manera la ayuda y trabajo comunitario.

El aprendizaje Eta'manik o Reta'maxik tiene una connotación de valor según las madres entrevistadas, cinco de ellas lo resaltó como aprender y hacer los oficios (*b'anik ri chak*).

A las niñas se les enseñan los oficios y trabajos de la casa, tales como cocinar, lavar ropa y trastos, cocinar, tortear, limpiar la casa, etc., mientras que a los niños se les enseñan los trabajos de campo, como el ir a traer leña, sembrar, cortar la milpa/siembra, si el padre tiene otro trabajo u oficios como el ser comerciante, también el hijo e hija aprenden a hacerlo. Las veinticinco madres reconocen esta división de tareas y oficios, según ellas es algo necesario e importante para la familia, puesto que es una forma de colaboración y ayuda, pero también un equilibrio en los quehaceres e ingreso económico para la familia.

La división del trabajo que ha sido criticada por intelectuales como Marx y Engels; según Engels *“que la emancipación de la mujer y su igualdad de condición con el hombre, son y seguirán siendo imposibles mientras permanezca excluida del trabajo productivo social y confinada dentro del trabajo privado doméstico”* (Engels, F. 2000:202), ideas resaltadas también en gran medida y con mucho más crítica al *“machismo”* por el movimiento feminista; sin embargo, estas formas de vida más que presentar divergencias, lo que tienden a profundidad son necesidades, conocimiento, aprendizaje y sobre todo colaboración entre los miembros de la familia maya.

Sin embargo, es necesario aclarar que esto responde en gran parte a las condiciones y situaciones históricas sociales que han permitido y mantenido las desigualdades no sólo a partir del estatus social sino también a partir de la etnicidad, género y el lugar en que se habita (se ha marcado una gran asimetría, racismo y discriminación hacia la población que vive en el área rural, particularmente a la maya) resaltándose así el racismo, desigualdad de género, exclusión, etc., a mejores condiciones de vida de la población maya. Es decir que la población, particularmente la familia maya ha respondido ante la situación que le toca vivir, según sean sus necesidades y condiciones socioeconómicas; por ello muchas veces se toma como algo normal éstas diferencias y responsabilidades en las familias, pero que desde el “punto de vista intelectual” son tildadas y criticadas como desigualdades de género.

Existen muchas influencias y factores que hacen que dentro de la familia maya la relación de género tienda a ser marcada por el dominio del hombre sobre la mujer, de tal manera esto hace que cambie y se critique o bien se interprete de manera distinta las relaciones y vivencias de equilibrio y armonía en las familias mayas (dicho tema será abordado más adelante).

Para comprender y valorar éstas formas de vida, se transcribe lo que dijeron algunas de las mujeres madres entrevistadas:

Para la señora Juana Mejía de 49 años de edad, alfabetizada, madre de tres hijos y tres hijas: *“el niño va al trabajo de campo para ayudarlo y aprender del papá, y la niña se queda en la casa ayudando a la mamá...”*; según la señora Berta Sebastiana Aguiar de 29 años de edad, alfabetizada, madre de tres hijos y dos hijas, *“la mamá es la que educa y enseña sus oficios a las niñas, lo de la casa y cocina, en cambio los niños aprenden con su papá lo del negocio y el trabajo, ya que él es el encargado de ellos”*. Pero también hay posiciones y puntos de vista distintos, donde se comparten los oficios y trabajos; como señala la señora María Hernández de 41 años de edad, alfabetizada, madre de dos hijas y cuatro hijos, dice

que *“los oficios en la casa los hace la mamá y la niña, pero también el niño ayuda con la limpieza”*, o bien como la respuesta de la señora Andrea Chaperon de 33 años de edad, alfabeta, madre de una hija y un hijo, *“la mujer normalmente es la que se encarga de la cocina y la casa, pero el hombre también puede ayudar con la limpieza”*.

Los trabajos y oficios son distintos para los niños y las niñas, aunque se tiene claro según algunas madres, que tanto ella como él pueden hacer cualquier oficio o trabajo, tal como lo resalta la señora Timotea Julaj López de 38 años de edad, alfabeta, madre de dos hijos y tres hijas, dice: *“todos mis hijos deben ayudar en la casa, la niña en los oficios de la casa y el niño en el campo. La niña hace y aprende los oficios con la mamá y el niño con el papá; y si el niño no tiene trabajo u oficio con su papá, yo lo mando hacer oficios en la casa”*. Hacer los oficios, trabajos son parte importante para la vida, porque a través de los oficios se aprende y se comprende el sentido y valor de la vida tanto a nivel familiar como comunitario para luego transmitirlo.

Como se ha planteado anteriormente, tanto la familia como otras instituciones sociales, responden a las dinámicas sociales, a su historia y sobre todo a su contexto social. Para Mareelén Díaz, Yohanka Valdés y Alberta Durán, *“las familias corrigen su comportamiento sobre la marcha (su actividad interna y externa) para adaptarse o prevenir las vicisitudes del ambiente familiar”* (Robichaux, D. 2007:145), pero en el caso de las familias mayas si bien es cierto se han modificado los trabajos y oficios, más no se ha modificado totalmente la idea de vivir según lo enseñado y aprendido de las abuelas y abuelos.

Quizás en cierto grado el nivel educativo tiene que ver con que exista mayor equidad de género en las familias mayas, específicamente el nivel educativo de las mujeres, pero esto no implica necesariamente compartir la idea de que las niñas y los niños se les enseñen y responsabilice indistintamente de los oficios sin basarse en su género. Puesto que también según los valores de los abuelos y

abuelas a toda la gente se les trata igual puesto que son iguales; es decir, no precisamente el ser alfabeto o haber alcanzado cierto nivel educativo hace que haya mayor equidad de género en las familias, porque la concepción de igualdad, complementariedad y equidad entre el hombre y la mujer está muy implícita en los valores de los ancestros mayas.

Esto, lo ejemplifica muy bien las palabras de la señora Marta Grave de 64 años de edad, analfabeta, madre de dos hijos y cuatro hijas: *“Los oficios que se les enseña y se les da a cada uno, sí es diferente, las mujeres aprenden los oficios de la casa y cocina, y los hombres aprenden en el campo con su papá. Pero, en el caso de que ellos y ellas estudian, serán otras sus prioridades, porque se dedicarán a su trabajo como estudiantes y profesionales, y ya dejarán los oficios de la casa y del campo”*. Dicho de otra manera, no necesariamente el nivel educativo mejora las condiciones y tratos de las mujeres en las familias, sino también tiene mucho que ver la educación que se les ha inculcado desde sus padres/madres, la importancia y pertinencia que pueda tener los valores mayas en su vida cotidiana, el nivel de asimilación de estas desigualdades de género como algo normal en las familias, comunidad, etc.

Del total de mujeres entrevistadas, para todas ellas estudiar es muy importante, de ellas un 36% son analfabetas y ellas especialmente son las que destacan aún más lo esencial de la escuela para la vida y para *tener un buen futuro*, sobre todo porque a través de ella se logra despertar el *Chomab’äl* (pensamiento). Según la señora María Jolomocox Poroj de 30 años de edad, madre de tres hijas: *“es muy importante la escuela para mis hijas, porque para tener un trabajo hay que estudiar...”*. De tal manera, el velar por los estudios *Loq’aj ri tz’ib’anik o ri tijob’äl* es otro de los *Pixab’* manifestado por las madres para sus hijos/as, del total de las entrevistadas diecinueve resaltaron este *Pixab’*. De manera general, como velar por los estudios, lo dijeron seis de las diecinueve mujeres, y las trece restantes lo mencionaron de manera específica como aprovechar las oportunidades de

superación, ser estudioso, no ser violento, ser profesional, superarse, ser atento, no tener malas amistades, no salir mucho a las calles.

Estudiar implica abrir la mente y la vida para el conocimiento, ideas y pensamientos según algunas las madres entrevistadas, *“la escuela te despierta el conocimiento”*; *“donde se adquiere conocimiento”*; *“para tener buenas ideas y conocimientos, para defenderse y ubicarse en los lugares, por ejemplo cuando uno viaja a la capital”*. Estas son algunas ideas que se tiene de la importancia de la escuela, pero, esta idea está lejana de lo que realmente es la educación pública nacional, de lo que promueve y de su contribución al desarrollo intelectual, social y cultural de la población maya (se dedicará un subcapítulo para su abordaje en el siguiente capítulo).

Siete del total de madres entrevistadas resaltaron como *Pixab' Kojb'äl ri Ajaw o creer en Dios*, tres de ellas lo manifestaron como creer en Dios, mientras que el resto lo relacionó con: no pecar, no mentir, ser religioso. Aparentemente, la religión no tuviera importancia, sin embargo, en las preguntas específicas referente a su religión y la importancia de ella en la educación y formación de los valores de sus hijos/as, las madres lo remarcaron como algo necesario y esencial, representándose así con el 92%¹⁷; claro que siempre con su religión específica como la Católica, Evangélica y Maya. Mientras que el 8% del total de madres entrevistadas dijo que quizás porque *“no van seguido a la Iglesia”*, *“los hijos/as no comparten dicha religión”*.

La responsabilidad Ku'lb'äl k'u'x o Kuqub'ab'al K'u'x que significa “el valor del sentido de armonía interior y responsabilidad” (UNESCO/PROMEM. 2004:47), tiene gran importancia en la vida y crecimiento personal, sin embargo, fue poco

¹⁷En el trabajo de tesis se hará uso de porcentajes pero a partir del total de la muestra, es decir, que se tomará como el 100% a las veinticinco familias entrevistadas. Así también se referirá a cada uno de los integrantes entrevistados en ella, como 25 madres, 25 padres y 25 hijos/hijas como el 100%, especialmente cuando se trate de comparar dichos datos. Esta modalidad implica un análisis complejo pero desde este punto de vista es completo, pertinente y en cierto modo factible de aprehender, porque se contrasta el porcentaje de cada uno de los integrantes entrevistados, es decir, una comparación entre lo que dijeron las madres, padres e hijos/hijas.

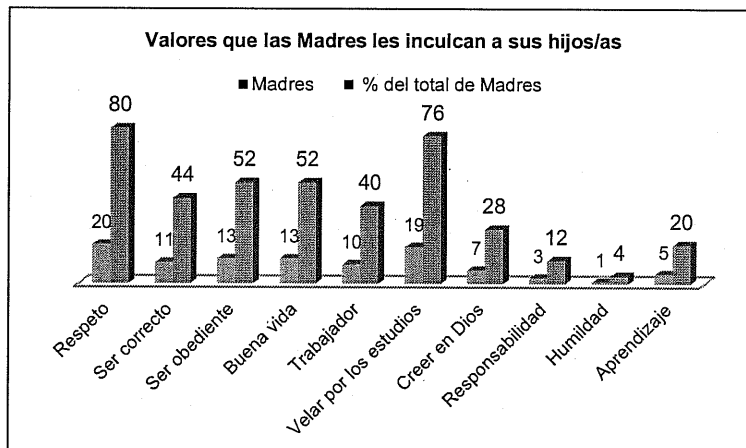
mencionada, pero porque ésta sobredicha en los demás valores. De las veinticinco mujeres entrevistadas tres de ellas exactamente señaló la responsabilidad como valor para sus hijos e hijas.

Otro valor poco manifestado fue el *valor de humildad o agradecimiento Malt'oxiniik* del total de entrevistadas, sólo una mujer lo indicó. Quizás el total de datos revele que tanto la responsabilidad como la humildad no se les da mayor importancia a comparación en relación a los otros *Pixab'* en la familia maya, pero, estos están relacionados e implícitos en todos los *Pixab'* mencionados anteriormente; es decir, que no se puede concebir el respeto, ser correcto, ser obediente, tener buena vida o felicidad, trabajar, velar por los estudios y creer en Dios sin ser responsable ni agradecido y humilde, puesto que realizar y lograr a cabalidad dichos valores y el ser "*Jun Winäq*" implica necesariamente ser responsable y sobre todo agradecido, ya que "el proceso de formación dentro de la cultura maya y su componente pedagógico implica el establecimiento de una K'at, de una red, de relaciones y de un continuo diálogo con todos los seres de la creación" (Recancoj, M.; Recancoj, F. 2002:68); de tal forma, el agradecimiento es fundamental en la vida y Cosmovisión Maya, gran parte de esto se encuentra en la Espiritualidad Maya.

Por ejemplo en el valor respeto, se encierra la humildad y responsabilidad -como en el resto de valores mencionados-, ante los abuelos/abuelas, padres/madres, hermanos/hermanas, vecinos/as, con la comunidad y especialmente consigo mismo. Podría comprenderse, entonces, que los valores en las familias mayas son una red y que "se fundamenta en el principio de armonía universal" (UNESCO/PROMEM. 2004:42). De igual manera el Sacerdote Católico Juan Antonio Vásquez menciona que entre los valores que les son inculcados a los hijos e hijas en las familias mayas son: "*la honestidad, el trabajo comunitario, el respeto y la complementariedad*". Sin embargo esto se contrastará con lo que los hijos e hijas manifiestan como valores y cómo ellos los mantienen, así también cómo son vistos en la escuela por los maestros y por algunos líderes comunitarios.

El *Pixab'* o valor que se les inculca más a los hijos e hijas según el total de madres entrevistadas, es el de *Nimanik* o *Respeto* haciendo un total del 80%, luego le sigue el de *Loq'aj ri tz'ib'anik* o *ri tijob'äl* o *velar por los estudios* representando el 76%, siguiendo el *Utzil tener buena vida* con el 52% y el valor *Kojonik* o *ser Obediente* con un 44%, se alude el *Pixab' Ütz kb'an che ra k'aslemal-Kolomal* *ser correcto*, y *Aj Chak* o *ser trabajador* con el 40%. Y entre los *Pixab'* pocos mencionados con menos del 40% están el *Kojb'äl ri Ajaw* Creer en Dios, *Eta'manik* o *Reta'maxik* aprendizaje, etc. (ver gráfica No. 2).

Gráfica No. 1 Los valores que más se destacan en la educación de los hijos/as según las Madres.



Elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas a las madres mayas, en el municipio de San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.¹⁸

1.1.2. Valores que los padres inculcan a sus hijos e hijas

Para los padres mayas los valores que son necesarios y que ellos les inculcan a sus hijos e hijas son los siguientes (ver Tabla No. 3):

¹⁸En el trabajo de tesis se utilizó también porcentajes pero se parte o se basa a partir del total de la muestra, es decir, que se tomará como el 100% a las veinticinco familias entrevistadas. Así también se referirá a cada uno de los integrantes entrevistados en ella, como 25 madres, 25 padres y 25 hijos/hijas como el 100%, especialmente cuando se trate de comparar dichos datos. Esta modalidad implica un análisis complejo pero desde este punto de vista es completo, pertinente y en cierto modo factible de aprehender, porque se contrasta el porcentaje de cada uno de los integrantes entrevistados, es decir, una comparación entre lo que dijeron las madres, padres e hijos/hijas.

El *Pixab' Nimanik* (respeto) fue destacado por diecinueve padres de los veinticinco entrevistados; de ellos, cuatro lo resaltaron como respeto, es decir de manera amplia (cuando se dice amplia, para ellos al igual que para las mujeres entrevistadas lo toman como algo que abarca todo, desde lo individual, familiar, comunitario y de lo existente en la Tierra). Mientras que los otros quince padres lo especificaron, donde cuatro de los quince padres lo subrayaron como el respeto especialmente a los ancianos; seis padres enfatizaron en el respeto a los padres/madres, de estos padres dos resaltaron también el respeto a Dios y ser educado; mientras que el respeto tanto a los padres/madres como a los ancianos/as fue manifestado por cinco padres.

El *ser correcto Ütz kb'an che ri k'aslemal o kolomal* de los veinticinco padres fue señalado por dieciséis, de éstos dieciséis padres, tres lo denominaron como ser correcto (de forma general), y trece lo especificaron, como: ser correcto en la escuela, cuidarse, cuidar y velar por su vida, cuidar a la familia, no pelearse ni molestar a nadie, no envidiar, no compararse con nadie, no juzgar, no robar, no lastimar a los niños (todos estos *Pixab'* fueron mencionados una vez y por diferentes padres), y el no tener vicios, no ser malo y no maltratar, ser buena gente, valorarse así mismo (estos últimos, fueron mencionados por más de dos veces y por doce de los quince padres).

El valor *Kojonik* o ser obediente fue resaltado dieciséis veces por doce de los veinticinco padres entrevistados; de los doce padres, cinco lo destacaron de manera general, es decir, *ser obediente*; mientras que siete padres lo dijeron de manera específica como: obedecer a los padres/madres, obedecer a padres/madres y abuelos/as, obedecer a padres/madres y maestros/as, no olvidar los consejos de los abuelos/as; éstos últimos consejos fueron mencionados una vez sin ser repetidos por más de un padre, excepto *el obedecer a los padres/madres* que fue mencionado por tres de ellos, así también el ser atento fue mencionado una vez pero por la misma persona quien destacó el obedecer a padres/madres y maestros/as.

Tabla No.2 Valores que los padres resaltan para la educación de sus hijos/as

¿Cuáles son los valores más importantes para usted y su familia?			
Valor	No. padres	Valor	No. padres
Respeto	4	Felicidad/bienestar	4
Educado	1	Felicidad en la casa y con los vecinos	1
Respeto especialmente a ancianos y padres	5	Alegría en la familia	1
Respeto especialmente a los ancianos	4	Trabajador	9
Respeto a los padres	6	Hacer y aprender los oficios	1
Ser correcto	3	Ayudar a los padres en la casa	1
Ver por uno mismo	1	Aprender de los padres	1
Velar y cuidar su vida	1	Aprender	1
No tener vicios	2	Aprender y enseñar los oficios y buenas cosas	2
No maltratar	4	Colaborar y ayudar	1
No ser malo	3	Responsabilidad	5
No robar	1	Responsabilidad con sus estudios	1
No pelearse ni molestar a nadie	2	Velar por sus estudios	3
No lastimar a los niños	1	No tener malas amistades	3
No tener malos pensamientos	1	No salir a las calles	2
No juzgar	1	Superarse	1
No envidiar	1	Ser profesional	2
No compararse con nadie	1	Ser estudioso	9
Ser correcto en la escuela	1	Aprovechar las oportunidades de superación	1
Se buena persona	2	Aprovechar el tiempo	1
Cuidarse	1	Ser obediente	5
Cuidar a la familia	1	Obedecer a los padres y abuelos	2
Crear en Dios	1	Obedecer a los padres y maestros	1
Ir a la iglesia	1	Obedecer a los padres	3
Respetar a Dios sobre todas las cosas	1	Ser atento	1
Ser humilde	2	No olvidar los consejos de los abuelos	1

Elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas a los padres mayas, en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.

En la entrevista a los padres también se destaca el *Pixab' Utzil tener buena vida o bienestar*. De los veinticinco padres entrevistados, seis enfatizaron en dicho *Pixab'*; de ellos cuatro lo dijeron de manera amplia "tener buena vida", y uno de estos cuatro padres también destacó el valor *alegría en la familia* (siendo éste el *Pixab' Utzil* de manera específica), también el *tratar bien a la gente, felicidad en la casa y con los vecinos, tener buenos pensamientos*, los cuales fueron mencionados una vez.

El ser trabajador o Aj chak es otro de los valores resaltado por los padres entrevistados; del total de padres entrevistados, nueve indicaron dicho valor de manera general, pero también tres de estos nueve padres lo resaltaron de manera particular, el *ayudar a los padres en la casa, hacer y aprender los oficios*. Este *Pixab'* es muy necesario, porque son ejemplo de cómo se aplica la obediencia y el aprendizaje (también resaltado inicialmente en los datos referente a lo que enseñan las madres).

Para lograr el *Pixab' Aj chak*, es fundamental el aprendizaje, por eso, se destaca el *Eta'manik o aprendizaje* como *Pixab'* inculcados a los hijos e hijas según los padres entrevistados. Del total de padres entrevistados, cinco resaltaron el *aprendizaje* como un valor que ellos les inculcan a sus hijos, dicho *Pixab'* fue destacado como: *aprender; aprender de los padres/madres; aprender, hacer y enseñar los oficios y cosas buenas; y valorar lo que aprenden*.

Al igual que a las madres entrevistadas, la mayoría de los padres hicieron énfasis en los oficios que les enseñan tanto a sus hijas como a sus hijos, tales como:

“Los hijos y las hijas ayudan y aprenden de igual manera los oficios, pero cada quien lo que le toca; las niñas ayudan en la casa y cocina, y los niños ayudan en la casa, en el trabajo como la traída de leña”

“La niña ayuda en la casa con su mamá y el niño en el trabajo con el papá”

“Los niños aprenden con el padre, lo del negocio o trabajo, y las niñas aprenden con la madre, lo de la cocina y la casa”.

“La niña aprende con la mamá, ayuda en la casa y cocina, el niño tiene más salidas, aprende y ayuda a su papá en el campo y con los gastos”

Si bien es cierto, la mayoría de los padres hacen énfasis en dichos oficios, pero también hay algunos padres entrevistados como algunas madres entrevistadas, que dicen que los oficios y trabajos son compartidos. Para el señor Luis Tamup de 36 años, padre de tres niñas y un niño, *“las niñas le ayudan a su mamá en la casa y en la cocina, y los hijos ayudan en el trabajo del papá; pero, los hijos e hijas*

pueden ayudarnos a ambos, bueno... dependiendo del trabajo, porque la niña puede ayudar al papá si no es muy difícil". Hay que tener presente que no es correcto ni es posible homogeneizar, porque la aplicación y la contemplación de los valores y en general las formas de vidas son relativas como son relativas las condiciones y situaciones sociocultural y económicas de las familias.

El velar por los estudios Loq'aj ri tz'ib'anik o ri tijob'al también resaltado por los padres como fue en el caso de las madres entrevistadas, fue mencionado por catorce padres del total de entrevistados, y lo resaltaron como: ser estudioso, ser profesional, velar por sus estudios, aprovechar el tiempo, no salir a las calles, no tener malas amistades, superarse, aprovechar las oportunidades de superación y ser responsable con sus estudios. Cabe mencionar que de los veinticinco padres entrevistados, seis son analfabetas.

El ser alfabeto en las familias mayas es muy importante, de los padres que son analfabetos, indicaron que saber leer y escribir es algo imprescindible, sin embargo ellos no tuvieron la oportunidad; incluso de los padres que son alfabetos resaltaron que hubieran querido terminar de estudiar, pero cuando eran jóvenes no pensaban lo mismo, así también algunos resaltaron que por motivos económicos de su padres/madres ya no pudieron seguir; pero que le agradecían mucho a sus padres/madres por la oportunidad y sacrificio.

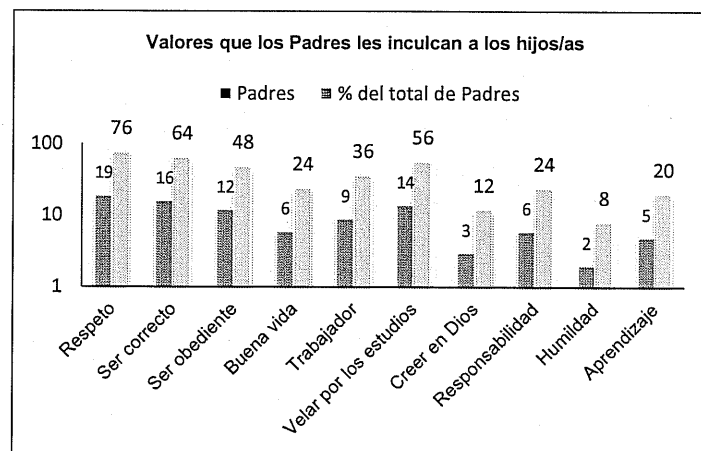
De tal manera la superación del maya está muy relacionada con el ser alfabeto, especialmente ser profesional; muy similar a lo que señala Edgar Esquit, en el caso de Comalapa, Chimaltenango, la noción de superación está muy ligada a "aprender cosas nuevas, adquirir conocimientos que les sirvieran para mejorar sus condiciones de vida o para enfrentar los maltratos de los que eran objeto... Dicha noción está fuertemente vinculada a la escolarización, la cual ha tenido un impacto ideológico y sociológico tan fuerte entre los indígenas que, actualmente se ve como un legado" (Esquit, E. 2010:19).

El Pixab' Kojb'äl ri Ajaw o Creer en Dios fue destacado por tres padres de los veinticinco padres entrevistados, y lo señalaron como: creer en Dios, respetar a Dios sobre todas la cosas e ir a la Iglesia.

El valor responsabilidad Ku'lb'äl k'u'x fue mencionado por seis padres, y de ellos uno lo especificó como *responsabilidad con sus estudios*. Y el *valor humildad o agradecimiento Malt'oxinik* fue mencionado por dos padres de los veinticinco entrevistado. Como se resaltó anteriormente, los valores responsabilidad, agradecimiento y humildad no fueron mencionados por la mayoría de padres, como tampoco por las madres entrevistadas, sin embargo, quizás se debería comprender como algo que va tejido y contenido en cada uno de los valores ya mencionados; pero también podría responder a la pertinencia que tiene la Espiritualidad Maya -particularmente lo referente al agradecimiento-, puesto que estos valores tienen mucho vínculo con la Espiritualidad Maya y por consiguiente con la Cosmovisión Maya, espiritualidad que es vista como algo impropio a la vida cotidiana, pero que en realidad significa estar agradecido con lo que se tiene, recordando la lucha y esfuerzo que hicieron sus padres/madres, abuelos/as (antepasados) por lo que ahora muchos poseen ya sea referente al conocimiento, valores, oficios, bienes materiales, etc.

Los Pixab' más destacados por los padres fueron: *Nimanik* o respeto se representan con el 76% del total de padres entrevistados, el *Ütz kb'an che ra k'aslemal* o ser correcto resaltado con el 64%, mientras que el *Loq'aj ri tz'ib'anik* o *ri tijob'äl* velar por los estudios y el *Kojonik* o ser obediente con un 56% y 48%. Y entre los valores con menos del 40% están: *Aj chak* o ser trabajador, *Utzil tener buena vida o bienestar*, etc. (ver gráfica No. 2).

Gráfica No. 2 Los valores que más se destacan en la educación de los hijos/as según los padres.



Elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas a los padres mayas, en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.¹⁹

Comparando los datos de los valores que más les enseñan a los hijos e hijas en la familia maya en San Pedro Jocopilas, tanto por la madre como por el padre (tomando aquellos mayores del 50%, ver gráfica No. 2), se sobresale que la madre les inculca más el respeto, el velar por los estudios, tener buena vida y ser obediente; mientras que los padres resaltan más el respeto, el ser correcto y velar por los estudios.

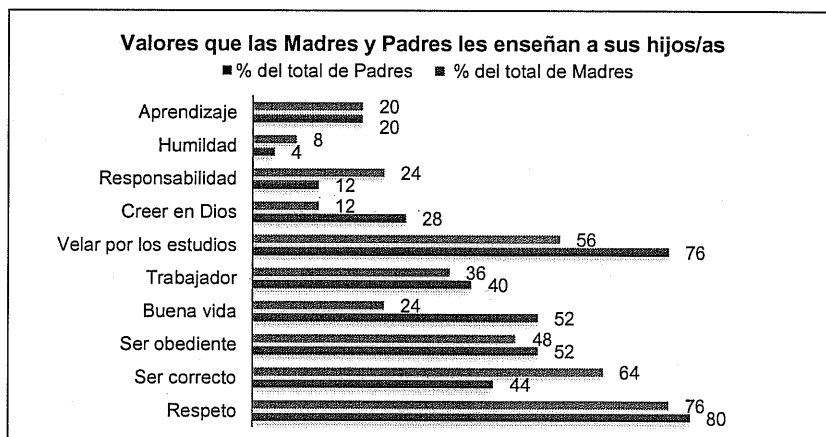
Con respecto al valor *respeto*, mencionado por la mayoría tanto por los padres y las madres, pero el porcentaje es mayor en las madres con un 80%, mientras que en los padres se representa con el 76%. Así también sucede con el *Pixab'* velar por los estudios, si bien resaltado por ambos, pero las mujeres lo resaltaron un 20% más que los hombres, 56%. Retomando la idea anterior, sobre la enseñanza del *Nimanik* o Respeto en la familia maya, el trabajo expone que aunque no se ahonde en el respeto especialmente hacia los ancianos/as como se manifiesta en

¹⁹En el trabajo de tesis se utilizó también porcentajes pero se parte o se basa a partir del total de la muestra, es decir, que se tomará como el 100% a las veinticinco familias entrevistadas. Así también se referirá a cada uno de los integrantes entrevistados en ella, como 25 madres, 25 padres y 25 hijos/hijas como el 100%, especialmente cuando se trate de comparar dichos datos. Esta modalidad implica un análisis complejo pero desde este punto de vista es completo, pertinente y en cierto modo factible de aprehender, porque se contrasta el porcentaje de cada uno de los integrantes entrevistados, es decir, una comparación entre lo que dijeron las madres, padres e hijos/hijas.

la Cosmovisión Maya, pero se mantiene el Respeto de manera general como una base para el inicio de una buena y larga vida.

Se podría decir, que el respeto hacia los abuelos/as o ancianos ya no tiene tanta presencia en los *Pixab'* o valores que dan tanto las madres como los padres a sus hijos/as, puesto que se ha transformado mayormente la noción y especialmente la práctica de dichos valores; la mayoría de los padres y madres entrevistadas ya no los practican del todo, aunque dicen saber algunas cosas y valores sobre lo enseñado por los y las abuelas, pero que en gran parte, éstas ideas no son platicadas por ellos hacia sus hijos/as (*tema abordado en el siguiente subcapítulo*). Cabe aclarar que estos valores de los ancestros mayas son los mismos que se plantean en la Cosmovisión Maya, es decir, que la Cosmovisión Maya no es más que las enseñanzas, valores, principios, etc., de los ancestros y que ha trascendido pero modificado según el contexto socio-histórico de la población maya.

Gráfica No. 3 Contraste de los valores que las madres y los padres enseñan a sus hijos e hijas



Elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas a las madres y padres mayas, en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.²⁰

²⁰ En el trabajo de tesis se utilizó también porcentajes pero se parte o se basa a partir del total de la muestra, es decir, que se tomará como el 100% a las veinticinco familias entrevistadas. Así también se referirá a cada uno de los integrantes entrevistados en ella, como 25 madres, 25 padres y 25 hijos/hijas como el 100%. Esta modalidad implica un análisis complejo pero desde este punto de vista es completo y en cierto modo fácil de

El *Pixab' Loq'aj ri tz'ib'anik o ri tijob'al* velar por los estudios es uno de los valores -seguido del respeto- bastante resaltado por las madres (76%), para ellas el inculcarle siempre a sus hijos la necesidad de velar por sus estudios es muy necesario según los datos anteriores, es decir que para ellas no basta con mandarlos/las a la escuela, sino también el decirles que para llegar a aprender bien y/o ser profesional es fundamental velar y valorar los estudios.

Caso contrario se pensaría con los padres, (56%), es decir, que ellos no les recuerdan, ni dicen tanto sobre dicho valor a sus hijos e hijas aunque la mayoría de los entrevistados piensen que estudiar es muy importante. Esto se debe según el estudio, porque muchos de los padres salen a trabajar, pasan menos tiempo con los y las hijas, y se ahonda más ésta ausencia cuando inmigran a la ciudad de Guatemala o en algún otro lugar ya sea en el país o en el extranjero. Por tal motivo, las madres son las que permanecen mayor tiempo con los y las hijas, por ello se resalta que son ellas las que inculcan más el *Pixab' Loq'aj ri tz'ib'anik o ri tijob'al velar por los estudios*.

Los maestros/as entrevistados también destacan la presencia de la madre en los procesos de estudio de los y las hijas, a través de las sesiones de padres de familia en las escuelas.

El señor Baltazar Tereso Lux de 31 años, maestro desde hace nueve años, en el año 2011 le correspondió dar cuarto grado en el nivel primario en la Escuela Oficial Urbana Mixta de San Pedro Jocopilas, dice que *“en las sesiones familiares son las madres las que llegan, pero más cuando sus hijos están en la primaria. En los básicos algunos padres son los que asisten en su mayoría; creo que esto se da porque los padres trabajan y no les da tiempo ir, bueno eso dicen ellos...”*

aprehender, porque se contrasta la cantidad con el porcentaje. Además para la comparación entre lo que dijeron las madres, padres e hijos, etc.

No obstante, algunos maestros/as dicen que las madres, en su mayoría, casi siempre se abstienen en tomar decisiones relativas o relacionadas al estudio de los hijos/as en las escuelas o Institutos, puesto que siempre dicen que tienen que consultarlo antes a sus esposos.

El señor Aníbal Rosales de 46 años, maestro desde hace 23 años, en el año 2011 le tocó dar quinto grado de primaria en la Escuela Oficial Urbana Mixta de San Pedro Jocopilas; él dice que *“en la mayoría de las reuniones escolares son las madres las que llegan, sin embargo, no toman las decisiones sobre cualquier cuestión escolar, porque dicen que le tienen que avisar y preguntar a sus esposos, y esto afecta al desarrollo escolar del niño, imagínese esperar a que consulten cuando son decisiones muy importantes...”*.

Idea resaltada también por la señora Gladys López de 43 años, maestra desde hace 24 años, en el año 2011 le dio clases a niños/as de segundo primaria, *“en las sesiones de padres de familia llegan más mujeres en su mayoría, y tomar decisiones con ellas es más difícil porque dicen que deben avisarle a sus esposos...”*.

Aunque la mujer/madre tenga participación y presencia en la educación de sus hijos, sin embargo, siempre consultan o esperan a sus esposos para tomar decisiones, pareciera ser, que ellas no tienen autoridad sobre sus hijos/as, pero, como dice el señor Pedro López Peruch –Sacerdote Maya- *“la mujer y el hombre se vuelven una sola persona cuando se casan. Ambos se comunican para las decisiones para que los pensamientos e ideas se ayuden y se complementen, por eso uno no puede tomar decisiones sólo porque ya tiene pareja...”*.

La idea de pareja es muy importante en las familias mayas, quizás desde el punto de vista de la gente que no es maya es muy difícil comprenderla, sin embargo no hay que generalizar, puesto que en caso del Sacerdote católico, Juan Antonio Vásquez, indica también que en algunas familias mayas, particularmente en las

áreas rurales, “mantienen la estructura familiar más integrada, tienen una sabiduría de responsabilidades que construyen el equilibrio y complementariedad”. Lo cual indica que si uno se adentra y conoce a profundidad la realidad sociocultural de las familias mayas, así como también su estructura y especificidades, logrará apreciar lo que ambos sacerdotes y padres y madres de familia indicaron.

Tampoco hay que negar que en gran medida dentro de las familias mayas hay o existe machismo o desigualdad de género, no porque la Cosmovisión Maya lo eleve y lo disfrace bajo una equidad o complementariedad, sino porque la sociedad misma tiene influencia sobre la familia –idea mencionada anteriormente–, y difunde disparidades, desigualdades y exclusiones entre ambos; esto se agudiza a través de las condiciones de pobreza, la educación descontextualizada de la realidad de las poblaciones mayas, leyes y normas que no abordan la esencia y realidad del país, etc.

Sin embargo, comprender estas realidades y situaciones machistas en las poblaciones mayas es muy difícil porque en el sentido de vida en las familias mayas no se concibe la superioridad de nadie, sino la “unión” y la “complementariedad” como destacaba don Pedro López Peruch; pero es relativo también, porque en varias familias mayas el hombre tiene el mando en su hogar y familia, pero también hay mujeres con esas cualidades y mando. Es relativo pensar que en ella exista total igualdad y equidad, pero como se verá más adelante, para muchos padres y madres, ambos son iguales pero en la realidad, en la práctica, en la vivencia y cotidianeidad se evidencia otra cosa, precisamente se debe, y se acentúan estas evidencias de igualdad o desigualdad, según las condiciones y necesidades de vida de las familias.

Retomando la idea del *Pixab' Loq'aj ri Zip* o velar por los estudios; 36% del total de madres entrevistadas son analfabetas; mientras que el 64% si sabe leer y escribir, de ellas, 19%, no fueron a la escuela en su niñez sino se alfabetizaron ya en edad

adulta. De los padres entrevistados el 76% son alfabetas y de éstos, 11% aprendieron de manera autodidacta ya siendo adultos; y 24% son analfabetas del total de padres entrevistados. Si bien es cierto, que de las mujeres un 76% acentuó el valor *Loq'aj ri tz'ib'anik o ri tijob'al o velar por los estudios*, y en caso de los hombres un 56% del total de entrevistados lo destacó; pero el total de las y los entrevistados en la pregunta ¿qué grado de importancia tiene la escuela para usted? (ver anexo, instrumento del trabajo de campo), todas las veinticinco parejas mayas (100%) dijeron que es de suma importancia porque ellos y ellas vivieron y viven la dificultad que genera el no haber estudiado o bien el no haber terminado de estudiar.

Para la mayoría de las madres entrevistadas es importante la escuela, porque sólo a través de ella se logra tener más conocimientos, no ser dependiente (en el caso de las niñas o señoritas), aprender el idioma español, defenderse, ser profesionales y principalmente tener trabajo, etc. Todas admiten que el saber leer y escribir es una gran ventaja, alegría y sobre todo fuente de oportunidades. Para comprender la importancia de la escuela para ellas se transcribe lo que dijeron algunas madres:

Tabla No. 3. Importancia de la escuela según madres mayas entrevistadas

Madres	¿Qué grado de importancia tiene la escuela para usted?
Agustina Hernández Tiu de 30 años Tres hijos y una hija 1° primaria	Es muy importante que vayan a la escuela porque nosotros vemos y sufrimos por no haber ido a la escuela. Es una <i>Utzilal</i> o felicidad, si ellos lo ven así también, pero si ellos no lo valoran no les serviría, además adquirirían pecados, porque muchos no van a estudiar si no llegan a tener novios o novias en las escuelas.
Silvia Bartola Grave Lux de 30 años Tres hijas y un hijo Analfabeta	Mucho, porque es donde los hijos aprenden a leer y escribir. Además nos sirve a nosotros también porque ellos nos traducen o leen lo que no sabemos. Yo sé que sirve mucho porque lo veo en mí, no puedo leer ni escribir...
Juana Yat Julaj de 45 años Tres hijas y dos hijos Alfabetizada	Mucho, es necesario para tener trabajo, cuando se viaja (trabajar en la ciudad o fuera de la comunidad) y para poder leer la Biblia o algún otro documento importante. En el caso de la niña/señorita para no depender de nadie. Y a los niños/jóvenes para que no les cueste cuando viajen en la capital (a trabajar o búsqueda de trabajo).
Manuela López Yax de 43 años Cinco hijos y dos hijas Analfabeta	Mucho, es necesario para que los hijos/as puedan y aprendan hablar y comprender el español. Además sólo así podrán encontrar un buen trabajo.
Rosario Ixcotoyac Raguex de 48 años Cuatro hijos y dos hijas 3° primaria	Muy importante, especialmente para los hijos/as cuando se van de viaje a trabajar. No importa si se gasta en sus estudios porque sabemos que es necesario. Aunque la escuela fue difundida por los mestizos pero nosotros comprendemos que es importante para nuestros hijos/as.
Berta Sebastiana Aguire de 29 años Tres hijos y dos hijas 2° primaria	Muy importante, porque a través de la escuela uno puede ser competente, mantenerse y tener trabajo, y para no depender de nadie; en el caso de las niñas/señoritas para no depender de ningún hombre.

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas a las madres mayas en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.

En el caso del total de padres entrevistados, la mayoría subrayó la necesidad de la escuela como una forma de superación, para tener trabajo, adquirir más conocimientos, ser profesionales, aprender y hablar el español, etc. En la siguiente tabla se matiza lo que para algunos de los padres entrevistados es la escuela:

Tabla No. 4. Importancia de la escuela según padres mayas entrevistados

Padres	¿Qué grado de importancia tiene la escuela para usted?
Santos Jolomocox Grave de 50 años Cuatro hijas y un hijo 1° primario	Muy importante, para que no les cueste en la vida; porque nosotros cuando crecimos no tuvimos estas oportunidades. Para que los hijos tengan o consigan un trabajo, porque nosotros los padres no estaremos por siempre con ellos. El estudio es como una herencia que nadie les podrá quitar. Por experiencia me doy cuenta que es muy importante que uno estudie, cuando era niño dejé de ir a la escuela pero al pasar del tiempo me di cuenta de lo necesario que es estudiar.
Sebastián Ajiataz Grave de 36 años Tres hijos y una hija 1° primaria	Muy importante, porque uno lo vive que es importante. Es necesario para el futuro de los hijos y para que puedan ser profesionales; el no saber leer y escribir es una barrera para uno. También a nosotros los padres nos sirve porque ellos son nuestros traductores en español, me ayudan en las sumas y leer documentos. Pero en la escuela no les aconsejan porque allá también los niños aprenden cosas malas, los celulares y la televisión no son buenos para ellos, para su formación.
Pablo Yax de 43 años Cinco hijos y dos hijas Alfabetizado	Mucho, porque en la escuela uno llega a comprender, entender muchas cosas, y quitarse el miedo. Por eso es necesario para los niños/as. Ahora uno ya no paga traductores. Uno logra conocer y saber las leyes, nuestros derechos, porque conocer ayuda mucho...
Pedro López de 54 años Cuatro hijos y cinco hijas Analfabeto	Mucho, porque es donde se aprende a escribir y leer, y hablar el español. Mi esposa y yo pensamos que es bueno que los hijos vayan a la escuela para que cuando vayan a la capital no les cueste. Mis hijos son mis traductores al español especialmente para leer los papeles que vienen a mi casa.
Juan Yax López de 48 años Cuatro hijos y dos hijas Analfabeto	Mucho, porque es donde adquieren mayor conocimiento, para mejorar sus vidas y tener trabajo. Con esfuerzo los hemos mandado a la escuela porque sabemos que es importante para la vida, además yo sé que se sufre cuando uno no sabe leer y escribir lo digo porque no sé leer y escribir. Pero ellos tienen que esforzarse también para tener una buena vida.
Manuel Hernández de 67 años Cuatro hijas y dos hijos Alfabetizado	Mucho, porque despierta el conocimiento, sirve mucho para la vida, para defenderse y no ser discriminados. Vemos que es necesario porque el tiempo ha cambiado, hay más necesidades.

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas a los padres mayas en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.

Si bien la mayoría de padres entrevistados valoran enviar a sus hijos e hijas a la escuela, más no todos les inculcan como valor el velar por sus estudios; las mujeres en comparación a los hombres -aunque no todas- inculcan más dicho valor en su familia.

De acuerdo a los padres y madres entrevistadas, el mandar a los hijos e hijas a las escuelas beneficia tanto a los hijos/as como a ellos, puesto que sus hijos/as llegan a ser sus traductores al español, les ayudan a leer y comprender documentos, ubicar o acompañar a lugares y realizar mandados. Muchos padres y madres

dijeron que no era como antes, ya que tenían que pagarle a un traductor, por ejemplo en el juzgado o para tramitar algún documento. He aquí se destaca también que las leyes, normas, etc., que rigen los derechos y las obligaciones de toda la población, particularmente las de la población maya, la excluye puesto que el idioma español en gran medida predomina tanto en las leyes como en quienes ejercen los puestos públicos.

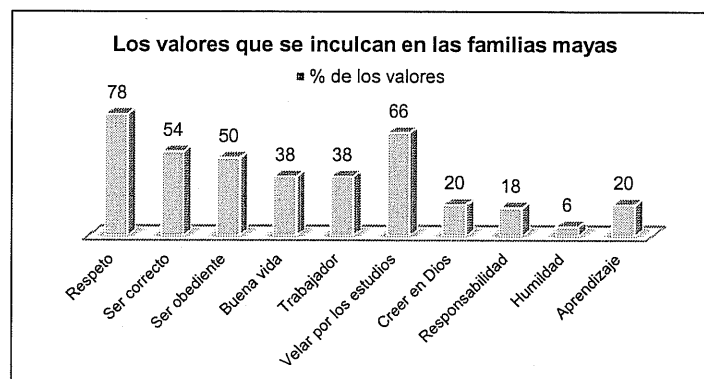
Aunque, hay que subrayar que mediante la Ley de Idiomas Nacionales se “dispone la obligación de traducir y divulgar las leyes, instrucciones, disposiciones, resoluciones y ordenanzas en los idiomas mayas, garífunas y xinka; así como facilitar el acceso a los servicios de salud, educación, justicia y seguridad, mediante la información y atención en el idioma propio de cada comunidad lingüística” (PNUD. 2009-2010:219), sin embargo, ha sido muy poco aplicada, en San Pedro Jocopilas, a la población maya, específicamente la monolingüe y analfabeta ha sufrido discriminación y racismo de entes municipales, gubernamentales y estatales; a pesar de que en este municipio algunos de los empleados públicos comprenden en cierta medida el idioma *K'iche'* o bien en algunos casos también son mayas, pero aun así discriminan a dicha población, la solidaridad y sobre todo la atención ha sido muy pobre. Por tal motivo, los y las entrevistadas acertadamente reafirman la realidad de Guatemala, que la exclusión, discriminación y el racismo impera en todos los ámbitos sociales, y que también se da entre la misma población maya.

Entonces, la escolarización en las poblaciones mayas ha sido uno de los instrumentos por el cual se busca la inclusión y respeto a la diversidad étnico-cultural, por ello como resalta Edgar Esquit “la educación formal, como estrategia para el desmantelamiento de la tutela y los argumentos racistas tuvo sus beneficios y fue un importante factor en la modernización y los procesos subsiguientes en la vida social y política de los mismos” (2010:192). Sin embargo, aún siendo un instrumento y medio para la inclusión de la población maya, en

algunas familias mayas permanece y esta presente la resistencia a la ladinización que surge a partir de la educación oficial.

La siguiente gráfica trata de articular todos los valores antes mencionados (por madres y padres) para distinguir cuales son los más inculcados a los hijos/as en las familias entrevistadas.

Gráfica No. 4. Valores que se inculcan en la familia maya



Elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas a las madres y padres mayas, en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.²¹

El respeto o *Nimanik* es el *Pixab'* más enseñado tanto por la madre como por el padre representándose con el 78%, seguido del *Pixab'* velar por los estudios con un 66%, con el 54% y 50% el valor ser correcto y ser obediente; mientras que el resto de valores se representa con menos del 50%.

El respeto o *Nimanik* es fundamental en las poblaciones mayas, además es parte fundamental en la Cosmovisión Maya. “En la vida familiar, como parte de su formación se pondrá especial cuidado en su apropiación del valor del respeto a todo lo creado. Todo lo bueno que haga redundará en el equilibrio de la vida

²¹En el trabajo de tesis se utilizó también porcentajes pero se basa a partir del total de la muestra, es decir, que se tomará como el 100% a las veinticinco familias entrevistadas. En esta gráfica se sumó la cantidad de madres y padres que indicaron dichos valores, es decir que los porcentajes son referentes a las 25 madres y 25 padres que se entrevistaron; entonces las 50 personas entrevistadas representan el 100% (en este apartado), no se indicaron como parejas este 100% porque las 50 personas que indicaron los valores no precisamente eran parejas, es decir, por ejemplo, que mientras que la esposa indicó el respeto como uno de los *Pixab'* que inculcan en la familia, el esposo indicó otro valor excepto el respeto.

familiar y generará más vida, en tanto que todo lo malo que realice, atentará contra la vida de las otras personas y tendrá su compensación en la propia vida” (Recancoj, M.; Recancoj, F. 2002:74).

Sin embargo, el valor respeto así como el resto de los valores mencionados anteriormente han sido inculcados en buena medida a partir de la “orientación de la religión” o bien de la “ayuda religiosa” según las madres y padres entrevistados. Es decir, que no hay que concebir esta educación como meramente ajena a la instrucción religiosa -según la que profesan o creen los padres y madres-, como se resaltarán más adelante, la religión ha colaborado según los y las entrevistadas en “corregir a los hijos e hijas” para una vida correcta.

Se hace referencia al valor respeto, por ser el más mencionado por los padres y madres de familia, y también porque abarca muchas áreas de la vida tanto familiar, social y especialmente lo relativo a la Madre Naturaleza. Con ello no se obvia la necesidad e importancia de los demás valores, sino porque según la experiencia en el trabajo de campo y especialmente lo que resaltaron tanto las madres como los padres, el respeto es el inicio de una mejor vida.

Para las y los entrevistados el significado de los valores que les inculcan a sus hijos/as es: tener buena y larga vida, ser buenas personas, felicidad, alegría, guía para la vida, armonía en la vida, orientadores de la vida, tener vivo lo que los abuelos/as han dejado. Para apreciar lo que para las madres y los padres significan los valores, se transcriben algunas de las respuestas:

“tener armonía en la vida”

“guía para la vida y felicidad”

“ser buena persona y ser felices”

“tener vivo lo que nos han enseñado y con ello ser felices”

“ser buena gente, tener una buena y larga vida nīm ki k’aslema!”

“llevar una buena vida y tranquila. Todos los consejos son para ellos”

“tener una buena vida y felicidad. Porque si no se cumple, uno se arruina la vida, el destino...”

“vida y felicidad para los hijos/as, así también para tener una larga vida. Es lo que nos enseñaron y se los estamos enseñando a nuestros hijos/as para que ellos se los enseñen a sus hijos/as algún día.”

Educar a los hijos e hijas en valores es esencial para la familia, según los padres y madres mayas, además no sólo es para que sean buenas personas y felices, sino también para mantener vivo lo que los abuelos y abuelas les han enseñado, y sobre todo que sean transmitidos a futuras generaciones. Ciertamente ese es el sentido y significado de los *Pixab'* o valores, que puedan orientar la vida de todas las generaciones existentes y por existir hacia la *alegría ki'kotemal* y *larga vida n'im läj k'aslemal* de todo ser humano. *“Es muy importante para la vida de ellos, les sirve y a nosotros también como padres. Utzil es lo que queremos para nuestros hijos/as”* según el señor Pablo Jax de 43 años de edad.

1.2. Formas en que los padres/madres educan e inculcan los valores a los hijos/as

El inculcar, enseñar o transmitir los valores a los hijos/as en las familias mayas, se da de manera muy especial, puesto que la educación de los valores es inculcada por medio de la práctica, experiencia y sobre todo mediante las historias, vivencias de gente sabia como la gente adulta especialmente los abuelos y abuelas. Según Mario y Francisco Recancoj *“la pedagogía maya se cimienta en la palabra, en el intercambio de conocimientos y saberes, en donde adquiere relevancia la tradición oral como medio para transmitir los valores, los conocimientos y habilidades de generación en generación. Así también la palabra escrita adquiere mucha significación en el proceso de aprendizaje.”* (2002:85).

Por ello se resalta en las poblaciones mayas, la importancia y el valor que tiene *“la palabra”*, específicamente la de los abuelos y abuelas; esto también es resaltado

por el Sacerdote Católico, Juan Antonio Vásquez, como “*testimonios y palabras que convencen*”. A pesar de este pensamiento significativo y profundo, en la mayoría de las familias el respeto hacia la gente adulta ya no se aprecia tanto; pareciera ser que el valor y la importancia que posee la experiencia y sabiduría de la gente grande o *Nima’q täq Winäq* en la vida, especialmente en la de los niños, niñas y jóvenes, quienes son los que están creciendo y aprendiendo a vivir, está en constante transformación, hasta en el punto en que a los abuelos y las abuelas ya no se les respeta y reverencia con el mismo nivel que en épocas anteriores.

La transformación²² de valores ha venido dándose o manifestándose a partir de los padres y madres, ya que ellos son los responsables, en primera instancia, de transmitirlos, y según los datos de los valores en el subcapítulo anterior, el valor más inculcado a los niños/as y jóvenes es el respeto, sin embargo dentro de ello no se profundiza el respeto a los “abuelos y abuelas” ni mucho menos a la naturaleza o Madre Tierra.

Aunque claro, tampoco hay que ser tan radicales en afirmar que son los padres y madres los únicos responsables de dicha transformación de los valores en los niños/as y jóvenes, puesto que también influyen varios factores como el de la tecnología, los medios de comunicación, inmigración, la forma y situación de la educación en las escuelas e institutos públicos, y obviamente sin olvidar la presencia e incidencia que tienen las iglesias en la educación y pertinencia de los valores en las familias mayas.

Las formas o las maneras en que se inculcan los valores a los hijos/as de parte de la madre y padre de familia han sufrido cambios, puesto que las vidas también se han visto modificadas; pero, a pesar de los cambios que han sufrido sus formas de

²²Es necesario hacer saber que los valores de por si adquieren vida y vigencia a partir de la importancia y aplicación de los mismos por la propia gente. Sin embargo, la costumbre y la vida misma nos ha mostrado que “la modificación” o “el cambio” muchas veces lleva al descuido de las acciones, actitudes, consejos, principios, valores, etc., de los ancestros como algo original, para aterrizar en otra situación distinta a la vivida por los abuelos y abuelas, porque estos cambios responden también al contexto social y dinámica social en que se vive.

vida, las maneras y formas en que se educan a los y las hijas son acomodadas y adaptadas a las nuevas formas de vida o vidas cotidianas, demandas, contextos socio-históricas y culturales. Es decir lo que sucede, no es la expiración de los valores sino la adaptación a otras circunstancias de vida.

Estos cambios muchas veces obedecen al tipo del trabajo u oficio que realizan los padres/madres, e incluso del lugar donde viven; varias madres y padres destacan que el tiempo ha cambiado, las necesidades son las mismas pero las oportunidades son otras, así también lo referente al trabajo.

María Chacaj de 35 años, madre de cinco hijas y un hijo, dice que *“ser trabajador, antes era más lo del campo, pero ahora los oficios y por consiguiente los consejos son otros los que les hemos dado a nuestros hijos”*, ella se dedica a vender en un pequeño negocio, su esposo es herrero. El vivir en el área urbana de San Pedro Jocopilas ha conllevado a dedicarse a otros trabajos y oficios, y quizás por ello el trabajo de campo en gran medida ha disminuido como parte del ingreso económico de las familias, sin embargo, eso no quiere decir que en toda el área urbana sea así, puesto que la tierra como base para la subsistencia no ha dejado de ser importante.

El comercio ha tenido auge en San Pedro Jocopilas, específicamente en el área urbana; idea resaltada también por el señor Arnoldo Eliseo González, pastor evangélico en San Pedro Jocopilas, *“en San Pedro Jocopilas la mayoría es comerciante...”*, tema que también según él ha sido causante de la facilidad que ha tenido la tecnología en la vida de las familias mayas, particularmente en educación en valores de los niños/as y jóvenes del lugar.

Pero la idea que, además, hay que rescatar, es que los consejos que les dieron a muchos de estos padres y madres ahora comerciantes, fueron relacionados a una

vida que tenía bastante que ver con la siembra, tapisca o *Jäch*²³, realización de utensilios de barro, trenzas de palma, pastoreo de animales domésticos, acarreo de agua en ríos o posas de agua, etc., y que ahora ellos tienen otra vida, hacen cosas y oficios distintos a los de su pasado, por eso ya no transmiten del todo ese conocimiento que algún día sus padres/madres les inculcaron.

Lorenza Rosario Chaperón de 40 años, madre de cuatro hijos y dos hijas, resaltó que *“los hijos/as deben aprender a manejar y hacer lo que nosotros hacemos...”*, ella enfatiza en los consejos y en los trabajos que hacen en su familia; ella al igual que su esposo el señor Pablo Larios de 43 años, se dedican a trabajar y cosechar la tierra, dependen económicamente del trabajo de campo, que es el caso de la mayoría de las personas entrevistadas del área rural de San Pedro Jocopilas, específicamente del Caserío San Pablo, aunque aparte de depender económicamente del trabajo de campo, la mayoría también viaja o inmigra a la ciudad de Guatemala u otro lugar para obtener parte, también, de su ingreso económico para la subsistencia familiar.

La influencia e importancia que tienen las iglesias en las familias así como el tipo de trabajo u oficio de los padres y madres ha tenido que ver en la transmisión de valores en sus familias. El 92% de las parejas entrevistadas, dijeron que su religión influye mucho en la educación de los *Pixab'* o valores a sus hijos/as; que la religión reafirma y fortalece lo que les han enseñado y que mediante *“la palabra de Dios uno orienta su vida hacia el bien y así tener una larga y feliz existencia”* como indicaba uno de los padres. El 8% dijo que no tanto, porque dependía de la fe de uno, puesto que es funcional e importante si se aplica como se debe.

Así como influyen, inciden o bien complementan las religiones la educación en valores en las familias mayas, también son, en alguna medida, responsables de

²³ La tapisca o *Jäch'* es un proceso de corte de maíz, frijol, etc., en *k'iche'* se le llama *makoj* que significa cortar y recoger la cosecha. Este proceso se da después de que las cosechas estén listas para ser cortadas y recogidas para ser depositadas en el tabanco o *k'uja* (lugar donde se guarda o deposita la siembra: maíz, frijol, etc.); por lo general este proceso se da a finales de año.

los grandes cambios que se dan en dichas enseñanzas, puesto que prohíben la realización de varias de las *costumbres y ceremonias mayas*²⁴ de las poblaciones mayas, esto no sólo resaltado por el señor Pedro López Peruch –Sacerdote Maya– sino también por la misma gente entrevistada, especialmente la “evangélica”, quienes destacaron los consejos de los abuelos y abuelas (Cosmovisión Maya) como algo sin validez o bien algunas otras personas dijeron no saber que era. De igual manera lo resaltó el Sacerdote Católico Juan Antonio Vásquez, para el caso de la iglesia católica, que “*tradicionalmente, ha afianzado el sistema de sometimiento o dominación hacia las culturas Mayas u originarias*”; invisibilizando y negado las creencias y prácticas de dichas poblaciones.

Entonces, para aprender es importante la enseñanza, hacer o aplicar, valorar y sobre todo enseñar o transmitirlo a través de palabras y ejemplos, esta idea es, en su mayoría la que tienen los padres y madres entrevistadas con respecto a la educación en valores a sus hijos/as. La manera en que se les inculcan los valores a los niños/as y jóvenes es a través de las palabras, historias y mediante los oficios o tareas que se hacen tanto dentro de la casa como fuera de ella, todos estos conocimientos se complementan y al final conforman una sola forma de enseñanza, que es la del “acompañamiento constante y significativo y de la responsabilidad dada de acuerdo a su edad y capacidad” (Recancoj, M.; Recancoj, F. 2002:80).

Si bien es cierto, todo se enseña mediante ejemplos, prácticas, historias y palabras, pero el gran significado e importancia que estos contienen, es que cada uno de ellos conlleva *Pixab'* o valores, y que todo se da en compañía tanto de la madre como del padre, “dar consejos entonces, no significa sólo la transmisión oral de los valores y conocimientos sino que, implica todo el proceso educativo. Sin el consejo el aprendizaje es vacío, ya que éste está lleno de la experiencia y la sabiduría acumulada de generaciones” (Recancoj, M.; Renacoj, F. 2002:90). Las

²⁴Tanto en las ceremonias mayas como en las costumbres de las poblaciones mayas están implícitos varios consejos o *Pixab'*, por ello, al dejar de practicarlas y creer en ellas, significa también y en cierta medida el olvido de los *Pixab'* que encierran.

formas en que se les inculcan los valores a los hijos/as en las familias son mediante la presencia, experiencia y acompañamiento directo de los padres y madres, independientemente del tipo de trabajo, profesión u oficio que tengan. Esta forma de enseñanza, los mismos padres y madres la aprendieron de sus padres y madres, y/o abuelos/as. El aprendizaje se da mediante la relación, interacción y convivencia entre padre, madre e hijos/as, en muchos casos con los y las abuelas.

Una de las formas más significativas, llenas de energía y amor, es el charlar, aconsejar, contar y expresar experiencias, vivencias y recuerdos en círculo, especialmente en la noche, porque es donde todos y todas están en la casa, con fuego en medio del círculo, donde la madre y el padre les hablan a sus hijos e hijas; con el objetivo de educarlos y transmitir lo que sus padres/madres y abuelos/as les dijeron a ellos/ellas en su niñez, adolescencia, juventud y adultez, y obviamente lo que ellos vivieron en cada una de las etapas de vida; esto fue indicado con mucho anhelo por algunas de las madres y padres entrevistados, especialmente las que viven en el área rural.

Entonces, “alrededor del fuego, la familia se reúne para dar lugar al *PAKB'AB'L* (en mam), *PIXB'ANIK* o *PIXAB'* (en k'iche'), el cual es un espacio de reflexión, orientación y consejo, de corrección y amonestación, cuando el caso lo amerita, y de reafirmación del amor filial, los valores y relaciones familiares desde la Cosmovisión Maya. Esta reunión familiar, que se realiza sobre todo en la noche o en momentos necesarios, es de suma importancia en la educación de los hijos e hijas, niños y jóvenes, pues, en ella se presentan cosas concretas, situaciones reales de la vida diaria, que se reflexiona, se confrontan a la luz de los valores de la cultura propia, y se dan consejos, correcciones o recomendaciones para poner en práctica en el momento oportuno.” (Recancoj, M.; Recancoj F. 2002:108). Esto por lo general se da mayormente en el área rural, puesto que muchas familias aún conservan estas formas de educación, además porque varias de ellas en su casa, en particular en la cocina el fuego es imprescindible, el cual se junta en la plancha

o pollo o bien en el suelo; y es donde los padres/madres comienzan a platicar sus historias y a aconsejar a sus hijos/as.

Entonces, en el área rural la familia maya conserva en gran medida ciertos elementos de los abuelos y abuelas, como los consejos alrededor del fuego, por ello como bien lo resalta el sacerdote Juan Antonio Vásquez, que “*son grupos pequeños de familias con estructura familiar más integrada*”, es decir, con el sentido de transmitir los valores no sólo por la madres sino también por el padres, y los y las abuelas. Aunque también en el área urbana se da esta forma de compartir las experiencias y educar a los hijos/as, pero son muy pocas las familias las que la practican; debido a que la tecnología está muy inserta y presente en sus vida, tales como la televisión, radio, computadora, celular, etc., o bien las salidas al parque.

Ser madre, mujer y esposa, así como también el ser padre, hombre y esposo, según algunas y algunos entrevistados²⁵, implica muchas responsabilidades y trabajo, pero sobre todo implica unión, comunicación, colaboración, felicidad, amor, alegría o *Ki'kotemal*, compartir y especialmente ser aprendiz y maestro/a a la vez. Para poder aprehender y comprender lo que significa ser madre para el esposo, y lo que significa ser padre para la esposa, fue muy importante, puesto que cada uno señaló y valoró lo que tanto su pareja como él o ella realizan en su familia. Es decir, que lo a continuación se presenta y evidencia no sólo es lo que para una mujer expresa e implica ser madre y esposa, sino lo que significa e implica ser padre y esposo para ella, así también fue en el caso del hombre. A continuación se transcribe lo que para algunos padres y madres significa cada una de sus “responsabilidades y prácticas en la familia”:

²⁵De los padres y madres que resaltaron este pensamiento y que se transcribió no son pareja, aunque cada quien de sus respectivas parejas resaltó el ser padre y madre es una responsabilidad entre ambos, pero para comprender de manera amplia el total de la muestra, se coloca lo que dijeron dichas madres y padres aún sin ser las correspondientes parejas, con ello no se hace de menos o se disminuye lo que sus respectivas parejas dijeron, sino la selección corresponde y responde más a la comprensión de la totalidad de las parejas entrevistadas.

Jesús Chaperón Marroquín de 47 años, para él *“el ser esposo/padre y ser esposa/madre es despertar tus pensamientos Chomab’äl, es tener más responsabilidades pero además es una alegría. Los padres²⁶ son los responsables de los hijos e hijas, allí entonces, nace el respeto y la sabiduría, porque uno llega a ser grande, adulto/a...”*

Para el señor Diego Chaperón de 42 años, *“ser madre es una responsabilidad compartida con el esposo, porque cuando uno se casa se hace una sola persona con su pareja, eso se logra también mediante la comunicación. Ser padre es ser uno sólo con la esposa. Son los que transmiten los consejos de sus padres a sus hijos/as...”*

Según la señora Lorenza Rosario Chaperón de 40 años, *“ser madre y padre es adquirir respeto y responsabilidades, llegan a tener mucho trabajo y oficio porque tienen que mantener y enseñarle los oficios a los hijos...”*

Y para la señora María Chacaj Peruch de 35 años, *“ser madre y padre, es ser pensante y saber qué es lo que necesitan los hijos y qué decirles cuando crezcan...”*

La forma de enseñanza y educación en valores a los y las hijas en las familias mayas por padres y madres, es a través del acompañamiento e instrucción directa tanto de la madre como del padre. Sin embargo, se tiene claro que no en todas las familias está siempre la madre o el padre, o bien ninguno de ellos sino quizás el o la hermana, abuelos/as o tíos/as, etc., ya sea por necesidades económicas, por cuestiones de trabajo dejan a sus familias, por problemas comunitarios o personales no permanecen o conforman “la familia tradicional”, o bien como consecuencia que dejó el conflicto armado interno, donde varias familias tuvieron que separarse y desplazarse a otros lugares, etc.; en fin, el punto que se quiere

²⁶En la transcripción de algunas entrevistas realizadas a padres, madres, hijos, hijas, maestros, maestra y líderes comunitarios cuando se indica “padres” en plural, es porque lleva implícita la participación y presencia de las madres también, es decir este término es utilizada indistintamente; de igual manera sucede con el término de “hijos”.

destacar es que el aprendizaje se realiza mediante el acompañamiento, aunque quizás no de la misma intensidad o nivel que le podrían dar su padre y madre.

Como se mencionó, muchas veces el contexto social incide en las familias, los cambios que en la sociedad se dan hacen que modifiquen también las vidas cotidianas, y que al final, en este caso, posiblemente la forma de enseñanza se acople a dichas dinámicas y cambios sociales, más no desaparece.²⁷ Esta idea la ejemplifican las palabras del señor Luis Fernando Tamup López de 36 años, *“ser padre es vivirlo porque eso la vida se lo enseña a uno, a mí me falta mucho, lo que me dijeron mis padres quizás se los diré a mis hijos, porque el tiempo cambia, los oficios y trabajos de nuestros padres ya no los hacemos nosotros, porque hay otras oportunidades, además depende del modo de vida de uno”*.

Dicho de otra manera, la idea de enseñar no desaparece en los padres y las madres, aunque se modifique lo que les vayan a inculcar o bien seleccionen de todo lo que les enseñaron para inculcárselos a sus hijos e hijas. Con estas ideas algunas personas entrevistadas también lo resaltaron, pero la mayoría de ellas, dijeron que les dan a sus hijos e hijas, en su mayoría, los consejos que recibieron de sus padres/madres en su niñez, juventud y aun siendo adultos, y esperan que estos sean transmitidos a sus nietos/as.

Según el señor Sebastián Ajiataz Grave de 36 años, padre de tres hijos y una hija: *“los consejos que les dimos y damos es para ellos, y estos serán reproducidos, trasladados y enseñados por ellos a su propia familia”*. Así también es para su esposa Agustina Hernández Tiu de 30 años: *“que lo que han aprendido lo apliquen en su vida, y que estos consejos que les dimos los enseñen también a su propia familia algún día”*.

²⁷El área ya sea rural o urbana si bien tiene relación o bien incide en los tipos de trabajo de las familias, pero no es absoluto, es decir, hay familias que pueden ser del área rural pero que ya no se dedican tanto y/o directamente a la agricultura, como es el caso del señor Eulogio López Vicente, quién trabaja en Santa Cruz del Quiché (cabecera departamental) como ayudante de un comercio, sin embargo, su esposa aún trabaja la tierra.

Pensamiento destacado también por don Pedro Peruch López: *“los consejos que les he dado a mis hijos me los dieron mis padres cuando era joven...”*. Esto quiere decir que de alguna forma los valores de los abuelos y abuelas aún permanecen en cierto grado, que la idea y la referencia de los *Ujer taq Winäq* pervive en varios de los Pixab' en las familias, claro que adecuados al contexto histórico de las familias. La forma de enseñar los valores a los hijos e hijas en las familias mayas no ha cambiado, aunque en algunos casos, los valores no sean totalmente transmitidos, pero en su mayoría se puede decir que se mantienen estos valores según sus formas de vida.

1.3. La adopción, pertinencia e importancia de los valores en los hijos e hijas

El desarrollo y transmisión de los valores llega en parte a llenarse en los y las hijas, aunque no llegan a finalizar su cometido sino más bien es una especie de espiral en las poblaciones mayas, es decir, que el valor especial que se les conciben es que a través de los *Pixab'* las familias sean felices, que cada integrante de ella tenga una buena y larga vida, y en especial armonía con todo lo que les rodea, y que éstos *Pixab'* o valores sean transmitidos, que no sean guardados ni olvidados, sino más bien sean socializados, compartidos y sobre todo practicados en generaciones futuras, aunque sean modificados pero que su esencia perviva, esencia que es la de armonía y felicidad en las familias y comunidades mayas.

La existencia de los hijos/as llega a ser una gran responsabilidad para la madre y el padre, además como bien mencionaron algunos de los y las entrevistadas, mediante ellos y/o ellas se logran *adquirir mayores conocimientos y pensamientos, y así se construye o se obtiene el respeto y la sabiduría del ser Nan y Tat (ser madre y padre)*. Por eso se sobresale el *Chomab'äl* pensamiento y *Na'objäl* conocimiento de los abuelos y abuelas, de que todo lo bueno y/o lo malo que se hace, en el futuro se les devolverá y en la mayoría de las veces el doble. En este

caso sí se respetó, obedeció y se cumplió con los *Pixab'* consejos o valores que los padres y madres les dijeron así serán tratados por sus futuros hijos/as.

“Los padres y abuelos son los maestros, son los guías de sus hijos. De ellos aprende el niño y el joven, tanto los conocimientos científicos, estéticos y artísticos como los principios y valores que orientan el comportamiento de la vida familiar y social” (Recancoj, M.; Recancoj, F. 2002:75). El aprendizaje y la aplicación de los valores en las familias mayas se da a partir del acompañamiento y sobre todo colaboración entre la familia, puesto que el inculcar los *Pixab'* o valores implica aprender y enseñar de una manera dialéctica; sin embargo, para poder contrastar esta enseñanza de valores, según los inculcados por los padres y madres entrevistadas, ahora, se resalta los valores que de acuerdo a los y las hijas les han enseñado en su familia y así mismo el significado que los hijos e hijas le conceden.

El respeto es un valor o *Pixab'* que según los hijos e hijas es el que más les inculcan tanto por su padre y madre. De los veinticinco niños/as y jóvenes entrevistados diecinueve resaltaron que el respeto era uno de esos valores que les enseñan en la familia. Sin embargo, de manera general doce (ver Tabla No. 5.) del total de entrevistados/as lo indicó como *Nimanik o Respeto*, mientras que los siete restantes lo especifico como: respeto especialmente hacia los ancianos/as, respeto hacia los padres/madres y hermanos/as, respeto hacia los padres/madres y abuelos/as, ser educado y respeto en el noviazgo. Todos estos fueron resaltados una vez y por diferentes niños/as y jóvenes excepto el *respeto especialmente a los ancianos/as o abuelos/as*, el cual fue indicado por cuatro de dichos entrevistados, así como también el *ser educado* que fue mencionado por seis de los siete que especificaron.

Tabla No. 5. Valores que les inculcan en su familia según los y las hijas

¿Qué tipos de valores le han enseñado en su familia?			
Valor	No. De hijos/as	Valor	No. De hijos/as
Respeto	12	Bienestar	1
Ser educado	6	No casarse temprano	1
Respeto a los ancianos	4	Madrugar	1
Respeto en el noviazgo	1	Decir la verdad	1
Respeto a los padres y hermanos	1	Honestidad	1
Respeto a los padres	1	Querer a la familia	1
Respetar a padres y abuelos	1	Amar	1
Ser correcto	2	Trabajador	2
No maltratar	4	Ayudar a los padres	4
No molestar	4	Ayudar en casa	2
Ser honrado	3	Hacer las tareas	1
Portarse bien	2	Aprender y hacer oficios	4
Cuidarse	2	Poner atención en la escuela	3
Ser buena gente	1	Aprender y comprender las tareas	1
No ser rencoroso	1	Enseñar y educar a futuros hijos	1
No ser malo	1	Responsabilidad	4
No tener vicios	1	Velar por el estudio/ser estudioso	6
No ser envidioso	1	No tener malas amistades	3
No pelearse	1	No salir a las calles	2
No lastimarse	1	Ser exitoso	1
No juzgar	1	Obedecer	8
No decir malas palabras	1	Ser atento	1
No cometer errores	1	Obedecer a los padres	3
Valorar las cosas	1	Creer en Dios	2
Humildad	1	No mentir	1
-----	--	Ser religioso	1

Elaboración propia a partir de la información recabada en las entrevistas a los hijos e hijas en las familias mayas, en San Pedro Jocopil, departamento de El Quiché, 2011.

El Pixab' o valor Ütz kb'an che ra k'aslemal o kolom ka'n che ra K'aslemal o Ser Correcto fue resaltado por quince hijos/as de los veinticinco entrevistados, de éstos, dos lo resaltaron como ser correcto, es decir de una forma amplia; mientras que trece lo indicaron de manera específica, tales como: no molestar, ser honrado, portarse bien, no maltratar, cuidarse, ser buena gente, no tener vicios, no ser rencoroso, no ser malo, no ser envidioso, no pelearse, no molestar, no lastimarse, no juzgar, no ser grosero, no cometer errores; estos fueron mencionados sólo una vez y por diferentes entrevistados/as; excepto referente al *no maltratar* que fue destacado por cuatro de los hijos/as, *no molestar* por tres, *portarse bien* y *valorar*

las cosas fue indicado por dos de los y las hijas que especificaron el *Pixab' Ütz kb'an che ra K'aslemal*.

Respecto al *Pixab' Kojonik* o *ser obediente* fue destacado por doce de los veinticinco hijos/as entrevistados, de ellos y ellas ocho lo indicaron de manera general, mientras que tres mencionaron *obedecer a los padres* y uno mencionó el *ser atento*; este valor *obedecer a los padres/madres* no fue tan resaltado por las madres y los padres entrevistados, sin embargo, dentro del *Pixab' Kojonik* se encierra una variedad de obediencia específicamente hacia los padres y madres.

El *Pixab' Utzil* o *tener buena vida o bienestar* también fue mencionado por cinco del total de hijos/as entrevistados, lo destacaron como querer a la familia, madrugar, ser honesto y decir la verdad; todos éstos valores fueron resaltados una sola vez y por diferentes personas, menos el *no casarse muy joven, ser felices y amar* que fueron mencionados por la misma persona. Es importante enfatizar que sólo una persona²⁸ resaltó que el *casarse a muy temprana edad no es muy bueno*, puesto que es necesario seguir estudiando.

La idea de casarse temprano es la que ha prevalecido en la población maya de San Pedro Jocopilas (si no es que también en todo el occidente del país), porque casarse tarde o bien con más edad es mal visto, aunque todas las madres entrevistadas han resaltado la importancia del estudio tanto para las hijas como para los hijos, pero la mayoría comparte la idea de que la conformación de una familia es importante en la vida tanto de los y las jóvenes; los padres, como se destacó, también dicen que es necesario estudiar pero tienen muy presente la idea de que las jóvenes se casan y serán las que atenderán su futuro hogar.

²⁸Marta Raquel Pelicó Hernández de 15 años, quien cursa sexto grado, vive con su madre, su abuelo y abuela, pero según ella y sus abuelos, ellos la han educado y le han apoyado siempre y entre esos consejos que ha recibido es que debe preocuparse por estudiar y no casarse muy joven. Tanto a su abuela como abuelo fueron entrevistados porque Marta los considera sus padres, aunque tiene a su madre pero por motivos de trabajo ella no pudo ser entrevistada. El tipo de familia como la de Marta es común en San Pedro Jocopilas, además porque que en este Municipio el conflicto armado interno dejó a varias familias desintegradas.

De tal manera, no es muy común que en las familias mayas se les diga a los y las jóvenes no casarse a temprana edad, pero lo que se les dice habitualmente, es que deben fijarse bien en su futura pareja. Además los consejos relacionados al noviazgo o matrimonio muchas veces son divididos según sea hija o hijo, puesto en la mayoría de los casos es la madre la encargada de dárselos a la hija y el padre a los hijos. Esto lo ejemplifica las palabras de Katy Victoria Chaperón²⁹ de 16 años, quien cursa segundo básico, *“cuando nos aconsejan, la que habla siempre con nosotras es mi mamá, a ella le tenemos más confianza, por ejemplo ella nos habla sobre el noviazgo y matrimonio. En cambio a mí papá no le tenemos tanta confianza en relación a esos temas...”*. Quizás esta manera de aconsejar también responda a la misma diferencia de trabajos entre el hombre y la mujer maya, pero esto no debe entenderse totalmente de éste modo, ya que como resalta Katy Chaperón es la confianza, pero también es la misma experiencia de lo vivido por la mujer, madre y esposa la que transmite a las hijas, igual se podría decir en el caso del hombre, padre y esposo; además es lo que los padres y madres aprendieron de los suyos. *“Los padres se basan en lo que a ellos les enseñaron, esto debería de ser así siempre; depende del trabajo y consejo que los padres recibieron así serán los de los hijos/as para su futura familia”* según el señor Pedro López Peruch -Sacerdote Maya-.

Claro que independientemente del trabajo al que se dediquen los padres y madres, lo primordial es que tengan presente que el traslado de los *Pixab'* es imprescindible, lo cual no quiere decir que no se vea modificado, pero lo que se busca, según lo indicado anteriormente por el señor Pedro López Peruch, es que *los niños, niñas y jóvenes no olviden sus raíces, sus antepasados y su historia*.

El *Aj Chak* o *ser trabajador*, valor mencionado por nueve de los veinticinco hijos/as entrevistados, lo dijeron como: ayudar, ser trabajador, ayudar en la casa, ayudar a

²⁹ Katy Victoria Chaperón cursó segundo básico en el Instituto de San Pedro Jocopilas en el año 2011. Ella fue la única persona quién resalto el *Respeto en el noviazgo* como consejo que le dan sus padres, además fue una de las pocas entrevistadas que resaltó sobre el racismo y discriminación en San Pedro Jocopilas como en el resto de lugares del departamento de Quiché.

los padres, hacer los oficios. Muy interrelacionado a éste valor, se resalta lo fundamental del aprendizaje, no sólo referente a los oficios y trabajos en la familia sino también en la escuela. *El aprendizaje o Eta'manik* fue resaltado por ocho del total de hijos/as entrevistados, tales como aprender, comprender y hacer los oficios y las tareas de la escuela, poner atención en la escuela, y sobre todo enseñar y educar a los futuros hijos e hijas según lo aprendido de sus padres/madres. De éstos ocho, cuatro mencionaron hacer tareas -de la escuela-, y tres resaltaron poner o prestar atención -en la escuela-.

Loq'aj ri tz'ib'anik o ri tijob'äl o velar por el estudio es otro de los *Pixab'* manifestado por diez del total de hijos/as entrevistados, lo mencionaron como: ser estudioso, ser exitoso, no salir mucho a las calles y no tener malas amistades.

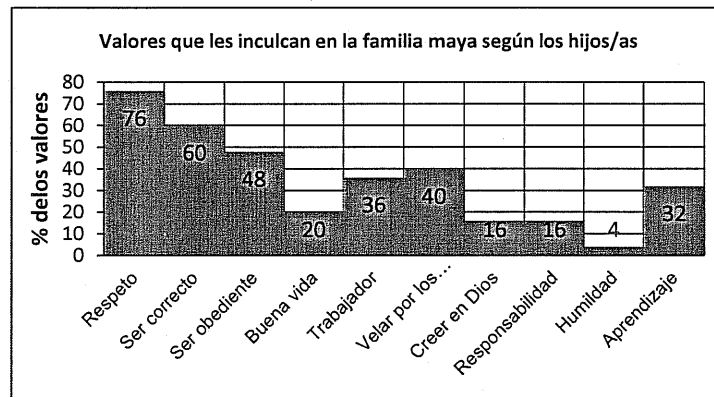
Pixab' Kobj'äl ri Ajaw o Creer en Dios fue resaltado por cuatro del total de entrevistados, como: creer en Dios, ser religioso y no mentir. *La responsabilidad Ku'lb'äl k'u'xo Kuqub'ab'al K'u'x* como valor destacado por cuatro hijos/as del total, este valor fue muy poco manifestado, así también fue en el caso de los padres y madres entrevistados. *La humildad o agradecimiento Maltyoxinik* como valor fue resaltado por únicamente un hijo entrevistado.

Se puede decir que la explicación a esta poca apreciación en el total de valores inculcados en la familia maya se debe a que en todos de los anteriores *Pixab'* mencionados, está implícito la responsabilidad y ante todo la humildad, porque éstos no se conciben de manera separada o independiente una de la otra. Sería algo ilógico y poco significativo tratar de encajar la concepción y traducción literal de los valores de humildad y responsabilidad (términos comprendidos desde el español y a partir de la población no maya) a la noción de vida y significado de las mismas en las poblaciones mayas. Pero no hay que olvidar, además y principalmente, que ésta poca apreciación de dichos valores está ligada a la presión social que se percibe o recibe por pertenecer a un determinado grupo étnico; es decir, que muchos de estos valores son negados puesto que se cree

que no son pertinentes en la sociedad –en una sociedad que se minimiza lo distinto a la cultura ladina/mestiza-.

De acuerdo a la Gráfica No. 5, los *Pixab'* o valores más destacados por los 25 hijos e hijas entrevistadas; es el *Nimanik* o *respeto* el cual se representa con el 76%, seguido por el *Ütz kb'an che ra K'aslemal* o ser correcto con el 60%, el *Kojonik* o ser obediente con un 48%; mientras que los menos enfatizados se ubican con el y menos del 40%, tales como el *Loq'aj ri tz'ib'anik* o *ri tijob'älo* velar por los estudios, *el Aj Chak* o *ser trabajador*, *Eta'manik* o *Reta'maxik* aprendizaje, el *Utzil* tener buena vida, *Kojb'äl ri Ajaw* (Crear en Dios), *Ku'lb'äl k'u'x* o responsabilidad, y la humildad.

Gráfica No. 5 Los valores destacados por los hijos e hijas que reciben de sus padres y madres



Elaboración propia, a partir de la información de las entrevistas a los hijos e hijas de las familias mayas en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.

Para la mayoría de los y las hijas el significado de los valores o *Pixab'* que les inculcan en sus familias son fundamentales para *ser y tener buena vida, felicidad, etc.*, (gráfica No.6); similar a lo resaltado por sus padres y madres.

Gráfica No. 6 Lo que para algunos de los hijos/as entrevistados estos Pixab' o valores significan



Elaboración propia, a partir de la información de las entrevistas a los hijos e hijas de las familias mayas en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.

Las y los hijos entrevistados tienen presente que lo que se les enseña en sus familias es importante porque sus padres/madres lo vivieron; la mayoría dice que les transmitirán los *Pixab'* o valores a sus futuros hijos/as; del total de entrevistados el 92% dijo transmitir dichos valores, mientras que el 8%³⁰ dijo que quizás no les transmitiría porque *“en el futuro creo que muchas veces los consejos no se llegan a cumplir totalmente”*, *“los consejos serán distintos porque serán mis hijos”*, a pesar de haber dicho que quizás no, pero reconocen la importancia de los valores en la vida; además en su apreciación tiene mucho que ver su entorno, puede ser que el mismo hace que ellos piensen de esa manera.

Si bien es cierto, que la mayoría de los hijos/as transmitirá los valores que sus padres/madres les han inculcado, más no todos opinan que su futura familia será similar a la que tienen actualmente. Del total de entrevistados/as un 24% dijo que su familia será diferente a la suya, porque *“ya no sería lo mismo, los comportamientos y responsabilidades serán otras”*, *“porque los hombres no son iguales ni las mamás”*, *“porque los tiempos cambian y serán otras costumbres”*. Y un 76% expresó que sí será similar, puesto que según algunos de ellos/ellas: *“Mi futura familia será igual a la mía, porque el respeto y la obediencia se vivirá en la*

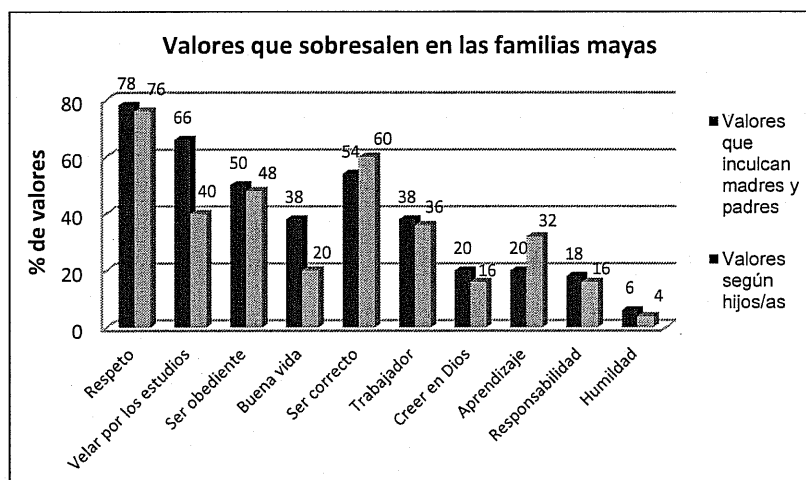
³⁰El 8% que dijo quizás no, representa los dos del total de entrevistados, una niña de 11 años, cuarto primaria; y un niño de 12 años, quinto primaria; ambos viven en el área urbana de San Pedro Jocopilas y ayudan a sus padres en sus negocios, la niña en una tienda de abarrotes, y el niño en la venta de papas fritas.

mía...”, “Sí, será similar, porque quisiera ser como mis padres, los formaré como a mis hermanos y a mí nos educaron”, “sí, pero todo depende de los pensamientos de uno”.

El aprendizaje y la transmisión de los valores son muy importantes para que los mismos sean aplicados en las siguientes generaciones; por eso, los padres y madres cumplen en buena medida con este proceso, pero ésta responsabilidad en mantener vivos los Pixab’ la comparten también los propios hijos/as.

Los Pixab’ son también N’aoj o No’jib’ál conocimiento, porque tanto el hacer, aprender a través de los oficios y/o trabajos, ejemplos, historias, etc., en las familias son fuente de N’aoj. “Los conocimientos se adquieren porque desde niños, en el seno de la familia, el padre o la madre les empiezan a enseñar y los hacen participar o ayudar en aspectos prácticos...” (PROEIMCA. 2009:183).

Gráfica No. 7 Comparación de valores que inculcan padres y madres en la familia maya con respecto a los valores que según sus hijos/as les son inculcados.



Elaboración propia, a partir de la información de las entrevistas realizadas a las familias mayas en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.

La gráfica anterior muestra los valores que se destacan en las familias mayas encuestadas, así como para los padres y madres, el respeto es de suma importancia para la formación en valores de sus hijos/as, también, los y las hijas

reafirman dicha importancia del *Pixab' Nimanik* con un 76% casi similar al señalado por sus madres y padres, con el 78% del total de entrevistados.

El otro *Pixab'* que fue más indicado por los y las hijas entrevistadas, fue el de ser correcto o *Kolomal* con un 60%, el segundo indicado por los padres y madres fue el *Loq'aj ri tz'ib'anik o ri tijob'äl*, 66%; mientras que éste valor *Loq'aj ri tz'ib'anik o ri tijob'äl* ocupa el cuarto lugar en los hijos/as, 40%, en el tercer *Pixab'* o valor ubican con un 48% el *Kojonik* o ser obediente.

Es decir que los valores resaltados por los padres y las madres son los resaltados por sus hijos, pero con algunas diferencias en porcentajes, aunque en algunos se asemeja, por ejemplo en el *Pixab' Aj chak* o trabajador, indicado por los padres y madres representado con el 38%, y en los hijos/as con el 36%; el *Pixab' Kojb'äl ri Ajaw* o creer en Dios con el 20% por madres y padres, y 16% por los hijos/as, el *Pixab'* responsabilidad *Ku'lb'äl k'u'x* con un 18% de los padres y madres, y 16% por los hijos e hijas, y el valor humildad o agradecimiento *Maltyoxinik* con el 6% según los padres y madres, y 4% por los hijos/as respectivamente.

En los valores que los hijos/as superan lo indicado por los padres y madres, es en el *Kolomal* o ser correcto, con un 6% más que el de sus progenitores (54%) y el *Eta'manik* o *Reta'maxik* superado con el 12% más que el de sus padres y madres (20%). Esto tal vez responda a que como los hijos e hijas están aprendiendo tanto a ser correctos como aprender de sus padres/madres lo subrayaron aún más; pero no superando a los dos primeros resaltados por los padres/madres, *respeto* y *velar por los estudios*.

Los valores no superados en porcentajes, con diferencias muy visibles, por los y las hijas, son: velar por los estudios o *Loq'onik ri tz'ib'anik o ri tijob'äl* con 26% menos que el de sus padres y madres, 66%; el *Pixab' Utzil* o buena vida/bienestar con 18% menos que el de sus madres/padres, 38%. La humildad, la responsabilidad, aprendizaje, creer en Dios, ser trabajador, bienestar o buena

vida; son valores que tuvieron poca mención en las familias entrevistadas, con menos del 40%. Como se indicó anteriormente, los valores mencionados se interrelacionan uno del otro, puesto que “todo en esta vida está unido. El hombre no trama el tejido de la vida, él es, sencillamente uno de sus hilos. Lo que él hace a ese tejido se lo está haciendo así mismo”³¹ (Recancoj, M.; Recancoj, F. 2002:25).

Sin embargo, a pesar de dicha unión entre los valores; la realidad misma de las poblaciones mayas muestra que varios de ellos *“han dejado de ser aplicados y practicados”* como algunos abuelos y abuelas resaltan, es decir, no han sido aplicados como en años o décadas anteriores, las generaciones nuevas en su mayoría y en gran medida han dejado de valorar varios de los *Pixab’ consejos o valores de los abuelos y abuelas mayas*, los han transformado según les son convenientes; a pesar de como ya se indicó, porque la sociedad es dinámica, por consiguiente las necesidades y contextos socioculturales e históricos son distintos; pero lo que no se puede obviar ni ignorar en ningún momento ni en ningún contexto histórico, es el racismo implícito en la sociedad guatemalteca y en todos los ámbitos de las relaciones sociales, puesto que es el que ha constituido y forjado desigualdades mediante estereotipos basados en la etnicidad y rasgos físicos, entre otros.

Dicho de otra manera, una de las razones poderosas y guiadoras del cambio e inclusive la negación de la identidad, particularmente lo relativo a los *Pixab’* de los abuelos y abuelas, es el racismo y discriminación estructural en Guatemala; luego de ésta estructura social racista surgen los diversos motivos y/o consecuencias por la cual se niegan las raíces étnicas en el país. Por ejemplo, en algunos casos porque son los padres/madres los que han olvidado o ya no trasladan los consejos o valores que les inculcaron en sus familias; como lo destaca el señor Pedro López Peruch -Sacerdote Maya- *“en algunas familias muchos de los Pixab’ ya no*

³¹Fragmento de la Carta del Cacique Seattle, citado en el Libro Pedagogía Maya de Mario y Francisco Renacoj, del año 2002.

se practican como en los antiguos tiempos, como el respeto. Muchas veces porque los niños/as ya no obedecen a los padres/madres o también porque los padres/madres ya no los educan con ese respeto que ellos recibieron de sus padres/madres...". Puesto que varios de ellos han vivido esta exclusión por ser monolingües, analfabetas, campesinos, etc., por tanto deciden no trasladárselo a sus hijos/as, porque creen que no es útil.

En la mayoría de los niños/as y jóvenes existe una *desvalorización de su propia cultura y raíces*, los factores son múltiples, puesto que se da desde lo que ellos ven y aprenden en las escuelas, en las calles, con amigos/as, a través de los medios de comunicación, en las Iglesias, etc., y unas de las tantas consecuencias de ellos, es "*la vergüenza por pertenecer a un grupo étnico o ser maya*", ha sido notoria en sus actitudes y acciones, esto se ha observado no sólo en San Pedro Jocopilas sino también en otros municipios y departamentos de Guatemala. Cabe mencionar que en esta realidad de desvalorización de las raíces étnicas se debe en gran parte al Conflicto Armado Interno, años de atroz que vivió la población maya; ésta guerra lo que generó fue un rompimiento de las relaciones familiares y comunitarias, se dio un rompimiento del tejido social maya; además se internalizó en la población maya y en su vida cotidiana que lo indígena, lo maya era malo, era de alguna manera motivo de muerte y desaparición, pero sin comprender por qué. Esto es uno de los momentos históricos que modificaron la historia y la vida cotidiana de la población maya.

Retomando el respeto, especialmente hacia los ancianos o abuelas y abuelos, que es uno de los principales de los *Pixab'* en las poblaciones mayas. Muchos jóvenes, adultos e incluso niños/as les da vergüenza mantener éste respeto, porque el respeto no es sólo saludar a la gente mayor, sino hablarle en el idioma *K'iche'* ya que la mayoría es monolingüe, dicho de otra modo, muchos niños/as y jóvenes se avergüenzan del idioma *K'iche'*, por consiguiente ignoran y no les saludan o hablan a la gente adulta maya. Ésta idea fue destacada por algunas de las parejas entrevistadas, maestros/as y líderes comunitarios:

“hay algunos que saben el k’iche’ pero ya no lo hablan porque les da vergüenza o porque se creen...pero otros realmente no saben porque no les enseñaron...”

“lo pierden por vergüenza, porque he notado que hay jóvenes que si pueden entablar una conversación en su familia pero en la calle ya no lo hablan por vergüenza...”

“hay niños que les da pena decir que hablan k’iche’, tienen vergüenza de sus raíces, no les gusta o no les enseñaron...no sólo en niños sucede esto, sino también los adultos.”

Lo que se percibe en la mayoría de jóvenes y en gran medida en adultos, es el querer pertenecer, ser reconocido o asimilado como “mestizo”, dejando por un lado la importancia y sobre todo la práctica de los valores que en sus familias les han enseñado. Este análisis no corresponde solamente a los datos de los valores anteriores, puesto que ésta es una realidad del ser maya en Guatemala, una realidad cotidiana.

Si bien es cierto, no se puede trazar fronteras entre los valores mayas y no mayas, sin embargo, el mayor referente y diferenciador son las raíces de los y las abuelas mayas, la identidad étnica-cultural, el sentir armonía con todo lo que existen en el mundo y su debido respeto. Por ello cuando se mencionan los Pixab’ se está haciendo referencia, vinculación e identificación a una forma de vida, que fue la de las y los ancestros mayas, una forma de vida colectiva e integral tanto con el ser humano, con la Madre Naturaleza, con el Cosmos, etc. Cabe mencionar que para todos los entrevistados y entrevistadas, desde niños/as, jóvenes hasta adultos, los valores en las familias mayas son sumamente importantes y parte de sus vidas. Por tal motivo, estos datos y porcentajes presentados no reflejan la totalidad de las realidades y vivencias de las familias mayas en San Pedro Jocopilas; más no dejan de ser una de las tantas realidades que en el municipio se manifiestan, y a partir de ella se puedan tener aproximaciones de las especificidades de las familias mayas en el lugar.

CAPITULO II

1. REALIDADES DENTRO Y FUERA DE LA FAMILIA MAYA

*"A veces es necesario
perder algo,
sólo así
uno comienza a buscar,
y sin querer
encuentra cosas que,
de no ser por lo perdido,
no las habría encontrado
nunca."*

Humberto Ak'abal

La familia maya como toda familia en la sociedad, es "como una variable dependiente de la sociedad"³² (Cicchelli, C.; Cicchelli, V. 1998:95), si bien cumple la función de ser la primera en socializar e incorporar al individuo en la sociedad misma, para ser parte de ella y seguir manteniendo su orden y estructura social; sin embargo, para acompañarla o bien para darle soporte a la familia, en la sociedad se constituyen otras instituciones sociales para reforzar y terminar de incorporar a la vida social a los y las hijas; entre estas instituciones se encuentran la escuela, la iglesia, entre otras.

Según "Parsons, la multiplicación de dichos agentes, entran en competencia con la familia, tanto en materia educativa como en la esfera productiva" (Cicchelli, C.; Cicchelli, V. 1998:95); sin embargo, se considera que estos entes han surgido para fortalecer la educación recibida en la familia y que no deberían competir ni

³²Esto fue resaltado por "Engels, Marx, Tocqueville, Comte y Durkheim", y como referente tenían todos los cambios o transformaciones que generó la Revolución Industrial, particularmente en la "institución familiar" (Cicchelli, C.; Cicchelli, V. 1998:95).

mucho menos alterar lo enseñado; pero en la realidad sus funciones hasta ahora no han sido del todo integrales, en el caso de la familia maya esta noción de dichas instituciones es muy lejana a su realidad sociocultural. Por ello, en este apartado se desarrollará el rol e incidencia que ha ejercido tanto la iglesia como la escuela en la educación en valores de los hijos e hijas en las familias mayas.

Pero antes de abordarlo, se hará referencia a las realidades que dentro de las familias mayas se viven, es decir, lo que se comprende y cómo se vive la igualdad o equidad de género en dichas familias. Puesto que desde pequeño o pequeña se marca y se distinguen los quehaceres en la casa y fuera de ella por los padres/madres, que desde ahí se podría partir para la comprensión de las relaciones de género en las familias mayas.

1.1. La concepción de la igualdad de género en la familia maya

La igualdad de género en las familias mayas, interpretar y comprenderla según el enfoque y desde qué lucha particular se parta, siempre será distinta, puesto que se querrá ver lo que se busca más no la totalidad (es decir, si se parte y se comprende la verdadera esencia que en ella se mantiene, produce y reproduce, se lograra aprehender la complejidad de las relaciones de género en las familias mayas). Por ello, se comparte la idea de Aura Cumes al resaltar “que la lucha por las identidades políticas, tanto de género como étnicas y de clase social, que parten de particularizar, absolutizar y priorizar un solo aspecto de los sistemas de dominación, se convierten en muros, que invisibilizan lo que bell hooks llama el sobre cruzamiento de opresiones” (Bastos, S.; A. Cumes. 2007:183), es decir, en vez de lograr evidenciar y afrontar las distintas desigualdades, se sobrepone una sobre la otra, se descalifica o bien se omite según sus luchas o reivindicaciones.

La familia maya como se ha estado señalando, tiene una concepción de vida tanto familiar como comunitaria distinta a la familia mestiza o bien de la “noción de

familia occidental”, más no por ello deja de ser base de la sociedad; así mismo sucede con la noción de equidad de género³³.

Los inicios de los estudios de género giraron en torno al análisis y crítica de las “asimetrías internas de poder, recursos y capacidades de negociación entre los distintos miembros de la familia” (Arriaga, I. 2002. 145), dando a conocer la complejidad de las relaciones de género pero sobre todo porque es una institución clave para la inserción del individuo en la sociedad. Además es donde se acentúa la diferencia de responsabilidades, en la familia siempre se ha considerado al padre como el jefe de la casa, mientras a la madre como a la responsable de criar a sus hijos y de los oficios de la casa, he allí donde surge y se plantea la necesidad de la equidad o igualdad de género.

Una de las explicaciones históricas de las desigualdades existentes entre mujeres y hombres tanto en la esfera pública y privada, la da Federico Engels en su obra “El origen de la familia, la propiedad privada, y el Estado”, quien plantea que “el poder absoluto del hombre se consolidó y se eternizó con la caída del derecho materno, la introducción del derecho paterno y el paso gradual del matrimonio sindiásmico a la monogamia”, generándose así una división de sus quehaceres no sólo en la familia sino en la sociedad misma, pero para que la mujer se pueda emancipar según Engels, ella debe “tomar parte en vasta escala en la producción social” (2000: 202). Pero, con el hecho de que la mujer esté y sea parte de la producción social no es suficiente para desaparecer o combatir las desigualdades de géneros, ya que son las instituciones sociales, como la familia, la iglesia, etc., las que alimentan y mantienen en cierta medida las desigualdades entre ambos.

³³Si bien es cierto que el feminismo como los estudios de género en cierta medida responden y plantean ideas específicas y quizás diferentes, más no dejan de ser de la misma línea; puesto que como resalta Natalia Papí Gálvez “el movimiento feminista, la teoría, los llamados Estudios de la Mujer y los Estudios de Género forman un todo del que emerge un enfoque propio” (Papí, N. 2003:135). “El surgimiento de los Estudios de Género en el contexto más general que significó la llamada segunda ola del feminismo, en un proceso complejo que evolucionó de los Estudios de la Mujer a principios de la década de 1970, hacia los Estudios de Género en la década de 1980” (Hernández, Y. 2006:2).

Margarita Pisano feminista chilena plantea que “la familia es el lugar de origen, la gran referencia bipolar, lineal, de lucha y conflicto permanente desde donde leemos e interpretamos la realidad” (2004. 12), es decir que la familia si bien juega el rol de ser educador para la socialización del ser humano, también en ella emerge y se mantiene la exclusión a la mujer. La familia como menciona Engels y Pisano, es donde se institucionalizan estas desigualdades de género. Y de alguna medida son compartidas y perfeccionadas en las demás instituciones sociales.

Berger y Luckmann en cuanto a la temática de las relaciones de género, dicen que “la sexualidad humana se controla socialmente por su institucionalización en el curso de la historia particular de que se trate” (Berger, P.; Luckmann, T. 2005:75), por lo tanto, se refuerza la idea de que las desigualdades entre hombres y mujeres no se deben a su sexo sino más bien por la construcción social que se hace a partir de las diferencias entre los sexos, y que tienen explicación en la historia. No se pretende justificar la desigualdad de la mujer en la familia como en toda la sociedad, sino se hace evidenciar que estas desigualdades son asimiladas y en su mayoría compartidas tanto por mujeres como por hombres. Esto sucede precisamente “si se crece en un grupo subordinado, oprimido o violentado, se aprende a ser subordinado, a aceptar la opresión y la violencia como naturales” (Kaqla. 2010:58).

Sin embargo, para comprender la concepción de equidad de género en la familia maya es primordial abordarla desde lo que para la población maya significa, particularmente desde el punto de vista de las mujeres mayas. Puesto que la concepción de vida es distinta desde el punto de vista de ellas que desde las mujeres mestizas feministas, pero con ello no se omite que las desigualdades sean ajenas a las mujeres mayas. Según Rachel Sieder y Morna Macleod “un creciente número de mujeres mayas están perfilando un discurso propositivo para promover la equidad de género, basado en los principios de complementariedad, dualidad y equilibrio” (Sieder, R.; Macleod, M. 2009:57), puesto que la realidad de las mujeres mayas tiene su propia explicación sobre las relaciones de género,

distinta a la que proponen las feministas mestizas, porque se parte desde su identidad étnica, desde su situación y condición socio-étnica.

De tal manera se tacha la lucha de las mujeres mayas no como convincentes en las luchas feministas, puesto que ven a “las mujeres indígenas como el problema, al no ser capaces ni tener la valentía de definir sus identidades y sus lealtades hacia el feminismo o las organizaciones de mujeres” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:159), esta poca apreciación de las reivindicaciones de mujeres mayas demuestra que la etnicidad para muchas agrupaciones especialmente mestizas, es el supuesto problema no sólo para la superación de dichas poblaciones sino para el “desarrollo del país”, así también, se resalta el racismo en dichos planteamientos, aunque sus luchas busquen una mejor vida pero desde sus puntos de vista e incluso desde sus experiencias obviando las otras formas y concepciones de vida. Aura Cumes subraya que lo que podría darse en estos planteamientos es que “el problema no son las lealtades de las mujeres indígenas, sino el reduccionismo de las luchas en las que no se ven reflejadas estas mujeres, o se ven reflejadas a medias” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:159).

Sin embargo, aunque las luchas sean para las mujeres, pero siempre el racismo se ve reflejado en todas situaciones y modos de vida, donde simplemente no se acepta otra forma de concebir la lucha sin que esté encaminada a las propuestas “consensuadas e impulsadas por la mayoría”; con ello no se trata de homogenizar todas las luchas sociales como excluyentes y racistas, puesto que existen demandas y luchas de movimientos, grupos o sectores sociales que buscan erradicar dichas exclusiones y racismos, pero lo que sucede con ellos es que al estar tan consignados e identificados de manera muy particular a sus planteamientos no les dejan ver más allá de los distintos problemas que existen en el país, no se conciben como una red de problemas sino como problemas y demandas particulares.

No se podría comprender las desigualdades o igualdades de género en las familias mayas si no se tiene presente la Cosmovisión Maya en dichas relaciones. Aunque claro, no en todas las familias mayas se le da el mismo nivel de importancia a la Cosmovisión Maya o bien no se reconoce como tal, más no deja de ser fundamental para comprender dichas relaciones y el sentido que se le da a las relaciones de género en dichas poblaciones.

La Cosmovisión Maya es una forma de ver y vivir la vida del maya, “es un pensamiento holístico o integral, con una concepción dual y complementaria de las cosas y del universo, donde la mujer y el hombre no se pueden entender aislados o divididos” (Camus, M. 2001. 32). La Cosmovisión Maya más que una concepción de vida es la aplicación de lo aprendido de las abuelas y abuelos, es decir, son enseñanzas, consejos, vivencias, etc., que permanecen y hacen del ser humano una mejor persona en la vivencia y convivencia en complementariedad y equilibrio entre mujeres y hombres en la familia, en la comunidad, etc.; puesto que “el ser humano es un elemento más de la Tierra, tiene una función especial en su vida, de ahí se define la variedad del trabajo, función, misión y otras atribuciones que trae consigo en el momento y día de su nacimiento” (PROEIMCA. 2009:123). Según Narciso Cojtí, su “conceptualización se particulariza en forma individual y colectiva de acuerdo al ambiente en que se desarrolla” (2011:3).

A partir, de ésta particularización se cambia la noción de Cosmovisión Maya en las poblaciones mayas, se adopta lo que supuestamente es importante para la familia pero modificada según las necesidades o bien presiones tanto de la sociedad como de sus instituciones sociales. Es decir, en la familia, si se es mujer y niña se tiene oficios y trabajos distintos a los del hombre y niño, pero ambos colaboran y ayudan en la casa más no con el mismo grado; esto según lo evidenciaron los padres y madres de familia, ésta división lo destacó el 100% de la muestra; pero algunas madres y padres mencionaron también que estos oficios de la casa lo pueden hacer tanto la niña como el niño así también sucede con el trabajo de campo, representando así el 12% del total.

Para las madres y los padres mayas entrevistados la igualdad entre géneros, especialmente referente a sus hijos e hijas, es tratar, enseñar, mandar y querer de la misma manera a ambos, puesto que son seres humanos y porque son sus hijos e hijas. Que tanto ella como él son iguales por eso se les trata, se les quiere de igual manera y se les da las mismas oportunidades porque *“xa junam ki petiq” son iguales*. Esta igualdad según algunos de ellos y ellas no había sido así ni percibido, como lo indican, en años anteriores (décadas) puesto que *“antes se decía que el hombre o el niño era más importante que la mujer, pero ahora ya no es así”, “se le daba mayor atención al hombre, ahora ya no porque la mujer y el hombre son iguales”,* ya que *“nadie es más que otro”,* primordialmente en cuanto a la escolarización.

No obstante, sus oficios y trabajos varían porque *“normalmente la niña aprende lo de la casa y cocina al lado de su mamá, mientras que el niño lo del trabajo de campo al lado de su papá”*. Esto no quiere decir que se les enseñe de diferente manera sino más bien los ejemplos y oficios serán distintos pero la forma en que se los enseñan es igual, mediante la presencia de la madre y/o padre a través de palabras y prácticas.

Tanto en las madres como en los padres entrevistados, se resalta ésta diferencia en los oficios y trabajos de los y las hijas, así como también el de ellos como padres y madres de familia. Ambos coinciden en que las mujeres/madres/esposas son las encargadas y responsables de los oficios de la casa y de la cría de los niños/as y que los padres son los que trabajan para los ingresos económicos, y cuando ya tienen la edad los niños/as para aprender los oficios, les serán enseñados por su madre y/o padre. Cabe destacar, como se mencionó anteriormente: *“la niña aprende con la mamá, ayuda en la casa y cocina, el niño tiene más salidas, aprende y ayuda a su papá en el campo y con los gastos”,* a partir de expresiones como ésta de madres y padres, se refleja y se puede interpretar que las necesidades económicas y de estabilidad social, han hecho que

se dividan éstas responsabilidades y permanezcan como las orientadoras de los quehaceres familiares. De tal modo, los y las niñas crecen en situaciones como éstas, ellos y ellas aprenden y reproducen según lo que vivieron en su familia.

Es ésta misma expresión la de los niños, niñas y jóvenes entrevistados, quienes afirman que ayudan en la casa aprendiendo y haciendo oficios; las niñas y señoritas resaltan que es la madre la que les enseña los oficios y trabajos de la casa, mientras que los niños y jóvenes manifiestan que van ayudar a los padres en los trabajos fuera de casa, tales como el ir a traer leña, trabajar la tierra o bien en el comercio, etc., pero a pesar de éstas responsabilidades admiten que las tareas y trabajos de la escuela es sumamente esencial, tanto para sus padres/madres como para ellos, *“ayudar con los oficios y trabajos de la casa, y cumplir con todos sus deberes en la escuela.”* *“En la casa lo que nos enseñan son oficios, pero siempre me dan tiempo para hacer mis tareas”, “mi mamá me dice que debo hacer mis tareas de la escuela y los oficios...”*

Excepto algunos padres, madres como hijos/as afirmaron que los tiempos cambian y que las necesidades son otras así mismo serán otros los trabajos, que la escuela es una prioridad para ellos y ellas, por lo tanto los y las que siguen estudiando se dedicarán más tiempo a sus estudios para ser profesionales, y si pueden aprender los oficios de sus padres/madres sería bueno también. Expresiones de ciertos padres y madres relativas a la responsabilidad de los hijos e hijas en la familia: *“Ayudar y hacer los oficios en la casa o en el campo; pero si estudian, se dedicarán a sus tareas y deberes de la escuela. Pero siempre deben colaborar un poco en la casa, obedecer a sus padres...”*, *“Ser responsables con sus estudios, que vayan y cumplan en la escuela, luego ayudarnos a en la casa, primero sus estudios y después ayudar a los padres...”*

La igualdad para las parejas entrevistadas se relaciona mucho con el derecho de ir a la escuela, todas y todos admitieron la igualdad entre niño y niña en relación a la educación escolar, así como también algunas parejas indicaron que décadas

anteriores se le daba prioridad e importancia a la educación de los niños a comparación de las niñas; *“antes decían que sólo los hombres o niños podían ir a la escuela y las niñas no, pero en mi caso siendo niño no me mandaron a la escuela, porque la idea que tenían es que la escuela nos convierte en perezosos y que los mejores maestros eran los mismos padres”*, *“Cuando era niña, en lugar de mandarme a la escuela me mandaban a hacer trenzas de palma”*; pero que éstas ideas no las comparten ellos y ellas puesto que no hay razón de que sean tratados de diferente manera, además por experiencia y vivencia propia dicen que el no haber ido a la escuela o no haber terminado sus estudios es una gran desventaja puesto que se sufre las consecuencias (tales como: no encontrar trabajo, discriminación, dependencia al hombre si se es mujer esto según algunas madres). He allí la razón por la cual ellos y ellas resaltaron como *Pixab’ Loq’onik ri tz’ib’anik* o *ri tijob’äl* velar por los estudios con un 66% del total de parejas entrevistadas, porque estudiar es muy importante según los padres y las madres entrevistadas. Y los hijos/as lo resaltaron con un 40% de total de entrevistados.

Si bien es cierto que la percepción que se tiene sobre la educación escolar en las poblaciones mayas, es que se prioriza mayormente la del niño que a la de la niña, que *“cuando hay posibilidades de destinar recursos para la educación, éstos son dirigidos a los niños varones porque se tiene la imagen tradicional de que son ellos los que en el futuro establecerán las relaciones extra familiares en la comunidad o fuera de ésta y, por ello, deben contar con herramientas que les faciliten esa función”* (Calfio, M.; Velasco, L. abril. 2005. 8), pero en la actualidad, específicamente en las familias mayas en San Pedro Jocopilas, se reconoce y se admite que tanto la niña como el niño tienen los mismos derechos de asistir a la escuela.

Aunque como se demostró en el capítulo anterior, que a los niños escolarizados se les facilita cuando viajan o en búsqueda de trabajo fuera de la comunidad, pero a la par de éstas realidades también se destaca la importancia de la escolarización de las niñas, para que ellas *“tengan un buen trabajo, que sean traductoras al*

español en sus familias y tener un buen futuro”, es decir, que el trabajo y la superación es para ambos, no se mantiene totalmente aquella idea de que los niños, jóvenes, hombres son los únicos que pueden o deben aportar para el ingreso económico de la familia.

Claro que el alfabetismo es una tendencia que se ha venido marcando a nivel nacional, especialmente referente a las poblaciones mayas, donde “la escolaridad promedio de jóvenes indígenas pasó de 2.7 en 1994 a 3.8 en 2002, mostrando un comportamiento bastante similar para ambos géneros, donde en 1994 y 2002 la escolaridad promedio de hombres indígenas fue de 3.3 y 4.4, y el de mujeres en 1994 fue de 2.1 y en 2002 pasó a 3.2” (PNUD, 2005:155), quizás no se aprecie en mayor medida la diferencia, sin embargo, evidencia un aumento ligeramente la escolaridad de mujeres mayas.

Según el documento sobre género del INE, *mujeres y hombres en cifra* (INE. 2008:26), en el año 2002, las mujeres indígenas escolarizadas se representan con un 49.13% y los hombres indígenas con el 50.08%,³⁴ es decir que la diferencia es de 0.95%. Pero cabe aclarar que estos datos no son tan significativos tomando el total de la población en el país, puesto que el analfabetismo en Guatemala es muy marcado especialmente en dicha población, para el año “2002, el porcentaje de analfabetismo era mayor en la población indígena tanto rural (48.1%) como urbano (32.0%) en comparación a los no indígenas en ambas áreas, (30.8%) y (11.4%)” (PNUD. 2005:158).

La igualdad de género en las familias mayas es el derecho y la libertad de poder sobresalir y aprender nuevos conocimientos, particularmente a partir de la escuela, pero que también es el trato igual entre niñas y niños referente a los oficios y trabajos, y que en la mayoría de las parejas se admitió enseñarles los mismos consejos, pero que cuando los hijos e hijas ya son o serán adolescentes y

³⁴Población de 7 años y más por sexo, según grupo étnico y nivel de escolaridad, en el documento “Mujeres y Hombres en cifra, 2008” (INE. 2008:26).

jóvenes estos consejos son distintos, porque cada *Pixab'* se les indica según la experiencia tanto de la abuela, abuelo, madre y padre. Regularmente son las madres las que dan los *Pixab'* a sus hijas, no sólo por su experiencia sino por ser mujer, así mismo sucede con los hijos y padres; pero tanto la madre como el padre les aconsejan a los y las jóvenes en relación al noviazgo y/o matrimonio de manera general.³⁵

Para comprender e interpretar lo anterior se cita literalmente lo que algunas madres indicaron:

“Los consejos para las niñas los da la mamá; y para los niños el papá. Pero mi papá fue él me dio buenos consejo. No aceptar ningún obsequio de ningún hombre. Portarse bien. No meterse en las vidas ajenas.”

“Mi abuela me decía que tenía que ser trabajadora, respetar a los suegros para tener una buena vida.”

“Mi mamá, me dijo que hacer bien es para la vida. No salir por gusto. Estar en la casa. Hacer lo que se necesita.”

“Mi papá fue el que más me aconsejo, sobre el matrimonio y problemas que se dan en el, me animó siempre cuando tenía problemas...Mi mamá no me aconsejo, lo que me decía ella era que no tenía que aguantar a un hombre si me iba mal, porque dice que el tiempo ha cambiado; pero yo digo que no porque una mujer tiene que estar con su familia y más por los hijos.”

³⁵De las parejas entrevistadas, el 46% indica que tanto su madre como su padre fueron los que les educaron en valores o *Pixab'*, mientras que el 20% indicó, que fueron tanto sus padres (padre y madre) como sus abuelos (abuelo y abuela), el 12% dijo que sólo su padre le educó, el 6% indicó que su madre así también con el 6% fue indicado que sólo sus abuelos (ya sea ambos o sólo uno de ellos) les educaron, y con el 10% otros, es decir, ya sea por un tío, tía, líder de la iglesia. Con estos datos se puede resaltar que no siempre es la madre y el padre los que educan a los hijos/as, como se resaltó en las anteriores páginas; a la familia maya enfatizarla como una familia tradicional o nuclear es relativo, puesto que su historia misma ha incidido en que su estructura se haya modificado, aún más por los años de Conflicto Armado Interno.

No necesariamente las madres les aconsejan a sus hijas y los padres a sus hijos, sino que se puede dar de una manera distinta como lo indicado por algunas madres, también resaltado por algunos padres, cuando eran niños/as y jóvenes. Sin embargo, la educación que reciben sus hijos/as es a través de ellas y ellos; aunque con esto, no quiere decir que así sea en todas las familias mayas, porque la estructura familiar maya es diversa y no homogénea.

Estas palabras de las mujeres/madres aclaran el modo de vida y cómo ellas fueron criadas, los valores o *Pixab'* que les fueron inculcados; por eso es evidente que ellas también lo reproducen y transmiten a sus hijos e hijas. En este caso, las madres y los padres reproducen esta relación de género en sus familias, particularmente, a la hora de diferenciar los oficios y trabajos. Por ello estar con la madre para las niñas o señoritas es esencial en sus vidas, convirtiéndose así en una de las razones por las cuales les generan mayor confianza a comparación de sus padres; esto mismo suele sucederles a los hijos (niños y jóvenes) con sus padres, con quienes quizás tienen mayor confianza comparados a las madres, tal como lo señalaba una de las jóvenes entrevistadas.

La diferenciación que hacen las madres y padres en los oficios y trabajos entre niños/as y jóvenes ha sido asimilada como algo normal y necesario por diversas razones, pero una de ellas es por la misma necesidad económica; de tal manera, es poco cuestionada esta forma de vida en las familias mayas. Esto es, justamente -a lo que se refieren las mujeres de Kaqla- cuando la mujer es consiente de ser alguien sumisa y dependiente al hombre/esposo, y aun así lo acepta; entonces significa vivir y crecer bajo la opresión para seguir reproducción dicha opresión y desigualdad en futuras generaciones.

El último de los comentarios de las mujeres madres indicado anteriormente, ejemplifica cómo a pesar del posicionamiento y esfuerzos de algunas mujeres mayas, especialmente intelectuales, de pretender la igualdad entre géneros, no se logra puesto que la mayor parte de las propias mujeres mayas se resisten a dicha

reivindicación, admiten su situación en la que viven por mantener a su familia, sus hijos; es decir, ellas prefieren vivir así para no desintegrar su familia, para *“que sus hijos/as no sufran”*, el pensar que sin el esposo, o decidir por ella misma estar sola y ser responsable de su hijo/a es vedar por los derechos de su hijo/a a tener un padre, así como también el ser señalado por la gente, familia, comunidad, etc.; éstas son unas de las tantas razones por la cual la mujer madre maya y no maya obvian estas asimetrías en las relaciones de género en la familia, pero también sucede por estar tan identificada, acostumbrada y enraizada con su forma de vida aunque sea tratada con desigualdad.

Lograr que tanto mujeres y hombres mayas acepten o bien vean sus condiciones y relaciones de desigualdad es muy difícil, más aún si en las mujeres están muy enraizadas y se han tomado como normales las relaciones violentas o éstas desigualdades de género.

Tanto para las madres como para los padres entrevistados, la responsabilidad de educar en valores y orientar a los hijos/as es de ambos; pero según los datos recabados en las entrevistas, recae en gran medida sobre las madres, porque gran parte de los padres salen a trabajar y por consiguiente son las madres las que se quedan en la casa con sus hijos/as. Esto se reafirma con algunos comentarios de padres entrevistados: *“Ser esposa/ madre es tener una gran responsabilidad, más aun cuando tiene hijos, porque los cría, educa, enseña. Y si es niña su responsabilidad es mayor para que ella tenga una vida recta y bien portada para no avergonzarnos”*. *“Ser madre es ver y cuidar a los hijos; la que se queda en la casa, enseña, manda y educa, además con esto los hijos especialmente las hijas aprenden de ella, para que cuando sean grandes y se tengan que casar no tengan problemas porque ya saben cómo es la casa y la familia”*; no diferente a estos comentarios son los que también se destacaron en algunas madres entrevistadas.

Aunque algunos padres como se indicó anteriormente resaltan que es responsabilidad de ambos, porque ambos son complemento como lo indica la Cosmovisión Maya, pero son muy pocos los que reconocen ésta complementariedad representándose con un 32% del total de padres entrevistados, mientras que un 8% es indicado por el total de madres. Estas ideas de igualdad y equidad de género a partir del equilibrio y la complementariedad, del total de parejas entrevistadas se representa con un 20%, lo cual indica que es reducida la idea sobre la igualdad de género, específicamente en las mujeres, pero también podría indicar que se está tomando conciencia sobre la necesidad de que tanto la mujer como el hombre deben vivir en igualdad tanto de condiciones, responsabilidades como de trato; o bien representa a las familias mayas que han conservado en cierto grado elementos de la Cosmovisión Maya.

Desde el punto de vista de algunos maestros y la maestra entrevistada de la escuela de San Pedro Jocopilas, en las familias mayas hay una gran diferencia de género, donde el machismo predomina, estas actitudes son reflejadas en los estudiantes; y sumisiones en las estudiantes. Donde las niñas generalmente son muy sumisas y dispuestas a hacer la limpieza en los salones, mientras que los niños se niegan a hacer estas tareas. De acuerdo al profesor Baltazar López Castro *“la idea de los niños y jóvenes es muy conservadora, yo trató de que se practique la igualdad y la equidad de género, porque muchos alumnos piensan que al juntarse con las niñas podrían convertirse en niñas también. Yo les he dicho a mis alumnos que la niña y el niño tienen los mismos derechos y obligaciones, pero cuesta que ellos los acepten...”*, son ideas que no sólo los niños y jóvenes tienen respecto a las juntas o amistades con niñas o jóvenes, sino también las tiene el adulto, puesto que desde pequeños se les ha inculcado no jugar con niñas porque son distintas a ellos, así como también son distintos sus oficios y trabajos (responsabilidades).

La profesora Gladys López Girón dice que *“los niños mayas marginan a las niñas, en cuestiones de trabajo y deberes en el aula; en la limpieza del salón ellos dicen*

que lo tienen que hacer las niñas. Piensan que la mujer y la niña son las encargadas de realizar todos los oficios domésticos. Por eso yo he armado grupos mixtos para realizar la limpieza en el salón, les he enseñado que las mujeres valen al igual que ellos y tienen las mismas capacidades, y que la diferencia es la fuerza, porque los niños tienen más fuerzas que las niñas...”.

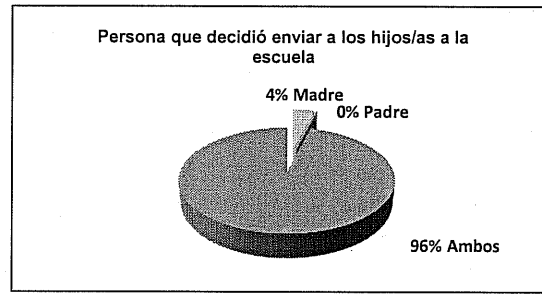
La realidad de las niñas y los niños en sus familias son manifestadas en las escuelas, por ello, son fáciles para los maestros/as identificar o percibir estas desigualdades entre géneros, de tal manera lo destaca acertadamente la maestra Gladys de que *“los niños y niñas son reflejo de los padres y madres”*, porque es lo que ellos y ellas han aprendido en sus familias, han sido moldeados/as según las vivencias y experiencias de la madre y el padre.

La dependencia de la mujer maya hacia el esposo se ve reflejada en las reuniones de padres/madres de familia en las escuelas según los maestros y maestra, puesto que como se indicó en el capítulo anterior, si bien ellas tienen presencia en dichas reuniones pero no toma de decisión, puesto dicen que tienen que *consultarlo o avisarles a sus esposos primero*. Aunque en las poblaciones mayas, específicamente en las familias, para la toma de decisiones tanto la mujer como el hombre las comparten, no es vista como dependencia, porque *“al momento de casarse se vuelven uno y así también deberá ser con las decisiones”*, como resaltó el señor Pedro López Peruch –Sacerdote Maya- y como se aprecia en la Cosmovisión Maya que *“mujeres y hombres forman la unidad dual”* (Ajxup, V., Zapil, J.; 2009:32), es lo que debería ser según la Cosmovisión de los pueblos mayas; pero de acuerdo a la realidad de las mujeres, esto, a menudo, se ha vuelto una dependencia de la mujer hacia el hombre más que un complemento, y que el hombre lo ha visto más como una obligación más de la mujer al consultarle que la dualidad.

La reflexión que hace don Pedro López es muy importante, porque es lo que varias de las parejas perciben e indican, especialmente cuando ellos y ellas

hablaron sobre quién había decidido enviar a sus hijos/as a la escuela, donde el 96% de la pareja señaló que ambos habían decidido, mientras que el 4% subrayó que fue por decisión de la madre (ver gráfica No. 8).

Gráfica No. 8 La decisión en enviar a los y las hijas a la escuela según la mujer y el hombre maya



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas de madres y padres mayas en San Pedro Jocopilas, departamento de El Quiché, 2011.

Comprender y afirmar la existencia de estas ideas machistas en las poblaciones mayas es complejo porque en el sentido de vida en las familias mayas no se concibe la superioridad de nadie, como bien lo destacaron unas de las familias entrevistadas, sino lo que existe es *“la unión y ser uno solo”*, por ello, pensar radicalmente en que éstas formas y toma de decisiones son expresiones del machismo en la familia maya es relativo, pero también, sería un error pensar que en ella exista total igualdad y equidad.

Si bien es cierto que en la Cosmovisión Maya se contempla la complementariedad, equidad, equilibrio, igualdad, entre otros, con el fin de mantener y tener relaciones sociales en armonía, pero en gran parte, esto queda sólo en la *“filosofía de la Cosmovisión”* porque en la vida cotidiana de las familias mayas la realidad es otra. No se asegura que en la práctica exista total complementariedad y dualidad, ya que si bien es cierto, que la Cosmovisión Maya de algún modo es incluyente para mantener la estructura social en armonía, pero como resalta *“Hermelinda Magzul, que a pesar de la complementariedad, respeto, unidad y armonía de la cultura maya, en la actualidad se da la discriminación y subordinación de la mujer maya por el hombre”* (Camus, M. 2001:33).

La equidad de género en las familias mayas de acuerdo a la investigación se evidencia y en cierta medida tanto en hombres como mujeres, quienes reconocen la necesidad de la igualdad y el mismo trato, haciendo énfasis en el aprendizaje y la práctica de los oficios y trabajos tanto dentro como fuera de la casa, sin embargo estos son diferenciados para cada uno de los géneros, así sucede también en la educación de valores o *Pixab'* en los y las hijas. A pesar, de todo lo anterior, en la familia maya la situación y/o el destino de la mujer y del hombre en el matrimonio, en la familia y en la comunidad, es poco cuestionado, donde la mujer es bastante corregida y protegida para estar al lado de su esposo o futuro esposo, y para no *ser devuelta ni juzgada* por lo que dice, piensa o hace.

Aunque algunas de las madres e hijas resaltaron la importancia de la independencia de la mujer hacia el hombre, esto mediante los estudios y por ende la profesionalización; no obstante, del total de madres sólo el 8% quien resaltó esta independencia, y del total de hijas entrevistadas sólo el 6% lo destacó. Y del total de padres entrevistados sólo el 4% lo señaló. Quizás estos datos sean muy escasos para evidenciar que sí se piensa y se plantea la necesidad de la igualdad entre géneros en la familia maya, más no deja de ser un indicador alentador para que estos datos en algún futuro puedan evidenciar que se está cuestionando desde la mujer maya su realidad en la familia como en la comunidad, igualmente desde el hombre maya, y así poder construir la verdadera complementariedad entre la mujer y el hombre indicado en la Cosmovisión Maya.

La igualdad entre la mujer y el hombre maya en la familia, si bien no se aprecia ni se práctica de una manera complementaria y dual, como se ha resaltado en varias ocasiones desde el punto de vista de la Cosmovisión Maya, pero a grandes rasgos e indiscutibles, se visualiza que la mujer maya ha incido en que estas igualdades en las relaciones de género en la familia, principalmente relativo a la educación como al trabajo, tenga presencia activa y esencial; tal como prepondera la señora Catarina Patricia Girón -una de las madres entrevistadas- refiriéndose a su mamá, *"ella es quien luchó por nosotros, mi papá no tanto, él decía a pesar de que no*

sabía leer ni escribir pero ha podido trabajar, y que por eso no era importante estudiar”, o bien como indica el niño Diego Jax de 10 años, “en mi familia vamos todos al campo a trabajar”.

Es decir, que el acceso a la educación de los niños y niñas a las escuelas se debe en gran parte a la madre, y que el trabajo de campo no es ajeno a la mujer, puesto que ella también va a trabajar (siembra, tapisca, etc.). No es del todo cierto que ella se limitó al trabajo y oficios de la casa, sino también labora ya sea en su casa o fuera de ella –siendo comerciante, tejedora, artesana, campesina, etc.- para aportar también al ingreso económico de la familia. Aunque este aporte económico de la mujer no sea visto como fundamental como lo es preponderado -no sólo por el hombre sino incluso por la propia mujer- el aporte económico del hombre, esposo y/o hijo en la familia; es decir, no hay que olvidar ni descartar que la mujer también es portadora y sustentadora fundamental en la economía familiar.

Las desigualdades de género en las familias mayas no se reduce, en que es su cultura la que promueve dichas disparidades, sino más bien éstas han sido no sólo herencia colonial, sino también como dice Aura Cumes, que “las subordinación de las mujeres es producto de determinadas formas de organización y funcionamiento de las sociedades” (2009:164); de las necesidades por sobrevivir y subsistir en un país como Guatemala, donde las oportunidades son limitadas y sobre todo de naturaleza racista profunda e histórica. Dichas desigualdades han sido reproducidas y mantenidas a través de la educación de valores y transmisión de experiencias, oficios, trabajos, etc., tanto por hombres mayas como por las mismas mujeres mayas; donde a la larga los que se han beneficiado de éstas desigualdades son los hombres, quienes de alguna forma también han sido moldeados, en su mayoría, para ocupar y tener un papel de supremacía en la sociedad.

Los argumentos de feministas sobre la necesidad de que la mujer maya se despoje o bien no reivindique desde su identidad la igualdad entre hombres y

mujeres, puesto que para ellas “es inaudito reclamar para las mujeres una reivindicación de sus diferencias y una celebración de su identidad, en tanto es lo que las tiene sometidas. Eso significaría la llegada de nuevas maneras de preservar viejas formas de dominio.” (Cumes, A.; 2009:3). Desde este punto de vista, es que se niega que estos planteamientos teóricos “occidentales” puedan definir la realidad de las mujeres mayas en el país, pero tampoco se niega que la mujer maya no padezca de dichas desigualdades de género. Por ello varias mujeres mayas luchan por la reivindicación étnica y especialmente mediante la Cosmovisión Maya para “la construcción de la armonía y equilibrio de las buenas relaciones entre mujeres y hombres” (Aixup, V.; Zapil, J. 2009:17) y con ello suprimir las subordinaciones y opresiones en las que muchas mujeres viven.

1.2. La incidencia e importancia de las religiones en la educación y formación de valores en los hijos/as

La iglesia es otra de las instituciones que interviene en la formación y socialización del ser humano hacia las acciones y actitudes aceptadas socialmente, bajo la regulación del no *pecado, vida, salvación,*³⁶ etc. En la familia maya la religión mediante las iglesias han tenido gran relevancia, incluso se podría decir que las religiones han sabido intervenir en gran medida en la vida, específicamente en la internalización de valores en las familias, puesto que “regla la conducta del individuo. Si las creencias religiosas intervienen profundamente en el espíritu humano, lo hacen de todas formas por intermedio de la familia, del espacio privado en que se transmiten e interiorizan.” (Cicchelli-Pugeault, C.; Cicchelli V. 1999:57). Es decir, la familia es el lugar e institución donde se instruye al ser humano, y es donde la mayoría de las instituciones sociales, como la iglesia, se enfocan para transmitir normas de convivencia tanto espiritual, psicológica, comunitaria, entre otras. Que los valores que son inculcados en las familias tiene que ver en cierta medida con su creencia religiosa, el grado en que la profesa y

³⁶ Son algunas de las palabras que sobresalieron en las entrevistas en las familias mayas refiriéndose directa o indirectamente sobre su creencia religiosa, específicamente referente a Dios.

cree; puesto que históricamente la religión ha jugado un papel fundamental no sólo en la educación sino también en el dominio ideológico en las poblaciones humanas, es decir, “regula la conciencia de los individuos” (Cicchelli-Pugeault, C.; Cicchelli V. 1999:56).

El dominio histórico de la iglesia, específicamente la católica, en Guatemala como en el resto de América Latina, fue fundamental en los procesos de colonización y conquista de los pueblos indígenas o mayas. Según Carlos Guzmán Böckler “la Iglesia mantuvo firmemente en sus manos el papel de agente modelador de la estructura social colonial y se encargó también de elaborar y mantener la ideología justificadora del sistema” (Guzmán-Böckler, C.; Herbert, J.2009:114), fue uno de los instrumentos ideológicos que se utilizó para el dominio de la población maya en Guatemala, la cual “influyó enormemente en la organización social de los pueblos indígenas y en la forma de ver la vida” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:203), pero asimismo generó en gran medida el sincretismo religioso, que en la actualidad es muy cuestionada y criticada (Espiritualidad Maya).

De tal forma, la religión católica marcaría en gran medida la actitud de sumisión de los pueblos mayas, una actitud pasiva, que no precisamente se haya dado de una manera fácil, puesto que siempre hubo resistencia, muestra de ella es la sobrevivencia de la *Espiritualidad Maya* o bien para algunos *Religión Maya*, pero con modificaciones a través de elementos perdidos y nuevos elementos adquiridos, y que a pesar de ello aún permanece y es importante en algunas poblaciones mayas.³⁷

En cuanto a la religión evangélica durante el conflicto armado interno fue un instrumento de dominio, racismo, etc., que en cierto modo justificó la persecución de la población maya, según Renata Avila fue mediante el cual se “trató de

³⁷Se dice algunas, porque la aplicación o bien creencia en la Espiritualidad Maya ha dejado de ser primordial en la mayoría de las poblaciones mayas, han prevalecido más otras religiones como la Católica y Evangélica; según el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005, la religión Católica es la preeminente en las poblaciones indígenas, 52%, seguido de la Evangélica 36%, mientras que sólo un 2% es practicante de la espiritualidad o religión Maya (PNUD. 2005:85-86).

demonizar a extremo a los oponentes y justificar su eliminación. El discurso de las diferentes iglesias evangélicas declaraba que la pobreza y desigualdad del país, tenía sus causas en el pecado y en la idolatría por lo tanto el pobre no debía involucrarse en la política por ser sucio y mundano” (Avila, R. 2007:21); por ello el rechazo y señalamiento de las prácticas espirituales mayas. En dicho contexto histórico la población maya fue fuertemente golpeada sufriendo de tal manera crímenes de lesa humanidad, genocidio, desaparición forzada y desplazamiento, etc. El racismo hacia la población maya o indígena fue conductor de los abusos y crímenes cometidos durante el conflicto armado interno, justificada en cierta medida a través de la religión evangélica, particularmente durante el Gobierno de Efraín Ríos Mont.

Como bien mencionan las mujeres Mayas de Kaqla “las comunidades para sobrevivir crearon diferentes formas de resistencia y de astucia: hacerse cristianos, acercarse a la iglesia, presentarse siempre de manera sumisa, etc. Pero de hacerlo por tantos años esas conductas se metieron en el corazón, ya no era solamente disimulo, echó raíces, aprisionó los cuerpos, entorpeció los movimientos y los pensamientos. Llevó a mucha gente a olvidar el Pop Wuj”. (Kaqla. 2010:42). Además de ser resistencia también fue una forma de asimilar y ser asimilado por el propio sistema social impuesto; pero ello tampoco quiere decir que se le reste importancia a lo que significó y significa este proceso para la gente maya.

La idea que se tiene de la Iglesia o bien de la religión en las familias mayas más que complemento se ha convertido en una necesidad e incluso parte elemental en las orientaciones, correcciones y educación en valores de los y las hijas, por eso como prepondera Aura Cumes, que “al asociar la religión con la subjetividad, tiene que ver, por un lado, su contenido de fe, de tradición, de costumbre incluso, en donde la racionalidad pareciera tener un papel limitado” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:203). Se educa e inculca los Pixab’ a los hijos e hijas según no sólo lo que los padres/madres aprendieron de los suyos, sino también en gran medida a partir

de su propia religión, de sus creencias y la importancia que le conceden a éstas para su familia.

La Espiritualidad Maya según la Cosmovisión Maya es donde se “relacionan lo material y lo espiritual, lo físico y lo invisible, lo tangible y lo intangible. Es un conjunto de conceptos, valores, percepciones y prácticas compartidas por la comunidad...constituye una fuente de respuesta a las preguntas acerca del universo; es una fuente de conexión con el cosmos y consigo mismo” (Cojti, N. 2011:5).

Más que una relación y conexión, también es una realidad que muy pocos logran valorar y comprender si no aplican en su vida la Cosmovisión Maya; según el señor Pedro López Peruch -Sacerdote Maya- la Cosmovisión Maya son todos “*los Pixab' que las abuelas y abuelos han dejado, donde se comprende el sentido de la vida y se pide por ella y la felicidad; se realizan las costumbres o ceremonias para recordarlos, así como también a los apóstoles y al mundo*³⁸, esto siempre para pedir por la vida”. Es esa aplicación la que logra conectar al ser humano al cosmos, sin embargo, esto se da porque cada ser humano “trae consigo ciertas habilidades espirituales desde el vientre de la madre; estas son utilizadas en la práctica espiritual, ya sean con respecto a las ceremonias o cuando se realiza una curación de determinada enfermedad” (PROEIMCA. 2009:51), y que será marcado y guiado según el día de su nacimiento en el calendario Maya.

Para el señor Pablo Jax, padre de familia entrevistado, la Espiritualidad Maya es también la religión Maya, que “*es el destino de la vida y los consejos de los y las abuelas; la religión Maya desde hace tiempo ha existido porque son las creencias de los abuelos/as*”; pero según las mujeres Mayas de Kaqla, “el problema actual está en que se confunde la espiritualidad con la religión o, más exactamente, con la Iglesia. Mientras que la espiritualidad es una forma de vida, es fácil, es

³⁸Para la mayoría de las familias mayas entrevistadas, específicamente las madres y los padres, el mundo es la Madre Naturaleza o Madre Tierra, es todo lo que roda al ser humano; esto también significa para don Pedro López Peruch.

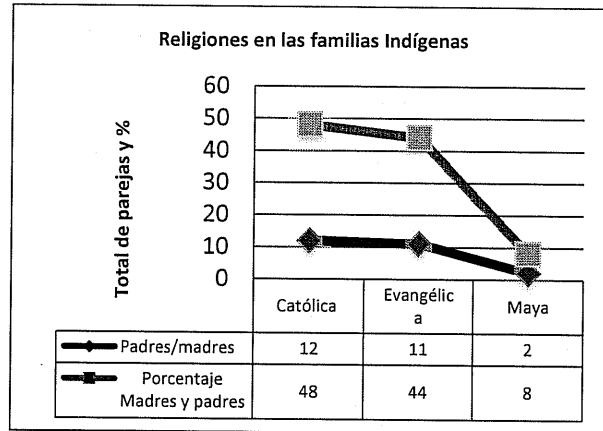
profunda, que nos hace transformar. La religión tal cual la conocemos no me puede transformar, porque tiene una estructura jerárquica y se basa en el interés de controlar las conciencias” (Kaqla. 2010:61). Esta noción no está lejos de lo que algunos intelectuales europeos resaltaron en su época, como Marx quien resalta que “la religión es el opio del pueblo” (Giddens, A. 1999:559), o bien como Durkheim en su estudio sobre el suicidio, donde menciona que “la influencia bienhechora de la religión no se debe a la naturaleza especial de las concepciones religiosas. Si protege al hombre contra el deseo de destruirse, no es porque le prescriba con argumentos sui géneris, el respeto a su persona; es porque constituye una sociedad” (Durkheim, E. 2008:164).

Las Iglesias históricamente han dominado las conciencias humanas, he allí el sentido del por qué no se le puede, ni se debe comparar esta noción con la de la Espiritualidad Maya, según como subrayan también las mujeres mayas de Kaqla, sin embargo, la religión Maya es para algunos mayas también Espiritualidad Maya, no basado en la noción occidental sino más bien apegada a la concepción de vida de los pueblos mayas. Pero dependerá de la población maya cómo llamarlo y cómo lo concibe desde su Cosmovisión, porque al final, es el sentido, el objetivo y el propósito con el que se aplique la Cosmovisión Maya, por tanto en éste trabajo no se pretende admitir ni negar la validez de si es Religión o sólo Espiritualidad Maya, porque puede ser una Religión “Otra”³⁹, es decir que no precisa ser ni tener la misma concepción de lo que se entiende por religión según desde el punto de vista del ladino o no maya.

Cabe remarcar que las religiones en las familias mayas entrevistadas, son la Católica con el 48%, y Evangélica con un 44%, y la Espiritualidad Maya con un 8%, ver gráfica No. 9.

³⁹ El pensamiento crítico o pensamiento otro, es “pensar fuera de los límites definidos por el neoliberalismo y la modernidad, con el propósito de construir mundos y modos de pensar y ser distintos. Pensar desde la diferencia colonial requiere poner la mirada hacia las perspectivas epistemológicas y las subjetividades subalternizadas y excluidas; es interesante con otras producciones del conocimiento que tienen como meta un proyecto distinto del poder social con una condición social del conocimiento, también distinta” (Walsh, C. 2005:16-21).

Gráfica No. 9. Religiones de las familias mayas en San Pedro Jocopilas



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas de madres y padres mayas en San Pedro Jocopilas, departamento de El Quiché, 2011.

Según madres y padres, 92%, mediante la iglesia se refuerza los valores que ellos y ellas les inculcan a sus hijos/as, como se indicó anteriormente; el 8% de las parejas (madres/padres) dijo que no exclusivamente –mencionado por una pareja de la Espiritualidad Maya y una de la religión Católica-, es decir, que la Espiritualidad Maya es menos aplicada y enseñada a los hijos/as como en todo el núcleo familiar; según la pareja que practica la Espiritualidad Maya, se debe a que sus hijos/as no están de acuerdo con ellos, y que por eso mismo están pensando dejar de practicarla (ver Tabla No.6).

Las religiones que más dominio tienen en las poblaciones mayas en San Pedro Jocopilas son la Católica y Evangélica, y entre éstas, la Espiritualidad Maya ha podido sobrevivir ante la creciente indiferencia y olvido de la misma gente maya. En San Pedro Jocopilas es muy fácil encontrar Iglesias especialmente Evangélicas en cualquier parte tanto en el área urbana como rural, así también la presencia de la Iglesia Católica históricamente en el parque del municipio de San Pedro Jocopilas, y en sus cantones, aldeas o caseríos los Oratorios, como son llamados y conocidos por dicha población.

En la siguiente tabla se trata de resaltar los comentarios de algunas madres y padres sobre la importancia de su religión en la educación en valores de sus

hijos/as, los cuales justifican e ilustran cómo intervienen las iglesias en las familias, independientemente del área donde viven (rural o urbana) y del nivel educativo que han alcanzado:

Tabla No. 6 La importancia de la religión de los padres y madres de familia en la educación de sus hijos/as

Padre/madre	Religión	Comentario
Santos Jolomocox 50 años 1º primaria 4 hijas y 1 hijo Área Urbana	Católica	Mi religión tiene que ver mucho, porque es donde nos dicen y les repiten a los hijos/as los consejos, en la misa, rosario, etc., tales como: respetar a Dios y a los padres, obedecer...
Juana Mejía 49 años 3 hijas y 3 hijos Alfabetizada Área rural	Evangélica	Si ayuda mucho, porque aconsejan a los hijos en los cultos, les dicen que tienen que obedecer a los padres, quererse en la familia...
Pablo Jax 43 años 2 hijas y 5 hijos Alfabetizado Área rural	Maya	Si, es muy importante para educar a los hijos, es un buen camino, donde se dice que es lo malo y lo bueno, y se recuerdan los consejos que han dejado los abuelos y abuelas...
José Grave de León 48 años 1 hijo y 1 hija 6º primaria Área urbana	Católico	Creo que sí, es que no vamos mucho a la iglesia...
Berta Sebastiana Aguiare 29 años 3 hijos y dos hijas 2º primaria Área Urbana	Maya	Un poco, porque nuestra religión muchas veces nos lleva a hacer cosas que nuestros hijos no les gustan y tienen razón, por ejemplo las celebraciones de algún día especial, nosotros realizamos algunas ceremonias. Y eso a ellos no les gusta y si tienen razón porque nosotros no queremos que adquieran malas mañas ni vicios...

Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas de madres y padres mayas en San Pedro Jocopilas, departamento del Quiché, 2011.

Comentarios como el de don Santos y doña Juana son las que predominan tanto en la iglesia Católica como Evangélica. La religión Católica y Evangélica, excepto la Espiritualidad Maya, son las que predominan en el lugar, a pesar de que en las familias mayas entrevistadas el porcentaje mayor fue Católico⁴⁰ (48%) pero fue

⁴⁰Hacia finales del siglo XIX, la población guatemalteca era fundamentalmente católica, indígenas y no indígenas y, como herencia colonial, la Iglesia y el Estado formaban una unidad institucional en inextricable colaboración. La Revolución Liberal, al decretar una cruenta separación de la Iglesia y del Estado, se proclamó un poder laico y redujo el poder económico y material de la Iglesia, limitó sus ámbitos de trabajo, expulsó a sus principales dignatarios (PNUD. 2005:88).

muy poca la diferencia (4%) comparada a la Evangélica, es decir, que la religión Evangélica en el municipio de San Pedro Jocopilas en las últimas décadas ha tenido auge.

De acuerdo a Aura Cumes “a principios del siglo XX llegó la religión Evangélica a muchos espacios indígenas” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:203). Según el PNUD en Guatemala “en 1950 representaban el 13% de los evangélicos, diez años después eran el 20% y en 1967 ascendían al 31%; ya a mediados de los ochenta fueron el 70% de ese total, el crecimiento ha sido especialmente rápido entre los mayas” (PNUD. 2005:89).

La religión evangélica ha tenido gran recepción en las poblaciones mayas, esto se debe de acuerdo a Aura Cumes, porque “muchas gente indígena liga su progreso económico alcanzado con su religión” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:204), esta realidad también se manifestó en las palabras de uno de los padres de familia entrevistado, *“uno de los consejos que me dio el pastor cuando era joven fue, ser próspero, trabajador...”*, o bien las palabras del pastor evangélico, *“en la Biblia se ve la importancia y necesidad de honrar a padre y madre, que no sólo es respetar sino en dar, proveerles y satisfacer las necesidades, en este caso una ayuda económica”*. Desde este punto de vista se puede decir que se privilegia mucho lo económico en dicha Iglesia, pareciera ser, que más que un lugar de fe y espiritualidad es un lugar donde lo que interesa es el ingreso económico; y que en cierta medida, “el progreso de mucha gente indígena ligado a la religión ha llevado a marcar situaciones de clase en los mismos municipios” (S., Bastos, S.; Cumes, A. 2007:204), en este caso, situación de clase en las familias mayas.

Es indispensable resaltar, que la iglesia ha tenido gran pertinencia en las familias de San Pedro Jocopilas, particularmente en la maya; la iglesia no sólo se ha limitado en guiar espiritualmente a las familias sino también ha intervenido en la educación formal o escolar de la población; de acuerdo a algunas parejas entrevistadas, en San Pedro Jocopilas existe un colegio de educación mixto

bilingüe administrado por uno de los líderes evangélicos del lugar. Con ello, se subraya que no siempre la iglesia –líderes religiosos- se limita a profesar la evangelización en el “templo o iglesia” sino también lo realiza e interviene en las aulas escolares, es decir, a través de la educación escolar de los niños, niñas y jóvenes.

Se enfatiza en la noción lucrativa de las iglesias evangélicas, donde interesa, especialmente a los pastores, el ingreso económico de la gente y no necesariamente cuáles son sus necesidades o dificultades personales o comunitarias, puesto que, según el señor Pedro López Peruch, *“ellos cobran y preguntan cuánto gana uno; se ha convertido en un negocio”*.

Sin embargo, esta intención y beneficios que se ven en la evangelización de la población, específicamente en la maya, también ha tenido significado para varias de las poblaciones mayas víctimas del conflicto armado interno, puesto que la iglesia evangélica como indica Aura Cumes fue también “como un recurso de apoyo psicológico y espiritual para mucha gente afectada” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:204), al igual que la iglesia católica.

La religión Evangélica ha venido ascendiendo considerablemente, sin embargo, no es este el cometido de dicho subcapítulo, puesto que, la importancia de resaltarla radica en que cómo a través de esta expansión religiosa también ha perdido espacio la Espiritualidad Maya en las poblaciones mayas, así como también varios Pixab’ de los y las abuelas; es decir mientras más evangélicos hay en el lugar hay menos gente que practica la Espiritualidad Maya, esto según la investigación y el caso específico de San Pedro Jocopilas, tanto en el área urbana como rural.

Tampoco es que la religión católica acepte del todo las prácticas en la Espiritualidad Maya, pero en cierto grado, quizás la ha “tolerado” un poco más, esto fue manifestado por don Pedro López Peruch, Sacerdote Maya, *“yo voy a la Iglesia Católica porque allí aceptan nuestras costumbres mayas, por eso me casé*

por la Iglesia Católica...”. A comparación de la Iglesia Evangélica la Espiritualidad Maya y toda la Cosmovisión Maya, es negada y tachada de *mundana*, esto también se evidencia en las palabras del señor Arnoldo González Pérez, Pastor Evangélico, “respecto a las ceremonias Mayas, no sé realmente qué es esa práctica de esta gente, para mí sería una brujería, hechicería, culto a algún Dios...”. Comentarios como éste es el que se recalca en la mayoría, no sólo, de pastores evangélicos sino también devotos de dicha religión, tampoco se está generalizando, puesto que también algunas parejas mayas entrevistadas, quienes son evangélicas, dijeron que no comparten la Espiritualidad Maya pero que la respetan. Cabe mencionar que la descalificación y negación de la Espiritualidad Maya se da no sólo del mestizo o ladino sino también del propio maya; esta desvalorización son algunos de los resultados que han generado las Iglesias – específicamente la evangélica- sobre las familias mayas.

Esta situación y realidad es la de San Pedro Jocopilas, a partir del auge de Iglesias como la Evangélica, la Espiritualidad Maya es menos practicada y sobretodo comprendida, puesto que la Cosmovisión Maya es vista como pagana, creadora y sustentadora de pecados, ignorando así el significado de esta; pero es necesario mencionar que no sólo los que no practican la Espiritualidad la cuestionan sino también, muchas veces es cuestionada por la gente que la práctica, claro que con la presión o bien por el rechazo que ellos observan o reciben al creer y practicar la Espiritualidad Maya. Para comprender ésta situación se destaca el comentario anterior de la señora Berta Sebastiana, cuando dice, que ella y su esposo no quieren que sus hijos/as adquieran *mañas ni vicios*⁴¹ a partir de la práctica de la Espiritualidad Maya (ver Tabla No. 6).

⁴¹Los vicios y mañas según las y los entrevistados es el alcoholismo, las malas amistades y las salidas, etc.; pero varias de las parejas especialmente las evangélicas indicaron que se adquieren en actividades como las “*costumbres mayas*”. Estas ideas sobre la Espiritualidad Maya se da en la mayoría de las poblaciones mayas, Aura Cumes indica que en el caso de “San Pedro la Laguna puede verse cómo ellos explican que su estado anterior al evangelismo era miserable porque en la ignorancia se practicaban costumbres antiguas que ofendían a Dios y había mucha gente tirada en el vicio del alcohol, mientras que sus familias vivían en la pobreza” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:203).

Los *Pixab'*, consejos o valores en las familias mayas son moldeados según su religión o Iglesia a la que asisten los padres y las madres de familia. Decir que los valores que se les inculcan a los hijos e hijas en el núcleo familiar es lo que los padres y madres aprendieron ya sea de sus padres/madres, abuelos, abuelas, tíos, etc., es totalmente relativo, puesto que la realidad de los niños, niñas y jóvenes mayas, de acuerdo a todas las entrevistas realizadas, las Iglesias tienen mucho peso en la forma en cómo educan los valores y en gran parte lo que les inculcan a los hijos/as.

Este contexto fue evidenciado también por los maestros y la maestra, aunque claro, no en la misma tendencia; en el caso del maestro Baltazar López Castro, para él la religión tiene mucha influencia en la educación en valores a los y las hijos en las familias, una influencia que más que positiva ha sido negativa, específicamente, la Iglesia Evangélica, la que en gran medida tergiversa los *Pixab'* de los y las abuelas, donde *“se olvidan los consejos de los ancianos, como el respeto especialmente a la gente adulta... además porque se da una interpretación literal de la Biblia por los padres y madres en cuanto a la educación y formación de valores en los hijos e hijas”*. El profesor Baltazar enfatiza en que la Iglesia Evangélica tiene poder y dominio *ideológico* sobre las familias, y que prohíbe los valores resaltados en la Cosmovisión Maya, por eso es que los padres y madres no les trasladan los valores del *Nan-tat* a sus hijos/as, sino que *“inculcan otros valores en sus hijos/as según su religión”*. Aunque también reconoce que también *“hay algunos padres y madres católicos que no trasladan dichos valores, pero que son muy pocos”*.

En el caso del maestro Aníbal Rosales, resalta que la práctica de los *“valores se ha perdido en las familias mayas”*, específicamente en los niños/as y jóvenes mayas, quienes se han *“vuelto rebeldes, liberales y mal educados, esto se manifiesta generalmente en los católicos”*.⁴²

⁴²Caso contrario a lo que resaltaba el maestro Baltazar López, para el señor Aníbal Rosales, pareciera ser que la Iglesia Católica es menos estricta y más “liberal” en cuanto a los valores, sin embargo, como bien se

A partir de los comentarios anteriores de los maestros, se puede decir, que las Iglesias independientemente del grado o el nivel en que intervengan, han marcado y regido de alguna forma la educación en valores en las familias mayas. Como lo ha indicado la maestra Gladys López Girón, refiriéndose a sus alumnos/as, *“mis alumnos/as son de todas las religiones, hay niños/as católicos con buenas costumbres, así también los niños/as evangélicos, porque la religión tiene que ver en la educación de los niños/as independientemente cual sea.”*

En el capítulo anterior se subrayaron los valores o *Pixab'* que según, padres y madres les inculcan a los hijos/as, así como también se destacó lo que para los hijos e hijas les son inculcados en el seno familiar; pero como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, tanto la iglesia, la escuela, como otros entes y factores sociales, inciden en la formación y educación en valores en la familia maya, un gran ejemplo de ello, es el valor respeto, destacado con 78% del total de parejas entrevistadas (madres y padres), y del total de hijos/as entrevistados se representa con 76%, pero dentro de este valor fue muy poco destacado el respeto hacia los ancianos. Del total de madres y padres entrevistados, solamente un 18% puntualizó el respeto hacia los ancianos/as, mientras que del total de hijos/as entrevistados un 8% lo indicó. Este respeto como los otros valores ha sido adoptado según intereses y contexto social en que se vive.

El respeto hacia los ancianos/as es muy propio en las poblaciones mayas, específicamente en las familias, esto es confirmado no sólo por las familias que lo destacaron sino también por maestros –mayas- y líderes religiosos entrevistados –maya y católico-. Se transcribe lo que algunos maestros⁴³ dijeron al respecto de dicho valor en los y las estudiantes: según el maestro Baltazar López Castro, *“los*

indicaba anteriormente, la Iglesia Católica ha estado desde el proceso de colonización y conquista en los pueblos mayas, y que si ha dejado o aceptado ciertos elementos culturales y religiosos de la población maya fue por razones ideológicas y de dominio, sin embargo, cabe recalcar que su participación y ayuda a los pueblos mayas durante y después del Conflicto Armado Interno ha sido productivo y positivo.

⁴³De los tres maestros y una maestra, sólo los profesores López Castro y Lux Hernández, subrayaron que identificaban el respeto hacia los y las abuelas en sus estudiantes mayas, ambos son mayas y han dado clases en el área rural; quizás tanto la maestra como el maestro mestizo o ladino, no identifican dicho respeto en los y las estudiantes mayas sea porque no fueron educados en base a los *Pixab'* maya, por lo tanto no le dan el mismo sentido, significado y valor que los anteriores maestros.

valores que los estudiantes llevan, en la mayoría, es el respeto a los padres y hacia los mayores, es lo que más se resalta en ellos”; así también para el maestro Baltzar Lux Hernández, “se destaca la puntualidad, el respeto a los mayores; los niños/as se agachan para darles la cabeza a los ancianos/as, específicamente los que viven en el área rural, porque del área urbana ya no lo practican o, si lo hacen sólo con sus familiares”.

Esto es remarcado por el señor Pedro López Peruch, cuando dice que los valores de las actuales generaciones son muy pobres a diferencia de las anteriores generaciones, donde antes los *Pixab' rech ri Nan-tat* (consejos de las abuelas y abuelos) tenía mucha aplicación, respeto y valor, pero ahora es todo lo contrario, donde los ancianos y ancianas⁴⁴ no son respetadas. *“En San Pedro Jocopilas hay muchos jóvenes y niños/as que han perdido los Pixab’; nuestros consejos se están quedando y olvidando”*según don Pedro López Peruch. Para él, si bien es cierto que los padres/madres son algunas veces los responsables de esta pérdida, *“porque olvidaron y no respetaron lo que sus padres les dijeron, pero esto sucede por la influencia de las religiones, porque allá les dan malos ejemplos e ideas.”*

Desde el punto de vista del pastor evangélico, don Eliseo González Pérez, *“la responsabilidad de la pérdida o no aplicación de los valores en los hijos/as es del padre y madre, porque el papel de la Iglesia simplemente es complementario, puesto que en la Iglesia se dice qué deben hacer los jóvenes y cómo mantener los valores, pero si en la familia no les inculcan los valores y no les exigen, es difícil que la Iglesia pueda cubrir estas obligaciones de los padres”*. Tampoco hay que perder de vista estas características, porque hay otros entes y factores que intervienen en la educación de los valores en las familias mayas. Pero con ello no

⁴⁴Uno de los respetos hacia los abuelos y abuelas según las entrevistas realizadas, es el saludo, en el cual se inclina la cabeza para que la abuela o abuelo ponga la mano sobre ella, esto es muestra de amor, respeto y que implica bendición y larga vida para los y las que lo practican. Sin embargo, este respeto en su mayoría no se realiza, específicamente en el área urbana de San Pedro Jocopilas, donde los y las jóvenes y niños/as se avergüenzan de dicho saludo e incluso madres y padres han dejado de practicarlo porque “es visto mal y pasado de moda”.

se debe negar ni ocultar que las iglesias tienen grandes cuotas de poder sobre la educación de valores en las familias.

A partir de los comentarios anteriores, específicamente de los maestros, del sacerdote maya y del sacerdote católico, y de todos los datos recabados en el trabajo de campo, se deduce que los niños/as y jóvenes que viven en el área urbana de San Pedro Jocopilas son los que en su mayoría ya no practican o han transformado varios de los valores, tal es el caso del respeto hacia las abuelas y abuelos. Ciertamente esto tiene que ver mucho con las Iglesias, puesto que según cuál sea el área, rural o urbana, así es el uso del idioma; particularmente esto sucede en la religión evangélica.⁴⁵ Además históricamente las iglesias han tenido mucho que ver en la educación en valores y en todo lo que implica la socialización del ser humano; el sometimiento y la dominación hacia las poblaciones originarias (como lo resaltó también el sacerdote católico) es una de las características y funciones de la religión.

Generalmente en las iglesias evangélicas del área urbana, se predica en español, tal es el caso de don Eliseo González Pérez, pastor maya evangélico, quien afirma no tener inconvenientes en predicar sólo en español, puesto que según él, la mayoría de la gente que llega a su iglesia habla dicho idioma, además gran parte de ella es mestiza o ladina, por lo tanto *“no ha tenido dificultades en la iglesia para comunicarse o para que la gente comprenda”*. Entonces la prioridad no es que todos y todas comprendan lo que se dice sino que se predica según la presencia

⁴⁵Es pertinente mencionar que en el caso de San Pedro Jocopilas, específicamente en el área urbana, la iglesia evangélica no priorice (en la mayoría de iglesias evangélicas) la evangelización en el idioma k'iche', aun cuando la mayor parte de su población es maya, con ello se evidencia que no busca la inclusión de toda la población ni mucho menos valorar la diversidad étnico-cultural. A raíz de esto es necesario aclarar que existen ciertos grupos evangélicos –congregación- que han buscado incidir en la población maya a partir de su idioma maya, en este caso desde el k'iche', pero estos grupos sólo se han visto o bien se ha sabido de ellos en la ciudad capital de Guatemala; quienes dicen que el motivo por el cual ellos y ellas difunden la evangelización en k'iche' es porque ven necesario que la gente comprenda lo que dice la biblia pero sobre todo para que no se olvide el idioma k'iche'. Desde este particular punto de vista, se ve positivo estas acciones por parte dichos religiosos, el tomar en cuenta la diversidad étnica del país, sin embargo, independientemente de ello, se atreve a decir que las iglesias han creado estrategias y mecanismos de cómo intervenir, incentivar y ser pertinente en la población maya, no con el afán de crear ni mantener la cultura y etnicidad maya, sino es una forma de sumar seguidores o feligreses –sin embargo, cada lector interpretará dicha situación según su punto de vista-.

de la mayoría que habla español, en este caso, gente no maya; los *Pixab'* de los abuelos y abuelas no tienen cabida, por lo tanto no son mencionados ni reforzados por la misma iglesia.

En el área rural, los pastores dan su predica en *K'iche'*, ya que la mayoría de la gente maya es monolingüe, pero aun así no difunden los *Pixab'* de las y los abuelos, más bien los niegan, porque la orientación de la Iglesia Evangélica ha sido obviar en gran medida todas las prácticas y creencias de las poblaciones mayas, tales como la Espiritualidad Maya, calificándola como “mundana”.

Caso contrario pareciera suceder en la Iglesia Católica, donde las misas o cualquier otra actividad es traducida al *k'iche'*, la mayoría de los sacerdotes que han estado en San Pedro Jocopilas han aprendido el idioma *k'iche'*, aunque no fluidamente, esto en el área urbana. En el área rural gran parte de las actividades del catolicismo se imparten en *k'iche'*, aunque esto no significa tampoco que se aceptadas totalmente las prácticas de la Espiritualidad Maya; por tanto, los valores de los *Nan-tat* no son reforzados del todo, sino más bien se instruye a la población en lo que se plantea en la Biblia, como también en el caso de la Iglesia Evangélica. Se deja claro que no se pretende orientar el trabajo en las atribuciones positivas o negativas de las Iglesias tanto católica como evangélica, ni tampoco para descalificar a una o a la otra, sino más bien, se está demostrando cómo cada una influye a su modo e incide en las familias mayas en la formación en valores de las mismas.

Es verdad que hay un rechazo de gente maya –específicamente evangélica- hacia la Espiritualidad Maya, pero ello no significa que no la practiquen a escondidas, porque de algún modo saben que dejar abandonado a los abuelos, abuelas y a la Madre Naturaleza es una gran contradicción en su vida, por ello varias de ellas recurren al *Ajq'ij'*⁴⁶ sin que se enteren las demás personas; según don Pedro López

⁴⁶ “El *Ajq'ij'*, hombre o mujer, es el único especialista en analizar e interpretar los signos de la vida de una persona, para esto toma de base el día, mes y año en que nació la persona, hace los cálculos matemáticos mediante una tabla del año en que nació la persona, el instrumento de base serán los 20 signos mayas, del

Peruch, lo realizan frecuentemente los pastores evangélicos mayas aun negando la importancia de la cultura y espiritualidad maya, incluso gente mestiza o no maya recurren a dichas prácticas. Como bien mencionado por Aura Cumes, “si bien es cierto que las religiones tanto católica como evangélica tiene mucho contenido maya, o que también tanto católicos como algunos evangélicos realizan ocultamente prácticas mayas, eso no significa que hagan una defensa muchas veces fundamentalistas de su doctrina, como podría suceder en otros casos, en los que las ceremonias mayas reflejan algún contenido católico pero hay una posición anti católica” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:204).

Gran parte de las razones por las que se niegan o ya no se aplican muchos de los valores o *Pixab'* de los abuelos y abuelas en las familias mayas, se debe precisamente a estas nuevas formas de concebir la vida a partir de “religiones hegemónicas” (Cumes, A. 2007:203), y esto conlleva, en gran parte, a nuevas formas de aplicar, comprender e interpretar los valores o *Pixab'* en las familias mayas. Así también el uso del idioma español en las iglesias tiene que ver mucho en la formación de valores en las familias mayas; no se pretende generalizar, sin embargo, en el área urbana, el español es el que predomina no sólo en las escuelas sino también en las iglesias.

En el área urbana la mayoría de los pastores evangélicos predicán solo en español, aun siendo mayas; además es una religión donde mayormente se censura las prácticas, creencias y costumbres de las poblaciones mayas, independientemente del área rural o urbana. Son muy pocas las familias mayas evangélicas que respetan y reconocen la importancia de los *Pixab'* de los *Nan-tat*, más no la practican ni trasladan a sus hijos/as según los y las entrevistadas, un ejemplo de ésta negación es la celebración del día de los Santos, ir al cementerio a visitar a sus muertos es muy contradictorio a su religión.

calendario espiritual y material *Cholq'ij* para interpretar los signos que trae la vida del ser. En suma, una de las funciones y servicios que presta a la humanidad es desarrollar la misión de orientar, guiar y ayudar a mantener en equilibrio la vida del ser, mediante el *Xukulem*, *Mejlem*, *Kotz'i'j*, es decir mediante la práctica de una ceremonia maya sagrada” (PROEIMCA. 2009:51).

Pensar en que la religión sea un complemento en la noción y vivencia de la familia maya es equivocado, puesto que la iglesia es una de las instituciones que ha abanderado la estructuración y orientación de la familia; por tal motivo analizar los valores en la familia maya sin la comprensión de la relevancia e incidencia de las Iglesias en ellas, sería algo difuso e incompleto.

1.3. La escuela como institución que educa, traslada y forma los valores en los estudiantes mayas

Como bien se indicó en las anteriores páginas, la educación en valores en las familias mayas no sólo depende de ella, sino intervienen e inciden otras instituciones sociales como la escuela, por ello, en este apartado se analizará cómo la escuela ha sido parte e intervenido para la socialización del ser humano en la sociedad, concretamente en la educación de valores en las familias mayas y qué tanto ha contribuido para que esté en la misma línea que la iniciada y mantenida por la familia maya, dicho de otro modo, conocer su influencia social en las familias mayas.

La escuela al igual que la Iglesia tiene fines muy concretos e incluso distintos, pero ambas se relacionan, así como con todas las demás entidades sociales como la familia, etc., puesto que coinciden en moldear y formar al ser humano para su inserción a la sociedad, quizás mediante procesos y mecanismos distintos pero a la larga su cometido es la socialización de las poblaciones humanas. La escuela como se indicó en anteriores páginas, mantiene el "proceso de producción de reproducción social" (Reyes, R. 2009. Versión electrónica) es decir que la escuela es un medio de producción social que llega a garantizar y fomentar la reproducción de lo que ella inculca en los niños/as y jóvenes a través de la enseñanza y aprendizaje. Desde allí radica la importancia y la necesidad de la escuela, como una institución que bien podría colaborar con el tratamiento y fin de las desigualdades y exclusiones de las poblaciones históricamente subordinadas e invisibilizadas.

Es necesario enfatizar que la noción de escuela no se limita solo al lugar físico donde estudiantes van a aprender y ser alfabetos, sino también es una institución social que instruye, construye y socializa conocimientos a niños/as y jóvenes para que puedan desenvolverse en la sociedad, que logren “desarrollar sus capacidades y aptitudes” (Giddens, A. 1999:533); concepción que en Guatemala como en algunos países de América Latina no ha logrado del todo ser real, principalmente en las poblaciones indígenas, porque “la educación escolarizada fue pensada desde el siglo XIX como un dispositivo pedagógico para que las diversas poblaciones se integraran al proyecto de nación homogéneo, y sobre todo para que lo hicieran también aquellas poblaciones que menos respondían al patrón sociocultural hegemónico” (González, M. 2011:11); aparte de homogeneizar las culturas, pensamientos y conocimientos a través de la educación escolar, se buscaba y se busca también “mano de obra alfabetizada y disciplinada” (Giddens, A. 1999:546), por tanto se ideó uniformizar el conocimiento, el pensamiento y formas de vida; en el caso de Guatemala -sobre todo- mediante procesos de asimilación, mestizaje y/o ladinización⁴⁷, los cuales son vigentes y constantes en las poblaciones mayas y no mayas (garífuna y xinka) de país.

“Dado que la nación se concibe como uniforme, hay resistencia a que exista una cultura distinta a la oficial. De ahí surgirá el discurso de asimilar a los indígenas, de incorporarles a la nación a través de su castellanización. Pero al mismo tiempo, la población indígena es vista como atrasada y por ello será segregada de la “nación” y excluidas de las ventajas del “progreso”... Cuando –alrededor de

⁴⁷ Según Jean-Loup Herbert “el mestizaje parte de la suposición de que el problema está resuelto o en vías de resolución, confundiendo los niveles biológicos, sociales y culturales. El mestizo es la vértebra que articula dos mundos.” Pero, “es culturalmente insostenible, biológicamente limitada, social e históricamente de poca base, la ideología del mestizaje únicamente permite a la minoría pequeñoburguesa justificar su posición social, para mantener su oportunismo político e individual económico. Aún más, podemos decir que su resorte es racista, eliminando toda la identidad problemática del indígena como ser colonizado” (Guzmán-Böckler, C.; Herbert, J. 2009:139-142).

En cuanto a la ladinización, es un proceso en el cual se busca eliminar los elementos étnicos-culturales de las poblaciones mayas imponiendo una cultura uniforme y una sola identidad, es una transición del maya al ladino. “La ladinización como teoría y política descansa en el razonamiento racista” (Guzmán-Böckler, C.; Herbert, J. 2009:146).

mediados del siglo XX- en el resto de América Latina se empiezan a poner en marcha las políticas activas de asimilación, en Guatemala ésta funciona más bien como una ideología. A través de la idea de la ladinización se pensó –y mucha gente lo piensa aún- que los indígenas que accedieran a la educación, la urbanización y ciertos niveles de consumo, dejarían de ser indígenas y pasarían a ser ladinos y con ello terminaría su situación de subordinación. Esto muestra varios de los elementos que están detrás de las construcciones étnicas como la guatemalteca, como pensar que al cambiar los elementos culturales, debiera cambiar la situación de subordinación. Detrás de esta idea está la suposición de que quien cambia de cultura cambiaría también de identidad o, dicho de otra manera, que la identidad sólo es un mero reflejo de los contenidos culturales. Permite así una salida, que no involucra el examen del sistema social y cómo en su seno se genera la desigualdad, sino que concentra su atención en el grupo, en el indígena que se niega a cambiar, como la fuente del problema” (PNUD. 2005:18).

Partir que la ladinización es una viabilidad al desarrollo social y económico en Guatemala, es partir de una idea conservadora y racista, puesto que el problema no radica en que las poblaciones mayas tengan y conserven sus culturas y sus idiomas, su cosmovisión, sino está en que, no se acepta que ésta estructura social del país existe, mientras, se niega la existencia de la diversidad cultural y étnica en Guatemala. Aceptar la diversidad étnica en Guatemala implica entonces eliminar el *monoculturalismo* hegemónico que ha dominado desde la colonia.

El sistema educativo nacional según la Ley de Educación Nacional “*es el conjunto ordenado e interrelacionado de elementos, procesos y sujetos a través de los cuales se desarrolla la acción educativa, de acuerdo con las características, necesidades e intereses de la realidad histórica, económica y cultural de Guatemala*” (artículo 3). Y la estructura de este sistema educativo se conforma por (artículo 5) “*el Ministerio de Educación, la comunidad educativa, centros educativos*”. En la educación nacional de Guatemala, en cierto nivel, ha sido

modificada su orientación sociocultural hegemónica especialmente a partir del planteamiento y aplicación de una educación bilingüe intercultural⁴⁸, sin embargo, como se desarrollará en las siguientes páginas, mediante la educación bilingüe intercultural se ha buscado y tratado de ajustar y acomodarla en el tipo de educación homogéneo, educación con una estructura y sistema educativo que sigue buscando la homogeneidad que la diversidad; la memorización que el aprendizaje, crítica y análisis; la asimilación que la conciencia étnica, etc.

De acuerdo a Klaus Zimmermann “el concepto de Educación Bilingüe e Intercultural (EBI) se viene estableciendo en el ámbito de la educación indígena en América Latina. Esta concepción es considerada como la más avanzada para responder a las necesidades étnicas y culturales de las poblaciones amerindias, pues concede la posibilidad de un desarrollo autodeterminado y una educación que integra realmente la propia cultura, después de tantos siglos de opresión y discriminación y de decenios de programas educativos asimilacionistas que se habían escondido bajo el término de educación bilingüe” (Moya, R.; López, L.; Valiente, T. 1999:97); efectivamente es lo que se pretendía con la Educación Bilingüe (EB) en Guatemala, puesto que no se basaba en la cultura, cosmovisión, conocimientos –entre otras-, de las poblaciones mayas, sino más bien utilizaba el idioma o idiomas mayas para transmitir todo el conocimiento hegemónico.

Como resalta María Isabel González para el caso de Ecuador, “las críticas a la EB, llevan... a que comiencen a posicionar el discurso de la Educación Bilingüe Bicultural (EBB)” sin embargo ni una, ni la otra lograba integrar las verdaderas necesidades de las poblaciones indígenas, puesto que “la primera se centra en

⁴⁸ Décadas anteriores se llamaba Educación Bilingüe, según el Ministerio de Educación “la educación bilingüe en Guatemala viene desarrollándose desde los años 60 como un enfoque alternativo de aprendizaje para los niños y niñas indígenas hablantes del idioma maya ixil inicialmente, extendiéndose más tarde a los idiomas k’iche’, kaqchikel, q’eqchi’ y mam. El programa de Castellanzación era atendido por Promotores Educativos Bilingües y personal denominado Orientadores de Castellanzación, los primeros no eran docentes, sino personas con cierto grado de educación (mínimo 6º grado de primaria). En la década de los 80, el programa de castellanización se convierte en Programa Nacional de Educación Bilingüe Bicultural PRONEBI, con atención a los niños y niñas de las áreas lingüísticas k’iche’, kaqchikel, q’eqchi’ y mam; esto mediante el Acuerdo Gubernativo No. 1093-84 (Ministerio de Educación, consulta electrónica: 14 de mayo de 2012. <http://www.mineduc.gob.gt/DIGEBI/leyes.html>).

imponer un idioma sin reconocer la cultura, mientras que la segunda reconoce el idioma indígena para la enseñanza, pero el objetivo sigue siendo integrar al diferente al modelo social homogéneo”, sin embargo, “la idea de lo multilingüe y pluricultural permea no sólo la concepción sobre la educación indígena que se tenía, sino que provoca que la idea de educación bicultural se cambie por la nueva propuesta de una Educación Intercultural Bilingüe” (González, M. 2011:35-37); esto –similantemente- sucede también en Guatemala, donde, pareciera ser que la educación ha cambiado de enfoque pero en realidad sólo se ha modificado el nombre.

La Educación Bilingüe Intercultural o Intercultural Bilingüe plantea y busca reivindicar las necesidades y demandas de las poblaciones mayas a partir de su propia realidad sociocultural; donde el aprendizaje de niños, niñas y jóvenes es de suma importancia y lo esencial es que ellos se desenvuelvan y utilicen su conocimiento adquirido desde su cultura, y paralelamente aprendiendo el español. En este tipo de educación se resalta otra noción de enseñanza y aprendizaje, “Enrique Ipiña, hace énfasis en las experiencias de autoaprendizaje bajo la orientación del educador. La nueva educación debe pasar de ser una educación centrada en el aprendizaje; de una educación centrada en la mera repetición, debe pasar a ser una educación centrada en la lógica constructiva a partir de la experiencia, así se sientan las bases de la capacidad creativa” (Martínez, J. 1996:58).

Dejaría de ser, entonces, una enseñanza que impone pensamientos ajenos a las vivencias sociales de las poblaciones mayas a una educación real e incluyente; por consiguiente la formación e instrucción en valores, conocimientos, etc., adquirida por los niños, niñas y jóvenes en las familias mayas no se vería extraña ni antagónica con lo que se enseña en la escuela.

En Guatemala, según Carlos González Orellana, “el proceso de Reforma Educativa, que se inicia en 1986, con la aplicación de la Constitución Política, y

abarca diez años, durante los cuales se atendieron aspectos como la educación bilingüe intercultural, la regionalización de la educación, el proceso de adecuación curricular y la profesionalización del magisterio. La segunda etapa de la Reforma, se inicia con la firma de los Acuerdos de Paz” (González, C. 2007:459). La Educación Bilingüe Intercultural se ampara en varias normas tanto nacionales como internacionales.

En la Constitución Política de la República de Guatemala se reconoce la importancia de una educación basada en las realidades socioculturales del país, específicamente en el artículo 76. *“Sistema educativo y enseñanza bilingüe. La administración del sistema educativo deberá ser descentralizado y regionalizado. En las escuelas establecidas en zonas de predominante población indígena, la enseñanza deberá impartirse preferentemente en forma bilingüe”*.

En la Ley de Educación Nacional, se contempla la educación bilingüe a rasgos muy generales, en los artículos: 56, 57 y 58. No ha sido lo suficientemente vinculante y pertinente para modificar el sistema y estructura de educación nacional.

Así como también se estableció, se aceptó y se comprometió en los Acuerdos de Paz de 1996, en el *Acuerdo sobre identidad y derechos de los pueblos indígenas (Aidpi)* donde se plantea la Reforma Educativa, “destaca que el sistema educativo⁴⁹ deberá responder a la diversidad cultural y lingüística del país, reconociendo y fortaleciendo los valores y sistemas educativos mayas y de los demás pueblos indígenas, el acceso a la educación formal y no formal e incluyendo dentro de la curricula nacional las concepciones educativas indígenas”, en dicho acuerdo, igualmente, se subraya “promover el uso de todos los idiomas

⁴⁹El sistema educativo de Guatemala abarcado desde el nivel de educación inicial (atención a niños de 0 a 4 años) hasta la formación universitaria (de 18 años en adelante), pasando por los niveles pre primario (5 y 6 años), primario (7 a 12 años) y medio (13 a 15 años para ciclo básico y 16 a 18 para ciclo diversificado). El sistema se divide en escolar y extra escolar. El Ministerio de Educación es el ente rector de la educación hasta el nivel medio, con algunas excepciones. La formación terciaria estatal está bajo la rectoría de la Universidad de San Carlos. (PNUD. 2010:169)

indígenas en el sistema educativo, a fin de permitir que los niños puedan leer y escribir en su propio idioma o en el idioma que más comúnmente se hable en la comunidad a la que pertenezcan, promoviendo en particular la educación bilingüe e intercultural e instancias tales como las Escuelas Mayas y otras experiencias educativas indígenas” (Acuerdo de Paz, AIDPI).

En el Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, destaca la importancia de la educación para dichos pueblos, y que “responda a sus necesidades particulares”, establecido en los artículos del 26 al 31.

A partir de lo anterior, se puede decir, que la escuela es un lugar y un medio fundamental para socializar, educar y sobretodo formar a niños, niñas y jóvenes para su desenvolvimiento en la sociedad; pero sobretodo sí la enseñanza escolar es de doble vía, horizontal, dialéctica, que responda y se base en las particularidades de las poblaciones mayas. La educación escolar aparte de alfabetizar, difundir conocimientos, es del mismo modo una herramienta para poder incorporarse al mercado laboral, es decir, mediante la escolarización y/o profesionalización se pueden mejorar los ingresos económicos y condiciones de vida; esta misma realidad la confirmaron las familias mayas entrevistadas en San Pedro Jocopilas.

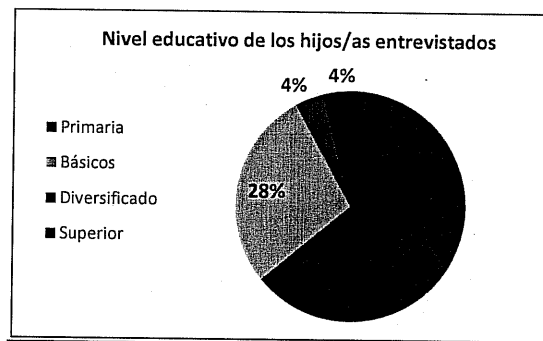
Para los niños/as y jóvenes entrevistados, la escuela y la familia tienen la función de educarlos, esto fue indicado por el 56% del total de hijos/as entrevistados, quienes dijeron que la educación de ambas instituciones era similar, es decir que se les inculcan y educan para el bien de ellos y ellas; sin embargo un 44% del mismo total, resaltó que era muy distinto, puesto que en la escuela sólo les enseñaban a leer y escribir, mientras que en la familia les educaban según sus padres/madres habían aprendido de la vida.

Pero cuando se les preguntó sobre lo más importante para ellos y ellas -en cuanto a las enseñanzas y valores inculcados- en su familia o escuela; del total de hijos/as entrevistados, 52% resaltaron los valores y enseñanzas de su familia, porque la familia “*es la que ha estado conmigo toda la vida*” -según unos de los entrevistados-, la que va a estar con ellos y ellas hasta cuando sean grandes, y que todo lo que les inculcan es *Utzilal* felicidad, *Utzil* bienestar. Mientras el 40% del total de hijos/as entrevistados indicaron que ambas, puesto que tanto en la familia como en la escuela les inculcan *Pixab'* importantes para su *k'aslemal* o vida. Y un 8% reveló que son más importantes los valores de la escuela, ya que en ella les enseñan cosas nuevas que en sus casas no se inculcan, donde les “*enseñan cómo debe ser uno*”. Está noción que tienen los hijos/as de la educación de la familia comparada a la de la escuela, se va modificando en la medida en que llegan a tener mayor contacto y relaciones sociales en el área urbana del municipio de San Pedro Jocopilas o de la cabecera departamental, o bien en la ciudad capital de Guatemala, puesto que son los lugares donde hay muchas influencias y contacto con nuevos elementos culturales para ellos/as, así como también tiene mucho que ver la influencia de los medios de comunicación, la tecnología, entre otros.

Los niños/as y jóvenes mayas tienen la noción de la escuela y la familia como educadora, pero cada una con su orientación y objetivo; pero a pesar de visibilizar estas diferencias, -la mayoría- al final llegan a compartir, aceptar y sobreponer la ladinización o asimilación sobre su cultura, esto se visualiza en la propia familia, la escuela, en la iglesia, en su vida cotidiana, etc., a través de la *vergüenza* y apatía hacia su cultura y etnia, especialmente hacia el idioma k'iche' y/o traje maya.

Del total de hijos/as entrevistados, un 68% es del género femenino, mientras que del género masculino se representa con un 32%. En cuanto al nivel de escolarización, del total de hijos e hijas entrevistados, los que estudian la primaria se representan con un 64%; los están en los básicos con un 28%; el diversificado con un 4%, y también con un 4% el nivel universitario (Ver Gráfica No. 10).

Gráfica No. 10. Nivel de escolarización de los niños, niñas y jóvenes mayas en San Pedro Jocopilas



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas a los y las hijas mayas en San Pedro Jocopilas, departamento de El Quiché, 2011.

Si bien es cierto que en las familias mayas entrevistadas, el *Pixab' velar por los estudios* fue el segundo más mencionado por madres y padres con un 66% (ver gráfica No. 7) que le dan a sus hijos/as, y que es un valor que está muy ligado al poder tener trabajo o bien superarse, porque, para la mayoría de padres y madres, trabajar es muy importante, pero tener acceso al trabajo se facilita, si se es alfabeto, en éste caso, si los hijos/as han tenido estudios. Incluso algunos padres subrayaban que con tener sexto grado de primaria es muy importante, leer y escribir abre muchas puertas no sólo para que les den trabajo sino también cuando les toca hacer trámites personales, ir al centro de salud, pago de servicios públicos o cuando viajan a la ciudad de Guatemala, poder localizar direcciones, etc.

Todas estas necesidades ya se mencionó en capítulos anteriores, sin embargo, hay que acentuar, que, aun estando en el propio municipio de San Pedro Jocopilas o bien en Santa Cruz del Quiché, cabecera departamental, donde la población mayoritaria es maya; a las familias mayas o bien en general las poblaciones mayas que son monolingües y analfabetas no sean consideradas, atendidas y tratadas en el idioma k'iche'; asimismo ésta realidad no es ajena a la escuela, debido a que en las escuelas especialmente las urbanas, los maestros/as les hablan sólo en español tanto a estudiantes como a padres/madres de familia. De tal manera las familias mayas llegan a valorar aún más el idioma español que

el k'iche', ya que el español es el que predomina a nivel nacional y es el idioma oficial de Guatemala, y que de alguna forma, no hablarlo para ellos y ellas implicaría discriminación y marginación -según lo expresado por los y las entrevistadas-.

Desde esta perspectiva es que se genera una educación escolarizada *monocultural*, basada en la supuesta idea de una "cultura civilizada", la cual muchas veces es asimilada y compartida por las mismas familias mayas, familias que en su mayoría, están bien económicamente, que vive en el área urbana, y quizás con un buen grado de escolarización, por eso es que prefieren hablarles sólo en español a sus hijos/as.

Dicha idea la tienen algunas familias mayas del área rural, quienes son las que han vivido mayormente las exclusiones de esta estructura social castellanizadora, quienes se enfrentan con una realidad que las excluye por ser monolingües en su idioma, por pertenecer a otra cultura, por haberse resistido en buena medida a la ladinización, pero que todo ello les ha hecho apreciar y optar por que se les enseñen a sus hijos/as sólo el español en las escuelas, porque *"en las casas pueden aprender el k'iche"*; asimismo en la mayoría de los casos, se opta por el español, pero también para hacer valer sus derechos y no ser discriminados, como señaló el señor Pablo Jax de 43 años, *"a través de la escuela, uno logra conocer y saber las leyes, nuestros derechos, porque conocer ayuda mucho"*; y el señor Manuel Hernández de 67 años, comentó *"la escuela despierta el conocimiento, sirve mucho para la vida, para defenderse y no ser discriminados"*.

La discriminación y racismo que enfrenta la población maya y no maya (garífuna y xinka), en este caso, particularmente las familias mayas han generado que se desvalorice la cultura, la identidad, los consejos de los ancianos/as, el significado e importancia del idioma, entre otros. Esta situación mayormente se da en las nuevas generaciones, es decir, en niños, niñas y jóvenes.

La descalificación que se ha mantenido históricamente hacia las culturas e identidades étnicas en Guatemala ha generado auto-negación y auto-rechazo en la misma gente maya, el dejar de hablar su propio idioma o negar que se sepa hablar un idioma maya es un ejemplo de ella. Se considera en el caso de la población maya en San Pedro Jocopilas, el dejar de hablar el idioma k'iche' implica –en cierto grado- que los *Pixab'* o valores en las familias mayas dejen de tener o se modifique el significado y grado de valor que tuvieron en décadas anteriores.

Lo anterior tiene mucha relación con lo que algunos padres y madres entrevistadas dijeron sobre lo que pensaban sus padres/madres, abuelos/as u otro familiar al respecto de la escolarización; que para ellos/as la escuela era mala, era para los mestizos, y que era un lugar que infundía la pereza, como bien indican algunos padres: *“porque la idea que tenían, era, que la escuela nos convierte en perezosos y que los mejores maestros eran los mismos padres/madres”, “decían que no era bueno ir a la escuela porque era para ir a traer pereza”, “desde pequeño mis padres me decían que la escuela era para la pobreza”*. Posiblemente porque sus padres/madres percibían y notaban que la enseñanza de la escuela era contradictoria con su realidad y situación socio-cultural, además se tenía y/o tiene presente que la permanencia de los niños/as “en la escuela está definida, por las demandas familiares de su tiempo para contribuir al trabajo agrícola” (Martínez, J. 1996:76), en el caso de que sean campesinos, o bien en el comercio u otro trabajo.

La situación económica determina, en gran parte, el poder mandar a los niños/as a las escuelas, pero como se indicaba que actualmente en las familias mayas se resalta lo esencial que es la escuela no sólo para los hijos/as sino también para los propios padres y madres de familia, por ello, varias familias hacen el esfuerzo por mandar a sus hijos/as a estudiar, tal como lo comentan algunas madres y padres: *“la escuela es muy importante, pero esto depende de la capacidad económica de uno”; “no importa si se gasta porque sabemos que es necesario”*;

“no logramos que terminaran de estudiar porque económicamente ya no pudimos”; “depende mucho de los padres/madres que los hijos/as vayan a la escuela”; “con esfuerzo los hemos mandado a la escuela”.

Los comentarios indicados reflejan que ser alfabeto es de mucho beneficio pero se requiere de sacrificios; la situación económica o el ingreso económico tiene mucho que ver en el desarrollo y logro escolar de las niñas, niños y jóvenes mayas, más aún si viven en el área rural; si bien, la educación es gratuita pero no así con los materiales y útiles escolares que se necesitan, y la distancia con la que se ubican las escuelas, en este caso la escuela urbana de San Pedro Jocopilas ha limitado que los niños/as asistan o finalicen su primaria o bien su nivel básico.

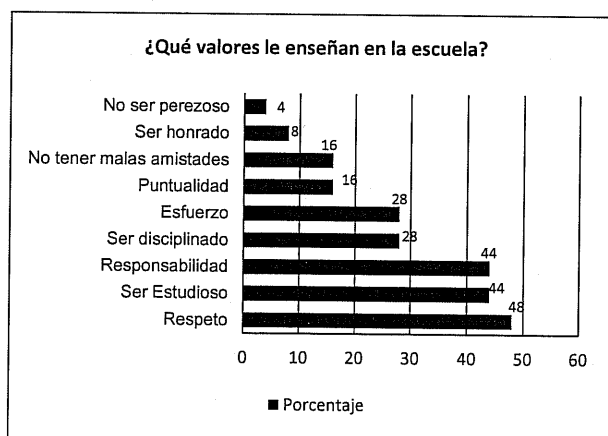
Ha habido apertura de los padres y madres mayas sobre el significado y valor de ir a la escuela, a comparación de generaciones anteriores; quizás los cambios a la curricula nacional de educación han favorecido en cierta medida, pero también las necesidades laborales han ejercido presión en ese sentido. Por eso como dice Edgar Esquit, refiriéndose a la población indígena o maya en Comalapa, Chimaltenango, “algunos comprendieron que el aprendizaje del castellano, por ejemplo, era un medio para adquirir capacidades y competir con los ladinos en la obtención de derechos y privilegios” (2010: 192).

Pero esto significa ser asimilados por una educación de una sola vía, planteada y estructurada en base a una lógica distinta a la de ellas, aunque en Guatemala la Educación Bilingüe Intercultural es ya parte importante en la educación de las poblaciones mayas, la cual está respaldada constitucionalmente y que lleva algunos años de ser aplicada, pero en un sentido muy limitado, orientado bajo la misma noción mestiza, dicho de otra forma, se imparten cursos en k'iche' pero pensando en el español, el idioma k'iche' es un curso más dentro de la lógica de la enseñanza vertical, similar a lo que indica Juan Luis Martínez, en el caso de Bolivia en la década de los ochenta, que era “un experimento de educación bilingüe transicional, que tenía como puente hacia la castellanización” (Martínez, J.

1996:113). Y es lo que evidentemente sucede en Guatemala, más que una educación basada y respondiendo a la realidad sociocultural de las poblaciones mayas ha sido, más bien, un cambio para mantener la misma lógica de educación castellanizadora y de asimilación.

Para los padres y madres entrevistadas, el velar por los estudios fue uno de los valores más mencionados, 66% (segundo más indicado), pero no fue así para los y las hijas, posicionándose con el cuarto más indicado, 40%. Es decir, que este valor si bien es muy importante para los hijos/as como en su familia; no obstante los hijos/as ven, quizás, como algo contradictorio a la educación escolar que reciben, con la realidad que viven en sus casas, con lo que sus padres y madres les han inculcado como valores. Puesto que como se señaló en anteriores páginas, los valores inculcados en las familias mayas están muy entrelazados con sus vivencias cotidianas, pero no sucede lo mismo en la escuela; donde se conciben de otra forma la vida familiar y/o comunitaria. Para comprender esto, se resaltan los valores que les enseñan en la escuela, según los niños, niñas y jóvenes entrevistados, en la siguiente gráfica.

Gráfica No. 11 Valores que se inculcan en las escuelas según los y las estudiantes



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas a los hijos e hijas mayas en San Pedro Jocopilas, departamento de El Quiché, 2011.

Del total de estudiantes mayas entrevistados, un 48% resaltó que en la escuela, entre los valores que les son inculcados es el *respeto*, es preciso señalar que de

manera específica, algunos de los y las estudiantes que mencionaron el respeto, lo subrayaron como el respeto hacia los padres, mientras que de este 48% sólo un 8% señaló que sus maestros les recuerdan el respeto hacia los ancianos y a toda la gente, así como también el respeto a los abuelos y abuelas.

Lo anterior -valores- fue mencionado por María del Rosario Pelicó Tamup, cursa sexto Magisterio en educación primaria bilingüe, en Santa Cruz del Quiché, cabecera departamental, pero su nivel primario y básico lo obtuvo en San Pedro Jocopilas; de tal manera por la misma carrera es que a ella como al resto de sus compañeros/as de clases se les indica la necesidad del respeto hacia los ancianos/as, y precisamente los maestros/as que les recuerdan este valor, son mayas; sin embargo, esto no se generaliza en todos los maestros y maestras mayas, ya que varios de ellos han dejado de practicar los valores mayas e incluso el propio idioma k'iche', esto se ahondará más adelante.

El valor *ser estudioso*, indicado por un 44% del total de hijos/as entrevistados; la responsabilidad como valor fue subrayado también por un 44%. Tanto *disciplina* como *esfuerzo* fueron resaltados como valores, representados con un 28%. Con el 16% del total de estudiantes entrevistados, se representa la *puntualidad* como valor; con el mismo porcentaje de estudiantes fue mencionado el valor *ser honrado*. Y por último se encuentra como valor *no ser perezoso*, subrayado por Marta Raquel Pelicó Hernández, quien cursa sexto primaria. Es necesario hacer notar que el *Pixab' no ser perezoso* como valor en k'iche' encaja en el valor *Aj chak* ser trabajador.

Pero *el no ser perezoso* o *Aj chak* se contrapone a lo que históricamente se ha estereotipado al maya como perezoso⁵⁰, es una construcción social que se ha

⁵⁰ El estigma perezoso, lo resalta Severo Martínez Peláez en su obra *La Patria del Criollo*, el cual según él es uno de los "tres prejuicios que con energía insistencia y maña, se repiten a lo largo de todos los escritos elaborados por los grupos terratenientes en el conflicto de 1663. Uno es afirmar que los indios son haraganes, que no trabajan si no se les obliga. Otro consiste en decir que son inclinados al vicio especialmente a la embriaguez, y que aumentan entre ellos las borracheras y los escándalos si no se les tiene ocupados con el trabajo obligatorio. Y el tercero consiste en expresar, en las más diversas capciosas formas, que los indios no

cimentado en las relaciones e interacciones sociales en el país. Este estereotipo que se tiene sobre el maya o el ser indígena y/o maya ha sido una construcción socio-histórica desde la colonización en Guatemala, y es persistente en la actualidad; es una descalificación que se ha utilizado, para justificar la situación y condición de pobreza, analfabetismo, y de muchas otras desigualdades más que sufren las poblaciones mayas.

El ser indígena o maya no es sinónimo ni mucho menos el propagador de la holgazanería como se ha creído y sostenido en Guatemala. Según Jean-Loup Herbert, refiriéndose al proceso de ladinización en Guatemala, especialmente desde las normas estatales, “en 1851 se establece que por su debilidad de esta clase debe ser regida con peculiaridad; para luchar contra las costumbres cada vez más corrompidas es necesario perseguir su embriaguez y holgazanería; por otra parte, se recomienda la educación en idioma español y se prohíbe al indio vivir en los montes o andar vagando” (Guzmán, C.; Herbert, J. 2009:147).

Comentarios de maestros/as no mayas e incluso de familias mayas, como el de no ser perezoso, no es sólo una cuestión de superación sino conlleva implícita una historia y realidad social en Guatemala; es y ha sido uno de los estigmas racistas y de discriminación hacia las poblaciones mayas. Desde este particular punto de vista, las familias mayas históricamente han sido *Aj Chak*, por ello se resalta como uno de los valores inculcados a los niños/as y jóvenes en las familias mayas.

El esfuerzo y la lucha por subsistir en la pobreza y extrema pobreza no debe ser opacada con la etiqueta de “holgazanes o perezosos”, si la situación y condición de pobreza y demás exclusión y desigualdad que se vive, particularmente en las áreas rurales de Guatemala, es producto de este sistema social y de los

padecen pobreza, que viven conformes y tranquilos” (Martínez, S. 1994:225). Estas nociones sobre las poblaciones mayas son vigentes en la vida cotidiana, el desprecio y los estereotipos son algunas de las herramientas que se han utilizado para apaciguar cualquier forma de inclusión o invisibilizar que ésta realidad no es más que la prueba de la exclusión y racimos que impera en el país, que la pobreza, analfabetismo, hambruna, etc. son resultado de una sociedad fragmentada, asimétrica y racista.

acomodamientos que se han dado y permanecido en las autoridades tanto estatales como gubernamentales.

La educación en valores en las escuelas, si bien tiene de alguna forma relación y similitud con los *Pixab'*, pero en esencia es distinta, puesto que en la primera es homogénea, que no precisa lo familiar ni lo comunitario, mucho menos lo referente a la Madre Naturaleza; contrario a los *Pixab'*, puesto que estos responden a las experiencias, vivencias, enseñanzas de los abuelos y abuelas que procuraron vivir en equilibrio, complementariedad y en armonía con todo lo que les rodeaba, enfatizando en la importancia de la Madre Naturaleza.

Es decir, la gran diferencia es que el *Pixab'* hace referencia inmediata a las raíces ancestrales mayas, a la identidad hacia con una determinada cultura y etnia, asimismo al sentido comunitario y familiar. Los *Pixab'* son amplios y contienen una diversidad de enseñanzas, aprendizajes, etc., que determinan toda la vida de la persona; sin embargo, se ven adaptadas y transformadas según las necesidades y situación social de la población. Los *Pixab'* como tales se ven trastocados y transformados por la incidencia de los valores como los de la escuela o iglesia; pero su referente es la identidad ancestral maya, es decir la Cosmovisión Maya.

Conociendo lo que los y las estudiantes dijeron al respecto de la educación en valores que reciben en sus casas y en la escuela, es preciso conocer lo que los maestros/as han podido observar y apreciar sobre los valores que los niños, niñas y jóvenes llevan a la escuela, así como también aprehender los valores que la escuela como institución social que educa, traslada y forma los valores en los estudiantes mayas, con el fin de incorporarlos al “desarrollo humano”.

A partir de lo mencionado, contrastar lo que la escuela ha generado y ha logrado a partir de la escolarización de la niñez y juventud -particularmente lo relativo a los valores en los y las estudiantes- con lo que a dichos estudiantes se les ha formado e inculcado en sus familias; puesto que como se mencionó, la escuela y la familia

educan y forman al ser humano para su socialización, pero con orientaciones distintas e incluso con fines distintos también; por eso es fundamental conocer las orientaciones y nociones referente a la educación en valores de los niños, niñas y jóvenes en ambas instituciones.

Antes de abordar directamente lo que los maestros y la maestra de la escuela urbana de San Pedro Jocopilas han notado en cuanto a los valores que llevan los y las estudiantes mayas de sus familias; es importante señalar que de los cuatro educadores entrevistados, tres son maestros y una maestra, de los maestros dos son mayas y tanto el tercer maestro como la maestra no son mayas, sino mestizos o ladinos. Se destaca esta aclaración puesto que, los maestros no mayas no perciben de la misma manera los valores en sus estudiantes mayas a comparación de los maestros mayas, obviamente por su cultura, y, por la misma experiencia y la cosmovisión de la vida.

Para ambos maestros mayas, los valores que se resaltan más en los y las estudiantes mayas, son el respeto tanto hacia los padres, ancianos y a toda la gente en general, y la puntualidad, sin embargo, tanto el maestro Tereso Lux Hernández como el maestro Baltazar López Castro, indican que la mayoría de los valores de los abuelos y abuelas en los niños, niñas y jóvenes mayas se están dejando de practicar y valorar. Hacen mucha referencia a la gran transformación del *Pixab'* respeto en los y las estudiantes, concretamente hacia los y las ancianas. Este respeto no sólo implica saludar en *k'iche'* y la forma en que se hace, agachando la cabeza para que el abuelo y/o abuela dé su agradecimiento, bendición y saludo sobre el niño, niña o joven, cederle lugar o espacio en las calles, senderos, etc.; sino también implica el respeto, aplicación y traslado de todos los valores de los *Ujer Tāq Wināq, ri Nan-tat* (las antepasados, abuelas y abuelos) por todos los integrantes de la familia maya, claro que será de acuerdo a su contexto socio-histórico, lo cual no debería ser causa ni justificación a la no aplicación del respeto a los abuelos y abuelas.

Sin embargo, la incidencia y presión social en la vida de niños/as, jóvenes, en fin en toda la población maya es muy fuerte y constante, puesto que la exclusión y racismo también han sido históricos, constantes y cotidiano, los cuales ha generado abandono y/o negación de sus raíces étnicas y culturales para ser parte de otra cultura y ser aceptado sin discriminación ni exclusión. Como indica el maestro Baltazar López Castro, que *“los y las ancianas dicen que los jóvenes ya no respetan, porque han aprendido de otras culturas y están olvidando la de ellos, especialmente cuando viajan a la capital de Guatemala”*.

La transformación y desvalorización de las enseñanzas, *Pixab'* por los niños/as y jóvenes, se da de manera y nivel distinto en las familias mayas que viven en el área urbana que las que viven en el área rural. Puesto que la humildad, aplicación y respeto de la mayoría de los valores mayas se aprecia más en los niños/as y jóvenes mayas del área rural, e incluso la actitud y la forma en recibir visitas en las familias mayas de dicha área es de mucha humildad y solidaridad; aunque esto no quiere decir, como se ha indicado en anteriores apartados, sea absoluto.

Así mismo se destaca que hay familias mayas con esta actitud de humildad y solidaridad en el área urbana pero son escasas; también la aplicabilidad y pertinencia de los *Pixab'* de los abuelos/as tiene que ver según la religión o iglesia a la que asisten los padres y madres de familia.

En las palabras del maestro Tereso Lux Hernández, dice que *“el valor respeto lo he visto más en los niños indígenas, pero los que viven en el área rural, porque del área urbana ya no lo practican o sólo con sus familiares. Así también sucede con la puntualidad, los que viven en el área rural son más puntuales que los que viven en el área urbana, hay mayor preocupación de parte de los que no viven en el área urbana”*.

El respeto en las familias mayas es uno de los valores importantes para ser *Winäq*, el respeto a la gente, comunidad, a la *Madre Naturaleza* y todo lo que

rodea al ser humano. La *Madre Naturaleza* es un elemento esencial en la vida de las poblaciones mayas, por ello el respeto hacia ella ocupa gran parte de los valores en las familias. Sin embargo, en las familias mayas, especialmente en niños, niñas y jóvenes muy poco se aplica o no se aplica, es un valor que muy poco interés ha recibido, debido a la influencia de distintos factores y situaciones sociales, tales como la influencia del trabajo, la religión, la tecnología, la migración, etc., han modificado la forma de concebir la vida en los pueblos mayas. La pertinencia e importancia de los valores mayas se da de manera distinta en áreas, contextos, situaciones y condiciones sociales, etc., de las familias mayas.

Para el maestro y maestra mestiza o no maya, entrevistados, no hay diferencia alguna en los valores de las familias mayas con las familias no mayas. Que los valores que ellos notan en sus estudiantes tanto mayas como no mayas, es el respeto, honestidad, sinceridad, solidaridad y honradez. Para ellos ni la etnia ni la cultura hacen diferencias en los valores de las familias, aunque afirman que en todas las familias de San Pedro Jocopilas, sea maya o no, los valores que se les inculcan a los y las hijas han dejado de tener incidencia e importancia en su vida cotidiana.

De acuerdo a la maestra Gladys López, no todos los y las estudiantes aplican de la misma manera los valores que les son inculcados en sus familias, puesto que *“depende del tipo de la familia del que provengan, y por consiguiente se les educará de diferente forma, específicamente los que viven con su padre y madre, donde los niños/as tienen más y mejores valores”*.

En las familias mayas, como se dijo inicialmente, son responsables la madre y el padre de la educación de los hijos/as, aunque no necesariamente, ya que en varias familias, los padres permanecen muy poco tiempo en sus familias, por cuestiones de trabajo, aunque también varias madres salen a trabajar, pero siempre son las que se encargan de la educación de sus hijos/as; de tal manera, los niños/as o jóvenes que viven solos ya sea con su madre o padre, o bien con

ninguno de los dos, son los que se ven propensos a olvidar o practicar muy poco los valores de los abuelos y abuelas; o bien puede ser, que no son educados en valores en su familia, adquiriendo así nuevas formas de vivir y ver la vida, asimilados por la cultura homogénea dominante, y lo que en ella se produce y legitima, tales como la tecnología, las pandillas, las modas, el consumismo, etc.

Por ello es que la escuela no es la única institución social que marca el desenvolvimiento social de la gente; como bien destaca la maestra Gladys López Girón, cuando dice que *"la educación no es responsabilidad sólo del maestro, puesto que los niños pasan sólo cinco horas en la escuela y pasan mayor tiempo en su casa. Tiene que ver mucho con los padres. Por lo regular los padres son comerciantes y vienen a final de cada mes, por un tiempo de tres días, y las madres se quedan al cargo de los niños/as"*. En este caso se considera que es la escuela la que debiera de reorientar a los valores familiares en el caso de que dichos valores se vean poco practicados, y reforzarlos.

Para el profesor Aníbal Rosales, la no aplicación de los valores en las familias mayas se debe a que tanto la madre como el padre, en algunos casos, no les inculcan los valores a sus hijos/as, pero muchas veces esto pasa, según el profesor, porque *"son analfabetos y esto hace que ellos desconozcan la importancia de los valores y no se los transmiten a sus hijos e hijas, aunque no todos, porque en algunas familias se les transmite pero los hijos/as no lo practican"*. Este punto de vista se limita en que los padres y madres son ignorantes y por consiguiente no logran educar en valores a sus hijos, pero, como se ha manifestado, si se parte de una educación asimiladora y ladinizada, no se logrará apreciar la riqueza y diversidad de los valores en las poblaciones mayas; además para comprender estas transformaciones de los valores es esencial tener presente las condiciones como las de pobreza, exclusión, racismo, en que viven las familias mayas, así también la influencia del mercado a través del consumismo, medios de comunicación, y un sinnúmero de necesidades que se crean a partir de las supuestas necesidades.

Cabe recordar que también influyó en gran medida los años de conflicto armado interno como uno de los causantes del rompimiento social o del tejido social en las familias mayas; éste ha sido uno de los generadores de que en la población maya se haya desarticulado y desenraizado de la identidad étnica-cultura y lo que ella implica y conlleva en dicha población.

Uno de los problemas que afronta y se tiene en la educación nacional, es que se piensa desde una lógica cultural y educativa castellanizadora dominante, creyendo que uniformizando el “conocimiento, la enseñanza y el aprendizaje” se logrará incorporar a la población maya al modelo de vida occidental, obviando y negando la diversidad y realidad sociocultural del país; justificando y disfrazando la realidad social con ideas como: *“el problema en el país es que los valores se han perdido”*, cuando la verdad, es que históricamente se ha tratado de suprimir los elementos culturales y étnicos por una cultura dominante, legitimada en la educación escolar y justificada en la necesidad del desarrollo humano.

En la siguiente tabla se destacan los valores que según los maestros y maestra inculcan en sus salones de clase, el orden obedece a la misma lógica planteada anteriormente, es decir, desde el ser maya y no maya.

Tabla No. 7. Valores que se trasladan desde la escuela a los y las estudiantes mayas de San Pedro Jocopilas, El Quiché.

Maestro/a	Valores que enseñan a los y las estudiantes	El significado que le dan al inculcarles dichos valores a los y las estudiantes.
<p>Baltasar López Castro 30 años de edad</p> <p>Maestro de Educación Primaria Urbana. Imparte clases en la Escuela Urbana Mixta de San Pedro Jocopilas. También imparte clase en el nivel medio, en Santa Cruz del Quiché.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Respeto ▪ Responsabilidad ▪ Puntualidad ▪ Cooperación ▪ Limpieza e higiene personal ▪ Igualdad de género 	<p>Inculcarlos significa romper con ese tabú que ha existido en la sociedad, de la idea conservadora en las relaciones sociales entre género y etnia. La importancia de que se respeten las culturas y etnias desde las escuelas.</p>
<p>Baltasar Tereso Lux Hernández 31 años de edad</p> <p>Maestro de Educación Primaria Urbana. Imparte clases en la Escuela Urbana Mixta y en el Instituto de Educación Básica de San Pedro Jocopilas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Respeto ▪ Conciencia étnica y cultura ▪ Puntualidad ▪ Responsabilidad ▪ Valores cívicos: amor al pueblo, patria, etc. 	<p>Inculcarles dichos valores es fundamental, especialmente el valor respeto, porque hace que uno esté en paz, armonía y unión con todos y con la Madre Naturaleza.</p>
<p>Gladys López Girón 43 años de edad</p> <p>Maestra de Educación Primaria Urbana. Da clases en la Escuela Urbana Mixta de San Pedro Jocopilas y en el Instituto de Educación Básica.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Respeto ▪ Responsabilidad ▪ Honradez ▪ Solidaridad 	<p>Significa mucho en la vida de los niños, niñas y jóvenes, porque sólo así se van cultivando los valores en ellos.</p>
<p>Aníbal Rosales 46 años de edad</p> <p>Maestro de Educación Primaria Urbana. Da clases en la Escuela Urbana Mixta de San Pedro Jocopilas</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Respeto ▪ Honradez ▪ Sinceridad ▪ Puntualidad ▪ Responsabilidad ▪ Valores cívicos 	<p>Para que ellos no sean violentos, además porque yo los práctico. Que cumplan con sus tareas y sean puntuales.</p>

Fuente: elaborado a partir de las entrevistas realizadas a los maestros y la maestra en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.

En la tabla anterior se resalta, el respeto, la responsabilidad y puntualidad, etc., así como también los valores cívicos. Cabe aclarar, que el respeto al que aluden los maestros no mayas no tiene la misma concepción de vida, ni magnitud de aplicación comparado al planteamiento de los maestros mayas, puesto que como se indicó arriba el valor respeto maya es muy amplio, involucra no sólo a la gente sino también al medio ambiente; esto se refleja en las respuestas de ambos maestros mayas; donde se subraya la importancia de la cultura y la etnicidad en la formación de los niños, niñas y jóvenes en las escuelas. La Cosmovisión Maya

para los maestros mayas es esencial para entender y concebir la vida desde el ser indígena o maya, con todos los *Pixab'* transmitidos por gente sabia como los ancianos/as.

Si bien es cierto, que el maestro y maestra entrevistada, resaltan varios de los valores que se inculcan en las familias mayas, pero no se podría decir que son similares porque se parte de la educación establecida y legitimada por el Estado de Guatemala, con orientación occidental y uniforme, aunque como se mencionó al principio de este capítulo, se está dando paso y lugar a la educación bilingüe intercultural, pero bajo una lógica occidental. Los valores que propicia el Estado guatemalteco son los valores cívicos, a través de la escuela, puesto que como indica María Isabel González para el caso de Ecuador, “por medio de la política educativa, el Estado, desde el siglo XIX y hasta el siglo XX, encontró una posibilidad para generalizar los valores nacionales, así como sus propuestas políticas y proyectos” (2011:21). En el caso de Guatemala, la escuela históricamente ha sido un medio e instrumento para favorecer y legitimar una cultura dominante.

En la Constitución Política de la República de Guatemala, se resaltan los *deberes y derechos cívicos y políticos*, en los artículos 135 al 137; estos de alguna manera son transmitidos en las escuelas como “*amor a la patria*”, que está muy ligado con lo establecido en el artículo 135, literal a, “servir y defender la patria”. A partir de la noción de identidad nacional, en las escuelas desde los primeros años de escolarización, se les enseña el valor y el respeto hacia los símbolos patrios, como el himno nacional de Guatemala; si bien es cierto, que entre estos símbolos se contemplan algunos elementos culturales mayas, como la marimba, trajes regionales, etc., pero detrás de todo ello se refleja la concepción de *folklorizar los elementos culturales mayas*, es decir, que ciertos elementos étnico-culturales son tomados como elementos estáticos, de museos, para resaltarlos como inclusión de las poblaciones mayas para el *desarrollo del país*; ésta forma de concebir lo maya o indígena no es ajena a la concepción de educación bilingüe intercultural en el

país, porque la “mayoría de los elementos educativos que son reivindicaciones por los movimientos indígenas, se acomodan a la antigua estructura de la escuela tradicional” (González, M. 2011:87).

La educación en valores cívicos en las escuelas fue destacado por el maestro Baltasar Tereso Lux y Aníbal Rosales; a través de los valores cívicos se ha buscado la construcción y fortalecimiento de una identidad guatemalteca que excluye las diversas identidades mayas y no mayas (garífuna y xinka) existentes en el país. Por ello es esencial una educación bilingüe intercultural concebida a partir desde la realidad social, pensamientos, sentimientos y conocimientos, etc., de los pueblos mayas, garífuna y xinka. Cabe aclarar que por esta línea van los planteamiento de ambos maestros mayas, si bien ellos fueron formados y educados según los lineamientos históricos de escolarización homogénea en el país, pero evidencian que los valores y la forma de educación en las escuelas es distinta a la de las familias mayas.

De tal modo es necesaria una educación que no sólo se base en los idiomas mayas sino también en las culturas y etnias mayas y no mayas. Pero exigencias y reivindicaciones de una educación bilingüe intercultural real no se da en la mayoría de los y las maestras mayas, puesto que también se han acomodado o han sido asimilados por este sistema social y educativo.

De acuerdo a los maestros y la maestra entrevistada, la mayor dificultad que tienen ellos a la hora de impartir sus clases, especialmente para que los niños y niñas mayas comprendan, es lo relativo al idioma, puesto que la mayoría de familias mayas que viven en el área rural, hablan sólo el k'iche' y hablan muy poco o casi nada el español. A partir de esto, es que los y las estudiantes específicamente del nivel primario se les dificulta, desertan o bien pierden el grado. Esta situación no es novedad en la educación escolar de las poblaciones mayas, donde el monolingüismo es una realidad poco abordada y ahondada no sólo por el sistema educativo sino por el Estado.

Mediante las escuelas bilingües se ha logrado que se impartan las clases en *k'iche'* y español, pero la orientación no es maya sino una orientación *monocultural*, asimiladora y castellanizadora, donde se resalta el conocimiento científico occidental, de tal manera el idioma *k'iche'* ha sido un trampolín para instruir y educar a los niños, niñas y jóvenes mayas a partir de la misma estructura y noción de escolarización.

Comprender los textos, cursos, valores, etc., basados en una realidad social ajena a los niños y niñas mayas, con un español limitado, en instalaciones con muchas precariedades y maestros que imparten sus clases bajo la idea conservadora de enseñanza en una sola vía -entre otras limitantes-, ha generado confusión e incluso desmotivación en los y las niñas y jóvenes para seguir estudiando; esta situación se reflejó en algunos/as estudiantes mayas entrevistados, quienes se quedaron en sexto grado de primaria o en los básicos, a pesar de que sus padres/madres les brindaban apoyo; pero decidieron ya no seguir estudiando porque les "costaba mucho" y era difícil de comprender lo que se les enseñaba, tal fue el caso de Elena Larios de 15 años de edad, ella estudiaba en la escuela urbana de San Pedro Jocopilas, tiene un nivel de español muy bueno, comprensible y fluido, pero su realidad no encajaba con lo que se enseña en la escuela.

Es decir, si bien es cierto que el idioma ha sido unas de las dificultades a las que se enfrentan tanto los niños/niñas, jóvenes como los maestros/as en las escuelas, pero la descontextualización y enajenación de la educación de su realidad pesa aún más sobre los y las estudiantes.

Para los hijos/as mayas entrevistados, que cursan los básicos en el Instituto Básico por Cooperativa o en el Instituto Nacional de Educación Básica de San Pedro Jocopilas, hace poco les comenzaron a enseñar el idioma *k'iche'* - particularmente en el Instituto Nacional de Educación Básica-, como un curso más, pero algunos maestros/as aun siendo mayas, no les hablan en *k'iche'* sino que les

explican el idioma k'iche' en español; en esta forma de escolarización se sobrepone el español sobre el k'iche', no se da una educación bilingüe según las necesidades de los niños/as sino más bien se educa según lo fácil, lo acostumbrado y lo práctico; se convierte en enseñanza bilingüe transitoria, la cual es según Colin Baker "asimilacionista, en que a los estudiantes se les permite temporalmente usar su lengua materna, y a menudo se les enseña en su lengua materna, hasta que se considera que tienen suficiente competencia en la lengua mayoritaria para hacer frente a la enseñanza general. El objetivo es incrementar el empleo de la lengua mayoritaria en la clase, a la vez que se disminuye proporcionalmente el empleo de la lengua materna en la clase" (1993:224). En vez de revertir la desigualdad, exclusión y racismo en la escolarización de las poblaciones mayas, acentúa la desvalorización y negación de los idiomas mayas en las mismas poblaciones mayas.

Esta situación se agrava aún más cuando el maestro no es maya, puesto que su nivel del idioma k'iche' es muy bajo o nulo, se les dificulta más con niños y niñas de primero primaria, este es el caso de la maestra Gladys López, quien este año 2012 está dando clases en primero primaria, en diciembre del 2011, año en que se hizo la entrevista resaltó: *"es necesario que el maestro sea bilingüe, me costará darles clases porque en un 97 o 98% los niños/as de primer grado no asistieron a la preprimaria, entonces cuando uno les habla en español es muy difícil porque llegan con un español muy bajo"*. Por eso es necesario repensar la forma en que se imparten las clases así también la formación y asignación de los maestros en las escuelas; es fundamental que en los primeros años de la primaria los maestros/as sean bilingües.

Las deficiencias en la escolarización de los niños/as y jóvenes, así como las dificultades que ellos y ellas afrontan, hacen que tengan perspectivas que chocan con su vida cotidiana, su realidad familiar y comunitaria. Valorando así el español, la vida y rasgos del mestizo, ladino o no maya/indígena, sobre su idioma, forma de vida, cosmovisión y sobre todo los *Pixab'* de los abuelos y abuelas. El ejemplo

más común y visible, es la negación y olvido del idioma, en este caso, el k'iche'; no sólo por niños/as y jóvenes, sino también por los adultos; en la mayoría de las poblaciones mayas el racismo y las exclusiones han generado autovergüenza de su propia cultura y etnia, como también discriminación entre la misma población maya.

Asimismo el dejar de usar el traje en las jóvenes mayas ha sido notorio, específicamente en el área urbana de San Pedro Jocopilas, situación no nueva pero ha tenido un crecimiento ascendente. Esto no quiere decir que la cultura y etnicidad se delimite en el idioma y el traje maya, sino más bien forman parte de ellas, y que estos elementos étnico-culturales van a ser de distinta apreciación y valoración en las poblaciones mayas, según su historia, área o situación y condición social-cultural; en el caso de San Pedro Jocopilas, el idioma k'iche' es esencial en las poblaciones mayas como elemento de identidad, como lo es, pero en diferente nivel, el traje maya, según manifestado por algunos/as de los entrevistados.

Para los y las estudiantes mayas entrevistadas, saber hablar el idioma k'iche' es importante, así como también es importante que se les enseñe a escribirlo y leerlo en la escuela, pero no relacionan su importancia con su cultura, con su vida cotidiana, aunque, cabe resaltar que algunos hijos/as señalaron la necesidad de hablar el k'iche' porque sólo así podían comunicarse con la gente adulta, que en su mayoría es monolingüe en k'iche'.

El tener vivos los abuelos y abuelas, en algunos casos, ha sido uno de los motivos por los cuales los padres y madres les enseñan a hablar el k'iche' a sus hijos/as, o bien los abuelos/as se encargan de que sus nietos aprendan el k'iche', pero ésta comunicación en *k'iche'* se da sólo entre nietos/as y abuelos/as, porque tanto con la madre y el padre como entre los hermanos/as hablan español, que es el caso de la gran mayoría de las familias mayas del área urbana de San Pedro Jocopilas.

Según las entrevistas a los hijos e hijas el verdadero significado de la escuela para ellos y ellas es aprender a leer y a escribir en español, aunque como se ha indicado, el tener un trabajo tiene mucha relación con la escolarización. Pero la idea que ellos y ellas tienen, es que mediante la escuela logran *“comportarse y hablar bien el español”* independientemente de si la educación es bilingüe o no. Por lo tanto, se podría decir que los niños/as y jóvenes esperan ser parte y ser aceptados en este sistema social monolingüe y mono cultural hegemónico en Guatemala, que al hablar bien el español sería un gran elemento a su favor tanto en lo laboral como en las relaciones sociales.

La vergüenza y autonegación de la cultura y etnia de parte de los y las estudiantes, según la maestra y maestros entrevistados, ha sido común en los salones de clase. De acuerdo a los maestros mayas, en sus clases tratan de que sus estudiantes hablen el k'iche' pero ellos se niegan, aun sabiendo el k'iche' dicen no poder hablarlo ni mucho menos comprenderlo, la mayoría evita hablar en la escuela su idioma materno.

La experiencia de unos de los maestros mayas, es que los propios padres/madres de familia maya, se niegan y rechazan la educación bilingüe, puesto que prefieren que sus hijos/as aprendan bien el español, ya que el k'iche' no abre puertas para su desarrollo social y económico. Que en vez de enseñarles el k'iche' deberían de enseñarles el idioma inglés también. Percibir y comprender ésta realidad de la mayoría de familias mayas no es nada fácil, porque la sociedad misma ha generado ésta desvalorización y rechazo a todo lo maya o indígena, étnico, lo diverso, etc., esto se ha internalizado y es compartido no sólo por los no mayas sino también por los mismos mayas o indígenas. Ésta claro que en el sistema social guatemalteco impera el idioma español, y por consiguiente ha generado ésta diversidad de conflictos, rechazos, discriminación y racismo en Guatemala.

El idioma k'iche' en la educación nacional ha pasado a ser un instrumento para la difusión e instrucción del maya hacia la “ladinización”. Los libros y demás textos

para la educación escolar es un claro ejemplo de esta situación, puesto que sólo se traducen las palabras en k'iche' más no se comprende o se contextualiza según el conocimiento y cosmovisión de la población maya.

La Educación Bilingüe Intercultural o Intercultural Bilingüe en países como Guatemala es una necesidad que podría mejorar en gran parte la inclusión de las poblaciones mayas en la sociedad en general. Pero, a pesar de que en Guatemala desde la década de los ochenta se venía desarrollando una educación bilingüe, pero no ha logrado el cometido, que es el educar en base a la realidad y demandas de las poblaciones mayas. La solución no es adecuar los pensamientos, demandas y proyectos de educación bilingüe intercultural al sistema de educación nacional actual, puesto que sería reproducir la misma enseñanza.

La escuela no ha logrado revertir esta desvalorización, exclusión y racismo hacia los pueblos mayas –garífunas y xinkas-, así como entre ellos mismos, a pesar de que en Guatemala desde la década de los ochenta se venía desarrollando una educación bilingüe; precisamente porque se encajó una nueva forma de educación sobre una base conservadora, y lo que generó fue prestigio, aceptación del español, mientras que se desvaloriza el idioma maya, en este caso el k'iche'.

Es necesario resaltar, que en algunas familias mayas, la educación escolar es importante, pero han mantenido también mecanismos de resistencia ante la ladinización que en la escuela se difunde. Es decir, que tienen presente que en la escuela se les enseñan nuevos saberes y conocimientos ajenos a su forma de vida, por ello las madres y los padres resaltan que *“mientras la escuela se encarga de enseñarles el idioma español, ellos/ellas se encargan de que sus hijos/as aprendan el idioma k'iche' en sus casas”*.

En el caso de San Pedro Jocopilas se puede decir que el olvidar o el dejar de hablar un idioma maya “acompaña al cambio cultural” (Baker, C. 1993:91), por eso

es que entre los niños, niñas y jóvenes mayas que olvidan o niegan su idioma materno, también están negando de sus raíces culturales y étnicas; los valores de los abuelos/as dejan de tener la misma importancia e incidencia para ellos y ellas.

Los y las maestras, específicamente mayas, que imparten clases en escuelas bilingües en San Pedro Jocopilas deberían ser parte difusora y fortalecedora del conocimiento maya, de mantener los *Pixab'* de los abuelos y abuelas; no obstante, no todos/as lo valoran no sólo en sus vidas sino tampoco en sus cátedras o labor como docentes. Más que docentes también deberían de ser sujetos/actores que forjen y logren fortalecer dichos valores que se inculcan en las familias mayas a los y las estudiantes; así como también la necesidad de difundir y dar a conocer en los salones de clases la conciencia étnica como principio fundamental para la autovalorización étnica.

Se tiene muy claro que mantener la cultura maya, las costumbres, creencias, valores, idiomas, etc., no dependen únicamente de la escuela, sino también dependen de la propia familia maya, en éste caso, con respecto al idioma k'iche', puesto como indica "Nancy Dorian: el hogar es el último bastión de una lengua subordinada enfrentada con una lengua oficial dominante de mayor difusión...los hablantes han sido incapaces de transmitir la lengua a sus hijos, de modo que no habrá generación de reemplazo cuando la generación de los padres desaparezca" (Baker, C. 1993:82); sin embargo, esta situación en que, en la familia surge el olvido y la vergüenza misma hacia su cultura y el significado de su identidad maya o indígena, ha sido una de las consecuencias históricas coloniales de opresión, humillación, descalificación, rechazo, negación, exclusión, racismo etc., de las que han padecido, sufrido y afrontado los pueblos mayas y no mayas (garífuna y xinka) en Guatemala, debido a sus particularidades, su esencia, la riqueza que en ellas existen, puesto que en sociedades como la guatemalteca la única cultura y conocimiento admitido y con mucha difusión es la mestiza y/o ladina, con sus características de civilizado, blanco, educado, científico, etc., han generado autorechazo y olvido de lo propio en las poblaciones mayas.

Si en la sociedad, en las instituciones gubernamentales y estatales, instituciones privadas, en fin, en todas las relaciones sociales, no hay cabida ni respeto a los demás idiomas y por ende a la diversidad étnico-cultural, lo que se genera, es que en las familias mayas se priorice la asimilación a la castellanización para su subsistencia y sobrevivencia en esta sociedad, alejando así su idioma, cultura e incluso identidad como elementos importantes en su vida cotidiana. Por eso se resalta que “la verdadera problemática de los pueblos originarios y la educación para ser auténticamente afrontada, debe considerar la incorporación de los niños al proceso de producción social...en ese ámbito donde efectivamente se produce la síntesis entre práctica y teoría, en ella se visualiza con claridad que el uso de la lengua originaria debe contribuir al conocimiento de la forma como se produce y se distribuye” (Martínez, J. 1996:59).

Es decir, que la participación social desde el ser maya o indígena en la sociedad podrá generar cambios positivos, mantener las culturas y etnias existentes en el país; obviamente para ello tiene que ser sujeto y actor social y político activo en dichas dinámicas sociales, sin tener que despojarse de elementos de su identidad étnica o que limite el *ser maya o indígena*. El sujeto político se diferencia del actor político, en relación a la Educación Intercultural Bilingüe, puesto que éste último se le reconoce en la medida en que “no afecte la estructura general de la educación y de la sociedad. Es un actor más por parte del Estado”; mientras que el sujeto político “plantea otro tipo de educación para un Estado plurinacional” (González, M. 2011:71).

Entonces la Educación Bilingüe Intercultural o Intercultural Bilingüe en países como Guatemala es una necesidad y una realidad para la inclusión y autodeterminación de las poblaciones mayas en el país; este tipo de educación generaría grandes cambios y armonía en la sociedad si se abordara completamente desde la realidad sociocultural, conocimientos ancestrales y particularidades de la población maya, donde la misma población sea sujeto y actor a la vez.

Es decir, “una alternativa que apunta a democratizar la educación en países étnicamente diferenciados” (Chiodi, F.; Zuñiga, M.; Amadio, M.; Citarella, L. 1990:3). Y que la actual educación bilingüe intercultural sectorizada o según regiones en Guatemala habitadas por la población indígena/maya, pueda convertirse en una Educación Bilingüe Intercultural a nivel nacional, para que haya un respeto, reconocimiento y conocimiento de toda la diversidad étnico-cultural de Guatemala, tanto por el maya como por el no maya.

CAPÍTULO III

1. LA VIVENCIA Y SUBSISTENCIA DE LA CULTURA MAYA EN LA FAMILIA MAYA

*“No es que los indígenas
estemos viejos;
es el peso de la pobreza,
de la indiferencia,
de la injusticia,
lo que nos avejenta.
Y esto data
de un poco más allá
de 500 años.”*

Humberto Ak'abal

Para comprender y aprehender de la realidad de la familia maya es indispensable la cultura, puesto que de alguna forma es la que hace referencia a la identidad; sin embargo para algunos no precisamente la identidad es determinada por la cultura puesto que “también existe la posibilidad de cambiar los rasgos culturales, sin por ello cambiar de identidad” (PNUD. 2005:12), cuestión que será tratado en este último capítulo del trabajo, específicamente lo referente a la preeminencia de la Cosmovisión Maya, como fuente y elemento importante en la cultura, etnia, vida cotidiana de las familias indígenas y por consiguiente en la población maya. Pero antes de abordarlo es importante aclarar el término de cultura e identidad indígena o maya, así también la diferencia entre identificarse como indígena y maya.

La noción de cultura si bien es cierto hace referencia a símbolos, idiomas, prácticas, estilos de vida y acciones según la cosmovisión de vida que se ha adquirido históricamente; en el caso de Guatemala y en otros países

latinoamericanos, las poblaciones indígenas se distinguen también por los trajes o vestimentas, especialmente de las mujeres, sin embargo no se puede generalizar puesto que este elemento cultural no define del todo ni garantiza el ser o identificarse como indígena, aunque (en la mayoría de los casos) para la población no indígena/maya o ladina/mestiza si sea indicador del ser indígena o maya en Guatemala, el cual remite a prejuicios y estereotipos construidos y conservados históricamente por el racismo estructural constituido desde la colonización en Guatemala; puesto que como resalta Morna Macleod “el traje de las mujeres mayas, es un signo que tiene una forma o significante –lo que vemos- y tiene diversos significados para diferentes personas o grupos –lo que nos significa-, pues el traje construye significados y conlleva mensajes, opera como un lenguaje... El traje como signo puede tener diferentes significados para la misma persona en diferentes momentos” (IDEI. 2004:32).

Para las mujeres de Kaqla la cultura maya es “el proceso por medio del cual cada pueblo o cada grupo constituye la satisfacción a sus necesidades humanas esenciales. Es el camino para nuestra realización, la de todas y todos, para hacer posible nuestro bienestar o buen vivir, retomando los valores, las formas propias de relacionarnos, resolver conflictos y de auto-regenerarnos, construyendo las bases científicas de nuestra cosmovisión” (Kaqla. 2010:49).

Es decir, que la cultura más que una estructura o esquema a seguir mecánicamente, es un medio que logra conectar y que es regida por las población maya hacia el *utizilal* o bienestar y alegría; por ello cobra relevancia la Cosmovisión Maya, puesto que es donde se establecen los valores o *Pixab'* esenciales para la orientación de la vida, donde el fin último es el bienestar y la armonía entre la población indígena como con todo lo que les rodea, haciendo suficiente énfasis en la Madre Naturaleza, puesto que en la población indígena o maya no se concibe la vida sin el planeta Tierra y el Universo, ya que son considerados fuente de vida y de formación del ser *Winäq* o gente; lo que brinda la

naturaleza según la Cosmovisión Maya debe ser cuidada y respetada, puesto que es origen directa de la subsistencia y sobrevivencia humana.

Si bien, la cultura son prácticas, pensamientos, acciones, valores, etc., de una población determinada, en este caso de la población maya, la identidad étnica es la pertenencia, identificación, ser representado y sentirse parte de un grupo o población a partir de la historia, de conocimientos y cosmovisión heredados de ancestros o abuelos y abuelas, de la cultura, de la historia, entre otros; en este sentido puede uno o todos estos elementos adquirir cierto nivel de importancia y valor para la población dependiendo del área geográfica, lingüística, su contexto y situación social, etc., es decir los elementos culturales y de identidad varían en las mismas poblaciones mayas.

Como resaltan las mujeres de Kaqla “la identidad es aquello por lo que nos reconocemos. Cada pueblo ha creado una cosmovisión para explicarse la existencia del universo, la existencia humana y las relaciones inextricables que nos unen...Se nace y se adquiere la identidad del grupo que le recibe” (Kaqla. 2010:58). A partir de esto se puede decir que si bien es cierto la identidad étnica no precisamente se basa únicamente en la cultura, pero sí es uno de sus elementos que la caracterizan, por tal motivo sin la cultura la identidad étnica sería algo incompleta y que podría caer en el olvido y desaparición, aún más por los constantes cambios y dinámicas sociales que existen tanto dentro como fuera de las poblaciones mayas, específicamente por la migración, escolarización, globalización. Entonces, a la cultura no hay que verla como estática ni pura, puesto que, como parte del ser humano también sufre cambios, se acomoda o bien es acomodada según el contexto histórico-social.

La diversidad étnica y cultural en Guatemala ha sido cuestionada y abordada de diversas formas, ya sea para descalificarla o bien para reivindicarla; claro que la descalificación está precedida por el racismo y la discriminación, puesto que en la estructura social no se concibe ni admite que en Guatemala la cultura dominante

mestiza o ladina ha invisibilizado a las demás etnias y culturas, y lo que ha tratado de hacer es encajarlas en su estructura monocultural, excluyente y racista.

El término indígena históricamente se le ha asignado a las poblaciones que culturalmente son distintas, pero –inhumanamente- también basado principalmente en los rasgos físicos de dicha población, según Marta Casaús “la discriminación socio-racial será durante el período colonial el principal instrumento de ordenación jerárquica de la sociedad. La pigmentocracia, la pureza de sangre, el mayorazgo y las políticas matrimoniales endogámicas fueron los principales mecanismos de concentración de la riqueza y de configuración de la estructura social colonial. No obstante, la lógica de la discriminación racial fue acompañada de la discriminación socio-cultural, que enfatizaba las diferencias culturales para justificar las desigualdades sociales, la opresión y el sistema de dominación” (Casaús, M. 2008:24). Esta diferencia estereotipada racial y cultural de las población indígena o maya en la sociedad guatemalteca ha generado rechazo, vergüenza, exclusión, discriminación, desigualdad, etc., hacia dicha población y que automáticamente son encajadas como causa y consecuencias del subdesarrollo del país; pero también esta apreciación negativa y descalificadora del ser indígena ha sido asimilada por la misma población indígenas o maya, generando así autoverguenza y negación de su identidad étnica y cultural.

El término de indígena, como el de ladino, mestizo, etc., son términos que se han construido en base a la desigualdad, a la diferencia, superioridad no sólo cultural, étnica sino también física, y precisamente es lo que ha guiado tanto las relaciones sociales y la estructura misma de la sociedad guatemalteca. Son términos que han formado, moldeado y reafirmado la opresión y el dominio de los no indígenas sobre los indígenas. Son concepciones y construcciones ideológicas basadas en prejuicios y estereotipos de la superioridad de la cultura mestiza que hace referencia a lo blanco y urbano, etc. Términos como resalta Santiago Bastos y Aura Cumes, que “corresponden a construcciones históricas que les han dotado de una jerarquía simbólica y, sobre todo, de una realidad social que hace que,

normalmente, la adhesión sea un asunto social y emotivo de primer orden” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:24). Que corresponde a una supuesta solución ante la discriminación, racismo, exclusión por ser distintos de lo supuestamente civilizado, homogéneo y aceptado tanto social como culturalmente en Guatemala.

A partir de esta noción peyorativa hacia el *ser indígena*, desde intelectuales indígenas y líderes indígenas, entre otros, se ha tratado de revertir ésta concepción negativa y pérdida de la identidad, así como también la autovergüenza para algunos/as que causa o genera el ser indígena o identificarse como tal en Guatemala, mediante el término maya. Según Bastos y Camus, “el uso y propagación del término maya ha sido la bandera política del movimiento indígena guatemalteco en la última década, transformándose en Movimiento Maya conforme sus integrantes van aceptando este término para la autoidentificación”, así como también resaltan que “la identidad de maya aún no ha sido asumida por la totalidad de la población indígena en Guatemala, para la cual es aún difícil revertir la inferiorización que siguen viviendo cotidianamente” (Basto, S.; Camus, M. 2006:18).

Cabe resaltar que el Movimiento Maya, anteriormente denominado como Movimiento Indígena, independientemente de su denominación, ha venido desarrollando demandas y reivindicación de los derechos indígenas o mayas en la sociedad guatemalteca desde “hace cuatro décadas en marcha” (Bastos, S.; Camus, M. 2006:18); según Bastos y Camus se entiende como Movimiento Maya o Indígena “la movilización política de organizaciones, instituciones, grupos y personas indígenas, que a través de su propia acción tratan de transformar la relación entre población indígena y el Estado-nación guatemalteco” (Bastos, S.; Camus, M. 2006:18).

A partir de ello, se puede decir que es el contexto social el que ha cambiado pero las condiciones de la población indígena o maya han sido las mismas, aunque se hayan dado cambios para su inclusión en las normas estatales y gubernamentales

pero no aplicadas según las necesidades y demandas de la realidad social de dichos pueblos; tal es el caso de los Acuerdos de Paz, el Convenio 169, entre otras normas, donde se reconoce la inclusión, reivindicación e incluso autonomía del pueblo maya, pero en la práctica y realidad socio-cultural, la misma historia ha sido y las mismas condiciones sociales han padecido. Con lo cual tampoco se niega lo fundamental que han sido estas luchas, puesto que de alguna forma a partir de estas movilizaciones, presiones, reivindicaciones, etc., la población maya ha sabido posicionarse, crear condiciones y permanecer aun cuando el sistema y estructura social se los impide constantemente.

Entonces, no hay que minimizar las luchas étnicas en Guatemala como algo no viable o sin frutos, puesto que “a lo largo de casi medio siglo, se van creando las condiciones por las que un sector de actores indígenas llegará a auto-identificarse como tales mayas y a crear una propuesta identitaria que acaba formando parte de toda una corriente ideológica que busca transformar las relaciones étnicas a partir de dotar de valor positivo a lo propio y de entender los rasgos culturales como base de derechos, no de exclusión” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:18).⁵¹

El identificarse como maya entonces es auto-valorar las raíces culturales, es un sentido positivo de resaltar la identidad étnica y cultural en Guatemala, es una propuesta y estrategia ante la desvalorización y minimización de las culturas y etnias mayas ante la cultura occidental dominante. Que según, a partir de lo maya no se hace referencia o enfatiza sólo en los elementos como los trajes regionales, los idiomas, los comidas, las actividades o producciones artesanales, propiamente de las poblaciones mayas, conocidas como “marcadores externos socialmente verificables” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:69) tanto por la misma población mestiza como por la indígena o maya; sino más bien, también destaca “la cosmovisión y la

⁵¹Lo que se trata de resaltar, entonces, es que aun cuando la sociedad es dinámica, pero éste dinamismo va respondiendo a intereses particulares, con el fin de que el resto de la población se acomode con lo establecido para su dominación o bien para su sutil engaño, pero como contra-respuesta y lucha a esta situación y condición, las poblaciones históricamente excluidas también transforman su manifestación y su malestar, evidenciando la situación histórica en la que han vivido y que no están dispuestas a seguirla viviendo.

espiritualidad como elementos de definición de lo maya” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:69).

En este trabajo de investigación se ha buscado resaltar la importancia del *ser maya* como una forma de reivindicar y prevalecer la identidad de manera positiva que llena y sienta bien no sólo en la sociedad, en las relaciones sociales, sino también consigo mismo. No se niega lo que en su momento y contexto histórico fue la denominación o término *indígena*, puesto que fue el principio de lo que hoy se plantea del *ser maya*, por eso, en el trabajo de tesis el uso del término indígena responde, en algunos casos y veces, a ese precedente histórico importante, es decir, se utiliza indistintamente.

En este apartado, se pretende evidenciar si la Cosmovisión Maya, el idioma, los trajes, la auto-identidad étnica e incluso la espiritualidad maya son pertinentes en las poblaciones mayas k'iche's en San Pedro Jocopilas, particularmente en las familias mayas entrevistadas -estos elementos culturales y de identidad fueron ahondados en los capítulos anteriores, de tal manera sólo se enfatizará mayormente en la Cosmovisión Maya, puesto que de alguna manera recoge muchos de los valores que los padres y madres les inculcan a sus hijos, aunque la mayoría los desligue de la Cosmovisión Maya y la desconozcan-. Aunque ello no quiera decir que estos elementos son los únicos que precisan la identidad y cultura maya, ya que los elementos y características étnico-culturales no son los mismos ni tienen la misma pertinencia en la población maya, particularmente en las familias mayas.

1.1. La importancia de la Cosmovisión Maya en la familia maya

La Cosmovisión Maya como se ha planteado en anteriores páginas, es la concepción de vida y el desenvolvimiento de la misma, en la familia, comunidad y con la Madre Naturaleza; es decir, es una noción de vida muy amplia, profunda y entrelazada, donde todo tiene importancia e incidencia en la vida de la persona y

en la comunidad. La Cosmovisión Maya para las mujeres de Kaqla es “como un conjunto de saberes y prácticas para fortalecer nuestra comunión consigo mismos y con nuestro entorno. Nos ayuda a ver el mundo con responsabilidad. Nos ayuda a conservar y evolucionar nuestra identidad” (Kaqla. 2011:23).

Hay que recordar que dentro de la Cosmovisión Maya se destaca la Espiritualidad Maya⁵², como indica Wankar Chacach “en la vida maya, la sabiduría y la espiritualidad van de la mano. Es decir, los conocimientos y descubrimientos alcanzados fueron posibles a través de la comunicación espiritual de los antepasados con la divinidad. Así es en nuestra realidad, en cada acto que se emprende en el ámbito de la espiritualidad maya, se solicita permiso, agradecimiento y acompañamiento del constructor, formador del universo, de los primeros progenitores...” (PROEIMCA. 2009:228).

La espiritualidad no sólo se limita al calendario y a la ceremonia maya, puesto que la espiritualidad se tiene y se trae consigo desde que se está en el vientre de la madre, por ello es importante equilibrar la vida en lo espiritual como en lo material; “cuando se sostiene que el ser se convierte en una dualidad en el conocimiento maya, es porque se distingue en él una vida espiritual ubicada en el lado izquierdo y una vida material situada en el lado derecho del cuadrante maya⁵³” (PROEIMCA. 2009:37). Todo lo anterior, se resalta en la Cosmogonía Maya, como Mario y Francisco Recancoj indican “en la Cosmogonía todo está interrelacionado, tanto lo espiritual como lo físico y biológico, son sólo parte de un todo unitario...la cosmogonía es de suma importancia, ya que es la parte sobre la que se cimienta

⁵²El conocimiento maya se combina con la espiritualidad, como una dualidad necesaria e inseparable para la vida. En tanto, la primera nos permite entender los fenómenos de la naturaleza, la segunda provee energía, porque propicia la salud y el mantenimiento de las buenas relaciones con los demás seres. La vida indisolublemente se funda sobre la espiritualidad, porque alimenta la vida del ser con la naturaleza. (PROEIMCA. 2009:56).

⁵³“La gráfica del cuadrante o cruz fue el formato sagrado utilizado por los creadores *Tz'aqol B'itol*, constructores y formadores del universo, cuando midieron, trazaron y dividieron la Tierra. Actualmente, el *Ajq'ij* dibuja esa misma cruz en el suelo cuando coloca las ofrendas para iniciar las prácticas de la espiritualidad y recordar la creación del universo. Es una herramienta que orienta la vida espiritual y material del ser...” (PROEIMCA. 2009:38).

la concepción del mundo y de la vida, a partir de ahí es que se entiende su relación y su historia.” (Recancoj, F.; Recancoj, M. 2002:32).

La Cosmovisión Maya es una forma de vida donde se toma muy presente todo ser que está y que ya no está en el planeta Tierra, porque su espíritu sigue muy presente en la familia como en la comunidad, he allí el porqué de la importancia de los abuelos y abuelas, que son los antepasados que aún siguen presentes en los *Pixab'* o consejos. Para el señor Pedro López Peruch, Sacerdote Maya, en las poblaciones mayas o *Mayab'* como resalta él, la espiritualidad es parte de la vida de cada una de las personas, pero que no todas la valoran o bien la practican; *“la espiritualidad maya no es más que pedir y dar gracias al Ajaw o Dios por la vida, es recordarse de los Nan-tat o abuelos, abuelas, quemar una candela, recordar y visitar a nuestra gente fallecida”*.

A partir de lo que resalta el señor Pedro López Peruch, de que en las familias mayas la Cosmovisión como legado de los ancestros abuelos y abuelas, transmitida de generación en generación se ha ido transformando y modificado, ya que pareciera ser que este traslado y difusión, y su pertinencia en generaciones contemporáneas es muy cuestionable, sobre todo porque no se aplica ni práctica muchas de las enseñanzas que la gente anciana resaltaba como fundamentales para la vida en décadas anteriores, sufriendo así cambios en la noción, importancia y sentido de la cosmovisión y significado de la vida, por ejemplo, como indicaba don Pedro López Peruch, el recordar a los difuntos o el ir al cementerio, para muchas familias mayas, es algo malo, antiguo e inclusive sin sentido.

Es fundamental subrayar que la Cosmovisión Maya en las familias mayas se manifiesta, se da, se práctica, sin embargo, en varias familias mayas no se reconoce esta permanencia de las enseñanzas de los ancestros mayas en varios de los *Pixab'* que se inculcan en el seno familiar. Esto se debe a que los *Pixab'* son trastocados, transformados y adecuados a la realidad social de la población maya, en este caso de las familias mayas; generando así confusión o bien omisión

de la preeminencia de la Cosmovisión Maya en dicha educación en valores a los hijos e hijas; es decir, que se aplica y práctica gran parte de la Cosmovisión Maya en las familias, pero cuando no se tiene fortalecida la identidad hacia sus raíces Mayab' es cuando se omite o se niega dicha preeminencia de los Pixab' de los Nan-tat en lo que inculcan los padres y las madres. La consciencia étnica es muy importante para hacer referencia y admitir lo fundamental de la Cosmovisión Maya en las prácticas cotidianas de la familia maya.

1.1.1. La Cosmovisión Maya según los padres y madres de familia

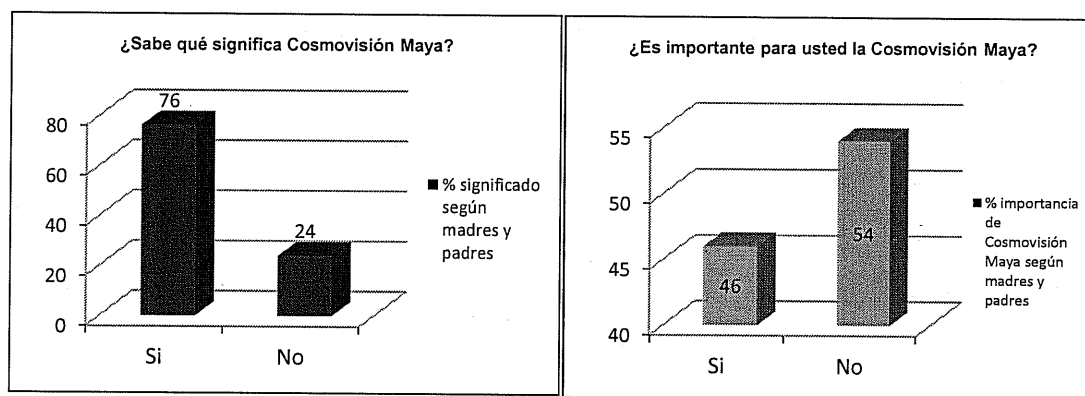
Sin embargo, para comprender ésta realidad en las familias mayas, se acentúa lo que para los padres/madres entrevistados dijeron al respecto de la Cosmovisión Maya, concretamente partiendo del significado de la Cosmovisión e importancia para su vida y familia.

Del total de padres y madres entrevistadas⁵⁴, el 76% dice saber que significa la Cosmovisión Maya, mientras que el 24% que no sabe y, que, si supiera no lo practicarían ni les hablarían sobre ella a sus hijos e hijas. Lo novedoso de las respuestas de la mayoría de las parejas entrevistadas que afirmaron saber el significado de la Cosmovisión Maya, es que no todas reconocen su importancia para ellas como para su familia; porque para algunas madres y padres la noción de Cosmovisión Maya es algo negativo, pasado y antiguo, lejano a lo que las y los entrevistados creen y viven. Es decir, que del 76%, un 46% admite que si es importante y necesario en su familia, sobretodo el inculcar los *Pixab'* o valores a sus hijos/as que los *Nan-tat* les han heredado; y el 30% dice que no es importante para su familia a pesar de saber el significado de la Cosmovisión Maya. Este 30%

⁵⁴De las 25 mujeres madres de familia entrevistadas, 16 madres dijeron saber qué es la Cosmovisión Maya, pero de ellas 12 afirmaron que es importante para su familia, mientras que las cuatro restantes dijeron que no era importante para su familia. Y nueve del total de madres entrevistadas contestaron que no sabían. En cuanto al total de padres entrevistados, 22 dijeron que si saben el significado de la Cosmovisión Maya, de ellos once afirmaron que es importante para su familia y que les han enseñado lo que sus padres-madres y abuelos/as le dijeron al respecto, esto con el fin de mantener viva ésta herencia, así como también para que en su familia sean felices. Pero los otros once dijeron que no es importante para ellos ni para su familia, algunos de ellos dijeron que les hablan sobre la Cosmovisión Maya a sus hijos pero para que no lo practiquen. Y tres del total de padres entrevistados indicaron que no sabían y que no es importante para su familia.

que niega la importancia de la Cosmovisión Maya sumado al 24% que dicen no saber que es Cosmovisión y por consiguiente no es importante para su familia, hace un total de 54%, es decir que predomina más el “no es importante la Cosmovisión Maya para la familia” entre el total de parejas entrevistadas. (Ver Gráfica No.12).

Gráfica No. 12 Si sabe o no lo que es la Cosmovisión Maya y la importancia que tiene en las familias mayas según madres y padres entrevistados.



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas de madres y padres mayas en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.

Es necesario aclarar que en los datos presentados en la gráfica anterior, se agrupó la respuesta tanto de las madres como de los padres entrevistados, sin embargo, esto no significa que ambas parejas hayan contestado ya sea afirmativo o negativo, sino hubieron casos en que el padre dijo saber que significa la Cosmovisión Maya mientras su esposa dijo que no, y viceversa.

Del total de parejas entrevistadas un 36% dio respuestas asimétricas –respecto a si sabían que significa la Cosmovisión Maya-, de éstas, el 32% fueron madres las dijeron no saber sobre la Cosmovisión Maya, mientras que sus parejas admitieron saber e incluso hubo un caso en que el esposo dijo que es importante para su familia y que les habla sobre ello; mientras que un 4% dijo saber el significado de la Cosmovisión Maya y que es importante para su familia, pero que su esposo contestó que no sabe.

Estas disparidades en la respuesta en dichas parejas mayas entrevistadas, puede considerarse que responde a la presión y desigualdad de género, especialmente sobre la mujer, sin embargo, cabe aclarar que no se comparte del todo esta noción puesto que la mayoría de las parejas contestaron a solas o con sus hijos/as al lado, aunque con ello no se hace evidenciar que no exista desigualdad de género, pero el punto que se quiere demostrar es que la práctica de la Cosmovisión Maya es vista como algo malo y mundano, donde hay muchos pecados y que contradice lo que su religión dice, específicamente la evangélica.

Se resalta más la presión social de descalificación hacia la Cosmovisión Maya y lo que ella implica en la comunidad y familias mayas, así como la autovergüenza que históricamente ha pesado sobre cualquier expresión, característica y manifestación de la diversidad cultural y étnica del país, apreciando más *“lo ajeno y lo socialmente aceptado”*. Resaltándose de tal manera comentarios como *“la Cosmovisión Maya ya no es importante para nosotros porque somos evangélicos”* o *“no sé qué significa, porque nosotros crecimos en otra religión y lugar”*.

Otras de las explicaciones más puntuales a la negativa de la importancia de la Cosmovisión Maya en las familias indígenas, se debe precisamente por el rechazo que recibe la espiritualidad maya, la práctica de la Cosmovisión Maya por las mismas iglesias, específicamente la evangélica, y en cierta medida también la católica, como se mencionó en el anterior capítulo. Pero el soporte de este rechazo está y es validado sobre todo por el racismo estructural que ha regido y moldeado no sólo las relaciones sociales sino también a la sociedad guatemalteca, en que se excluye a la gente por sus diversidades y prácticas culturales y étnicas.

La Cosmovisión Maya para las madres y los padres que la resaltaron con un sentido positivo e incluso importante para su familia, la describieron como herencia de los abuelos y abuelas, son *Pixab'* fundamentales para la vida y la felicidad, donde se sobresale el respeto como uno de los ejes imprescindibles para la

rectitud de la vida en el mundo, distinguiéndose así el respeto hacia la Madre Naturaleza, cuando se siembra, se recogen las cosechas, cuando se necesita de un árbol, del agua, de la lluvia, etc., se le pide y se le agradece a Dios.

La Cosmovisión Maya *“recoge todas las creencias, consejos de los abuelos y abuelas. En ella encontramos la ceremonia maya o el kotzij, los Pixab’ o consejos. El kotzij es para pedir y pensar sobre la vida de uno mismo”; “es la rectitud para la vida colomal rech q’a k’aslemal”; “donde todo tiene un sentido, significado y respeto, porque cualquier cosa que se haga se tiene que pedir permiso al mundo, por ejemplo, cortar un árbol. También es donde se resalta el respeto hacia los ancianos/as”; “nos dice que se tiene que agradecer y respetar lo que nos da la naturaleza; además nos recuerda que no debemos olvidar lo que somos, lo que sabemos y de dónde venimos, para trasladárselos a nuestros hijos/as”;* estas son algunas de las concepciones indicadas por madres y padres concerniente al significado que tiene la Cosmovisión Maya para ellas y ellos.

Si bien es cierto, para algunas de las familias entrevistadas que indicaron conocer lo que significa la Cosmovisión Maya pero sin importancia; dijeron que la Cosmovisión Maya se refiere también a enseñanzas y valores de los abuelos y abuelas, respeto hacia la naturaleza, el quemar candelas e ir al cementerio, etc., pero todo eso ya no es importante y no es aplicable a sus vidas según ellos y ellas, particularmente el quemar candelas es contradictorio y no es bueno según lo que sus líderes religiosos –concretamente los líderes evangélicos- les han dicho.

Esto nos lleva a plantear que son conscientes del significado pero no de la importancia ni aplicación en sus vidas. Pero, la mayoría de dichas familias contestaron saber el significado de la Cosmovisión Maya de manera despectiva, negativa y con apatía; para quienes hablar de las enseñanzas, valores, consejos, prácticas, entre otras, de los *Nan-tat, ujer täq Winäq* es referirse automáticamente a las “prácticas de los *Aj’qij*” o bien de las ceremonias Mayas, a la quema de candelas, las cuales según los entrevistados tienen un sentido *“mundano y de*

pecados”, de tal manera todos los consejos o *Pixab’* de los abuelos y abuelas quedan también aglutinados en dicha concepción y percepción de vida. Para comprender esto, se transcribe algunos comentarios de los y las entrevistadas: la Cosmovisión Maya “*son las creencias de los abuelos y abuelas, pero yo creo en Dios...*”; “*donde Dios no es importante*”; “*es encender una candela para agradecer al mundo, es un Ajq’ij, pero ya no es importante para nosotros porque somos evangélicos*”. A partir de comentarios como los antepuestos, se puede señalar que para dichos padres/madres de familia, antes, los abuelos/as no eran “creyentes de Dios” porque “no estaban en el evangelio” por tal motivo ha dejado de ser aplicable y necesario hoy en día en sus familias.

Los valores y consejos de las abuelas y abuelos en muchas de las familias se han transformado, aunque claro, eso no quiere decir que no existan o que no se inculquen valores en las familias mayas, sino más bien, lo que sucede es que los valores de los abuelos y abuelas mayas han sufrido transformaciones por las mismas necesidades, condiciones, situaciones y presiones sociales, económicas, religiosas, políticas, etc., de las familias mayas, pero todo parte y se sustenta del racismo y discriminación bajo la cual se ha constituido y estructurado la sociedad guatemalteca.

El racismo en Guatemala es una construcción histórica basada no sólo en la descalificación cultural y étnica sino también a partir de los rasgos físicos de las poblaciones, esto ha generado auto-vergüenza y auto-negación de la cultura y de la identidad misma en la población maya. La negación conlleva e implica ignorar muchos de los valores y prácticas culturales en las familias mayas, en este caso lo referente a la Cosmovisión Maya. De acuerdo al trabajo de campo realizado, la percepción sobre la Cosmovisión Maya y la Espiritualidad Maya, específicamente en el área urbana de San Pedro Jocopilas, son descalificadas, así como también concebidas como unos de los elemento folklóricos del lugar. Es vista como tradicional, antónimo de lo moderno y de superación, y las familias que creen y practican la Cosmovisión Maya son etiquetadas como pecadoras o brujos.

Para el señor Pedro López Peruch, Sacerdote Maya, la denominación como brujería o hechicería a la espiritualidad maya por parte de las mismas familias mayas, se debe a que hay algunos y algunas mayas “Ajq’ij” que practican cosas malas, prácticas no sanas y contradictorias a la Cosmovisión Maya, es decir, queman algunos de los elementos que se utilizan en una ceremonia maya pero combinado con cosas malas basadas en el odio y rencor, para pedir maldades, tristezas, dolores en la vida de otra persona; a partir de esto, deja de ser espiritualidad maya, puesto que la espiritualidad que *“nos han heredado los Nantat es para pedir por la vida y la felicidad sin hacerle daño a nadie y siempre basado en el Ajau. La verdadera razón y fin de un Ajq’ij es pedir por la vida, felicidad, recordar a los abuelos/as, dar gracias al k’a Chuch q’Ajaw-nuestro formador y creador”*.

La espiritualidad maya no hay que confundirla entonces con prácticas y sentimientos egoístas que muchas veces practican algunos mayas, puesto que también, varios de ellos y ellas, han desorientado la verdadera razón de sus habilidades y vocación para la orientación y ayuda de la comunidad, según el mismo Sacerdote Maya entrevistado, lo realizan con el afán de acumular riqueza, o bien, se aprovechan de su don para beneficiarse de las necesidades de las demás personas, *“convirtiéndose así en brujos y dejan de ser Ajq’ij”*. Por lo tanto, cabe resaltar que un “Ajq’ij no es más que un ser humano que por sus virtudes ayuda a la otra persona a entender la vida y conducirse bien en ella, orienta para que los hombres y mujeres entiendan su don y los conocimientos que cargan para que puedan ser útiles a los demás” (PROEIMCA. 2009:86).

Brujería es la calificación despectiva que se le asigna a la práctica de la Espiritualidad Maya, por ello era significativo resaltar que la Espiritualidad Maya es parte importante de la Cosmovisión Maya, pero que es confundida por muchas familias mayas cuando se les habla de la Cosmovisión Maya, de las enseñanzas, valores o *Pixab’* que en ella se destaca, reduciéndola y limitándola a la Espiritualidad Maya, ceremonias mayas con una connotación negativa.

Por eso no es casualidad que históricamente se le haya denominado como brujería a la Espiritualidad Maya, desde la colonización y conquista en Guatemala la imposición de la evangelización fue una de las armas para diluir y someter a la población maya; desde allí se marca ideológicamente a la Cosmovisión Maya de manera humillante, y por ende a la cultura e identidad en las familias mayas, generando simultáneamente la asimilación del desprecio a las raíces étnico-culturales en la misma población maya.

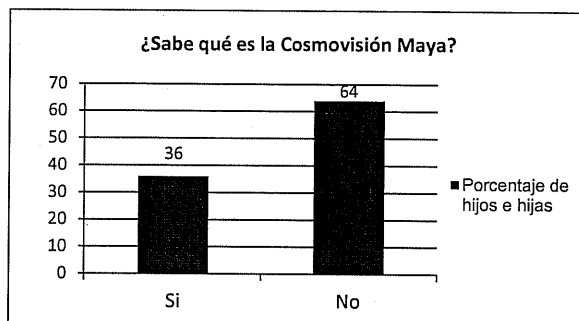
Si bien es cierto que en la actualidad la Espiritualidad Maya como la Cosmovisión Maya han adquirido alguna relevancia en la sociedad guatemalteca, pero se han vuelto coyunturales, por ejemplo, las predicciones de los antiguos mayas sobre el *Oxlajuj B'aqtun* en diciembre de 2012, es aprovechado para posicionar intereses sectoriales o particulares. Se destaca por el Estado, gobiernos, empresarios, etc., pero valorado como un instrumento *folklorizado* y de ingresos económicos, más que una de las características y reconocimiento de la diversidad étnico-cultural del país. Esto notoriamente no omite que en Guatemala la práctica y la creencia en la Cosmovisión Maya sea aún vista como satánica, pasada y sin vigencia, puesto que históricamente como resalta Aura Cumes, “la espiritualidad Maya ha estado prohibida, perseguida y semi oculta por tanto tiempo” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:204) que la convirtió en algo desdibujada, borrosa en la sociedad.

1.1.2. La Cosmovisión Maya para los hijos e hijas entrevistadas

Ahora bien, para comprender la pertinencia e incidencia de la Cosmovisión Maya en la familia maya, también es esencial conocer lo que los hijos e hijas dijeron al respecto. Del total de hijos e hijas entrevistadas el 36% indicó saber el significado de la Cosmovisión Maya, lo saben porque en sus casas les han hablado sobre ella; y el 64% dijo no saber ni conocer sobre la Cosmovisión Maya, que en su familia no les han platicado sobre ella.⁵⁵

⁵⁵El 36% de hijos/as que indicaron saber el significado de la Cosmovisión lo representa 9 hijos/as, de los cuales 6 viven en el área urbana de San Pedro Jocopilas y 3 del área rural del municipio. Y el 64% que indicó

Gráfica No.13 Niños/as y jóvenes entrevistados al respecto de si conocen el significado de Cosmovisión Maya



Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas a los hijos e hijas mayas en San Pedro Jocopilas, Departamento de El Quiché, 2011.

Llama la atención, que los abuelos y abuelas, son los que tienen presente los consejos y valores de los *Nan-tat*, pero ya sus hijos/as y nietos/as dicen no saber ni conocer lo que ellos en algún momento vivieron y con mucho respeto, y que se lo trasladaron a sus hijos/as pero ellos ya no lo hicieron con los suyos.⁵⁶ Si bien es cierto, que la mayoría de los padres y madres entrevistadas, 76%, conocen sobre la Cosmovisión Maya, pero como tal, no es aplicada sino transformadas y adaptada, de tal manera lo transformado se lo han transmitido a sus hijos/as.

Si bien es cierto que algunos padres y madres admiten que les cuentan a sus hijos/as, pero para que no lo apliquen en sus vida; esto de algún modo, no ayuda a que generaciones jóvenes se valoren así mismos y que respeten su cultura, puesto que se les niega y se les enseñan a descalificar los elementos ancestrales desde el seno familiar, en este caso, varios de los *Pixab'* o valores; ignorando de tal manera que los *Pixab'* que les inculcan tienen raíces Mayab'.

Pero también el 46% de padres y madres, como se indicó arriba, expresaron la importancia de la Cosmovisión Maya para su familia, y que les han enseñado a

saber el significado de la Cosmovisión Maya lo representan 16 hijos/as, de los cuales 10 son del área urbana y 6 del área rural de San Pedro Jocopilas.

⁵⁶En el trabajo no se entrevistaron los abuelos y abuelas, pero en algunos casos los padres y madres e incluso el Sacerdote Maya, indicaron que ya eran abuelos, y que la mayoría de sus nietos ya no son tan educados como cuando ellos crecieron.

valorarlo en sus familias, pero del total de hijos e hijas entrevistadas, sólo el 36% indicó saber, resaltaron su importancia y aplicación en sus vidas, mientras que de éste 36% un 4% dijo que no era importante.

De acuerdo a los niños/as y jóvenes que afirmaron saber el significado de la Cosmovisión Maya, la mayoría lo definió como valores, principios y enseñanzas de vida de los ancestros que aún siguen vigentes, tales como el saludo y respeto a los ancianos, respeto y agradecimiento a la naturaleza y al universo, el cuidado de los alimentos tales como el maíz, el visitar y recordarse de los difuntos en el cementerio, el quemar una vela o candela para agradecer y pedir por la vida.

Se transcriben algunos de los comentarios de dichos jóvenes y niños/as al respecto: para Julio Antonio de 16 años, la Cosmovisión Maya *“tiene relación con el Ajq’ij, él que ve el futuro de la persona, yo digo que es importante”*; para María Elena de 15 años, *“es donde hay días específicos y especiales para la realización de las ceremonias mayas; significaba mucho para los abuelos y abuelas, por ejemplo los cuatro puntos cardinales tienen mucha importancia en la Cosmovisión”*, según Dany Manuel de 20 años, *“son principios y consejos de los antepasados, uno de los principios importantes es el respeto, especialmente a los ancianos, donde el saludo es importante, se agacha e inclina la cabeza para que uno sea bendecido por ellos. Yo práctico el saludo algunas veces, porque en mi familia así me han dicho.”*

Así como hubo padres y madres que descalificaron la Cosmovisión Maya como algo negativo, así también lo fue para un joven de los que afirmaron conocer la Cosmovisión Maya, quien resaltó que *“la Cosmovisión son las brujerías y las ceremonias que algunas personas hacen, para mí no es importante practicarlo pero si conocerlo”*.

Lo que los padres y madres les inculcan a sus hijos/as, es lo que orientará gran parte de sus vidas, y he allí la importancia que tiene la familia, por eso no es

casualidad que los hijos e hijas nieguen de su cultura, si en la misma familia no se aprecia, pero esto como se ha venido evidenciando, no es sólo cuestión de las familias, sino de toda la sociedad, del racismo y exclusión que impera en las relaciones sociales y en la estructura social, las cuales han hecho que muchos padres y madres mayas prefieran que sus hijos/as dejen de ser mayas o indígenas a través de la negación –de varios elementos étnico-culturales, como el traje, el idioma, las creencias, los *Pixab'*, etc.-, con el fin de que ellos y ellas no sufran lo que la mayoría ha sufrido por pertenecer a una etnia y cultura distinta a la dominante. Precisamente, es esto lo que les podría suceder a la mayoría de los hijos/as mayas entrevistadas que dijeron no saber ni haber escuchado sobre la Cosmovisión Maya, 64%.

Quizás a partir de los anteriores datos, tiende a ser compleja la comprensión y aprehensión de si el lugar incide o no en el conocer y aplicar la Cosmovisión Maya en sus vidas, ya que fueron más los jóvenes y niños/as del área urbana que afirmaron conocer la Cosmovisión Maya a comparación de los niños/as y jóvenes del área rural, pero porque en cantidad y porcentaje de las familias entrevistadas la superaron las del área urbana, dicho de otro modo, del 100% de familias entrevistadas, 64% son del área urbana de San Pedro Jocopilas y 36% familias del área rural -Caserío San Pablo- del municipio. Por lo tanto, las respuestas ya sea negativa o positiva la superan las del área urbana, sin embargo, a través del análisis y comparación no cuantitativo sino cualitativo, de la lógica a la que respondieron las familias mayas, tanto los padres, madres e hijos/as, tiene mucho que ver el área en que viven y se desenvuelven; en éste caso el área urbana, es donde hay mayor desprecio, rechazo y vergüenza del ser maya e identificarse como tal, que los que viven en el área rural.

La Cosmovisión Maya es clave para comprender parte de la cultura maya especialmente referente a la formación y educación de los hijos e hijas, y su posible influencia en la adquisición y cumplimientos de ciertos roles sociales en la familia como en la comunidad, (más no es el único elemento para la aprensión de

la realidad étnica-cultural de la población); sin embargo, en la práctica, según algunas familias entrevistadas, la Cosmovisión Maya no es importante o bien no saben que significa, a pesar de ello, los valores o Pixab' que ellos y ellas inculcan en su familia hace referencia a los ancestros mayas.

Por ejemplo, entre los valores que les inculcan a sus hijos e hijas, es el respeto, que es uno de los pilares y principios de la Cosmovisión Maya (como se indicó en anteriores capítulos); pero esta parte ha sido omitida y negada por los padres y madres de familia en la educación de sus hijos e hijas, quienes resaltaron que no precisamente este valor es parte de la Cosmovisión Maya, puesto que en la religión como la evangélica lo establece también, *“los consejos de los abuelos/as como el respeto, no son de la Cosmovisión Maya”* como indicaba uno de los padres entrevistados. Sin embargo, lo que ellos y ellas ignoran es que el Pixab' Niminiik (respeto) tienen mucha carga e identificación con los y las abuelas, es decir, la identidad étnica y cultural le da en gran medida vida y reconocimiento a la Cosmovisión Maya, es decir, lo que hace referencia los Pixab' como parte fundamental de la Cosmovisión es la identidad, la autoidentificación con los y las abuelas. Entonces, mientras la identidad esté bien fortalecida es más fácil reconocer y aceptar que los valores o Pixab' inculcados en la familia son los que se plantean en la Cosmovisión Maya como los Pixab' de las y los ancestros mayas.

1.2. La influencia de la cultura occidental en las prácticas de la familia maya

La diversidad de las prácticas culturales en las familias mayas, como se ha tratado de resaltar en este trabajo de tesis, específicamente mediante la educación en valores o *Pixab'* a los hijos e hijas mayas, es amplia y compleja sobretodo porque la realidad social misma de la población maya se ha configurado a partir de la dinámica socio-cultural homogénea que impera históricamente en el país, una estructura social basada en la jerarquía, aprecio y valorización de la cultura

occidental, marginando, excluyendo y discriminando la población que no se ve encajada en esta noción de vida y prácticas culturales.

La cultura occidental es una cultura homogénea y hegemónica que ha prevalecido e invisibilizado las diversidades étnicas y culturales en países como Guatemala; la cultura occidental se proyecta entonces como “patrones ideales” universales (Robichaux, D. 2007:29) que hay que adoptar y mantener, alentando así a negar y excluir a la diversidad étnico-cultural. La concepción de superioridad y universalidad de la cultura ladina u occidental ha logrado insertarse y ser vigente en la mayor parte de la población mayas, es decir, que “la mayoría de la sociedad no indígena y parte de la indígena comparte una base ideológica históricamente producida para naturalizar la inferioridad del otro, ligada con las nociones de progreso, modernidad y raza” (Bastos, S.; Camus, M. 2006:312); naturalización que interesa demasiado, puesto que es un arma utilizado para la desaparición o bien para la “des-indianización” (Robichaux, D. 2007:29) de las poblaciones mayas para que se “incorporen” a la dinámica socio-cultural imperante.

La naturalización de la exclusión y el racismo en la sociedad ha sido producto de la colonización y conquista,⁵⁷ desde entonces ha sido asimilada y compartida como algo propio y normal en las relaciones sociales hasta en la época actual, pero este fenómeno patológico no sólo fue naturalizado en la población ladina o mestiza sino también está teniendo y ha tenido cabida en las poblaciones mayas, cuestión y situación producida por la misma imposición y dominio de la cultura occidental.

La naturalización es una manera de hacer prevalecer una noción de vida, en este caso la cultura occidental sobre otras culturas; ésta naturalización es una de las

⁵⁷“Con el inicio del colonialismo en América comienza no sólo la organización colonial del mundo sino – simultáneamente- la constitución colonial del saber, de los lenguajes, de la memoria y del imaginario. Se da inicio al largo proceso que culminará en los siglos XVIII y XIX en el cual, por primera vez, se organiza la totalidad del espacio y del tiempo –todas las culturas, pueblos y territorios del planeta, presentes y pasados- en una gran narrativa universal. En esta narrativa, Europa es o ha sido siempre, simultáneamente el centro geográfico y la culminación del movimiento temporal”(Lander, E. 2002:16).

dimensiones básicas de la modernidad según Edgardo Lander “tanto de las relaciones sociales como de la naturaleza humana de la sociedad liberal-capitalista. Otra de las dimensiones es: la visión universal de la historia asociada a la idea del progreso (a partir de la cual se construye la clasificación y jerarquización de todos los pueblos y continentes, y experiencias históricas); la naturalización u ontológica de las múltiples separaciones propias de la sociedad; y, la necesaria superioridad de los saberes que produce esa sociedad (ciencia) sobre todo otro saber” (Lander, E. 2002:22). El capitalismo y por ende la globalización son un sistema socioeconómico que se proyectan como una única forma de alcanzar el desarrollo o la mentada civilización de las poblaciones, tachando todo tipo de noción de vida como arcaica, si no se basan en dicha dinámica de la “modernidad” tanto cultural como social.

Para comprender la noción de la hegemonía de la cultura occidental en América Latina, especialmente en Guatemala, es preciso resaltar que opera bajo una “construcción eurocéntrica, que piensa y organiza a la totalidad del tiempo y del espacio, a toda la humanidad, a partir de su propia experiencia, colocando su especificidad histórico-cultural como patrón de referencia superior y universal...” donde “las sociedades occidentales modernas constituyen la imagen de futuro para el resto del mundo, el modo de vida al cual éste llegaría naturalmente si no fuere por los obstáculos representados por su composición racial inadecuada, su cultura arcaica o tradicional, sus prejuicios mágicos religiosos...” (Lander, E. 2002:23-25). La descalificación de las otras culturas ha sido importante para el acomodamiento, aceptación y predominio de la cultura occidental en sociedades como la guatemalteca.

Teniendo ya noción del significado de la cultura occidental y de cómo se caracterizan a las otras culturas a partir de este modelo “civilizado y moderno”; es necesario enfatizar que ésta idea ha influido enormemente en la superioridad y anhelo por lo blanco, mestizo, ladino, urbano, etc., en la población guatemalteca, mientras que lo maya o indígena se rechaza, se niega e incluso es fuente de

vergüenza, ésta negación también se ha posicionado dentro de las poblaciones mayas, en su mayoría, comparte la idea de que lo maya o indígena es símbolo de atraso y pobreza. Esto es precisamente lo que interesa resaltar en este apartado, que a partir de lo “socialmente aceptado” marcado por una jerarquización sociocultural, algunos/as mayas han optado por olvidar y avergonzarse de sus raíces étnico-culturales.

Es preciso destacar que la jerarquía de superioridad e inferioridad ha marcado la constitución y estructura del Estado guatemalteco, de igual manera las relaciones sociales, culturales, étnicas, políticas, económicas, etc.; por eso como menciona Marta Casaús que “también el Estado, se considera como el responsable último de la situación de exclusión y discriminación étnico-raciales” (Casaús, M. 2006:37) latente y manifiesta en todo momento y lugar.

Ésta jerarquización de la sociedad a partir de las culturas y etnias está basada en la idea de superioridad, dominio y poder de una sola cultura –la occidental y/o mestiza-, donde a lo físico se le ha dado mucha importancia; ha configurado y moldeado prejuicios y estereotipos a favor de lo blanco castellanizado y urbano, así como también en contra de lo maya, moreno, campesino, rural, monolingüe en cualquiera de los idiomas mayas, entre otras. Esta percepción no fue ajena en algunas de las familias mayas entrevistadas, así como también en los líderes comunitarios y algunos maestros entrevistados; con ello se evidencia que independientemente de la posición, prácticas, estatus, condición y situación social, etc., de la gente, el racismo las ha calado profundo.

La discriminación y racismo ha trascendido también en las poblaciones mayas, las relaciones interétnicas están moldeadas y ajustadas según la misma dinámica y estructura histórica de la sociedad; porque el racismo mismo “se ha convertido en el eje vertebrador de una sociedad, desde la Colonia hasta nuestros días, y en el hilo conductor de buena parte de la historia y de la estructura de poder de Guatemala” (Casaús, M. 2006:9).

La estratificación que se da en la población maya se ve marcada por el posicionamiento económico, los apellidos son en gran medida elementos que distinguen a determinadas familias mayas del resto de la comunidad o población maya o indígena. Aunque “en el interior del mundo indígena y en el seno del conjunto social, procesos de diferenciación múltiple, que no tienen que ser necesariamente sólo de carácter económico” (PNUD. 2005:95), puesto que se da también por el nivel académico, puesto de trabajo, lugar de origen, entre otros. Entonces, no se puede dejar por un lado la explotación y discriminación interétnica.

La descalificación y la auto-vergüenza en San Pedro Jocopilas está muy arraigado en las familias indígenas, específicamente en las del área urbana; quizás se cuestione el por qué en el área urbana se ha resaltado como lugar que influye en la modificación y abandono de varios elementos culturales y los *Pixab'* de los y las abuelas para la adopción y asimilación de lo ladino que se evidencia a partir del despojo y olvido no sólo del idioma k'iche', trajes, sino también la transformación de los valores mayas; porque generalmente es el lugar donde se “concentra la modernización y desarrollo”, pero esta concentración no es más que un disfraz de la realidad social de la población maya, puesto que en San Pedro Jocopilas, la pobreza, la desigualdad y la discriminación son sólo algunas de las características que se vislumbran y se notan a simple vista.⁵⁸ A partir de esto, no se niega que también en las áreas rurales también hay cierto desarrollo no sólo tecnológico sino también económico y académico, pero porque dichas familias mayas han migrado a la ciudad de Guatemala o bien a lugares urbanos cerca del municipio de San Pedro Jocopilas, como lo es Santa Cruz del Quiche, cabecera del departamento del Quiché, para su superación.

⁵⁸ Los servicios públicos son muy limitados y pobres a pesar de ser el municipio y área urbana, donde las condiciones no sólo de los servicios públicos sino también de la infraestructura en general está prácticamente abandonada, San Pedro Jocopilas es un municipio muy pobre, desigual y olvidada, su situación de desarrollo social no ha cambiado casi en nada antes y después de la firma de los Acuerdos de Paz de 1996.

En el área urbana de San Pedro Jocopilas, ha habido cierto desarrollo tecnológico y económico de algunas familias, que en su mayoría son ladinos (especialmente las familias que han estado y vinculadas en el poder y gobierno municipal de San Pedro Jocopilas), pero con ello no se descalifica la presencia de mayas que también han logrado alcanzar cierto desarrollo no sólo tecnológico, económico sino también académico; sin embargo esto no significa, en el caso de las familias mayas, mayor conciencia étnica y cultural, sino todo lo contrario, mientras más oportunidades y acceso a servicios tecnológicos y públicos, como lo es la educación, cada vez más se busca ser parte de la cultura ladina, esto a través de la no aplicación y transformación de lo enseñado en sus familias, como los valores o *Pixab'* de los abuelos y abuelas, en lugar de ello se valora y se asimila elementos de la cultura dominante en el país. Resaltándose comentarios de preocupación y tristeza en algunos de los y las entrevistadas como: *"les da vergüenza, pena, se creen, niegan y rechazan su identidad"*.

Como bien se ha resaltado en todo el trabajo, que en las familias mayas uno de los valores esenciales es el respeto, particularmente hacia los ancianos; pero éste respeto, precisamente es lo que muchas personas mayas adultas indican que en los jóvenes y niños/as se practica de diferente manera o bien ya no se practica; aún más los que van a las escuelas, quienes resaltan ser monolingües en español, negando comprender y comunicarse con los ancianos/as monolingües en k'iche'. Esta negación y vergüenza del idioma k'iche' es sólo una de infinidad de los despojos de elementos y características étnico-culturales de las familias mayas en San Pedro Jocopilas.

Algunos de los padres y madres de familia, maestros, líderes comunitarios entrevistados, indicaron que a ellos/ellas les preocupa que varios de los y las jóvenes se avergüencen de sus raíces, aún más cuando rechazan a sus propios padres y madres en lugares urbanos o donde hay mayor presencia de ladinos.

La superación del maya, entonces, no precisamente conlleva una conciencia étnica, porque la mayoría se acomoda al sistema, formando parte de los que explotan y discriminan a la población excluida históricamente –particularmente la población maya pobre-; tal como lo indica Edgar Esquit “la superación del indígena no necesariamente debe verse como una acción contrahegemónica, sino también como una simple adaptación de los indígenas en el Estado” (Esquit, E. 2010:457); se podría decir que es lo que sucede con la mayoría de niños, niñas y jóvenes mayas de San Pedro Jocopilas que logran insertarse no sólo en la escuela, sino también en otros ámbitos como laboral, político, religiosos, etc.; incluso porque sus padres y madres les dicen que es mejor ser ladino que maya, sumándose como opresor y discriminador de la misma población maya.

Pareciera algo contradictorio e ilógico, entonces, plantear que hay disputas, discriminación, racismo, desigualdades, opresiones interétnicas; pero todo esto responde a cómo fue y es concebida y mantenida la estructura social y el dominio monocultural, como acertadamente indican las mujeres de Kaqla “cuando se ha pasado por muchos años de opresión, de humillaciones, de faltas de respeto, de violación de todos los derechos, mucha gente se acostumbra. Y luego, en vez de rebelarse, quiere ser como los que dominan y oprimen y hacen daño” (Kaqla. 2010:42). Se podría decir que es una de las consecuencias o bien aberturas de escapes a ésta estructura social asimétrica, aunque al final conlleva la reproducción de la misma asimetría, pero enfatizado dentro y entre las etnias.

Por ello como lo resaltaron algunos de los y las entrevistadas, que entre los mismos mayas hay una fuerte discriminación y exclusión, no sólo de clases sino también por razones, por ejemplo, culturales, étnicas, género, y especialmente por los rasgos físicos; este último, ha vuelto a ser importante -casi fundamental- en las familias mayas, puesto que se aprecia lo “blanco y canche”, se aspira lo semejante

o igual a “m’us”⁵⁹; esto es justamente lo que ha forjado el racismo, el sistema socioeconómico capitalista y la globalización.

Entonces, lo que se genera en las poblaciones mayas asimiladas es “la internalización del opresor o internalización de la opresión” que no es más que “la admiración y la imitación que los y las oprimidas tienen hacia las y los opresores, haciendo de ellos un referente, hasta olvidar la identidad colectiva originaria, a tal grado que se desvanece la prioridad del bienestar de su propia gente” (Kaqla. 2010:42).

La negación de la identidad indígena pareciera ser algo necesario en la sociedad guatemalteca, donde el “desarrollo o superación” se alcanza en la medida en que uno deja de ser o identificarse como maya o indígena; debido a que todas las posibilidades de superación no sólo laboral sino académica, política, social, entre otras, se rigen a partir de la cultura occidental y castellanohablante; y el indígena que no sea mínimamente bilingüe o bien monolingüe en español sufrirá discriminación, exclusión e indiferencia.

Hay que tener presente que la superación del indígena no necesariamente debe implicar compartir totalmente lo que dicta la cultura occidental, o bien auto-avergonzarse de su identidad y cultura, sino también es una vía por la cual se puede construir la igualdad e inclusión de todos los pueblos desfavorecidos e invisibilizados, porque históricamente “la alfabetización y la profesionalización abrieron nuevas perspectivas para enfrentar las formas de opresión o tutela y ello también tuvo un fuerte impacto sobre la conciencia indígena.” (Esquit, E. 2010:219).

Quizás se cuestiona, entonces, el por qué varios niegan y se avergüenzan de su identidad y discriminan al resto por no ladinizarse, cuando ya han alcanzado cierto

⁵⁹*M’us* es un término que se utiliza en k’iche’ para referirse a los no mayas o indígenas, también se utiliza para referirse a una de las características de dicha población, como: blanco, canche, bonito, alto, colochó, etc.

desarrollo socio-económico y/o intelectual, cuando bien podría ser un elemento para acentuar que la superación del ser humano no se limita por la etnia ni por la cultura sino por el propio sistema jerarquizado y racista.

Asimismo pesa y aumenta la vergüenza y discriminación interétnica porque la mayoría “articulan sus intereses y obtienen provecho de ello, principalmente si se está inserto en un sistema capitalista...” (Bastos, S.; Cumes, A. 2007:206); por eso no es casual que varias familias, sectores o mayas individuales se aprovechan de la cultura y etnicidad como mercancía e instrumentos para posicionarse según sus conveniencias e intereses. Esto se refleja en cómo es tratada la Espiritualidad Maya, los trajes regionales, los idiomas mayas, y demás elementos que caracterizan la identidad y cultura; puesto que más que un reconocimiento y respeto a las culturas lo que se ha generado en varios pueblos, como es en el caso de San Pedro Jocopilas, es *folklorizar* a la población maya, disfrazado bajo el término de inclusión étnica.

La vergüenza y el olvido de las raíces étnicas no proliferan por cuestiones de gustos sino de sobrevivencia y sentirse parte de este sistema social -en la mayoría de los casos-; no obstante, al estar ya asimilado o ladinizado tienden a rechazar a la gente maya por su situación y posición socio-cultural, así como también a la población que resiste y lucha contra todo tipo de asimilación y exclusión con el fin de que se les respeten y reconozcan sus diversidades tanto étnicas como culturales.

Aunque también sucede que en las poblaciones mayas varios se “identifican como indígenas –e incluso como mayas- pero desestiman e incluso desprecian muchos elementos culturales indígenas como atrasados, pues ellos aprecian ser modernos” (Esquit, E. 2010:448); dicho de otra manera, varios mayas mantienen ciertos rasgos culturales porque les conviene o permite tener cierta posición o superación, pero abandonan lo que según ellos ya no tiene validez ni importancia

en sus círculos, como lo es el idioma k'iche' (en este caso), los *Pixab'*, los trajes, etc.

Tanto la cultura maya y la identidad tienen el carácter de ser modificables, cambiantes, puesto que la sociedad es dinámica y diversa a la vez. Por tal motivo no se puede delimitar ni reducir un cambio cultural para toda la población maya o indígena; es decir, que la identidad como la cultura no precisamente van marcados ni se definen de manera general en todas las poblaciones mayas, puesto que *los contextos sociales, las vivencias cotidianas, el racismo, la desigualdad, el desarrollo tecnológico, la superación del indígena o maya, no afecta ni se sucede de manera homogénea e igual para los indígenas o mayas.*

De igual manera sucede con los elementos de identidad y cultura, ya que para un determinado grupo puede ser que el idioma sea fundamental para su identidad y cultura, o bien su historia, trajes, etc., mientras que en los otros sea por su condición de exclusión y pobreza, o bien por el aérea –rural o urbana- donde viven o la misma aplicación de la Espiritualidad Maya, o algunos valores de los ancestros mayas. De tal modo, la identidad no puede sujetarse y definirse como algo también estático y homogéneo, sino todo lo contrario, puesto que también hay poblaciones de indígenas diversos, así son también las experiencias y vidas cotidianas.⁶⁰

Los valores de los abuelos y abuelas, según lo plantea la Cosmovisión Maya, se aprehenden a partir de las realidades sociales mismas de las familias mayas o indígenas, pero las cuales han variado, por tanto es difícil afirmar que hoy en día se mantengan los valores o *Pixab'* que los ancestros mayas han heredado de generación en generación. Y porque dichos *Pixab'* han transitado de generación en generación y contextos distintos, estos han variado, pero como resalta Edgar Esquit, *“la mayoría de indígenas o mayas si bien no mantienen los mismos valores*

⁶⁰Este aporte y apreciación se lo debo y agradezco al Doctor Edgar Esquit por haberme orientado y aclarado la aprehensión y comprensión de la compleja y diversa realidad socio-cultural de las poblaciones mayas.

de los ancestros mayas, pero cuando se habla de ellos se hace referencia automática de los abuelos y abuelas, es más un reconocimiento de lo que ellos y ellas en algún momento compartieron y validaron en sus épocas”.

REFLEXIONES FINALES

*“Si yo volviera,
no sabría por dónde
comenzar a buscarte.
La ciudad es tan grande,
paso a paso
se me acabarían los pies.
Si supieras
que con cada suspiro
quisiera borrar el mar.
Cómo duelen los sueños,
tengo miedo;
no sé si fuiste real.”*

Humberto Ak'abal

La necesidad de exponer y resaltar que en la sociedad no es posible uniformizar la realidad sociocultural y étnica de la población, así como también referente a cómo las instituciones sociales existentes se desenvuelven, se estructuran e inciden de manera distinta; ya que las dinámicas, condiciones y situaciones sociales no son las mismas, de tal manera así será también la realidad social y vida cotidiana de la población.

Históricamente se ha dado a conocer una sólo historia y un contexto socio-cultural que ha acaparado y invisibilizado la diversidad étnica-cultural en Guatemala; se ha generado e impuesto no sólo una manera de comprender y vivir la vida sino también se ha impuesto la asimilación, ladinización y castellanización como una vía o alternativa –obligatoria- a lo socialmente aceptable y reconocido como medio para estar en la dinámica social mestiza u occidental; sin realmente comprender y profundizar la esencia y realidad de la diversidad sociocultural y étnica en el país.

La importancia de dar a conocer que hay una diversidad detrás de todo lo que se presenta como homogéneo y único, civilizado, desarrollado, *m'us*, urbano, etc.; es que al igual que éstas descripciones también hay descripciones y cualidades muy propias y particulares de la población maya. Justamente es lo que se ha desarrollado y buscado plantear en este trabajo de tesis, se ha enfatizado en la especificidad, estructura, noción, cosmovisión de la familia maya como una forma y manera de visibilizar que la familia implica una realidad no sólo social sino también étnica y cultural diversa, que va más allá de lo que se ha planteado al respecto de la familia maya en Guatemala; limitada a la noción de conservadora, tradicional y poco práctica en cuanto a la educación en valores de los niños, niñas y jóvenes, limitándola en que en la familia maya no hay mayor educación en valores porque la población es analfabeta y rural. Sin embargo, esto es contradictorio y no real con la verdadera situación y condición de la familia maya, por eso se cuestiona la pertinencia de algunas instituciones sociales en la familia, es decir, el papel que han ejercido la escuela y la iglesia como entes rectores y colaboradores en la educación y formación en valores del ser humano, las cuales históricamente como se indicó, han tomado posición y dominio en la formación y educación en valores al ser humano.

Como se ha indicado que la familia, si bien es verdad, es la primera base y ente social en donde el ser humano se forma para incorporarse a la vida social, pero también es necesario e imprescindible subrayar que no sólo depende de ella la formación del ser humano, porque también es una institución que es determinada por la estructura y dinámica social, y que además hay otras instituciones sociales que intervienen en la formación del ser humano.

La especificidad de la familia maya radica no sólo en que en ella aún se conserva - aunque no del todo- las raíces étnicas y culturales de sus antepasados, particularmente lo referente a los *Pixab'* o valores, sino también responde a la dinámica y presión social que históricamente ha pesado sobre la población a partir del racismo y exclusión étnica y cultural. Es decir, que su especificidad está en la

resistencia latente como manifiesta ante una sociedad que busca homogeneizar no sólo la historia, sino también la cosmovisión de vida y por ende las relaciones socioculturales y cotidianas mediante la asimilización hacia una cultura occidental o mestiza.

La familia maya se ha moldeado y estructurado como una respuesta y sobrevivencia frente a una sociedad que busca la homogeneidad partiendo de la indiferencia y exclusión de la diversidad étnica-cultural, lo cual ha implicado también su moldeo y acomodamiento según los lineamientos y exigencias del sistema y estructura social imperante; modificando así, en cierta medida, el sentido del ser maya tanto en la comunidad como en la familia, e incluso desarrollando diferencias y exclusiones interétnicas. Esto es justamente lo que sucede relativo a la formación y educación en valores en la familia maya.

Los Pixab' o valores en la familia maya son fundamentales para que el ser humano logre ser una persona de bien no sólo en su familia sino en toda su comunidad, tomando muy en cuenta el valor de la Madre Naturaleza en su desarrollo y crecimiento como *Winäq*.

Los *Pixab'* adquieren pertinencia e incidencia en la medida en que son socialmente compartidos, aceptados por la misma población, claro, que los valores actúan como reguladores de la vida, de las acciones y actitudes. Así también son una fuente de oportunidad de realizarse como ser humano, de poder ser receptor pero a la vez ser guía para las siguientes generaciones de los conocimientos y pensamientos de los abuelos y abuelas. De tal manera, los *Pixab'* son los consejos, valores, prácticas, enseñanzas, historias, experiencias, etc., de los ancestros mayas, de los *ujer taq Winäq*, los *Nan-tat* que de alguna manera han sido modificados pero su esencia permanece aún en las palabras, enseñanzas y aprendizaje en las familias mayas contemporáneas.

El traslado de los *Pixab'* es una de las maneras y fines de que sean aplicados, sobretodo en futuras generaciones, pero para ello, existe un vínculo con la forma en que son transmitidos e inculcados en la familia. Y precisamente la forma de traslado de los *Pixab'*, es mediante la palabra, la práctica, enseñanzas, oficios, ejemplos, historias, entre otras, pero fundamentalmente a través del acompañamiento de las madres y padres; pero eso varía, según la presencia, participación, responsabilidades y permanencia de la madre como del padre, ya que como se ha indicado, la estructura de la familia maya es dinámica, conforme a los cambios que se dan en la sociedad ésta se ve moldeada; no precisamente siempre son las madres y los padres los que estarán al cargo de los y las hijas, puesto que por las mismas necesidades y situaciones, de pobreza y extrema pobreza, ha generado modificación en la estructura nuclear familiar, mediante las migraciones internas o externas, ya sea temporales o de por vida.

Los *Pixab'* son parte y se contemplan en la Cosmovisión Maya como base para el ser humano; la Cosmovisión Maya entonces, son los *Pixab'* de los abuelos y abuelas, que como tal no se ha mantenido porque no es estática sino más bien ha sido adoptada y aplicada según el contexto socio-histórico de la población maya; por ello su pertinencia e incidencia varía en las familias, incluso, es considerada como ajena o sin mayor aplicabilidad en la vida cotidiana de algunas familias mayas, debido a que sus necesidades y situaciones socioculturales han hecho que se adoptaran nuevos elementos culturales, nuevas concepciones de vida y sobre todo nuevas formas de aplicar los *Pixab'*. En este contexto es preciso mencionar la magnitud de cambios y de rompimiento en la estructura, especificidad y noción de familia por el Conflicto Armado Interno en Guatemala.

Tiene y tuvo mucha incidencia e influencia los años de conflicto armado interno en el departamento de El Quiché, particularmente en San Pedro Jocopilas, ya que varias familias mayas (las que sobrevivieron y varias de ellas quedaron desintegradas) tuvieron que reconstruir sus vidas con lo poco o nada que les

quedó –no sólo en el sentido de recurso material, económico, sino también en el sentido psicológico, emocional, sentimental, humano, cultural, etc.-

Por eso antes de abordar cada realidad de la población maya, es esencial su historia, lucha y resistencia que ha mantenido durante varios siglos; que las dinámicas y condiciones socioculturales que se generan dentro de ella no es por cuestión de dejadez, de pereza, de ignorancia, de analfabetismo, de pobreza, etc., sino responde a todo el hilo histórico racista en que la población ha sido sometida, limitada y sobre todo discriminada y excluida.

No necesariamente el ser alfabeto y superación del maya, significa que exista mayor equidad entre el hombre y la mujer en la familia, sino también tiene mucho que ver con la conciencia que se tenga de la importancia del equilibrio, la armonía, la dualidad entre la mujer y el hombre; del nivel de los prejuicios y estereotipos tanto en la mujer maya como en el hombre maya; de la presión de la comunidad, de los líderes, etc.; del nivel de asimilación de desigualdad que se tenga enraizado en las acciones, actitudes, actividades de la familia y de la comunidad en general; de la presión social mestiza, de la presión del racismo, exclusión y desigualdad en la sociedad guatemalteca hacia la población maya.

Dicho de otro modo, si bien es cierto que los valores de los abuelos y abuelas mayas están presentes con distintos niveles de importancia y pertinencia en la vida cotidiana de las familias mayas, pero no hay que olvidar que la sociedad tiene gran peso sobre ellos, que en gran medida los *Pixab'* son adaptados según sea el contexto y dinámica social; generando (en el caso de las poblaciones mayas) autovergüenza y negación de dichos valores y demás elementos étnicos-culturas de la población maya –familia maya-, pero entonces ¿será que la Cosmovisión Maya queda como una filosofía más, que como una realidad y con pertinencia en la vida cotidiana y prácticas sociales de la población maya? ¿dónde quedaría entonces el sentido de la Espiritualidad Maya, no como una práctica sólo de los *Ajq'ij* de la Cosmovisión Maya, sino como la aplicación y pertinencia en la

población maya a lo establecido en la Cosmovisión Maya? ¿qué acciones estatales y gubernamentales se podrían calificar como pertinentes con la población étnica en Guatemala y qué es lo que tienen que considerar para ser pertinentes y consecuentes con la realidad sociocultural de la población maya, -en este caso se cuestiona la educación bilingüe intercultural-?

Lo que se puede decir al respecto es que en realidad si existen y han sobrevivido los *Pixab'* de los y las abuelas en algunas familias, pero transformadas según las necesidades y vivencias de la población maya, pero la mayoría de las familias han olvidado el origen de estos *Pixab'*, esto se debe porque no hay o no existe una identidad etnia-cultural fortalecida. Por eso, desde este particular punto de vista, se resalta que es indispensable revalorar los elementos étnicos-culturales tales como: el idioma, trajes, historia de los ancestros, la Cosmovisión Maya, etc., para el fortalecimiento y expansión en la población de la conciencia e identidad étnica; aunque se tiene claro, que estos elementos no son uniformes en la población, porque algunos de estos elementos étnicos-culturales pueden ser importantes para una(s) población(ciones) pero en otras u otra no.

En este caso se considera que es necesario revalorar y reconsiderar los idiomas mayas en la familia maya para que tenga mayor pertinencia y valor los *Pixab'*, así como también en instituciones sociales como la escuela, que no sólo sean como instrumento o trampolín para la castellanización de los y las niñas y jóvenes indígenas o mayas, sino como un verdadero elemento para mantener el conocimiento y pensamiento de las y los ancestros mayas, y por ende fortalecer una conciencia étnica.

Si bien es cierto que la educación escolar es fundamental para las familias mayas, puesto que para ellos y ellas es una forma de estar dentro de la dinámica y lógica social para su subsistencia económica e incluso su aceptación. No obstante esto ha implicado el olvido, negación y vergüenza de la identidad y cultura en algunas familias mayas, puesto que se aprecia no sólo el ser alfabeto, sino el ser parte de

la no diversidad, es decir, ser castellano hablante, ser semejante o parecido a lo mestizos o ladino, no sólo referente a las actitudes sino también en la apariencia física y particularmente en cuanto a la vestimenta -esto sucede generalmente en los y las niñas y jóvenes mayas ya sea porque así deciden y/o bien porque así prefieren los padres y madres también-. Esta apreciación genera alteración de los diversos elementos culturales y étnicos, como lo son el idioma, el traje, los diversos valores que se contemplan y que son parte de la Cosmovisión Maya.

Los diversos valores que se contemplan y que son parte de la Cosmovisión Maya, cosmovisión comprendida como los *Pixab'* de las y los ancestros, que si bien no son –en la actualidad- los que eran y fueron en las épocas de los antiguos abuelos y abuelas *mayab'*, pero en la mayoría de las familias mayas aún se mantiene la esencia, significado y valor de los *Pixab'*, los cuales remiten a las raíces precisamente del ser maya, del ser parte de la Madre Naturaleza, de que se tiene vida porque hay responsabilidades que cumplir tanto a nivel comunitario, familiar como individual.

De tal manera, las relaciones y dinámicas educativas en valores en la familia maya no debe verse como algo ajena a la sociedad; a las políticas estatales; a la presión social; a la presión de la iglesia; y a la historia de Guatemala, de la población maya y no maya, entre otras; porque sería sesgar la realidad e historia de la población maya.

BIBLIOGRAFÍA

Acuerdos de Paz. (1997) Acuerdo sobre identidad y derechos de los pueblos indígenas (Aidpi). Guatemala: URL y MINUGUA.

Ak'abal, H. (2004) Ch'analik. Serie Kaqulja. Guatemala: CHOLSAMAJ.

Ajxup, V. (2009) Propuesta de Armonía y Equilibrio entre Mujeres y Hombres desde la Cosmovisión Maya. Guatemala: Asociación Pop No'j.

Arriaga, I. (2002) Cambios y desigualdad en las Familias Latinoamericanas. Revista de la CEPAL, Núm. 77. Versión electrónica.

Asturias, L. (2001) Hogar, familia y exclusión en Guatemala a finales de la década de 1990. Guatemala: Sistema de Naciones Unidas.

Avila, R. (2007) El genocidio en Guatemala como forma extrema de racismo. Guatemala: Fundación Rigoberta Menchú Tum.

Baker, C. (1993) Fundamentos de Educación Bilingüe y Bilingüismo. España: Ediciones Cátedra, S.A.

Bastos, S.; Camus, M. (2006) Entre el mecapal y el cielo: desarrollo del movimiento maya en Guatemala. Guatemala: FLACSO.

Bastos, S.; Cumes, A. (2007) Mayanización y vida cotidiana. La ideología Multicultural en la Sociedad guatemalteca.

Berger, P. y Thomas Luckmann. (2005) La Construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Calfio, M. y Velasco, L. (2005) Mujeres Indígenas en América Latina: Brechas de género o de etnia?. Chile: CEPAL. Versión electrónica.

Camus, M. (2001) Mujeres y mayas: sus distintas expresiones. INDIANA. Versión electrónica.

Casaús, M. (2006) La reconceptualización del racismo y de la discriminación en Guatemala: principales aportes de las elites ladinas y mayas (1950-2006). Primer conferencia de Etnicidad, raza y pueblos indígenas en América Latina y el Caribe. 22-24 mayo, UCSD. Panel 19. Versión electrónica.

Casaús, M. (2008) Genocidio: La máxima expresión del racismo en Guatemala. Una interpretación histórica y una reflexión. Guatemala: F&G Editores.

Cicchelli-Pegeault, C., y Cicchelli, V. (1999) La teorías sociológicas de la familia. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión SAIC.

Chiodi, F.; Zuñiga, M.; Amadio, M.; Citarella, L. (1990) Educación Indígena en América Latina. Tomo I. Ecuador: Abya-Yala/UPS Publicaciones.

Constitución Política de la República de Guatemala de 1985.

Crovi, D. (2001) Comunicación y educación. La perspectiva latinoamericana. México: ILCE.

Cojtí, N. (2011) La Cosmovisión Maya y Sistemas propios de los pueblos indígenas. Guatemala: Tob'nel Tinamit, PNUD.

Colectivo Paulo Freire. (2001) Filosofía Universal y Maya. Guatemala: Prodesa y Edumaya. Versión electrónica.

Cumes, A. (2009) Mujeres diversas, luchas complejas. Publicado en: Participación y políticas de mujeres indígenas en América Latina. Ecuador: FLACSO.

Deweever-Plana, M. (2006) La verdad bajo la tierra Guatemala, el genocidio silenciado. España: Art blume, S. L.

Durkheim, E. (2008) El suicidio. Madrid, España: Ediciones Akal, S.A.

Esquit, E. (2010) La superación del indígena: La política de la modernización entre las élites indígenas de Comalapa, siglo XX. Guatemala: IDEI-USAC.

Gallino, Luciano. (2001) Diccionario de Sociología. Siglo XXI.

Giddens, A. (1999) Sociología. Madrid: Alianza Editorial.

Giner, S. y Lamo de Espinosa; Torres; Cristóbal (eds.). (1998) Diccionario de Sociología. Madrid: Alianza Editorial.

Gonzales, P. (coord.) Ciencias Sociales: algunos conceptos básicos. México: 1999, Centro de Investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades, UNAM.

González, M. (2011) Movimiento indígena y educación intercultural en Ecuador. D.F., México: UNAM/CLACSO.

González, C. (2007) Historia de la educación en Guatemala. Guatemala: Editorial Universitaria, USAC:

Guzmán-Böckler, C.; Herbert, J. (2009) Guatemala: una interpretación histórico-social. Guatemala: MAYAGRÁFICA.

Hernández, Y. (2006) Acerca del género como categoría analítica. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. No. 13. Publicación electrónica de la Universidad Complutense.

IDEI (2004) Los desafíos de la diversidad. Relaciones interétnicas: identidad, género y justicia. *Revista Estudios Interétnicos*, No. 18, Año 11, noviembre de 2004. Guatemala: Editorial Serviprensa, S.A.

INE (2002) Censo Nacional XI de Población y VI de Habitación de 2002. Guatemala: INE.

INE (2008) Proyección de Población por Municipio 2008-2020. Guatemala: INE. Versión electrónica.

INE (2008) Mujeres y hombres en cifra. Guatemala: INE. Versión Electrónica.

K'ulb'il Yol Twitz Paxil, Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG). (2004). K'iche' Choltzij, Vocabulario K'iche'. Guatemala: ALMG.

Mujeres Mayas Kaqla (2010) Rub'eyal Qak'aslemal. Caminos para la plenitud de las mujeres mayas y nuestros pueblos. Guatemala: Maya Diversa Ediciones.

Lander, E. (Comp.) (2002) La Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.

Ley de Educación Nacional, Decreto No. 12-91. Guatemala.

Martínez, J. (1996) Contribuciones sobre Educación Intercultural Bilingüe en Bolivia. Bolivia: Ediciones CEBIAE.

Martínez, S. (1990) La patria del Criollo. Ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca. México, D.F.: Ediciones en Marcha.

Moya, R.; López, L.; Valiente, T. (1999) Interculturalidad y educación: Diálogo para la democracia en América Latina. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

OIT. (2009) Los derechos de los pueblos indígenas y tribales en la práctica. Convenio sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes 1989 (Convenio Núm. 169). Guatemala: Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Papí, N. (2003) Un nuevo paradigma para el análisis de las relaciones sociales: El enfoque de género. Universidad de Alicante: Normas editoriales de Feminismo/s.

Pastor, G. (1988) Sociología de la Familia: enfoque institucional y grupal. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Penas, S. (2008) Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años en la provincia de A Coruña. España: Universidad Santiago de Compostela.

Pisano, M. (2004) El triunfo de la masculinidad. Editorial Surada. Versión Electrónica.

PNUD. (2005) Diversidad étnico-cultural y desarrollo humano: La ciudadanía en un Estado plural: Informe Nacional de Desarrollo Humano. Guatemala: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD. (2009/2010). Guatemala: hacía un Estado para el desarrollo humano. Informe Nacional de Desarrollo Humano. Guatemala: PNUD.

PNUD. (2011/2012) Guatemala: ¿un país de oportunidades para la juventud? Informe Nacional de Desarrollo Humano. Guatemala: PNUD.

PNUD. (2011) Cifras para el desarrollo humano Quiché. 14 Fascículo Quiché. Guatemala: PNUD.

Pu Tzunux, R. (2007) Representaciones sociales mayas y teorías feministas: crítica de la aplicación literal de modelos teóricos en la interpretación de la realidad de las mujeres mayas. Guatemala: Iximulew.

Recancoj, M.; Recancoj, F. (2002) Pedagogía Maya. Aprendiendo pegadito a mamá y a la par de papá. Riqow etamanik kuk' ri qa nan qa tat. Guatemala: Editorial Saqil Tzij.

Reyes, R. (2009) Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Terminología Científico-social, Tomo 1/2/3/4. Madrid-México: Editorial Plaza y Valdés. Versión electrónica.

Robichaux, D. comp. (2007) Familia y diversidad en América Latina: estudios de casos. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

Sieder, R.; Macleod, M. (2009) Género, Derecho y cosmovisión maya en Guatemala. Proyecto de CONACYT: "Globalización, derechos indígenas y justicia desde una perspectiva de género y poder: un enfoque comparativo. Desacatos, Núm. 31.

TRANSTEC-FLACSO Guatemala. (2011) Encuesta Nacional de Condiciones de Vida y Población Joven 2011, ENCOVI 2011. Guatemala: Unión Europea.

UNESCO/PROMEM. (2004) La cultura maya en la educación nacional. Aportes al Currículo en Guatemala. Guatemala: UNESCO y PROMEM.

URL. (2009) Ruxe'el Mayab' K'aslemäl. Raíz y Espíritu del Conocimiento Maya. Guatemala: URL, PROEIMCA, DIGEBI, CNEM.

Walsh, C. (2005) Introducción (Re) pensamiento crítico y (de) colonialidad en Pensamiento Crítico y matriz (de) colonial. Reflexiones latinoamericanas. Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar Abya Yala.

LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS

*“El abuelo, de la mano,
lleva a su nieto
a saludar a los árboles,
a platicar con ellos,
a acariciar su piel,
a oler sus hojas...
Y los árboles
Cantan sus nombres.”*

Humberto Ak'abal

Familias:

1. Andrea Chaperón Hernández
Carlos Noé Hernández
Marta Keily Hernández Chaperón
2. Andrea Chaperón Tamup
Pedro Canil
Edgar Alexander Canil Chaperon
3. Agustina Hernández Tiu
Sebastian Ajiataz Grave
Candelaria Rebeca Ajiataz Hernández
4. Berta Sebastiana Agquare
Julio Ixcoy Mejía
Julio Alberto Ixcoy Pérez
5. Catarina Patricia Girón
Guadalupe Ajtum Córtez
Manuela Celestina Ajtum Girón
6. Catarina Chaperón
Pedro Patzán
Katy Chaperón Patzán
7. Cecilia Tamup Calel
Juan Pelicó Castro
María del Rosario Pelicó Tamup

8. Isabel Coz
Gerónimo Tamup
Nicté Isabel Tamup Coz
9. Juana Mejía Raguex
Feliciano Castro
María de los Ángeles Castro Mejía
10. Juana Yat Julaj
Jesús Chaperón Marroquín
Katy Victoria Chaperón Yat
11. Lorenza Rosario Chaperón López
Pablo Larios Castro
Elena Cecilia Larios Chaperón
12. Manuela López
Pablo Jax
Agustin Jax López
13. María Jolomocox Poroj
Miguel Gómez Morales
Fermina Gómez Jolomocox
14. María Chacaj Peruch
Juan Hernández
Kely Mishelina Hernández Chacaj
15. María Isabel Tamup Ixcotoyac
Eulogio López Vicente
Eber Emanuel López Tamup
16. María Hernández Marroquín
José Hernández
Dany Manuel Hernández
17. Maribel Tamup
Diego Chaperon
María Elena Chaperón Tamup
18. Marta Grave
Manuel Hernández
Marta Raquel Pelicó Hernández
19. Rebeca Ambrosio
Roberto Ixcoy Julaj
Dorotea Floricelda Saraí Ixcoy Ambrosio

20. Rosario Ixcotoyac Raguex
Juan Jax López
Diego Jax Ixcotoyac
21. Sabina Raguex Jax
Pedro López
Lucía López Raguex
22. Silvia Bartola Grave Lux
Luis Fernando Tamup López
Cristina Angelica Tamup Grave
23. Timotea Poroj Ordoñez
Santos Jolomocox Grave
Angelica Yolanda Jolomocox Poroj
24. Timotea Julaj López
José Felix Chaperón López
Julio Antonio Chaperón Julaj
25. Verónica Castro
José Grave de León
Eswin Alexander Grave Castro

Maestros y maestra:

Aníbal Rosales
Baltasar López Castro
Baltasar Tereso Lux Hernández
Gladys López Giron

Líderes Religiosos

Arnoldo Eliseo González,
Juan Antonio Vásquez Leal
Pedro López Peruch

ANEXO

"Llueven los cantos
de los cenizontes
enamorado de la lluvia.
Y el sol,
parado a medio cielo
sin paraguas."

Humberto Ak'abal

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela Ciencia Política.
Carrera: Sociología.



Cuestionario
LA FAMILIA INDÍGENA
La formación de valores y educación en la familia indígena en
San Pedro Jocopilas, El Quiché.

Sexo: F M

Edad: _____

1. ¿Cuál es su estado civil? Casado (a)
Unido (a)

2. ¿Sabe leer y/o escribir? Si No

3. ¿Cuál es su nivel educativo?
a. Primario
b. Básico
c. Diversificado
d. Superior

4. ¿Tiene hijos (as)? _____ ¿cuántos niños y edad? _____ ¿Cuántos niñas y edad? _____

5. ¿Sus hijos (as) van o fueron a la escuela?
Si
No

6. ¿Qué grado estudian o estudiaron sus hijos y/o hijas?
Hijos Hijas
_____ Primaria _____ Primaria
_____ Básico _____ Básicos
_____ Diversificado _____ Diversificado
_____ Superior _____ Superior

7. ¿Quién manda o decide a que sus hijos y/o hijas vayan o no a la escuela?

- a. Mamá
- b. Papá
- c. Ambos (mamá y papá)
- c. Abuela
- d. Abuelo
- f. Sacerdote de la iglesia
- g. Pastor
- h. Otro _____

8. Para usted ¿qué es igualdad entre el hombre y la mujer en la familia?

9. Para usted ¿qué persona es importante tomando sus enseñanzas y consejos para formar los valores y educar a sus hijos?

10. ¿Qué grado de importancia tiene la escuela para usted?

- Mucho
- Poco
- Casi nada
- Nada

¿Por qué?

11. ¿cuáles son los valores más importantes para usted y su familia? Y ¿qué significado tienen esos valores?

12. ¿Cuál es su religión? ¿Su religión tiene que ver con la formación de valores de sus hijos?

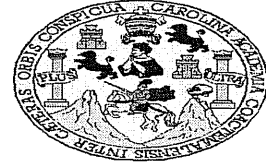
13. ¿Sabe qué es la Cosmovisión Maya? y ¿qué grado de importancia tiene la Cosmovisión Maya para usted y para su familia?

14. ¿Qué es ser mujer/madre para usted?

15. ¿Qué es ser hombre/padre para usted?

16. ¿Qué papel y responsabilidades tienen y deben tener sus hijos e hijas?

¡Gracias por su participación!



Descripción: la entrevista gira en torno a aprehender lo que para los y las hijas es la familia y las prácticas de su familia, esto a partir de las enseñanzas y valores de los padres, madres y de la escuela que ellos y ellas han recibido. Esta entrevista se realizará en el área urbana de San Pedro Jocopilas.

Entrevista

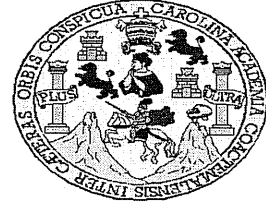
LA FAMILIA INDÍGENA

La formación de valores y educación de los hijos e hijas en la familia indígena en San Pedro Jocopilas, El Quiché.

1. ¿Para usted qué es la familia y la escuela? ¿Qué tipo de relación tiene la familia con la escuela?
2. ¿Qué tipos de valores le han enseñado en su familia? y ¿sí son similares o diferentes a los de la escuela?
3. ¿Qué es lo más importante para usted en cuanto a las enseñanzas y valores, las de su familia o escuela?
4. ¿Usted ha visto alguna diferencia entre lo que le enseña su mamá y su papá en su casa?
5. ¿Cómo es su familia? ¿su futura familia será similar o diferente a lo que usted ha aprendido de su mamá y papá?
6. ¿Cómo valora lo aprendido en la escuela? ¿tendrá relación con lo aprendido en su familia?

¡Gracias por su participación!

**Universidad de San Carlos de Guatemala.
Escuela Ciencia Política.
Carrera: Sociología.**



Descripción: la entrevista gira en torno a aprehender lo que para los y las maestras comprenden sobre la educación escolar que se les imparte a los y las niñas en el área urbana de San Pedro Jocopilas, referente a la formación de valores en las y los alumnos, así también las implicaciones e incidencia que la escuela podría tener en la reproducción y/o modificación de la noción y/o prácticas en la familia indígena.

**Entrevista
LA FAMILIA INDÍGENA**

La formación de valores y educación de los hijos e hijas en la familia indígena en San Pedro Jocopilas, El Quiché.

1. ¿Cuáles son los valores que la escuela debe trasladar o enseñar a los y las estudiantes? Y ¿Qué significado tiene inculcarlos?
2. ¿Existen dificultades en cuanto a la enseñanza de estos valores a los y las estudiantes? ¿Qué acciones se han tomado para afrontar dichas dificultades (en caso de que hayan)?
3. ¿Cuál es su percepción sobre los valores que los y las estudiantes llevan de su familia a la escuela?
4. ¿Habrá contradicciones y/o diferencias entre los valores de la familia indígena y los de la escuela?
5. ¿Cuáles son los valores de la educación bilingüe intercultural y en que se diferencia con la de los de la educación oficial? ¿Por qué es importante la educación bilingüe intercultural?

¡Gracias por su participación!



Descripción: la entrevista gira en torno a aprehender lo que para los líderes comunitarios comprenden, han visto y sabido sobre la familia indígena en el área urbana en San Pedro Jocopilas, referente a la formación de valores de sus hijos e hijas y las implicaciones e incidencia de la escuela en la reproducción y/o modificación de la noción y/o prácticas en la familia o futura familia en los hijos e hijas.

Entrevista
LA FAMILIA INDÍGENA
La formación de valores y educación de los hijos e hijas en la familia indígena en
San Pedro Jocopilas, El Quiché.

Sexo: F M
Edad: _____

1. Como sacerdote maya/lideresa/líder/pastor/sacerdote católico en su comunidad, ¿Qué es y qué significa: familia? .
2. ¿qué significado e importancia tiene la formación de valores y educación de los hijos e hijas en la familia?
3. ¿Cuáles podrían ser los principales valores que se les enseñan a los hijos y las hijas? ¿habrá diferencias para las hijas y los hijos?
4. Usted cree que ¿actualmente estos roles/prácticas de los padres y madres son reproducidos y mantenidos por los hijos e hijas indígenas ya sea en su familia o su propia futura familia?
5. ¿Qué importancia e incidencia tendrá la formación escolar en los hijos e hijas respecto al significado y prácticas de la familia indígena? ¿llegaría a modificarse? ¿por qué?
6. ¿Sobre qué se podrían basar los padres y madres en la formación de valores a sus hijos e hijas?

¡Gracias por su participación!

GLOSARIO MAYA

Ajq'ij: hombre o mujer, especialista en analizar e interpretar los signos de la vida de una persona, para esto toma de base el día, mes y año en que nació la persona, hace los cálculos matemáticos mediante una tabla del año en que nació la persona, el instrumento de base serán los 20 signos mayas, del calendario espiritual y material *Cholq'ij* para interpretar los signos que trae la vida del ser. En suma, una de las funciones y servicios que presta a la humanidad es desarrollar la misión de orientar, guiar y ayudar a mantener en equilibrio la vida del ser, mediante el *Xukulem*, *Mejlem*, *Kotz'ij*, es decir mediante la práctica de una ceremonia maya sagrada.

B'e'ik pa b'enam: Ir de viaje, término muy utilizado en las familias para referirse al “trabajo o ir a trabajar” fuera de la comunidad, independientemente del trabajo en que se desenvuelvan.

Cosmovisión Maya: cosmovisión comprendida como los consejos, valores, enseñanzas, aprendizajes, pensamientos, creencias, historias, ejemplos, prácticas, etc., de los ancestros mayas.

Cuadrante Maya: La gráfica del cuadrante o cruz fue el formato sagrado utilizado por los creadores *Tz'aqol B'itol*, constructores y formadores del universo, cuando midieron, trazaron y dividieron la Tierra. Actualmente, el *Ajq'ij* dibuja esa misma cruz en el suelo cuando coloca las ofrendas para iniciar las prácticas de la espiritualidad y recordar la creación del universo. Es una herramienta que orienta la vida espiritual y material del ser.

Jun Winäq: significa hombres y mujeres cabales, verdaderas personas. Implica ser responsable y sobre todo agradecido, ya que el proceso de formación dentro de la cultura maya y su componente pedagógico implica una *K'at*, una red, relaciones y de un continuo diálogo con todos los seres de la creación.

Kotz'i'j: Ceremonia Maya, es la práctica de la Espiritualidad Maya.

K'ulaj Tz'aqat: significa pareja que complementa.

Mayab': Maya.

M'us: es un término que se utiliza en k'iche' para referirse a los no mayas o indígenas, también se utiliza para referirse a una de las características de dicha población, como: blanco, canche, bonito, alto, colochó, etc.

Nan-tat, ujer täq Winäq: Abuelos y abuelas, antiguas personas, ancestros.

Pixab': consejos que en la familia maya se concibe también como valores. Significa valores, principios y consejos; no son distintos ni van separados, se complementan, son *Ruk'u'x Qana'oj* que son la centralidad de los pensamientos y conocimientos, para llegar a ser Jun Winaq'.

Pixab' rech ri Nan-tat: consejos de las abuelas y abuelos.

Ruk'u'x N'aoj: es el centro de los pensamientos, significa corazón y energía del pensamiento, conocimiento y sabiduría.

Jäch': tapisca, la tapisca es un proceso de corte de maíz, frijol, etc., en *k'iche'* se le llama *makoj* que significa cortar y recoger la cosecha. Este proceso se da después de que las cosechas estén listas para ser cortadas y recogidas para ser depositadas en el tabanco o *k'uja* (lugar donde se guarda o deposita la siembra: maíz, frijol, etc.); por lo general este proceso se da a finales de año.